

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**  
Departamento de Lengua Española, Teoría de la Literatura y  
Literatura Comparada



**TESIS DOCTORAL**

**La evolución del léxico del interiorismo desde el siglo XVIII  
hasta la primera mitad del siglo XX**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTADA POR**

**Ji Young Choi**

**Directora**

**Consuelo García Gallarín**

**Madrid, 2018**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**  
**DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA, TEORÍA DE LA LITERATURA Y**  
**LITERATURA COMPARADA**



**UNIVERSIDAD**  
**COMPLUTENSE**  
**MADRID**

**LA EVOLUCIÓN DEL LÉXICO DEL INTERIORISMO DESDE EL**  
**SIGLO XVIII HASTA LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX**

**JI YOUNG CHOI**

**TESIS DOCTORAL**

**DIRECTORA: DRA. CONSUELO GARCÍA GALLARÍN**  
**TUTORA: DRA. MARÍA ÁNGELES GARCÍA ARANDA**

**MADRID, marzo de 2017**

<b>PARTE I .....</b>	<b>1</b>
<b>ABSTRACT (castellano) .....</b>	<b>1</b>
<b>ABSTRACT .....</b>	<b>7</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>13</b>
1.1. La noción de interiorismo .....	16
1.2. ¿Lenguaje de especialidad o lenguaje de especialidades? .....	21
1.3. Delimitación y revisión del objeto de estudio .....	23
1.4. ¿Por qué esta época? .....	25
<b>2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO .....</b>	<b>35</b>
2.1. Problemas que plantea la clasificación de neologismos .....	36
2.2. Criterios de selección del léxico .....	43
2.3. Las nociones de neología y neologismo .....	46
2.4. Clasificación de los neologismos .....	50
2.4.1. La neología formal en el léxico del interiorismo .....	51
2.4.2. La neología semántica .....	52
2.5. Metodología de la elaboración del corpus .....	59
2.6. Factores externos y factores internos de la evolución léxica .....	61
2.6.1. Léxico e historia .....	62
2.6.2. Factores internos: rivalidades léxicas .....	78
<b>3. EL LÉXICO HEREDADO: DIFERENCIAS ENTRE LAS VOCES PATRIMONIALES Y LOS CULTISMOS .....</b>	<b>95</b>
3.1. El léxico heredado .....	95
3.2. Latinismos o cultismos .....	96
3.3. La contienda entre cama y lecho .....	100
<b>4. EL LÉXICO MULTIPLICADO .....</b>	<b>124</b>
4.1. Sufijación .....	125
4.2. Prefijación .....	128
4.3. Parasíntesis .....	129
4.4. Composición .....	129
<b>5. EL LÉXICO ADQUIRIDO .....</b>	<b>135</b>
5.1. Arabismos .....	136
5.2. Galicismos .....	138
5.3. Italianismos .....	143
5.4. Anglicismos .....	144

5.5. Americanismos.....	144
5.6. Catalanismos .....	145
5.7. Voces tomadas de lenguas orientales .....	146
5.8. Resumen .....	146
6. CONCLUSIONES .....	148
7. BIBLIOGRAFÍAS .....	155
PARTE II.....	204
-CORPUS DEL LÉXICO DEL INTERIORISMO (s. XVIII - primer tercio del siglo XX): LEXICOLOGÍA, LEXICOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN.....	204

## PARTE I

### ABSTRACT (castellano)

*Título: La evolución del léxico del interiorismo desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX.*

### *Introducción*

No contamos con trabajos que delimiten el significado de la palabra *interiorismo*, por lo que es esencial acotarla y definirla adecuadamente. Según el diccionario académico, el interiorismo es “Arte de acondicionar y decorar los espacios interiores de la arquitectura”. La palabra *interiorismo*, aúna, pues, un aspecto funcional y otro estético, el primero se expresa con el verbo *acondicionar* (se refiere a proveer de una cierta *condición* o *calidad*); el segundo, por su parte, remite a la dimensión artística, puesto que emplea el verbo *decorar*. El presente trabajo se centra en la decoración mediante los objetos domésticos o interiores de las viviendas. si bien también se ha buscado la conexión del interiorismo con la arquitectura y sus técnicas, incluso con distintas artes decorativas.

Se ha elegido el estudio de la evolución del léxico del interiorismo, porque integra parcialmente el de distintas especialidades y también por la idoneidad del tema para avanzar en el conocimiento de la sociedad y la cultura del periodo que comprende desde el siglo XVIII hasta el primer tercio del siglo XX, por ello se ha tenido en cuenta cómo repercutieron en la decoración de interiores los principales movimientos artísticos. El interés por la decoración distingue a personas preocupadas por la elegancia y el arte en general, movidas por el anhelo de perseguir la belleza.

Para abordar el objeto de estudio ha sido fundamental estudiar las diferentes situaciones sociales e históricas y el trasfondo de una época que nosotros consideramos de sumo interés para los investigadores del tema, porque los cambios sociales y tecnológicos trajeron nuevas palabras e ideas, y también nuevos desarrollos semánticos de voces tradicionalmente usadas. Por otro lado, el estilo de los nuevos tiempos es el fruto de una actitud de superación y satisfacción humanas, y también un modo particular de ver el mundo, a través de la filosofía, la ciencia y el arte; así mismo, el dinero y la capacidad personal conquistan las mentes de la gente y se convierten en los valores principales.

Especialmente, en los siglos XVIII y XIX cambió la posición de la burguesía, en parte por los avances tecnológicos acaecidos, y estos cambios repercutirían en la forma de vida de las personas. La influencia de Francia fue decisiva en la época estudiada. Como dice Goncourt: “los gustos de Francia flotan y dominan por todo el extranjero. Europa entera es tributaria de nuestras modas, de nuestro arte, de nuestro comercio y de nuestra industria” (1908: 10). Con estos antecedentes, se comprende que por la influencia francesa se modificara la decoración del interior de las viviendas de las clases altas, y con los nuevos objetos y diseños llegaran nuevos galicismos, especialmente en el siglo XIX. Es importante apuntar en este trabajo de investigación que hemos considerado el tratamiento solo de las viviendas de las clases media y alta, debido a que no creemos que la decoración de interiores fuera motivo de preocupación de las clases más desfavorecidas.

En este aspecto de la vida doméstica se implica considerablemente la mujer. Ella estaba al cargo de la decoración de la casa. Los siglos XVIII y XIX son claves para el progreso de la mujer, porque toman conciencia de su contribución al bienestar de la familia, por ello reclamaron su lugar en la sociedad con reformas de tipo político y sociocultural. Por las razones aducidas, hemos considerado que la decoración de viviendas tiene más de un significado básico respecto de las funciones de los artículos suntuarios. La decoración no solo fue una moda impuesta por las mujeres que disponían de artificios de belleza por el contacto con la cultura y la sociedad francesas, sino que también fue una representación de la ideología de los grupos influyentes del país.

También, se han relacionado los movimientos artísticos con el léxico del interiorismo objeto de estudio, principalmente el *Neoclasicismo* del siglo XVIII, el *estilo romántico* del siglo XIX y el *Art Decó* de principios del siglo XX.

### *Objetivos*

Al realizar la presente investigación nos hemos propuesto cumplir los objetivos siguientes:

1. Avanzar en el conocimiento de los cambios léxicos que sucedieron en un periodo de la historia del español que comprende desde el siglo XVIII a la primera mitad del siglo XX.
2. Estudiar los nombres de los nuevos referentes que se adquieren para las viviendas a partir del siglo XVIII con doble finalidad, estética y utilitaria.

3. Delimitar de los factores externos e internos de la evolución del léxico del interiorismo. Se pretende avanzar en el conocimiento de las relaciones de las palabras mediante el análisis de rivalidades léxicas.
4. Otro objetivo es medir la productividad de los recursos de innovación léxica en este campo y ver qué lengua ha aportado más palabras al español, partiendo de la distinción entre léxico heredado, léxico adquirido y léxico multiplicado.

### *Sobre el corpus del interiorismo*

Los corpus documentales que más datos han proporcionado para nuestra investigación han sido el CORDE y el CDH. Han resultado muy útiles varias fuentes lexicográficas (NTLLE y NTLE), así como algunas revistas para la mujer, cuyos contenidos se caracterizan por la heterogeneidad temática: poesía, recetas, labores de costura, decoración, temas que contribuyeron a la formación de las mujeres. Muchas de estas revistas vieron la luz bajo el mandato liberal.

Tras el análisis de la evolución semántica del término *neología*, desde el siglo XVIII hasta la actualidad, se ha procedido a ordenar los principales testimonios de cada palabra, tanto los que proporcionan los corpus mencionados como los de la microestructura de varias fuentes lexicográficas (NTLLE y NTLE).

sufijación	prefijación	parasíntesis	comp. propios	comp. sintagmáticos
46	9	1	10	19

patrimonial	12
cultismos	24
arabismos	15
italianismos	11
galicismos	46
anglicismos	5
americanismos	3
catalanismos	2

La elaboración del corpus del interiorismo ha requerido una atenta lectura de las principales contribuciones sobre la neología y los neologismos, y también la búsqueda de ejemplos de los distintos procedimientos de innovación léxica. Tras el análisis de la evolución semántica del término *neología*, desde el siglo XVIII hasta la actualidad, se ha procedido a ordenar los datos cronológicos de cada palabra (primer testimonio conocido hasta ahora, sea de una obra lexicográfica o de una fuente primaria). Con la elaboración del corpus se ha pretendido poner a disposición de los investigadores no solo un repertorio de palabras sino contenidos de tipo lexicológico y lexicográfico, con esta finalidad se ha incluido en los artículos de la segunda parte la siguiente información sobre:

*a. Etimología:* se han cotejado las propuestas etimológicas de las siguientes obras.

*b. Periodización:* se ha recogido el testimonio más antiguo de la nueva palabra, y también el primer testimonio de la acepción de una palabra existente. Respecto de la periodización, se ha anotado el primer uso de la palabra o el primer registro lexicográfico en las obras mencionadas.

*c. Distribución geográfica:* se ha observado la exclusividad de la palabra como rasgo distintivo de una variedad del diáspora española o de su condición de voz panhispánica.

*d. Subcampos:* se han ordenado las voces por núcleos semánticos, tales como muebles, paramentos, objetos de iluminación, etc.

*e. Variación:* se han recogido las variantes formales y/o semánticas. Se ha podido constatar que no todas las palabras presentan el mismo grado de variación formal.

### *Conclusiones*

1. Se ha analizado la evolución del léxico de los objetos domésticos y decorativos (neología, rivalidades y pérdidas léxicas) tras la elaboración del corpus constituido por palabras que han sido clasificadas previamente, según se ha explicado.

Se han seleccionado las voces que llegaron al español a partir del siglo XVIII, pero también se han integrado en el corpus otras más tradicionales que mantienen su vitalidad en el periodo objeto de estudio. Los datos cronológicos se han relacionado con la neología formal y la semántica.



2. Un cambio importante en la historia del léxico del interiorismo ha sido el de trasladar las voces propias de los espacios de edificios públicos o comunitarios a la esfera de lo privado; dicha traslación se ha podido constatar al estudiar la historia de las palabras *dormitorio*, *salón* y *vestíbulo*. En textos de los siglos XVII y XVIII, por ejemplo, el *vestíbulo* era el espacio cubierto dentro de edificios oficiales y monasterios.

3. La distinción entre *léxico heredado*, *léxico adquirido* y *léxico multiplicado* nos ha permitido comprobar la continuidad de palabras que son parte del léxico primitivo, así como la contienda que entablaron algunas de estas palabras en determinadas fases de la historia del español. Es el caso de *lecho* y *cama*. Otra conclusión a la que hemos llegado, analizando las relaciones de las palabras, es la idoneidad del estudio de las rivalidades léxicas, cuando el objetivo de la investigación es la historia del léxico de una lengua. Desde esta perspectiva, se han observado reacciones en el sistema que se corresponden con los fenómenos de especialización, dialectalización y lexicalización, que son de gran complejidad y amplitud, pero bien representados en el léxico del interiorismo.

4. Se ha podido constatar el establecimiento de unas pautas de formación en el grupo de los *nomina agentis, instrumenti et loci*, y dentro de este, las más repetidas se encuentran entre los derivados que designan conjuntos, receptáculos y otros muebles para descansar. El orden de productividad de las formaciones por derivación se ha establecido sumando el número de casos en *-ero*, *-era*, *-ería*, *-ía*, *-ado*, *-aje*, *-dura* y *-ura*, entre otros sufijos. Se han realizado análisis estadísticos que nos han permitido obtener los siguientes resultados: *-ero* y *-era* alcanzaron la máxima productividad de los derivados creados a partir del siglo XVIII.

5. La lexicalización se presenta como un mecanismo muy productivo, tanto en las formas diminutivas o aumentativas (*arcón*, *sillón*, *pajecillo*) como en las unidades pluriverbales a partir de sintagmas, entre otras construcciones. Gran parte de estas lexicalizaciones son de los siglos XIX y XX. Si comparamos estas unidades de estructura externa con los compuestos propios, podemos concluir que la vitalidad de la composición sintagmática (66%) supera a la que manifiesta el grupo de los compuestos léxicos o propios (34%).

6. Sobre el léxico adquirido, se ha confirmado la hegemonía cultural de Francia en el ámbito del interiorismo. Gran parte de los préstamos que entraron a partir del siglo XVIII y hasta la primera mitad del XX la constituyen los galicismos, variamente adaptados a la lengua receptora desde el siglo XVIII. El 39% del total de los préstamos

registrados – incluidos los cultismos – corresponde a los galicismos, este porcentaje aumenta en el siglo XIX. La representatividad de los italianismos, anglicismos, lusismos y otros préstamos es escasa.

7. No faltan en el repertorio voces de origen latino, tanto patrimoniales como de transmisión culta, pero estas, como los arabismos, son testimonios de la pervivencia en el siglo XVIII de palabras de larga tradición. A pesar de la invariabilidad de los cultismos respecto del étimo latino, gran parte de estos llegó al español más tarde que las consideradas voces patrimoniales, muchas de ellas atestiguadas en el *Léxico Hispánico Primitivo*.

8. A través de las clasificaciones del léxico objeto de estudio hemos podido avanzar en el conocimiento de un campo especializado que todavía no había sido bien explorado por los lexicólogos. Por otra parte, se han registrado los neologismos semánticos por usos metafóricos y metonímicos, y también por préstamo o calco.

La metáfora, junto con la metonimia, es el procedimiento que más ha influido en la *polisemización*, por la que una palabra puede pertenecer metafóricamente a campos distintos. Respecto del léxico del interiorismo, hemos de señalar que no hemos encontrado muchos ejemplos ilustrativos de las metáforas conceptuales, según la terminología de Lakoff & Johnson (1980), pero sí de proyecciones únicas, denominadas *metáforas de imagen*. Así mismo, contamos con casos ilustrativos de la metonimia en este campo: *damasco*, tejido que antes del siglo XVIII ya servía para tapizar. Otro ejemplo de este fenómeno lo tenemos en la palabra *quinqué*, galicismo de la época que alude a *Quinquet*, primer fabricante de este tipo de lámparas.

Las consecuencias de los cambios que se han analizado son la *polisemización* y ampliación del significado (*confidente* ‘canapé’), pero también pueden originarse restricciones y especializaciones: *poltrona* (*silla poltrona*).

## ABSTRACT

*Title: The evolution of the lexicon of interiorismo from the eighteenth century to the first half of the twentieth century.*

### *Introduction*

We do not have research that delimits the meaning of the word *interiorismo*, so it is essential to narrow it down and define it properly. According to the academic dictionary, interiorismo is the “Art of conditioning and decorating the interior spaces of architecture”. The word *interiorismo*, therefore, combines a functional and an aesthetic aspect, the first is expressed with the verb to condition (it refers to providing a certain condition or quality); the second, refers to the artistic dimension, since it uses the verb to decorate. The present work focuses on the decoration through the domestic objects or interior of the houses. Although it has also sought the connection of interiorismo with architecture and its techniques, even with different decorative arts.

The study of the evolution of the lexicon of interiorismo has been chosen because it partially integrates the different specialties and also for the suitability of the subject in advancing the knowledge of the society and the culture during the period from the eighteenth century until the early twentieth century, thus taking into account how the main artistic movements are reflected in the field of interior decoration. The interest in decoration distinguishes people concerned with elegance and art in general, driven by the desire to pursue beauty.

In order to approach the object of study it has been fundamental to study the different social and historical situations as well the background of period that the research has considered of great interest, due to the fact that the social and technological changes at the time brought about new words and ideas.. On the other hand, the style of the new times is the fruit of an attitude of human superiority and satisfaction, also a particular way of seeing the world through philosophy, science and art; likewise, money and personal capacity conquer the minds of the people and become the main values.

In the eighteenth and nineteenth centuries the position of the bourgeoisie changed, partly because of technological advances, and these changes would affect the ways in which people lived. The influence of France was decisive in the studied period, as Goncourt says: “the tastes of France float and dominate the whole foreigner. Europe as a whole is a tributary of our fashions, our art, our trade, and our industry” (1908: 10).

With this background, it is understood that driven by the French influence, the interior decoration of the houses of the upper classes was modified, and with the new objects and designs new Gallicisms arrived, especially in the nineteenth century. It is important to point out in this research that we have considered the treatment of middle and upper class dwellings only, because we do not believe that interior decoration was a cause of concern for the most disadvantaged classes.

In this aspect of domestic life women are considerably involved. She was in charge of decorating the house. The eighteenth and nineteenth centuries are key to women's progress, because they are aware of their contribution to the family's well-being. They therefore demanded a place in society with political and socio-cultural reforms. For the reasons given, we have considered that the decoration of houses has more of a basic meaning with respect to the functions of luxury articles. The stylistic decisions taken were not superficially imposed by women who had artifices of beauty because of the contact with French culture and society, but also a representation of the ideology of the country's influential groups.

Also, artistic movements have been related to the lexicon of Interiorismo , mainly the Neoclassicism of the eighteenth century, the romantic style of the nineteenth century and the Art Deco of the early twentieth century.

### *Goals*

In carrying out the present investigation we have set ourselves the following objectives:

1. To advance in the knowledge of the lexical changes that happened in a period of the history of Spanish that comprises from century XVIII to the first half of century XX.
2. Study the names of the new references that are acquired for the houses from the eighteenth century with dual purpose, aesthetic and utilitarian.
3. Delimiting the external and internal factors of the evolution of the lexicon of interiorismo. It is intended to advance the knowledge of word relations through the analysis of lexical rivalries.
4. Another objective is to measure the productivity of lexical innovation resources in this field and to see which language has contributed more words to Spanish,

starting from the distinction between inherited lexicon, acquired lexicon and multiplied lexicon.

*About the corpus of interiorismo*

The documenting of corpus that has provided the most data for our investigation has been the CORDE and the HRC. Several lexicographical sources (NTLLE and NTLE) have been very useful, as well as some magazines for women, whose contents are characterized by thematic heterogeneity: poetry, recipes, sewing, decoration, themes that contributed to the training of women. Many of these magazines came to light under the liberal mandate.

After the analysis of the semantic evolution of the term neology, from the eighteenth century to the present, we have proceeded to order the proliferation of each word in to mainstream use, both those provided by the mentioned corpus and those of the microstructure of several lexicographic sources (NTLLE and NTLE).

suffix	prefix	parasyntesis	own compound	syntagmatic compound
46	9	1	10	19

patrimonial	12
cultism	24
arabism	15
italianism	11
galicism	46
anglicism	5
americanism	3
catalanism	2

The investigation of the corpus of interiorismo has required an attentive reading of the main contributions on neology and neologisms, as well as the search for examples of the different procedures of lexical innovation. After the analysis of the semantic evolution of the term neology, from the eighteenth century to the present day, we

proceeded to order the chronological data of each word (first witness known so far, whether from a lexicographic work or from a primary source). With the investigation of the corpus, it has tried to make available to the researchers not only a repertoire of words but also lexicological and lexicographical content, for this purpose the following information has been included in the articles of the second part:

- a. Etymology:* the etymological proposals of the following works have been checked.
- b. Periodization:* the earliest testimony of the new word has been collected, as well as the first testimony of the meaning of an existing word. Regarding periodization, the first use of the word or the first lexicographic record in the mentioned works has been noted.
- c. Geographical distribution:* the exclusivity of the word has been observed as a distinguishing feature of a variety of the Spanish diasistema or of its Pan-Hispanic voice condition.
- d. Subfields:* voices have been ordered by semantic nuclei, such as furniture, facings, objects of illumination, etc.
- e. Variation:* formal and / or semantic variants have been collected. It has been found that not all words have the same degree of formal variation.

### *Conclusions*

1. The evolution of the lexicon of domestic and decorative objects (neology, rivalries and lexical losses) has been analysed after the investigation of the corpus constituted by words that have been previously classified, as explained.

The voices that arrived in Spain from the 18th century onwards have been selected, but other more traditional ones have also been integrated into the corpuses that maintain their vitality in the period under study. Chronological data have been related to formal neology and semantics neology.

2. An important change in the history of the lexicon of interiorismo has been the translation of the voices of the spaces of public or community buildings into the sphere of the private; this translation has been verified when studying the history of the words bedroom, living room and vestibule. In texts of the seventeenth and eighteenth centuries, for example, the vestibule was the space covered within official buildings and monasteries.

3. The distinction between inherited lexicon, acquired lexicon and multiplied lexicon has allowed us to verify the continuity of words that are part of the primitive lexicon, as well as the contention that some of these words originated in certain phases of Spanish history. This is the case of *cama* and *lecho*. Another conclusion that we have reached, analysing the relations of words, is the appropriateness of the study of lexical rivalries, when the purpose of research is the history of the lexicon of a language. From this perspective, reactions have been observed in the system that correspond to the phenomena of specialization, dialectalization and lexicalization, which are of great complexity and amplitude, but well represented in the lexicon of interiorismo.

4. It has been possible to verify the establishment of training guidelines in the group of *nomina agentis, instrumenti et loci*, and within this, the most repeated are among the derivatives that design sets, receptacles and other furniture to rest. The order of productivity of derivation formations has been established by adding a number of cases in *-ero*, *-era*, *-eria*, *-ía*, *-ado*, *-aje*, *-dura* and *-ura*, among other suffixes. Statistical analysis has been performed that have allowed us to obtain the following results: *-ero* and *-era* reached the most common of the derivatives created from the eighteenth century.

5. Lexicalization is presented as a very common mechanism, both in diminutive or augmentative forms (*arcón*, *sillón*, *pajecillo*) as in pluriverbal units from phrases, among other constructions. Much of these lexicalizations are from the 19th and 20th centuries. If we compare these units of external structure with their own compounds, we can conclude that the vitality of the syntagmatic composition (66%) surpasses that expressed by the group of lexical compounds or own (34%).

6. As demonstrated by the lexicon that was researched, the cultural hegemony of France has been confirmed in the field of interiorismo. Much of the loans that entered from the eighteenth century until the first half of the twentieth are Gallicisms, variously adapted to the recipient language over the investigated time period 39% of all registered loans - including cultism - correspond to gallicisms, this percentage increases in the nineteenth century. The representation of Italianisms, Anglicism, derived from Portugal and other loans is scarce.

7. There is no shortage of voices of Latin origin, both patrimonial and cultured, but these, like the Arabs, are testimonies of the survival in the eighteenth century of words of long tradition. In spite of the invariability of the cultism with respect to the

Latin, many of these came to Spanish later than those considered heritage voices, many of them attested in the *Hispanico Léxico Primitivo*.

8. Through the classifications of the lexicon field of study we have been able to advance in the knowledge of a specialized field that had not been well explored by the lexicologist. On the other hand, the semantic neologisms have been registered by metaphorical and metonymic uses, and also by loan or decal.

Metaphor, along with metonymy, is the technique that has most influenced polymerization, whereby a word may belong metaphorically to different fields. With regard to the lexicon of interiorismo, we must point out that we have not found many illustrative examples of conceptual metaphors, according to the Lakoff & Johnson (1980) terminology, but of unique projections, called image metaphors. Also, we have illustrative cases of metonymy in this field: damask, tissue that before the eighteenth century already served to upholster. Another example of this phenomenon we have in the word *quinque*, gallicism of the time that alludes to *quinquet*, first manufacturer of this type of lamps.

The consequences of the changes that have been analysed are the polymerization and amplification of the meaning (*confidente* ‘canapé’), but also they can create restrictions and specializations: *poltrona* (*silla poltrona*).



## 1. INTRODUCCIÓN

Es mucho lo que podemos expresar mediante la decoración de un objeto o de un espacio. La sensibilidad y las preferencias estéticas se proyectan en grandes obras de uso público, pero también en los espacios interiores donde transcurre la vida familiar; en este entorno la gente también necesita mostrar sus gustos, y lo hace combinando elementos decorativos y pensando su distribución. La decoración es una señal de identidad,<sup>1</sup> y también aporta bienestar al incorporarla a nuestras vidas, ya que satisface el deseo de belleza de los seres humanos. Los estilos decorativos son manifestaciones de la cultura y de la sociedad de una época, revelan la mayor o menor capacidad del hombre para innovar e interpretar formas, colores, texturas o dimensiones. Representan continuamente nuevos y renovados valores que satisfacen los gustos y aspiraciones humanas en lo espiritual y material, pues los elementos decorativos pueden ser indicadores de una vida elevada, propia de personas preocupadas por la elegancia, aunque no necesariamente son motivo de ostentación; la belleza y el sentido estético no se corresponden plenamente con las posibilidades económicas.

El *Diccionario de Autoridades* registra el cultismo *decorar*, que procede del latín *decorāre*, y la acepción propuesta en la lexicografía anterior: *decorar* ‘hermosear’ en Percival, 1591; Vittori, 1609; Covarrubias, 1611; Minsheu, 1617; Bluteau, 1721, apud NTLLE; así mismo, el diccionario académico distingue entre *decorar* ‘adornar’ y el homónimo derivado de *coro*: “Lat. Memoria aliquid mandare, commendare”. Esta palabra es la única que ofrece Nebrija en sus vocabularios. Se puede constatar en el *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (DCECH) que el olvido de *decorare* ha confundido a algunos etimólogos.

La palabra *decoración* proviene del latín *decoratio*, *-ōnis*. Se registra en el bilingüe de Sobrino, publicado en 1705: “Decoracion. f. decoration”. En el diccionario de Terreros (1786) se vincula al francés *decoration* y se define como ornato de edificios

---

<sup>1</sup> El individuo, y en suma la sociedad, tiene la necesidad de manifestarse, de dialogar y aparentar, y lo hace a través de sus realidades más cercanas: el cuerpo y el hogar, que viste adecuándolos a su ser. Tiene preferencias y las plasmas en la realidad material que le rodea: decora hogar y cuerpo para mostrar quién es o quien pretende ser, convirtiéndolos en “los signos más inmediatamente espectaculares de la afirmación del yo”. A través de este sentido decorativo hace valer su persona y expone gusto e ideario, como una ‘declaración’ a través de la cual se define y le definen. Esto nos lleva a considerar el adorno corporal y del hogar como un lenguaje individual que expresa y comunica; ya lo dice el refranero popular “Por la traza y por el traje se conoces el personaje” (LÓPEZ SOLER, 2014: 347).

públicos, por lo tanto, no se contempla la posibilidad de su desarrollo en la esfera de lo privado.

DECORACIÓN, ornato en Iglesias, y lugares públicos. Fr. *Decoration*. Lat. *Exornatio* y *apparatio*, *apparatus*, *chorágium*. It. *Apparato*. Ornamento (Esteban de Terreros y Pando, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*).

*Le Trésor de la Langue Française* localiza la palabra *decoration* 'action de décorer' en documentos del siglo XV, aunque el *Nouveau dictionnaire étymologique et historique* de Albert Dauzat, Jean Dubois y Henri Mitterand ofrece un testimonio anterior.

Respecto del español, ha de destacarse que la palabra se aplica desde el siglo XVI en referencias a lugares públicos o edificios de órdenes religiosas u otras instituciones, también a objetos artísticamente tratados. En el siglo XVIII es motivo de atención y admiración la decoración teatral. Probablemente es el teatro la fuente de inspiración de un sector de la sociedad que incorpora este concepto en su vida cotidiana y en su ámbito más íntimo.

DOC. HIST. la decoración de su capilla en la iglesia de San Francisco (1583, Anónimo, *Beatriz Conesa encarga al pintor Diego Cerbatos la decoración de su capilla en la iglesia de San Francisco*), la decoración del techo de la Cámara del Consejo (1585, Anónimo, *Los diputados del Reino de Aragón encargan al pintor Rolán de Moys la decoración del techo de la Cámara*), adornados con toda la máquina y *decoración teatral* que nos vino de Florencia (1737 – 1789, Luzán, Ignacio de, *La Poética o reglas de la poesía en general*), un navío, un templo, un palacio, una decoración teatral, o un museo de arquitectura (1861, Alarcón, Pedro Antonio de, *De Madrid a Nápoles pasando por París*), como una decoración de teatro (1861, Alarcón, Pedro Antonio de, *De Madrid a Nápoles pasando por París*), estos fondos esten pintados como una decoracion de teatro (1882, Picatoste, Felipe, *Manual de fotografía*), habrá que derribarlo todo como una decoración de teatro (1896, Ganivet, Ángel, *Granada la Bella*).

Para avanzar en la investigación, es necesario saber cuándo se produce la ampliación del significado de esta palabra y cuándo empieza a considerarse este aspecto estético en el ámbito doméstico; es decir, cuándo surge el interés por la estética de los edificios privados, tanto en su interior como en el exterior.

Es evidente que tanto el diseño como los materiales empleados influyen en el valor que algunos objetos han podido alcanzar. Respecto de los interiores domésticos,

será interesante reconocer los modelos estéticos que han guiado la transformación de los espacios que habitamos. El gusto por lo decorativo no se puede desligar de la mentalidad de los creadores y de su capacidad de adaptación a los tiempos que les ha tocado en suerte, por ello, se deben tratar las circunstancias del periodo objeto de estudio, que comprende desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX, lo que conlleva indagar en las iniciativas de los distintos sectores sociales y en su capacidad de imponer sus criterios, según el gusto y los intereses que los motivan. En dicho periodo, los particulares adoptan un papel más activo en el diseño de interiores, especialmente las mujeres. El anhelo de conseguir un estilo original y propio ya lo sentían los españoles de elevada extracción social, y este deseo lo proyectan en sus viviendas. A las mujeres se les encomienda la responsabilidad de decorar el espacio donde transcurre la vida familiar; cuenta su opinión e incluso son ellas las que deciden sobre la estética doméstica, una preocupación ligada a determinados grupos sociales. Téngase en cuenta que la cuestión estética es una preocupación propia de las gentes acomodadas y que la vida social de estas y su nivel adquisitivo son factores determinantes de su integración en un grupo. Existen distintos tipos de viviendas, dependiendo de la clase. Para Ariès “el dominio privado por excelencia es la casa, fundamento material de la familia y pilar del orden social” (Philippe Ariès, 2001: 9), y añade que el deseo de integración y de dominación se expresa mediante la casa (2001, *ibid.*: 11). Así pues, la vivienda contiene muchos detalles que nos informan de la posición social y del gusto de los usuarios, es decir, nos dicen cómo es el dueño de la casa; su nivel económico, social, cultural, educativo y estético. Entonces, se puede decir que los objetos decorativos que están dentro de la vivienda reflejan la época y el gusto de una generación. Por lo tanto, el estudio del interiorismo nos servirá para conocer mejor la sociedad que diseñó los nuevos estilos.

La ciudad es el espacio público, mientras que el hogar es el espacio privado. Y ambos son importantes para las personas.<sup>2</sup> Por esta razón, tenemos que observar la relación que existe entre la casa, la condición social y la cultura de aquellos que la habitan. En la sociedad, sobre todo, a partir del siglo XVIII, se toma conciencia de

---

<sup>2</sup> La ciudad y el hogar se afianzan como espacios sociales y de representación en dos esferas distintas: la de lo público y la de lo privado (ANTÓN DAYAS, I., *La elegancia del poder tras el cristal. La “serre” como espacio de representación social de la aristocracia española de los siglos XIX y XX*, 2014: 293).

cómo influye la vivienda en la vida de la gente, cada una tiene un valor especial.<sup>3</sup> Es conveniente destacar el papel de las mujeres en la actividad de la decoración de las viviendas durante este periodo y cómo encuentran en el acondicionamiento y decoración de su hogar una manera de realizarse como personas,<sup>4</sup> y como miembros de una clase social.

Como hemos expuesto anteriormente, la decoración es un fenómeno social que se asocia a los valores del mundo moderno, y también a actividades requeridas por las diferentes expresiones artísticas del siglo XVIII en adelante. La decoración de viviendas tiene más de un significado básico respecto de las funciones de los artículos suntuarios y de ostentación'; no solo fue una moda impuesta por las mujeres que disponían de artificios de belleza por el contacto con la cultura y la sociedad francesas, sino que fue una representación que conllevaba la exposición ideológica a través de las preferencias en la decoración, como consecuencia de las ideas estéticas correspondientes con la época.

### **1.1. La noción de interiorismo**

No es fácil definir la palabra interiorismo, tal vez porque faltan trabajos de orden epistemológico. Fernández García reconoce en *Viejos y nuevos espacios públicos para la decoración de interiores en España* (2012: 9) que no hay un estudio completo sobre el campo del mobiliario y la decoración de interiores.<sup>5</sup> De la Torre Lucena también insiste en la carencia de los estudios de espacios interiores en *El espacio privado en España durante el siglo XIX*.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> La vida cotidiana de la sociedad del siglo XIX se desarrolla a partes iguales entre la ciudad y el hogar y, por tanto, lo uno y lo otro adquieren para la misma significados especiales, aunque diferentes (ANTÓN DAYAS, I., 2014: 293).

<sup>4</sup> “Para una mujer la apariencia de su persona y del hogar era su carta de presentación” (LÓPEZ SOLER, 2014: 357).

<sup>5</sup> “En los principales manuales recientes sobre historia del diseño interior y la decoración, a la realidad española apenas se le dedican unos escuetos párrafos (...). No ha lugar un repaso exhaustivo de la evolución en España de los estudios sobre mobiliario, artes decorativas o decoración de interiores, pero cabe una reseña sobre la situación actual” (2012: 9).

<sup>6</sup> “Se hace necesaria una especial atención por parte de los historiadores e investigadores, quienes tradicionalmente se han inclinado hacia el estudio de volúmenes y fachadas de edificios, públicos o privados, desatendiendo sus interiores y la vida que en ellos se desarrolla (...). La historia del interiorismo está aún por desarrollar, son pocos los estudios científicos que se han preocupado por el espacio interior y su evolución. El interiorismo tiene en el crítico de arte Mario Praz a una de sus figuras más destacadas, autor de *La casa de la vida* y de *la Historia ilustrada de la decoración interior*, nos

El DRAE define el término *interiorismo* como “1. m. Arte de acondicionar y decorar los espacios interiores de la arquitectura”. Ateniéndonos a esta definición, la palabra interiorismo comprende los conceptos de ‘funcionalidad’ y ‘decoración’, el primero se expresa con el verbo *acondicionar* (se refiere a proveer de una cierta *condición* o *calidad*); la segunda remite a la dimensión artística, puesto que emplea el verbo *decorar*. En este caso la palabra *arte* mantiene el significado primario de ‘habilidad para hacer algo de manera estética’.<sup>7</sup> La palabra *acondicionar* contiene el sema ‘calidad’, un concepto incompatible con espacios ruinosos, carentes de los medios básicos de subsistencia. El acondicionamiento, la calidad, la decoración son aspectos que están ligados a clases medias y altas, principalmente a la burguesía y la nobleza, mientras que la gente de la clase baja suele quedar al margen de estos logros. Por esta razón, interiorismo nos llevan a observar con detenimiento el interés que suscitaba en ambientes de prosperidad, hasta el punto de convertirse en un aliciente, en una afición, más que en una necesidad, por centrarse en los aspectos decorativos de la vivienda, pero sin disociarlos de otros aspectos socioculturales.

La palabra *interiorismo* llega tarde al diccionario académico. No aparece en el NTLLE, y el mapa de diccionarios la localiza en la edición de 2001. El CORDE proporciona los primeros testimonios, pertenecientes a documentos de los años setenta del siglo pasado. Este derivado contiene con la expresión “decoración de interiores”.

DOC.CONT. Técnicos en *decoración de interiores*. Técnicos en interiorismo arquitectónico (1974, Anónimo, *ABC*, 4 de julio de 1974).

Son bastantes las profesiones que intervienen en la decoración de interiores, desde los especialistas que tratan la madera hasta los fabricantes de tapices:

Pero ahora, y en un tiempo absolutamente récord, 66 decoradores, diseñadores, paisajistas, pintores especializados y otros profesionales del campo del *interiorismo*, auxiliados por equipos de más de 150 operarios, han conseguido transformar los 1.500 metros cuadrados de la casa en espacios impecablemente acabados: salones, dormitorios, cuartos de baño o terrazas, todas las

---

descubre una nueva mirada hacia los interiores domésticos, otorgándoles un protagonismo del que hasta entonces habían carecido” (2014: 249-250).

<sup>7</sup> “Arte (lat. *ars*, *artis*, es un calco semántico que traduce del griego τέχνη ‘habilidad’, ‘buena disposición’). Aristóteles trató alguna vez como sinónimos τέχνη y επιστήμη ‘arte’, ‘ciencia’, de ahí que la definición aristotélica de *arte* se aplicara por igual a las *artes manuales* y a las *artes liberales*. En el español medieval y clásico la palabra *arte* designa el ‘procedimiento o método para enseñar o aprender algo’, comprende una serie de actividades fijadas por las reglas” (GARCÍA YEBRA, V., 2005: 213).

dependencias del hogar confortablemente ambientadas y donde no falta detalle (1994, *La Vanguardia*, 15/11/1994).

La vivienda se considera un refugio doméstico<sup>8</sup> y un espacio idóneo para satisfacer la aspiración de disfrutar de la belleza de los objetos que nos acompañan en la intimidad del hogar, lo que justifica la actividad de mejora de las condiciones de habitabilidad y el cuidado en la selección de los objetos que se distribuyen por la casa. Como se ha indicado, se podría definir la decoración de viviendas como la acción de decorar o mejorar los espacios más íntimos con el fin de que sean agradables, cómodos y útiles para el “refugio doméstico”. Con la decoración de interiores se persigue el bienestar familiar y la armonía emocional, además de la plasmación de los gustos personales de cada uno. Para estudiar el interiorismo se hace necesario un conocimiento detallado de los objetos de la vivienda, de la función de estos, su ornato y significado. Por ello, hemos de señalar los dos aspectos que mejor lo definen: el pragmático, relativo a la necesidad del usuario (utilidad) y el decorativo, para el puro deleite estético.

#### *La utilidad y la estética en la decoración de interiores: el caso de los muebles*

El mueble es uno de los elementos que conectan al ser humano con la arquitectura. Representa un modo de vida y también un determinado tratamiento del espacio, mediante la ubicación y combinación de los objetos en el interior de la vivienda. Transmiten información histórica: “A grandes rasgos los muebles han seguido una evolución e influencias semejantes a las sufridas por la arquitectura, la pintura o la escultura en los avatares de la historia.”<sup>9</sup> Lucie-Smith también corrobora la importancia del estudio de los muebles, “Se valoran hoy en día fundamentalmente por la información que proporcionan sobre la vida cotidiana, las costumbres y la mentalidad de la época” (Lucie-Smith, 1998: 12).

---

<sup>8</sup> PHILIPPE ARIÈS habla de la casa como «La casa, el domicilio, es el único bastión frente al horror de la nada, la noche y los oscuros orígenes; encierra entre sus muros todo lo que la humanidad ha ido acumulando pacientemente por los siglos de los siglos; se opone a la evasión, a la pérdida, a la ausencia, ya que organiza su propio orden interno, su sociabilidad y su pasión (...). Estar en casa es lo mismo que reconocer la lentitud de la vida y el placer de la meditación inmóvil (...). La identidad del hombre es por tanto domiciliaria, y ésta es la razón de que el revolucionario, el que carece de hogar de morada (...)» (2001: 10). También E. de Goncourt escribe, “al tiempo que designa a la casa como refugio por excelencia” (2001: 12).

<sup>9</sup> GARCÍA PASCUAL, A., 1995: 9.

Si analizamos los espacios y sus contenidos, hemos de precisar que las viviendas se diferencian por las funciones que cumplen sus muebles. La función básica de estos es facilitar las actividades humanas, de forma que los usuarios puedan optimizar las tareas y ser más eficientes, al poder realizarlas con mayor comodidad. Dentro de esta función se incluye el almacenamiento y reparación de objetos respecto de la categoría del ‘uso del espacio del ser humano’. Los muebles deben ser adecuados para las actividades humanas, lo que nos lleva a valorarlos como obra de ingeniería humana y como objetos del máximo aprovechamiento, ya que las funciones de los muebles y su disposición no solo facilitan la actividad desarrollada en las viviendas, sino que también pueden repercutir en las relaciones humanas de los que viven en ellas. A través de los muebles, se puede vislumbrar el modo de vida y el gusto de los usuarios, así como el valor que se atribuye a estos por su ubicación, por ello otra función que cumplen es la conectora entre lo humano y lo especial. Las personas evalúan sus espacios con los muebles que están en las viviendas, más allá de lo simbólico, lo psicológico y alegórico. Así pues, los muebles son mecanismos útiles, que facilitan la realización de las tareas cotidianas. El papel tradicional de estos es solucionar el problema del espacio habitable o aliviar las necesidades de las personas. Pero actualmente, la concepción del mobiliario no es la misma que la de antaño por los cambios que ha experimentado la sociedad.

Por las razones aducidas, este apartado contempla el mobiliario desde las dos perspectivas: por una parte la funcionalidad de los muebles para descansar, para trabajar, para dividir el espacio y para el almacenamiento de objetos; y por otra parte están los muebles diseñados con fines decorativos para mostrar gustos propios y para la autocomplacencia que produce la percepción de lo bello, de lo que se infiere el carácter multidisciplinar del estudio del léxico de los muebles y del interiorismo en general, un campo que se caracteriza por la diversidad y complejidad de las relaciones que establecen los distintos artífices, aunque todos coincidan en perseguir determinados objetivos, que en el caso de los muebles podrían ser los siguientes:

- i. Funcionalidad y bienestar

Algunos de los muebles que cumplen la función de relax o descanso son los siguientes: la cama, el sofá, la silla, entre otros. Estos muebles son adecuados para dormir o reposar, son los de primera necesidad y se relacionan de forma directa con la

fatiga física. Por lo tanto, se considera más su función práctica que la estética.

## ii. Funcionalidad y espacio

Los muebles usados para el almacenamiento de objetos son armarios de ropa y mobiliario que puede colocarse en despachos, cocinas, dormitorios y salones. La función de este tipo de mobiliario es guardar objetos domésticos, o bien porque los usuarios no quieren que sean vistos, o bien por dejar un espacio despejado y ordenado. Estos muebles sirven para que estén guardados y ordenados los objetos.

## iii. Funcionalidad y decoración

Además de la utilidad de los muebles, estos se eligen con el fin de embellecer el entorno, por lo que estudiar los muebles es analizar la personalidad del usuario y su subjetividad. En sentido más amplio, también aportan información de las épocas en las que se diseñaron y comercializaron, y también de sus usuarios, por lo tanto, los muebles nos cuentan cómo se vivía en el pasado.

La función decorativa suele ser secundaria en los productos primarios. Es decir, la decoración es una característica añadida para aumentar la satisfacción de los usuarios. Si observamos los muebles desde el punto de vista estético, podemos constatar su representatividad como parte de una corriente cultural, hasta el punto de convertirse en objetos de valor artístico, por ejemplo, “La casa burguesa española cuida más el aspecto exterior (que se vea desde fuera) que la comodidad interior.”<sup>10</sup> En las clases altas, se valora mucho la decoración de la vivienda.

Esta última faceta está ligada al nivel de vida. Cuando aumentan los ingresos, se tiene un mayor interés en poseer una vivienda en propiedad, y se aspira a que el hogar sea motivo de admiración por su estética. Aumenta el deseo de decorar con un estilo personal el propio espacio, conseguido mediante una cuidadosa selección de materiales, objetos y posiciones. Estos objetos llevan el sello personal, cultural y social de la época. Los muebles y la decoración en general son el producto de la sociedad y del momento en que se diseñan y comercializan, por lo tanto, el estudio de la decoración de las viviendas es también parte de la historia social de una época y de las ideas por las que

---

<sup>10</sup> A. DE MIGUEL, 1996: 151.



se rige. Al tratar la decoración de las viviendas, la distribución de su espacio interior, los materiales que se emplean, etc., describimos calidades y las relacionamos con las clases que las demandan.<sup>11</sup> Con este análisis nos proponemos demostrar la importancia del interiorismo y de sus componentes no solo para adentrarse en la historia social de una época sino para avanzar en el conocimiento del léxico que la representa.

## 1.2. ¿Lenguaje de especialidad o lenguaje de especialidades?

Al menos en parte, el léxico del interiorismo está constituido por voces especializadas. Sin embargo, el significado de la palabra *interiorismo* no es muy preciso, hasta el punto de que ha sido necesario cotejar varias definiciones para delimitar bien ese concepto. Este hecho es el motivo de la falta de un estudio más profundo y pormenorizado. Así pues, no existe bibliografía suficiente, ni siquiera para poder delimitar el alcance de significado de la palabra “interiorismo”, que es de la que parte todo este estudio. Podríamos decir que hay una conexión con la arquitectura y sus técnicas, incluso con las artes decorativas (marca lexicográfica: Arq. Pint. Decor.), por ejemplo, los términos *arteson*, *rosetón*, según la RAE, llevan la marca lexicográfica *Arq.*, pero no todos las voces seleccionadas en nuestro corpus se distinguen así, por ejemplo, la palabra *bodegón* ‘cuadro’. Esto demuestra que la clasificación del léxico de ciertos ámbitos no es tarea fácil, entre ellos el del interiorismo.

Una parte de los elementos de interior no encaja bien con la definición de lenguaje especializado, ya que contiene muchas palabras que, al ser de conocimiento común para la gente, no se consideran especializadas. Palabras como *ménsula*, *zócalo*, *festón*, *moldura*, etc., son del lenguaje especializado, pues se refieren a una parte de la arquitectura, tienen una connotación técnica, con la que se pretende indicar un rasgo, una técnica de construcción, un material, etc. Aunque cumplan una función decorativa, algunas palabras han quedado excluidas, porque designan elementos exteriores de la edificación. Por otra parte, palabras como *envase*, *salero*, *tetera* etc. son objetos funcionales y están en el interior de la vivienda para cumplir una función en la vida cotidiana de los individuos que la habitan, es decir, son palabras de objetos muy

---

<sup>11</sup> “El mobiliario, al igual que la ropa o la alimentación constituye un sistema de signos que convierten a la casa en un lugar de producción y consumo, en un “espejo de la historia”. Forma parte de una cultura material doméstica, dentro de la cual adquiere sentido en función del uso y valor que el propietario le da” S. PÉREZ MATEO (2014: 649).

comunes, que se encuentran en casi todas las viviendas, desde las más pobres hasta las más lujosas.

¿Es el *tálamo* un elemento decorativo?

En la vida real no hay *tálamos* ‘lecho conyugal’, aunque puede parecerlo para el imaginativo lector de literatura clásica. Los usuarios duermen en la cama y terminan su existencia en el *lecho de muerte*, o pueden *abandonar el lecho*. *Cama* es una palabra neutral, perteneciente a la lengua general, en cambio, la palabra *piltra* significa ‘cama’ en el registro coloquial, por lo que está marcada como *coloq.* ello muestra que es necesario estudiar la evolución semántica de las palabras de uso común, cuando ha de hacerse una valoración de los constituyentes del interiorismo desde distintas perspectivas: estética, económica y cronológica.

a) Estética

Recibe el tratamiento de objeto de arte, perteneciente a un estilo definido en cuanto al diseño y la moda, por ejemplo, un *lienzo*, un *mueble*, una *figura o estatuilla*, un *jarrón*, otros objetos de *souvenir*. Cualquier elemento que pueda mostrar algún estilo artístico, por ejemplo, un *cuadro*, es un objeto artístico. Solo tiene valor estético.

b) Económica

Son los objetos de gran valor, no tanto por su función como por su belleza y su originalidad. Interesa más como objeto de arte y de especulación que como elemento funcional. Así, un objeto útil, como un *jarrón*, realizado por un artista famoso, podrá alcanzar un gran valor en el mercado, aunque su funcionalidad no sea importante.

c) Cronológica

Ciertos elementos muy antiguos se conservan por cumplir una función estética, por ejemplo, una *cama* del pasado, puede convertirse en pieza decorativa por su antigüedad. Esa *cama*, *lecho*, *candelabro* o *mueble antiguo*, por su contenido histórico, puede alcanzar un gran valor. Por otra parte, hay bastantes nombres de *utensilios* y accesorios que no pertenecen al interiorismo en alguna de sus acepciones, pero sí en otras, por ejemplo, la palabra *cartón* puede entrar en el campo objeto de estudio por la

acepción sexta del DRAE. “m. Arq. Motivo decorativo prominente, colocado en la clave del arco romano, que suele llevar sobrepuesta una hoja de acanto”. En este caso, es una acepción conocida solo por los especialistas del área de la arquitectura.

El léxico del interiorismo lo integran términos de la arquitectura, de la pintura, de la escultura y de las Bellas Artes en general, también términos relacionados con la albañilería, la industria textil, la del vidrio, la del hierro, la ebanistería, entre otras áreas profesionales.

### 1.3. Delimitación y revisión del objeto de estudio

No sería muy radical afirmar que la línea que intentamos abrir con este trabajo no ha existido hasta ahora para los historiadores del léxico. Es necesario en primer lugar formar un corpus representativo del vocabulario de la época y después proceder a su clasificación. El léxico del interiorismo nos abre otros horizontes para conocer la historia social, la de las ideas estéticas y también la historia de una lengua. En nuestro trabajo, vamos a estudiar las unidades léxicas desde la perspectiva histórica para entender mejor la época, puesto que las palabras son testimonios de los cambios sociales, y en este caso del nuevo estilo de vida de las mujeres de dicha época.

Contamos con obras enciclopédicas sobre la arquitectura y sobre la decoración,<sup>12</sup> así mismo existen algunas páginas web (de momento, hemos encontrado dos sitios de internet): una incluye voces relativas al interiorismo, pero no solamente incluye referentes del interior de la vivienda sino también de otros elementos exteriores de la arquitectura. Abarca desde la vivienda primitiva (Grecia y Roma) hasta los estilos de la actualidad europea;<sup>13</sup> gran parte del repertorio designa estructuras arquitectónicas. En otra página web<sup>14</sup> se encuentra información sobre el vocabulario de la decoración de interiores, dicha fuente se ha organizado por apartados: etimología, definición, distribución geográfica y algunas fotos. No ha sido posible cotejar la información

---

<sup>12</sup> Ana María Fernández García (coord.) (2012), es importante la contribución de María Paz Aguiló Alonso a la historia del interiorismo por sus numerosos y útiles trabajos sobre *La BNE: mobiliario y decoración en los años de la creación del Palacio de Biblioteca y Museos Nacionales*, María Paz, Aguiló Alonso (2014); *El mueble del siglo XVIII: nuevas aportaciones a su estudio*. Contamos con enciclopedias y manuales de arquitectura de utilidad para el estudio que pretendemos abordar: Terence Conran (1984), Charles Maccorquodale (1985), José Luis Mercado Segoviano (1976).

<sup>13</sup> Es un blog titulado *Historia del Mueble y de la Decoración Interiorista* (<http://historiadelmueble.blogspot.com.es>).

<sup>14</sup> (<http://espanolinternacional.blogspot.com.es/2014/01/disenoiustrial.html>).

etimológica que incluye con la que proporcionan otras monografías, porque el tema no ha sido objeto de estudio hasta ahora. Otros términos del corpus que hemos elaborado proceden de diccionarios de arquitectura y de decoración, pero, al tratarse de un estudio sobre la historia del léxico de este ámbito, ha sido necesario buscar en otras fuentes nombres de otros referentes que poseen un valor decorativo en relación con los demás elementos decorativos y con las estancias de una vivienda (cama - dormitorio); además de contemplarse la ubicación de estos elementos (decoración del suelo, de paredes, del techo, etc.) y de estudiarse otros factores externos, se ha considerado prioritario el estudio de la etimología de sus nombres, y también la periodización del léxico del interiorismo en el tiempo comprendido de los siglos XVIII y XIX a la primera mitad del XX. Todo ello en conexión con la sociedad que sigue las distintas tendencias. Por esta razón, debemos conocer y analizar la historia de los siglos que estamos estudiando.

Al realizar la presente investigación nos hemos propuesto cumplir los objetivos siguientes:

1. Avanzar en el conocimiento de los cambios léxicos que sucedieron en un periodo de la historia del español que comprende desde el siglo XVIII a la primera mitad del siglo XX.
2. Estudiar los nombres de los nuevos referentes que se adquieren para las viviendas a partir del siglo XVIII con doble finalidad, estética y utilitaria; para ello será necesaria la creación de un corpus de voces relativas a distintos subcampos del interiorismo.
3. Delimitación de los factores externos e internos de la evolución del léxico del interiorismo, lo que implica un análisis de la neología en el ámbito del hogar. Se pretende avanzar en el conocimiento de las relaciones de las palabras mediante el análisis de rivalidades léxicas.
4. Otro objetivo es medir la productividad de los recursos de innovación léxica en este campo y ver qué lengua ha aportado más palabras al español, partiendo de la distinción entre léxico heredado, léxico adquirido y léxico multiplicado. Se analizarán los fenómenos de neología que han contribuido a la renovación del léxico del interiorismo, así como los factores externos e internos que han propiciado el cambio léxico, para ello será necesario poner en conexión los neologismos con la historia social de esta época, marcada por la importación de modas y costumbres de Francia, puesto que este país tenía una posición hegemónica en las ciencias y las humanidades, y desde luego en la vida social

de los españoles más acomodados, que imitaban las costumbres del país vecino. Nuestro objetivo es avanzar en el conocimiento de los cambios léxicos que sucedieron en un periodo de la historia del español que comprende desde el siglo XVIII a la primera mitad del siglo XX.

#### 1.4. ¿Por qué esta época?

El estilo de los nuevos tiempos se establece bajo los criterios de *racionalidad*, *cientificidad* y *uniformidad*, son, pues, el fruto de una actitud de superación y satisfacción humanas. Es un modo particular de ver el mundo, la filosofía, la ciencia y el arte. Así pues, el significado concreto de Época Moderna aquí, ha de referirse a Modernidad, en el sentido de las ideas y de los cambios sociales, científicos y tecnológicos.<sup>15</sup>

En el siglo XVIII, concretamente la primera mitad de este, la monarquía absoluta, que había existido durante siglos, alcanzó su periodo de mayor esplendor, en el cual la soberanía llegó a ser más férrea y poderosa, albergando en una sola figura, personificada en el Rey, toda la autoridad. Es interesante resaltar que precisamente en este tiempo álgido de la monarquía absoluta fue cuando se extendieron por Europa las ideas liberales, que finalmente desembocaron en la Revolución Francesa, al final del siglo. Como es sabido, “La única limitación que establece al omnímodo poder absoluto es no incurrir en *tiranía*, respetando los derechos sagrados de la familia y la propiedad” (Rumeu de Armas, 1965: 266). Con el progreso material e intelectual de una parte de la sociedad, comienza el *Despotismo Ilustrado*. La frase tantas veces repetida de «todo para el pueblo, pero sin el pueblo», ejemplifica, según Rumeu de Armas (1965: 267) la filosofía del Despotismo Ilustrado, en el que se adopta una actitud paternal al realizar las reformas que caracterizan este periodo. A finales del siglo XVII, en España hubo

---

<sup>15</sup> Entre el siglo XVIII y el principio de la primera guerra mundial, la vida económica, social y política de Europa experimentó cambios radicales, los cuales, a su vez, modificaron el modelo de demanda. Todo ello permitió alcanzar el nivel de producción suficiente para un mercado de masa, pero la distribución de la riqueza no progresó al mismo ritmo, e incluso, en opinión de algunos, mientras los ricos eran cada vez más ricos los pobres eran cada vez más pobres. Considerados en conjunto, todos estos cambios fueron mucho más radicales que los que Europa había experimentado hasta entonces. En muchos aspectos, la experiencia de la industrialización con tribuyó a unificar Europa y a conferirle un cierto grado de identidad social: los capitales, los trabajadores cualificados y los bienes circulaban de forma relativamente libre (CIPOLLA, C. M., 1983: 80-81).

intentos reformistas, y se impuso el movimiento reformador de influencia francesa. Con la nueva dinastía se produjeron profundos cambios en el país, que son el origen de la estructura actual. Con la dinastía borbónica, se aprobaron medidas extremas y se impuso la centralización de todo lo concerniente a la Administración y la política. Por este motivo, el siglo XVIII resulta ser una época de interés para los historiadores del léxico. Los cambios sociales y tecnológicos, trajeron nuevas palabras e ideas, y también nuevos desarrollos semánticos de voces tradicionalmente usadas con valores que fueron cambiando de posición en el árbol genealógico de acepciones, sin que por ello dejaran de usarse otras palabras-clave. Para Álvarez de Miranda, “existen palabras-clave en una época que no son nuevas ni por su significante ni por su significado” (1992: 48).

La Revolución francesa destacó una nueva estructura de la sociedad, y en principio se produjo la resistencia europea a tales cambios. La Revolución era una manifestación de libertad e intimidación frente a todas las monarquías europeas, así como contra el poder de la Iglesia. Los Borbones llegaron al trono de España a principios del siglo XVIII e implantaron la monarquía absoluta, por la que se concedía al rey todos los poderes del Estado. Los reyes del Despotismo Ilustrado supieron dirigir al pueblo sabiendo seleccionar a los ministros y a los consejeros adecuados. Es decir, la misión de los reyes era gobernar de forma indirecta, dejando que los Ministros hicieran la gestión.<sup>16</sup> Los políticos y ministros trajeron a extranjeros preparados para ejercer en España y hacer muchas reformas con el objetivo de traer nuevas ideas para modernizar España. Sobre política internacional, España intenta recuperar sus territorios. Felipe V y sus ministros promovieron numerosas reformas administrativas para modernizar España, aplicando los ideales de la Ilustración venida de Francia.<sup>17</sup> Urgía su modernización: la centralización y consiguiente simplificación de la organización institucional, la renovación del ejército, la mejora económica, etc. También hubo una nueva generación

---

<sup>16</sup> El deseo de acierto en la gestión, que les hizo comprender la capacidad superior de colaboradores especializados en cada rama de la administración. Salvo en los primeros tiempos de Felipe V y los últimos de Carlos IV, los monarcas ilustrados hicieron gala de un criterio selectivo riguroso en la designación de colaboradores; por eso el siglo XVIII es la etapa de los *grandes ministros* (RUMEU DE ARMAS, 1965: 272).

<sup>17</sup> La Ilustración se mueve en todos los órdenes y sus reformas afectan a todas las ramas de la economía y la cultura. Aunque no es éste el momento de examinarlas, sí conviene puntualizar sus éxitos más notables: aumento notorio de la población, colonización interior de tierras despobladas, plan de obras públicas, fermento de la agricultura, implantación de la industria, reactivación del comercio, establecimientos bancarios, creación de academias y centros científicos de experimentación etc. (RUMEU DE ARMAS, 1965: 271).

intelectual<sup>18</sup> que cuestiona algunas iniciativas y los hechos que estaban acaeciendo; una parte considerable se decantó por un modo de pensar afrancesado.<sup>19</sup> La segunda mitad del siglo XVIII se corresponde con el reinado de Carlos III, quien aplicando el Despotismo Ilustrado, llevó a cabo una modernización de España en lo económico y en lo social. Como señala Rumeu de Armas, “Su reinado es el de las grandes reformas políticas, administrativas, sociales y económicas” (1965: 274). Transformó Madrid en una gran ciudad europea, “Madrid le debe una honda transformación urbana, junto con los mejores edificios de que hoy puede hacer gala; ello le ha valido el titulo de *primer alcalde* de la corte” (1965: 274). También adoptó una actitud dura contra la Iglesia para quitarle el poder. Carlos IV (1788-1808) sucedió a Carlos III. Con Carlos IV, los últimos años del siglo condujeron a una crisis financiera y tras la Revolución Francesa se exportaron las ideas liberales, contrarias a la monarquía absoluta. En ese momento, tanto en España como en Francia coexistía una crisis importante, en la que el Estado estaba muy endeudado. La creciente influencia de la Francia de Napoleón se unió al carácter débil del rey español, lo cual propició una crisis que se hizo más grave que nunca con la Guerra de la Independencia y la pérdida de las colonias, sin cuyos mercados, la clase burguesa sufrió un duro golpe.

La sociedad se revitaliza, se hace más próspera y crece la población. Por otra parte, la sociedad española de la época mantenía todavía la estructura estamental, cerrada e inflexible, en la que el origen lo determinaba todo. La nobleza poseía los cargos militares y de gobierno. Y el clero ocupaba los puestos más altos del Estado. Ambos tenían grandes privilegios, tanto económicos como políticos, “La nobleza y el clero, que eran propietarios de la mayor parte de la tierra, disfrutaban de privilegios de mayor importancia que el más modesto Tercer Estado” (Rude, 1978: 230). Aunque la nobleza todavía mantenía su privilegio y la propiedad de la tierra, cada vez más se iba perdiendo su poder, como indica Castillejo: “los nobles perdieron su independencia y se convirtieron en cortesanos” (2008:7). “A lo largo del siglo XVIII, la baja y la media nobleza perdieron cualquier capacidad de influir en la vida política” (Gil Pecharromán,

---

<sup>18</sup> La fracción reformista y al mismo tiempo *inconformista* es numerosa: Melchor de Macanaz, los Iriarte, Campomanes, Manuel de Roda, el conde de Aranda, Olavide, Jovellanos, Urquijo (...) (RUMEU DE ARMAS, 1965: 271) son intelectuales franceses criticaban a España.

<sup>19</sup> El *afrancesamiento* de nuestros intelectuales y su actitud ideológica por fuerza tenían que traducirse en la obra del Gobierno, que ellos mismos acometieron. Las tendencias *regalistas* se exacerban; el Estado se injiere en la vida de la Iglesia; se coarta su acción; se promueve el laicismo en la enseñanza y se adoptan graves resoluciones, como la expulsión de la Compañía de Jesús, que constituye sin disputa el mayor baldón del reinado de Carlos III (RUMEU DE ARMAS, 1965: 272).

2010: 27). “La alta nobleza perdió poder jurisdiccional, pero incrementó su hegemonía social gracias a la obtención de cargos y honores públicos, la práctica del mayorazgo y la enajenación de tierras de realengo” (Gómez Herráez, 2007). Los burgueses participan más activamente en el desarrollo económico de España por la industrialización que cambió Europa en el siglo XVIII. Pero el final de este siglo no se queda corto, pues tiene lugar en toda Europa una época poco estable, consecuencia de la Revolución Industrial que inició Inglaterra.<sup>20</sup> Durante esta época, la economía benefició a la gente, que podía adquirir productos con más facilidad; así mismo, la economía afectó a la relación de los países europeos y comenzaron a crear un ambiente de identidad social en Europa, sin embargo, cada país experimentó un desarrollo distinto y a un ritmo diferente. Desde 1808, el futuro de España está condicionado por los acontecimientos mencionados. Los ideólogos de la Revolución Francesa deseaban cambiar todo, desde la organización social hasta las ideas y costumbres. Como afirma Comellas, “El concepto y el término de contemporáneo nace a raíz de la Revolución francesa, cuyos autores pretendieron cambiarlo todo: la estructura social, las normas de convivencia, la vestimenta, las ideas dominantes y hasta la vida matrimonial” (1995: 11). Tenemos que relacionar la revolución industrial con las ideas liberales implantadas por la Revolución Francesa. La revolución industrial trajo la innovación tecnológica y el incremento de la productividad. Lo que conlleva mejor calidad de vida. Se puede decir que fue un equilibrio entre las prácticas y las ideas conceptuales: el avance de las tecnología y el mejor progreso de las fabricas de los mercados y las ideas liberales. La Revolución Francesa propició que muchas colonias americanas abrazaran la ideología liberal e iniciaran los procesos de independencia. Las ideas reformistas y revolucionarias pasaron a transformaron el panorama político de España y América.

Las ideas liberales llegaron primero a las clases medias, y de los burgueses e intelectuales pasó a las clases bajas. Aunque cada clase tenía sus propios intereses, realmente toda la sociedad deseaba un cambio, por ejemplo, las clases altas eran más conservadoras, sin embargo, ellos también deseaban cambios políticos.

Durante el siglo XIX, la ciencia facilita pruebas tangibles, mientras que las ideas liberales nos dan el apoyo moral necesario. Así pues, combinando ambas, se da en la sociedad una mejora de la calidad de vida. Esta dinámica influye también en el campo

---

<sup>20</sup> “A finales del siglo XVIII en el mundo occidental, nos encontramos antes una época agitada por los efectos de la primera revolución industrial y, concretamente en Inglaterra” (GALLARDO VAZQUEZ, P., 2008: 24).



artístico, por ejemplo, germina gran diversidad de temas en la pintura y arquitectura. También en cada país triunfan movimientos distintos; así, mismo, la lucha por la igualdad de derechos, el aumento de la producción y del consumo, y los avances tecnológicos, fueron los elementos que caracterizaron esta época. El sistema liberal de clases, junto con la industrialización, permitía el progreso, el éxito personal y profesional, así como bienes de consumo y servicios que hasta entonces solo podían tener los más privilegiados. El gusto por el retrato pone de manifiesto el progresivo fortalecimiento de la idea de individualidad, que es un signo de modernidad. La consolidación de la Ilustración y el cambio a unos valores de utilidad y productividad, restan validez al argumento del derecho divino y se promueve el de autoridad. Se deseaba reformar el Estado, huyendo de cualquier elemento del Antiguo Régimen, renovando el sistema político, la fiscalidad, las instituciones, etc. Era una auténtica revolución de arriba hacia abajo.

Es controvertida la clasificación de los intelectuales por generaciones. La del 1898, la de 1914 y la de 1927. La Edad de Plata de la cultura en España comprende desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX. Esta época empieza con grandes cambios en la mentalidad de los intelectuales en parte por los avances científicos, por la internacionalización de dichos avances y también por la decadencia política de España.<sup>21</sup> Todos coinciden en la defensa de la apertura a Europa, y el restablecimiento de la identidad del país y todos contribuyeron a introducir en España las ideas y logros científicos del exterior. Promovieron un mayor progreso, apoyando la implantación de la democracia en España. Pero se debe destacar la transformación de la sociedad española durante ese primer tercio del siglo XX más sociable y urbanizada, con más tiempo libre, más medios de entretenimiento y representaciones artísticas y deportivas. Las actividades culturales empiezan a promocionarse siendo más accesibles para toda la población.

---

<sup>21</sup> En España, durante el primer tercio del siglo XX, tiene lugar un desarrollo tal de la cultura que ha crecido el nombre de Edad de Plata. En cuanto se refiere a la civilización se advierten cambios que conducirán a unas formas de vida cada vez más distanciadas de las del último cuarto del siglo XIX (JOVER ZAMORA, J. M., 2001: 575).

## 1.5. Nuevos estilos

La ideología liberal y el individualismo, así como el dinero y la capacidad personal conquistan las mentes de la gente y se convierten en los valores principales. La nobleza y el clero mantienen respectivamente un prestigio social y una autoridad moral, pero ya no tienen el poder universal e indiscutible del pasado. Aparecen nuevas profesiones, las ciudades crecen, se reduce la mortalidad y con ello el aumento de población, se mejoran los cultivos y su producción; al aumentar la demanda, la industria prospera, así como el comercio, que encuentra nuevas rutas y financiación. Todo ello trae una mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. El pensamiento liberal, contrario al control del Estado, permitirá el libre comercio y la propiedad privada, factores que liderarán el progreso económico y el avance social. Hubo dos eventos principales que transmitían un nuevo tipo de sociedad: La Independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa. Ambos influyeron en la época de Ilustración española, contagiándola de principios más liberales.

El XVIII es el siglo de la Modernidad, pero España empieza esta etapa en mitad de una crisis demográfica y política. La sociedad empieza a dividirse entre nacionalistas tradicionales y europeístas progresistas. Esta polaridad y división de los españoles es tanto política como artística e ideológica. Lo novedoso y el progreso se aplaude o se critica, dependiendo de unos u otros. Finalmente, triunfan los más conservadores con la Guerra de la Independencia, echando a los franceses y con ellos las ideas de la Modernidad. Los efectos de una fallida Modernidad en España se pueden comprobar en la literatura, el arte, la política y las costumbres sociales de ese tiempo. La situación se agravó en el siglo XIX español, ya que la división de las “dos Españas” se hizo mayor, llegando a producirse un enfrentamiento más violento de ambas partes: liberales y carlistas, monárquicos y republicanos, progresistas y moderados, etc. Lo político trascendía a lo literario: realistas tradicionales y románticos exaltados. Al final lo que se enfrentan son dos ideologías antagónicas. Así se explica la tardanza y el retraso en llegar las corrientes culturales e ideológicas que se extendían por Europa. Por ejemplo, mientras Europa ya estaba en el impresionismo, España estaba aún en el Romanticismo.

En el siglo XX, la Modernidad llega con la Segunda República, que intentó promocionar lo nuevo y el progreso, pero un nuevo golpe de Estado y la consiguiente Guerra Civil eliminaron este objetivo. Los cuarenta años de dictadura siguientes fueron un rechazo de la Modernidad y un culto al pasado, en donde el Clero retomó

protagonismo. Este periodo supuso un retraso para España, respecto a las corrientes ideológicas de Europa, pero finalmente, la Modernidad llegó a España de la mano de la democracia.

En cuanto al arte de la Edad Moderna, podemos incluir el *Renacimiento*, el *Manierismo*, el *Barroco*, el *Rococó*, el *Neoclasicismo* y el *Prerromanticismo*, que no debemos confundirlo con lo que se conoce como *Arte Moderno*. Es en este en el que podemos considerar estilos como el *Romanticismo*, el *Realismo*, el *Neogótico*, hasta llegar al postmodernismo del siglo XX. De una u otra manera, los profundos cambios sociales ocurridos desde el XVIII hasta la Edad de Plata tuvieron su repercusión en la expresión artística, se asimilan los estilos mencionados, que son los más destacados pero no los únicos. La variedad que se produjo en esas épocas destaca respecto a los siglos anteriores, ello se manifiesta en las diferentes expresiones artísticas, de las cuales, quizá la decoración de las viviendas sea la más representativa, en el sentido de que no es un reducido grupo de artistas que muestran un pensamiento o sentimiento a través de sus obras, sino que la decoración poco a poco se convierte en un fenómeno social, que se extiende desde las clases burguesas hasta el resto de la población, siendo una muestra fiel del modo de vida, del pensamiento y del sentimiento de la época. La decoración está ligada profundamente a las modas, se ve influida por las diferentes corrientes culturales que surgen, se extienden y finalmente se extinguen, para dar el relevo a otra.

En la época que nos concierne en este análisis, arraigó el nuevo concepto del interiorismo, que produjo el cambio de materiales y nuevos estilos en la Europa del siglo XVIII, que se sucedían unos a otros continuamente. El ambiente de esa época animaba a consumir, no por la necesidad sino por el valor simbólico. En sentido amplio, el fenómeno de la decoración de las viviendas es indicativo de la variedad cultural que existía desde el comienzo de la época moderna. Cuando se alcanza un nivel de vida que permite disfrutar más, se tiende a crear nuevas actividades, crear más belleza y modernidad, más comodidad, pero la satisfacción personal no es suficiente y se desea mostrar al mundo los gustos y la capacidad para adquirir ciertas mercancías, porque se sienten orgullosos de sus elecciones, de su capacidad de sorprender, y porque esos logros reflejan sus virtudes. Aplicando esta idea a la organización y decoración de interiores, se exige que se cumplan no solo los objetivos tradicionales de estética y funcionalidad, sino también otras ideas que la sociedad pedía, tales como la higiene, la privacidad, comodidad, seguridad, intimidad, etc.

Gracias a una buena economía, liderada por una clase social con recursos y con

ideas vanguardistas, será posible desarrollar una sociedad más moderna, mejorando la calidad de vida de la población, así como una mentalidad más abierta. Esto ya comenzó a producirse con el desarrollo del sector industrial, cuya burguesía era innovadora y apoyó el avance de la sociedad, surgiendo así los conceptos de salubridad, higiene y ornamentación, presentes en sus viviendas, y extendiéndose poco a poco a toda la ciudad, con clara influencia renovadora.

### *La moda*

Durante todo el siglo XVIII predominó el interés por la apariencia, pero las modas fueron sucediéndose. El gusto por los objetos decorativos y lujosos que venía de Francia fue cambiando a favor de aquellos procedentes de Inglaterra. La especialización de la prensa femenina propició que la mujer se sintiera con derecho a opinar y decidir sobre asuntos del hogar, principalmente de su decoración. Representa una prueba más de las nuevas libertades de expresión de la gente, así como del cambio sociocultural, en las costumbres y en el papel de la mujer.<sup>22</sup> Los títulos de algunas de estas revistas son: *El Ángel del hogar* (Madrid, 1865), *La Dama y la vida ilustrada* (1908), *El hogar* (Madrid, 1867), *El hogar propio* (1930), *La moda elegante* (Cádiz, 1861), *Mundo femenino* (Madrid, 1921), *La Acción social* (Zaragoza), *¡Adelante!* (Madrid, 1911), *La Caprichosa* (Paris, 1857), *El Hogar* (Madrid, 1866), *Álbum de señoritas y Correo de la moda* (1853), *Nuestros hogares* (1934), etc., revistas que se centraban especialmente en la moda, la decoración y artículos de joyería. Las actividades modernas, las nuevas costumbres y la forma distinta de disfrutar de la vida de la época, nos demuestra el cambio que se produjo.<sup>23</sup> Resulta interesante el hecho de que los temas y contenidos de

---

<sup>22</sup> “(...) durante todo el siglo XIX tuvo la prensa femenina una muy importante batalla con el tema de «la instrucción y la educación» de la mujer, conceptos entonces muy dispares, ya que educación se refería a todo lo concerniente a las buenas costumbres mientras que instrucción hacía referencia a la transmisión y uso de conocimientos científicos y humanísticos (...). Durante todo el siglo XIX hay una gran cantidad de revistas femeninas de todas las tendencias y temáticas, aunque desde el principio son objeto de interés prioritario la moda - y todo lo concerniente a la confección del vestuario familiar, no olvidemos que eran las mujeres quienes confeccionaban la ropa- así como los cuidados higiénicos y la belleza” (GALLEGO AYALA, J., 1990: 38).

<sup>23</sup> “La señorita de nuestros días, la modernizada, fuma, lleva la falda corta y hace tres o cuatro años algunas la llevaban dejando al descubierto las rodillas y un poco más (...). Se corta el pelo a lo «garçon», se pinta los ojos, las mejillas, los labios y las uñas. Se tiñe el pelo de colores y tonalidades diversas y se depila las cejas para pintarse unas muy alargadas, casi en la mitad de la frente. Pocas horas para en casa y sus lecturas escasas, suelen aquellas que antes se escribían solo para hombres. Sus distracciones favoritas son el cine (...)” (Revista *Nuestros hogares* (9/1935) n.º 17, pág. 6, ‘Del ambiente: la señorita de ayer y la de hoy’).

la prensa de aquella época se asemejan mucho a los de nuestra época actual. También había escándalos que salían a la luz, aparte de los avances técnicos y los asuntos políticos. La influencia de la moda responde a los cambios sociales mencionados, una reconfiguración de la estética y sus valores, que dura hasta nuestros días. Es un tema polémico: la moda influye en nuestra visión del mundo, de la sociedad, y nos obliga a seguirla, a vincularnos a las tendencia que impone. La moda también representa los cambios culturales, a través de cualquier componente estético (decoración, vestimenta, diseño, etc.) y a través de las épocas y las sociedades. A medida que se extiende más, se convierte en un aspecto casi obligado para la gente.<sup>24</sup>

Tener un estilo propio es algo que se interpreta en el siglo XVIII como una virtud de la gente perteneciente a la alta sociedad. Pero no se trata exactamente de desarrollar un toque personal, sino que es un rasgo formado a través del contexto social. También se corresponde con la capacidad de tener un toque personal para la belleza y de ir a la moda. Para conseguirlo, se necesitaba un conocimiento versado en la ejemplaridad y ser capaz de abrir la mente a nuevas ideas, comparar culturas y sociedades, observando el mundo con especulación filosófica.

### *La vivienda*

Se produjo un cambio en el concepto de vivienda en sus diferentes puntos de vista, por ejemplo, en el sociológico, que presta atención a los miembros de la familia que la habitan y a su pertenencia a un grupo social; y en el práctico, que tiene en cuenta la higiene y comodidad de la vivienda como elementos presentes en la vida diaria de las personas.

Por las características de la época, en la que aumenta la distancia entre ricos y pobres, la decoración se convierte en un símbolo de los primeros, en una demostración de estatus. El ser humano siempre intenta ser identificado dentro de un grupo social, usando los símbolos pertenecientes a ese grupo y mostrándolos públicamente. La

---

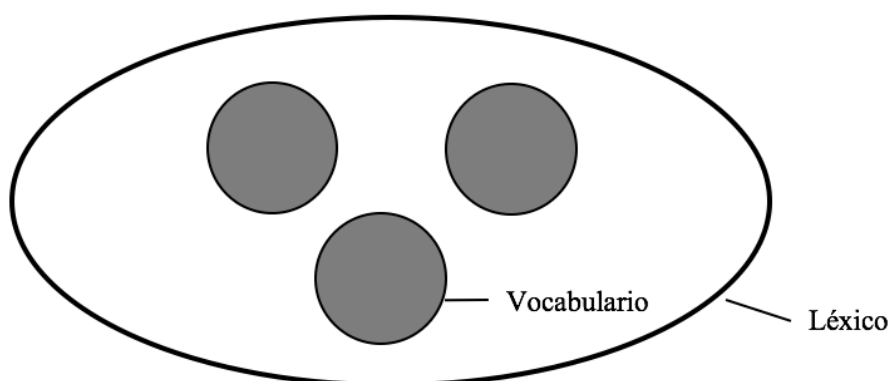
<sup>24</sup> FUENTES ARAGONÉS, J. F. opina que “la moda resulta afectado por la Revolución 1789. En principio, la respuesta es muy simple: a partir de esta fecha, las prendas y complementos de vestir – bastones, pañuelos, abanicos, etc. – se convierten y a de forma explícita en medios de propaganda revolucionaria, y como tales son perseguidos por las autoridades españolas con el mismo celo que los periódicos, los libros o los folletos franceses” (1996: 91). La forma de vestir y de peinarse permite reconocer a unas clases sociales frente a otras. “La moda sería en el siglo XVIII, tal vez más que nunca, la expresión del miedo social a la igualdad” (ibid., 1996: 93).

vivienda u hogar permite exhibir el nivel económico, artístico, social, y las preferencias etc., así mismo, los elementos decorativos y los muebles distinguen a los propietarios y su época; por este motivo, los acabados y los diseños eran más valorados que otros detalles menos visibles, tales como la calidad de los materiales o el método de elaboración o construcción. Lo que duraba más, resultaba más costoso, y lo que era estético podía salir más barato, aunque no se pudiese reutilizar. Cada individuo mostraba sus gustos e interés por las modas a través de sus pertenencias. Las personas con más recursos económicos, con una idea clara del lujo, compraron mucho mobiliario y objetos decorativos. Con su actitud impulsaron la fabricación de muchos muebles y otros artículos, haciéndolos más baratos, incluso un mayor mercado de imitaciones y falsificaciones. Estar al día y bien actualizado en estos asuntos reflejaba que se se había alcanzado un status social bastante exclusivo, y que se estaba comprometido con la modernidad y las corrientes europeas. No solo se trataba de pertenecer a un grupo social determinado, había que demostrarlo a través de la apariencia.

## 2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

El cambio lingüístico es la demostración de la dinámica interna del sistema humano de comunicación (factores internos), pero también de los inevitables vínculos entre la lengua, la cultura y la sociedad (factores externos). Como opina Coseriu, “los hablantes no se esfuerzan a propósito por cambiar su lengua” (apud, Dworkin, 2003: 71). Una de las manifestaciones más evidentes de la evolución de la lengua la tenemos en el cambio léxico, que igualmente implica cambios denominativos (nuevas palabras), pero también cambios semánticos de palabras existentes; estos son inherentes a la propia naturaleza del sistema lingüístico. El presente trabajo se propone estudiar los nombres de objetos y materiales destinados al acondicionamiento de las viviendas, y que cumplen la doble finalidad estética y utilitaria. Se analizarán los fenómenos de neología que han contribuido a la renovación del léxico del interiorismo, así como los factores externos e internos que han propiciado el cambio léxico, para ello será necesario poner en conexión los neologismos con la historia social de esta época, marcada por la importación de modas y costumbres de Francia, puesto que este país tenía una posición hegemónica en las ciencias y las humanidades, y desde luego en la vida social de los españoles más acomodados, que imitaban las costumbres del país vecino. Nuestro objetivo es avanzar en el conocimiento de los cambios léxicos que sucedieron en un periodo de la historia del español que comprende desde el siglo XVIII a la primera mitad del siglo XX.

Se plantearán algunas cuestiones que han ido surgiendo a la vez que hemos ido avanzando en la investigación: en primer lugar se harán algunas observaciones sobre el significado de los términos *léxico*, *vocabulario* y *lexicología*, puesto que se emplearán con prodigalidad en el presente estudio. Se considera la relación sinonímica entre *vocabulario* y *léxico* (Alcaraz Varó, 2004), no obstante, existen diferencias entre los dos términos. Como se ve en la figura 1, el léxico se puede concebir como un conjunto de palabras que tenemos disponibles, aunque el hablante solo emplea una parte, según su propia competencia lingüística. Se propone la siguiente representación de la relación entre los dos términos:



**Figura 1**  
**Relación entre el vocabulario y el léxico**

En la figura 1 el vocabulario es más limitado, varía de unos hablantes a otros, según su competencia idiolectal, en cambio el léxico es más abierto y amplio. Para Álvarez de Miranda, el léxico es sin duda el sector más dinámico de una lengua; es un inmenso «caldero» en que cobra pleno sentido la afortunada imagen de la lengua en estado de «ebullición». (2009: 135).

## **2.1. Problemas que plantea la clasificación de neologismos**

2.1.1. Las dificultades a la hora de identificar las voces neológicas y relativas a la decoración de interiores son las siguientes:

a) Como se ha indicado anteriormente, el corpus lo integran términos del lenguaje técnico y profesional de distintas especialidades; por esta razón, se necesita conocer bien la terminología desarrollada por los profesionales de cada campo, en este caso, los pintores, ceramistas, ebanistas y otros artesanos.

b) Al tratarse de un vocabulario integrador del léxico de distintas profesiones, no es fácil establecer los límites en cada uno de los ámbitos en conexión con el interiorismo, ya que la realidad es compleja e interrelacionada. En este caso, hemos descartado los términos de estructuras arquitectónicas y los utensilios.

La búsqueda de neologismos supone dar un paso más en esta línea de investigación, y nos obliga a conocer en profundidad el lenguaje especializado, para



después poder identificar la incorporación de nuevos términos y su causalidad. Según Alcaraz Varó (2004), el léxico de especialidad no solo lo constituyen tecnicismos, sino también semitecnicismos y voces de uso común (Gutiérrez Rodilla, 1998). El corpus con el que se ha trabajado lo forman palabras de estas características, que han sido transmitidas por especialistas y también por otros líderes lingüísticos. Una parte de esas voces provienen y pertenecen a la lengua general y otra parte a lenguas especializadas.<sup>25</sup> Las primeras, además de mantener el significado originario, han desarrollado nuevos valores en contextos específicos: *florón*, *arteson* o *artesonado*, etc.

En un sentido amplio, el interiorismo puede incluir objetos exclusivamente funcionales: una *nevera*, un *toallero*; sin embargo, se han considerado solo los objetos decorativos que cumplen una función estética, independientemente de que tengan también otra utilidad. Por ejemplo, el *cuadro* denominado *bodegón*, solo tiene una función decorativa. Otros elementos pueden combinar ambos aspectos; así mismo, un *espejo* es funcional, pero a menudo es un objeto que se adquiere con fines decorativos. Otras unidades han sido excluidas, por ejemplo, el compuesto sintagmático *catre de tijera*, por no cumplir el requisito del uso como elemento decorativo. Según el DCECH, *catre* es ‘cama ligera para una sola persona’. María Moliner explica que *catre* es ‘cama plegable consistente en una armazón de tijera que sostiene una tela’. No es voz propia del léxico de la decoración de interiores, puesto que no se adquiere con ese fin. El primer testimonio en CORDE es de una obra de Pereda de 1871, pero también está documentada en otras obras de Galdós, de Felipe Trigo (España) y de Fernández Guardia (Costa Rica), de Miguel Ángel Asturias (Guatemala), entre otros.

DOC. HIST. Ya he dicho que en la tal casa no hay más que tres alcobas; debo añadir ahora que en éstas sólo hay dos camas: en la una duermen las tres chicas, y en la otra doña Calixta y Augusto. Por lo que hace a Guerrilla, las pocas noches al año que pasa con su familia se arregla como puede en un *catre de tijera* que se habilita en el cuarto oscuro (1871, Pereda, José María de, *Tipos y paisajes*, ESPAÑA).

---

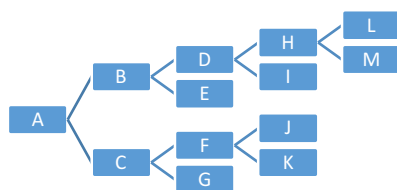
<sup>25</sup> “El vocabulario especializado está formado por las unidades léxicas de una profesión, el cual se suele ordenar en tres grupos: el vocabulario técnico, el vocabulario semitécnico y el común de uso frecuente en una especialidad. Las unidades de cada uno de estos tres grupos pueden ser, como parece lógico, simples o compuestas” (ALCARAZ VARÓ, 2004: 699), (...) lenguaje común, la del conocimiento especializado se efectúa por medio de las lenguas ‘profesionales y academias’, también llamadas lenguas o lenguajes de especialidad. Son profesionales porque son la que emplean los médicos, los economistas, los juristas, los científicos, los expertos en turismo, etc. en su comunicación diaria, en sus congresos, en sus libros de texto y en sus revistas especializadas, (...) (2004: 372).

2.1.2. Además de los problemas derivados de la selección del léxico, hemos tenido que superar otras dificultades derivadas de su jerarquización.

Una colección de términos y cualquier tipo de diagrama organizado pueden facilitar el acceso a la información de una esquematización. En este trabajo, hemos intentado elegir una estructura jerárquica de palabras. Esto es confeccionar un recurso para que la gente vea y también entienda bien las relaciones de palabras y mejorar la investigación para conseguir resultados menos subjetivos.

Hemos clasificado las palabras seleccionadas según una estructura lógica. Este hecho fue necesario para identificar, organizar y proporcionar acceso a la información de los procesos de la nominalización en el ámbito de la decoración de interiores. La presente investigación se ha centrado en dichos procesos. La estructura de una forma clara y bien organizada ayuda a indicar la dirección exacta y nos guía hacia la información sin provocar confusiones.

Para la clasificación de los nombres del interiorismo desde el siglo XVIII hasta el primer tercio del XX, se ha usado un método que contempla la relación jerárquica de hiperónimo-hipónimo. De esta manera, las palabras poseen una relación de subordinación con el nivel superior que las abarca. La inclusión se realiza de forma binaria, dando lugar a dos subordinados que engloban todas las posibilidades; y de forma no cíclica, es decir, las ramas descendentes nunca pueden volver a unirse. De esta manera se descende en la jerarquía, a través de rasgos más específicos del campo semántico que se analiza. El nodo raíz debe representar el concepto más abstracto y genérico del campo semántico en cuestión, por ejemplo, la palabra “mueble” representa el término más genérico en nuestro estudio, bajo el cual se despliegan las ramas de tipo “funcional” y “decorativo”, que agrupan la totalidad de los muebles que podemos encontrarnos, y que a su vez se subdividen usando otros atributos mutuamente excluyentes (tener patas / no tener patas) para seguir desarrollando este tipo de jerarquía.



**Figura 2**  
**Clasificación por jerarquía de hiperonimia-hiponimia**

La importancia de esta teoría, mostrada en la figura 2, se evidencia cuando investigamos la relación y la categoría de las palabras en parte o relativamente. Por ejemplo, para hacer un análisis de la palabra *asiento*, hemos de comparar rasgos sémicos: si tiene o no tiene patas, de qué material está hecho, qué tamaño tiene, etc. Aunque una estructura jerárquica del vocabulario pone en relación un conjunto, las palabras inferiores tienen relación clara con las superiores, pero no conocemos con precisión la relación entre las palabras inferiores del mismo nivel, salvo por el atributo por el que los hemos subdividido. Como señala Lyons (1980: 279):

El hecho de que los lexemas, al menos en la mayoría de las lenguas, pertenezcan a una serie de partes distintas del discurso es suficiente para excluir la ordenación jerárquica del vocabulario a base de hiponimia y a partir de un solo lexema, pues un lexema que pertenece a una parte del discurso no puede ser hipónimo o hiperónimo de otro lexema que pertenezca a otra parte del discurso.

En la clasificación jerárquica del vocabulario de una lengua, nunca podemos encontrar una palabra que lo abarque todo y esté situada en el nodo superior del árbol de jerarquía. Si encontráramos conceptos amplios, genéricos, abstractos, como “material”, “objeto”, “cosa”, etc. Pero ninguno de ellos puede albergar todos los nombres, adjetivos y verbos. Nada puede incluirlo todo. Se hace más factible la asunción de que el vocabulario de cualquier lengua tiene una jerarquía y estructura, con un conjunto pequeño de lexemas genéricos. De todos modos, sigue siendo muy difícil demostrar con las pruebas existentes (Lyons, 1980: 282). En suma, tienen que ser palabras de significado general o abstracto para empezar la jerarquía. Un diccionario alfabético, donde los lexemas aparecen enumerados, suele ofrecer su definición, su sinónimo, y algunos ejemplos de uso de esa palabra, pero no suelen proporcionar clasificaciones de las palabras. No podemos saber cuál es su hiperónimo y cuál es su hipónimo en un diccionario alfabético. Por ejemplo, si buscamos *silla*, se puede leer su definición, pero no nos dice explícitamente que su hiperónimo es *asiento*, aunque se emplea la palabra *asiento* en la definición. Es decir, no conocemos estructura jerárquica. En cambio, hay otro tipo de diccionarios, llamamos diccionarios conceptuales o tesoros que organizan palabras por categorías semánticas. Este diccionario puede orientarnos mejor que el alfabético sobre la estructuración del léxico, pero sigue sin solucionar el problema del vocabulario jerarquizado. Tras el estudio del vocabulario de distintas lenguas se llega a

la conclusión de que siempre existen unas estructuras, que implican cierto nivel de jerarquía, y estas se construyen con la combinación de hiponimia y contraste.

En este tipo de clasificaciones para el léxico del interiorismo vale para hacer más niveles, mientras mantenemos una cierta abstracción, pero cuando llegamos a los objetos concretos resulta difícil seguir subdividiendo, cumpliendo con la propiedad binaria en la que solo podemos sacar dos nuevas ramas, y esto es una limitación de este tipo de clasificación, que no nos permite alcanzar el detalle que se pretende. Solo podemos llegar a ese nivel de detalle si desarrollamos muchos niveles más de hiponimia. Entonces, este tipo de clasificación puede estar bien solo en caso de que haya dos características diferenciadas con las que abarcar todo el conjunto, y eso es lo que se ha intentado en este estudio: con patas/sin patas, usar/guardar, de suelo/de pared, fijo/móvil, etc.

A continuación (la figura 3) se muestra un ejemplo que desarrolla la jerarquía mencionada en el vocabulario del interiorismo. Las amplias posibilidades del diseño de muebles reducen la validez del método en casos como el que sigue. Provisionalmente se podría hacer una propuesta de jerarquización contrastiva con términos genéricos, habría que excluir términos como *chislón*, *cabinet*, *bargueño* o *vargueño*. Respecto del campo asiento, estudiado por B. Pottier, se puede constatar que el significado de cada palabra contiene un significado archilexemático, pero, como han explicado Coseriu, (1986: 165), la semántica estructural debe atender no solo a la estructura del significado sino a la estructura de la interpretación.



**Figura 3**

### **Jerarquía de hiperonimia-hiponimia con el vocabulario del interiorismo**

Si el investigador tuviera que trabajar con un corpus reducido, por ejemplo, *taburete, tumbona, silla, puf, sillón, sofá, butaca, cheslón, vitrina, baúl, cómoda, alacena, arca, chifonier, cabinet, estantería*, etc. Se vería en primer lugar que unas palabras designan muebles para *sentarse* y otras muebles para *guardar*. La colocación de los hipónimos y las relaciones de estos con otras palabras es más problemática, puesto que el diseño de los muebles puede romper el esquema que se propone; así, un *sillón* tiene siempre respaldo y un *taburete* no, o una *silla* tiene patas y un *puf* no, pero otros rasgos pueden ser más problemáticos y son dependientes del diseño, de manera que un mueble para guardar puede ser alto o bajo, según el diseño, una *vitrina* puede ser un mueble para guardar, pero puede ser alta o baja.

Como sostiene Escandell Vidal, “los términos básicos son los que aparecen en el tercer nivel. Los términos básicos suelen reunir algunas características que permiten diferenciarlos de los términos que aparecen en otros niveles” (2012: 84). Atendiendo a

este fenómeno del proceso mental del hablante nativo, podemos asemejarlo a la estructura jerárquica mostrada en el diagrama de la figura 3, pero como si partiésemos de los últimos nodos de las ramificaciones, ya que son los objetos concretos los que mejor pueden ser reconocidos por los hablantes, e iremos construyendo la estructura hacia arriba, hasta llegar a los conceptos más genéricos que engloban los objetos concretos y tangibles.

El término *interiorismo* es muy genérico. La estructura subordinada nos permite ofrecer una imagen más tangible. El término *mueble* es más preciso que el de *interiorismo*, y los términos *cama* y *mesa* son aún más específicos. Así, los componentes superiores tienen un valor abstracto y genérico, que puede integrar los demás términos subordinados, cuyo significado queda más determinado, delimitado y definido para cumplir su función denotativa. Sin embargo, como hemos mencionado en los párrafos anteriores, la jerarquía taxonómica no siempre está bien establecida, es decir, a veces, parece que hay errores, incluso omisiones. No es fácil separar el léxico que denota aspectos funcionales del que denota aspectos decorativos. Pero el problema se debe a que se usan diferentes criterios para clasificar. Por ejemplo, el término *colgadura*, si se clasifica como un artículo decorativo, va a aparecer en el apartado de decoración, en cambio, si se clasifica como un tipo de cobertura, pues aparecerá en cubierta. Así pues, la cuestión es que depende de “cómo clasifiquemos las cosas”, por ejemplo, *silla* es un tipo de *asiento*, y *taburete* también, así que se sitúa en el mismo nivel que *silla*.

Para superar las limitaciones impuestas por la clasificación de hiperónimos se pueden buscar otras alternativas. Como se ve en la figura 4, se han seguido los principios de la semántica léxica: cada palabra está formada por unas unidades mínimas de significado, llamadas *semas*, que representan un rasgo concreto; y el conjunto de esos semas compone el *semema*, que es la unidad de significado que define íntegramente a esa palabra concreta, a través de todas sus propiedades (semas comunes + semas diferenciadores) que lo hacen único. Hay un nivel superior (que podemos equiparar al hiperónimo, que representa el campo semántico, es decir, el conjunto de palabras (lexemas) que comparten el mismo núcleo, y el nombre que designa este campo semántico se denomina *archilexema*, y está definido por el *archisemema*, que son los semas comunes de todos esos lexemas que lo componen.

CAMPO SEMÁNTICO			MUEBLES PARA SENTARSE		
ARCHILEXEMA			ASIENTO		
LEXEMA			SILLA	TABURETE	SILLÓN
SEMEMA	ARCHISEMEMA	SEMA	PARA SENTARSE	PARA SENTARSE	PARA SENTARSE
		SEMA	TIENE PATAS	TIENE PATAS	TIENE PATAS
	SEMAS DIFERENCIADORES	SEMA	TIENE RESPALDO	NO TIENE RESPALDO	TIENE RESPALDO
		SEMA	NO REPOSABRAZOS	NO REPOSABRAZOS	TIENE REPOSABRAZOS

**Figura 4**  
**Clasificaciones por unidades de significación<sup>26</sup>**

Hay piezas léxicas que, según se definan, pueden aparecer en diferentes lugares de la clasificación, y para resolver este complejo fenómeno, podemos operar de varias formas:

- Dejarlo en un único campo.
- Reconocer la propiedad poliparadigmática de la pieza léxica y dejar que aparezca en más de un campo.<sup>27</sup> Esta forma de operar es posible si se tienen en cuenta los fenómenos semánticos con transcendencia en el léxico del interiorismo.

## 2.2. Criterios de selección del léxico

Es necesario precisar qué requisitos deben cumplir las palabras para su inclusión en este campo y qué palabras deben quedar fuera de él. En la tarea de selección es fundamental:

### *a. El reconocimiento de los elementos estructurales y su pertenencia al interiorismo*

La palabra *viga* pertenece parcialmente al léxico del interiorismo, pues su

<sup>26</sup> En una serie de sememas así relacionados podrá haber unos semas que se mantengan siempre, que entren en el conjunto de todos los sememas recibirá el nombre de *archisemema* y la voz que le corresponda en el plano de la expresión *archilexema*. En la serie *silla*, *sillón*, *taburete*, *sofá*, todos los sememas coinciden en dos semas iniciales:  $s_1$  'para sentarse',  $s_2$  'sobre patas', los cuales constituyen un archisemema, que se expresa por el archilexema *asiento* (SALVADOR, G., 1985: 15).

<sup>27</sup> SALVADOR, G., 1985: 46-49.

función principal es solo la de pieza de construcción. Si una columna interna de un edificio sirve para sostener un peso y soportar los niveles superiores, rara vez se emplea como elemento decorativo. Según la definición que hemos propuesto, se han excluido determinadas palabras que son nombres de utensilios domésticos (*nevera* o *frigorífico*) y de elementos arquitectónicos no ornamentales (*viga*). Los términos referidos a partes estructurales en la arquitectura de una edificación, concretamente una casa, tales como la *fachada* o el *alero*, se han considerado elementos de exterior; por este motivo no se han incluido, pues la categoría de interiorismo que estamos manejando incluye una connotación de vivencia humana o algún tipo de vínculo decorativo interior, es decir, dentro del hogar.

#### *b. La identificación de elementos decorativos*

Hemos seleccionado las palabras que designan realidades que ocupan un espacio del hogar para realzar o incrementar la calidad estética del entorno doméstico. Quienes las compran o encargan son personas movidas por la admiración que suscitan estos materiales; en su elección cuenta el estilo que representan y la información histórica que aportan, así como los efectos estéticos respecto del conjunto. Por otro lado, las palabras referidas a unidades decorativas también tienen su propia historia, designan objetos que no están solamente para ocupar un espacio, sino también para infundir un sentido estético e histórico al ambiente mediante una serie de rasgos estilísticos: decorado al *estilo rococó*, al *estilo modernista*, etc.

DOC. HIST. Sus salas estaban iluminadas con cuadros de Watteau, ese Molière de la pintura; con grandes relojes de París que la Pompadour le regalaba; y el *estilo rococó* de Dresden, esa escuela espontánea del Renacimiento en la porcelana, ornamentaba las puertas, los muros y los techos (1881, Lucio Vicente López, *Recuerdos de viaje*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Casi estaba atestado aquel salón -no muy grande, como no lo era ninguna habitación en la residencia de la Porcel, idealmente puesto a *estilo modernista*, con verdaderos primores de decoración y mobiliario (1905, Emilia Pardo Bazán, *La Quimera*).

DOC. HIST. En un salón adornado/ con alfombras toledanas,/ con pabellones de sedas,/ con mecheros y con lámparas,/ vestido de terciopelos/ festonados de oro y plata,/ cercado de taburetes/ y de cojines de grana,/ hay hasta cuatro personas/ en plática sosegada ( 1837-1840, José Zorrilla, *Poesías*).



El texto de José Zorrilla pone de manifiesto el cuidado con el que se decoraban los espacios menos íntimos.

*c. Las palabras de carácter estético-funcional: arquitectura y utensilios*

La conexión de este campo con los de la arquitectura y la artesanía nos lleva a añadir un criterio más en la selección del léxico del interiorismo: tienen que ser objetos ubicados en el interior de la casa, pertenecientes a la arquitectura de interior.

DOC. HIST. Nosotros, en arquitectura, comenzamos por reconocer que no es posible luchar contra la realidad; que por muy alto que lleguemos, nos quedaremos siempre muy por bajo de lo que nuestro suelo y nuestro cielo nos ofrecen. Artistas de más imaginación que nosotros, los árabes, no lucharon tampoco frente a frente, sino que lucharon escondidos en sus casas y crearon una *arquitectura de interior* (1896, Ángel Ganivet, *Granada la Bella*).

Continuando con las condiciones que han de cumplir sus constituyentes, proponemos prescindir de los nombres de electrodomésticos y de los utensilios domésticos (de cocina, de higiene, etc.), tales como *el salero, el fregadero y la frasquera*, entre otros, independientemente de la fabricación de estos útiles y sus diseños. No obstante, existe la posibilidad de que un elemento que solo fue funcional se convierta en decorativo en un determinado momento, por ejemplo, una *silla* o una *mesa* son en principio elementos funcionales, pero si se les añaden tallas, incrustaciones propias de un estilo, adornos, metales preciosos, etc., se convierte también en un elemento decorativo que está reclamando un nuevo nombre; así, el *aguamanil* puede ser solo funcional en viviendas que no disponen de agua corriente, pero el *aguamanil* de una vivienda bien acondicionada en la actualidad suele ser una pieza decorativa. En este caso, a pesar de su carácter funcional original, se ha considerado como elemento decorativo. Por esta razón, no hemos incluido las palabras relacionadas con los utensilios, tales como el *salero*, la *cuchara*, la *lechera*, etc. y varios tipos de recipientes, entre otros objetos etc. Sin embargo, cabe reconsiderar la adscripción de los que combinan ambas dimensiones. La persona los adquiere movida por un interés estético. Su finalidad es la de embellecer un espacio, sin descartar otras funciones que pudieran cumplir al mismo tiempo. Es decir, una persona podría comprar un brasero, con una motivación claramente decorativa, debido a las cualidades que a su juicio subjetivo le otorga al objeto (por ejemplo, la antigüedad), a pesar de tener un prominente carácter

funcional.

Los logros del equipo participante en el proyecto de *Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra*, centrado en los neologismos detectados en la prensa,<sup>28</sup> nos han orientado en la búsqueda de un método eficaz para crear un corpus diacrónico del interiorismo, previa lectura y búsqueda de posibles neologismos. Se han aplicado los siguientes criterios.

### 2.3. Las nociones de neología y neologismo

El término *neología* comprende los procesos de innovación léxica mediante los distintos mecanismos de la lexicogénesis;<sup>29</sup> por el contrario, hablamos de *pérdida léxica* cuando una palabra cae en desuso, sea por homonimia, sea por designar realidades que pertenecen a tiempos pasados.<sup>30</sup> Cuando se pierden acepciones o se desarrollan otras nuevas estamos ante un *cambio semántico*<sup>31</sup>. La reciente monografía editada por García Palacios, muestra los nuevos horizontes de la lexicología en este tema fundamental y contiene trabajos de gran interés sobre las dinámicas de creación del léxico de las lenguas románicas, y también sobre otros enfoques contrastivos.<sup>32</sup>

El término *neologismo* es de origen francés y aparece en obras españolas de la segunda mitad del siglo XVIII, nos referimos al *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes* de Esteban de Terreros y Pando (Clavería Nadal, 2016: 14). La

---

<sup>28</sup> Se recomiendan las contribuciones de María Teresa Cabré, Elisabet Solé y Judit Freixa (coord.), 2008. El mismo año se publicó el trabajo de María Tadea Díaz Hormigo, “La investigación lingüística de la neología léxica en España. Estado de la cuestión”, (2008: 3-60).

<sup>29</sup> En los trabajos sobre la neología y los neologismos del español, publicados por Lázaro Carreter (2002), Gloria Guerrero (1997), Álvarez de Miranda (2009: 136), y más recientemente de Gloria Clavería (2016) la neología consiste en la incorporación al léxico de una nueva unidad léxica. Álvarez de Miranda ofrece una síntesis útil sobre los mecanismos de la lexicogénesis, al igual que el más reciente libro de Manuel Casado Velarde, *La innovación léxica en el español actual*, Madrid, Síntesis, 2015.

<sup>30</sup> Contienen una reflexión sobre la pérdida léxica en español los trabajos de Rafael Cano (1993), Enrique Jiménez (2001), y los de García Mouton y Alex Grijelmo (2011).

<sup>31</sup> “El fenómeno del cambio léxico concierne pues, en primer lugar, a las entradas y salidas que se producen en ese inmenso arsenal, a los fenómenos que llamamos neología y pérdida léxica. De los tratados de lingüística histórica que abordan el cambio léxico (que son, por cierto, relativamente pocos), la mayoría lo registren a esos dos fenómenos, pero hay otros que incluyen dentro de él también el *cambio semántico*” (ÁLVAREZ DE MIRANDA, P., 2009: 135).

<sup>32</sup> García Palacios, Joaquín; De Sterck, Goedeke; Linder, Daniel; Maroto, Nava; Sánchez Ibáñez, Miguel; Torres del Rey, Jesús, eds., 2016.

palabra y su familia léxica entra en el español del siglo XVIII a través de la prensa<sup>33</sup>, que siempre ha sido un vehículo lingüístico de gran innovación y poder de difusión. Un siglo después, el sentido negativo anterior se modifica positivamente; contribuye a ello la opinión de gramáticos tan reconocidos como Andrés Bello. Los términos *neología* y *neologismo* se lematizan por primera vez en el *Diccionario* de Núñez de Taboada (1825), obra que sirve de base al DRAE de 1822 (Guerrero Ramos, 1995: 10). Les debemos a Margarita Llitas y Azucena Hernández<sup>34</sup> un estudio que arroja luz sobre la el reconocimiento de la importancia de la neología como fenómeno lingüístico. Dichas autoras han observado la diferencia entre *palabra nueva* y *neologismo* en el siglo XIX:

Se entiende por *neología* “la invención o creación de voces nuevas en una lengua”, pero el *neologismo* se vincula al defecto de la afectación. A continuación se pueden leer unas muestras del uso de la expresión “palabra nueva” sin que esta implique sentido peyorativo:

DOC.HIST. Valiéndome para designarlos de una *palabra nueva* (1835, Larra, Mariano José de, *Los calaveras*), y se le entrega la suma del poder público, *palabra nueva* cuyo alcance sólo él comprende (1845 – 1874, Sarmiento, Domingo Faustino), no habían pronunciado ninguna *palabra nueva* sobre las armas (1862, Villamartín, Francisco, *Nociones del arte militar*), Son, ante todo (inventemos, a ejemplo suyo, una *palabra nueva*) (1882 - 1883, Pardo Bazán, Emilia, *La cuestión palpitante*), Una *palabra nueva* excitaba nuestra alegría (1908, Unamuno, Miguel de, *Recuerdos de niñez y de mocedad*), no ha hecho falta inventar esa *palabra nueva* que exprese el agradecimiento máximo (1929 – 1933, Jardiel Poncela, Enrique, *Amor se escribe sin hache*), sin más que sentir la música de esta *palabra nueva*, jugaba un momento como aburrido (1936, Lugones, Leopoldo, *Las almitas [Cuentos fantásticos]*, ARGENTINA).

Todavía en el *Diccionario Enciclopédico* de Zerolo y otros autores (1895) se condena el uso de neologismos, pero no faltan especialistas del mismo siglo que defienden el recurso de las *palabras nuevas*, entre ellos José Gómez Hermosilla en su *Arte de hablar en prosa y verso* (1826). Se trata de una época en la que la controversia sobre la conveniencia de la admisión de nuevos vocablos adquiere notable relevancia, y en España el debate se centra muy especialmente en un tipo de neologismos, los préstamos de origen francés o galicismos. Después de los primeros testimonios en el siglo XVIII, el concepto va ligado a la innovación, son neologismos los préstamos, las

---

<sup>33</sup> “(...), la voz *neologismo* empieza a aparecer tímidamente en varios textos de la prensa de la segunda mitad del siglo XVIII” (CLAVERÍA NADAL, G., 2016: 19).

<sup>34</sup> LLITERAS, M. y HERNÁNDEZ, A., 2008: 231-250.

nuevas formaciones internas y los cambios semánticos. Según Clavería Nadal (2016), la evolución del concepto de *neologismo* pasa por las siguientes fases:

- “Dar nombre a nuevos referentes, o cambiar el nombre de referentes conocidos de todos o de una parte de la comunidad lingüística, como consecuencia de la evolución de la sociedad y de las nuevas influencias que esta recibe”.
- “Representa un *modo de hablar*”.

La autora ha usado esta expresión, porque considera que el neologismo es un hecho lingüístico de habla en una primera fase, hasta que la palabra o expresión neológica deja de serlo. Según Clavería Nadal, se consideran *neologismos* los nuevos vocablos y las nuevas expresiones que emanan de la sociedad y la vida, y añade: “Las voces *neologismo* y *neología* son los términos básicos utilizados para designar la innovación léxica”<sup>35</sup>, y esta no solo refleja la evolución de la sociedad en todos los campos de especialización (científico, técnico, artísticos), sino la creatividad del pueblo llano más activo en los procesos de formación de palabras y de lexicalización de apreciativos que en la elección de préstamos, ya que el pueblo llano aprendía oralmente y rara vez bebiendo en las fuentes escritas. Es una contribución importante la tesis de Elisabet Llopart Saumell, en la que se revisa la dicotomía “neologismo denominativo” y “neologismo estilístico”, al igual que la de Faustino Juan Yáñez López sobre *Prensa y neologismos: la naturaleza adaptativa y creativa del léxico*.<sup>36</sup>

Se propone aplicar varios criterios para abordar el estudio del neologismo y distinguir entre neologismos desde el punto de vista histórico y neologismos contemporáneos (Álvarez de Miranda, 2009: 137-138). Desde la perspectiva histórica, el estudio de la neología y los neologismos debe abordarse prestando atención a la opinión de los coetáneos. Es importante leer los comentarios de los autores del pasado, su enfoque es metalingüístico, comentan las nuevas palabras de forma crítica valorando su uso.<sup>37</sup> Algunas palabras aparecen documentadas en textos de un determinado periodo,

---

<sup>35</sup> CLAVERÍA NADAL, 2016: 13. Véase también GLORIA GUERRERO, 1997.

<sup>36</sup> Llopart Saumell, Elisabet (2016), *La funció dels neologismes. Revisió de la dicotomia "neologisme denominatiu" i "neologisme estilístic"*. Universidad Pompeu Fabra (España), Instituto de Lingüística Aplicada (IULA), Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje, y Yáñez López, Faustino Juan (2015), *Prensa y neologismos: la naturaleza adaptativa y creativa del léxico*, dirigida por el dr. Francisco Abad, Madrid, UNED.

<sup>37</sup> “Es obvio que para épocas pretéritas caminamos más a oscuras: disponemos ya solo de la documentación textual, con sus forzosas limitaciones, y nos falta, por lo general, la experiencia derivada

sin embargo, no se encuentran en el diccionario, esta ausencia nos orienta sobre su condición de neologismo. En los estudios históricos es conveniente conocer las causas de la introducción de la nueva voz, el investigador debe identificar los factores externos e internos de la innovación, sin olvidar que cada hablante tiene su propia creatividad, en algunos actos se siguen las reglas y en otros se rompen las reglas. Por otra parte, las lenguas tienden a aprovechar más unos procedimientos que otros, y también cambia la productividad de los mecanismos de la lexicogénesis con el tiempo, por ejemplo, se ha demostrado que la derivación es muy productiva en español (NGLE, 2010; Aguirre, 2013), pero la lexicalización que da lugar a compuestos sintagmáticos es especialmente enriquecedora a partir del siglo XVIII (v. 4.4.). Hablamos de *neologismos actuales* cuando tienen lugar en nuestra época, en el sentido de nuestras propias vidas y nuestros días. Somos testigos de la innovación concreta y disfrutamos de la información sobre cómo y cuándo se ha usado, aplicando los siguientes criterios:

- 1) Criterio cronológico: es importante medir los años de vida de la palabra.
- 2) Frecuencia: se observará cuántas veces se emplea la nueva palabra y en qué contextos.
- 3) Distribución geográfica: nos referimos al lugar donde se emplea la palabra, según las fuentes.
- 4) Lexicográfico: se controlará su aparición en el diccionario, aunque debe tenerse en cuenta que no es decisiva, porque a veces las palabras tardan mucho en entrar en el diccionario.
- 5) Otro criterio para considerar si una palabra es un neologismo o ha dejado de serlo es la pérdida de la conciencia de que es una palabra nueva. Y se deberá observar el grado de adaptación a la lengua receptora, pues palabras ya tan comunes como *club*, sin embargo, no se han adaptado, y varía su plural, *clubs* o *clubes*.<sup>38</sup>

---

del «sentimiento neológico». De ahí que al estudiar la historia del léxico sea recomendable estar atentos a los comentarios metalingüísticos del autor de un texto sobre tal o cual palabra (...), también a las apreciaciones (malhumoradas, irónicas, jocosas...)» (ÁLVAREZ DE MIRANDA, 2009: 139).

<sup>38</sup> En el léxico del interiorismo en este estudio, la voz *puf* sería de este tipo de vocablos, está registrada como ‘puf’ en la RAE, pero se dice también *puff*, sin embargo, no se usa plural como ‘pufs’ o ‘puffs’.

Por otra parte, las lenguas más estudiadas, como el inglés, han merecido la atención de los lingüistas y un observatorio de neologismos,<sup>39</sup> como el citado: *Observatori de neologia* (Univ. Pompeu Fabra), bajo la dirección de María Teresa Cabré Castellví. El trabajo del grupo de investigación consiste en examinar y observar el fenómeno de los neologismos en español y en catalán. También existen otros observatorios,<sup>40</sup> donde se analizan y estudian palabras nuevas y se hacen predicciones sobre los neologismos.

## 2.4. Clasificación de los neologismos

Para clasificar el léxico del interiorismo que fue fruto de la innovación léxica del siglo XVIII en adelante, o del léxico anterior pero de plena vitalidad en el tiempo que transcurre desde este siglo hasta el final de la Edad de Plata de la cultura española, se ha tenido en cuenta la propuesta de clasificación de los neologismos del Observatorio de Neología.<sup>41</sup>

1. Neologismo formal
2. Neologismo sintáctico
3. Neologismo semántico
4. Préstamo

Cabré propone una tabla de clasificación multivariante de los neologismos,<sup>42</sup> según el criterio de incorporación del neologismo al uso lingüístico. Considera el procedimiento de cambio, y distingue cambio gramatical y resegmentación. Carmen Sánchez Manzanares<sup>43</sup> ha realizado un detallado análisis de la propuesta de Cabré, que podría resumirlas de esta manera:

---

<sup>39</sup> “En las lenguas mejor estudiadas y mejor servidas lexicográficamente se ha alcanzado enorme precisión al respecto y se actúa con gran rapidez de reflejos: hay casas editoriales que renuevan anualmente sus diccionarios (franceses e ingleses, sobre todo) incorporando a cada reedición los neologismos del año” (ÁLVAREZ DE MIRANDA, 2009: 138).

<sup>40</sup> “Han proliferado los «observatorios de la neología» (que en las lenguas inmersas en procesos de «normalización» participan de la condición de laboratorios), as «antenas neológicas», los equipos de «vigilancia» neológica” (ÁLVAREZ DE MIRANDA, 2009: 138).

<sup>41</sup> Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos. Observatori de Neologia. Papers de l'IULA: Sèrie Monografies, N° 9, 2004.

<sup>42</sup> CABRÉ, T., 2006: 229-250.

<sup>43</sup> SÁNCHEZ MANZANARES, M. C., 2009: 123-146.

1. Variación gráfica/ fonológica, si no se trata de variantes ortográficas.
2. Procesos de innovación: creación, formación, préstamo.
3. Estructura interna: simple/construida (representación).
4. Agente neológico: neologismo planificado/ espontáneo.

#### **2.4.1. La neología formal en el léxico del interiorismo**

Los neologismos pueden producirse de forma espontánea siguiendo las reglas morfológicas, pero tanto los textos literarios como los no literarios contienen numerosos testimonios de hallazgos verbales que rompen esas reglas, como consecuencia de estas iniciativas se amplían las posibilidades de formación léxica. Como sugiere Cabré, hemos de excluir otros fenómenos de variación ortográfica y de acomodación sin transcendencia léxica: *ánfora* o *ámphora*, *guardamalleta* o *guarda malleta*, *plafón* o *paflón*, *cenefa* o *çanafa*, etc.

La morfología del léxico del interiorismo se caracteriza por la regularidad de los procesos formativos, entendida como el cumplimiento de las reglas derivativas a las que hemos aludido. Se pueden descubrir regularidades en series léxicas por aplicación de mecanismos de derivación. Se confirma la propuesta de Díaz Hormigos, quien reconoce tales regularidades (2004: 3). No deben desligarse estos procesos de las extensiones semánticas por las que de un conjunto referencial deviene otro Nuevo<sup>44</sup>, por ejemplo, formaciones de receptáculos en *-ero* y *-era*, o formaciones en *-ería*, *-aje*, *-ado* que designan conjunto en el interiorismo (véase el apartado 4: léxico multiplicado).

Pero gran parte del léxico del interiorismo lo constituyen los préstamos, y en la época que nos ocupa, destaca la aportación del francés al español. Son los tiempos de la hegemonía del francés en las culturas europeas, y ésta se manifiesta en distintos aspectos de la vida: el científico y técnico, el artístico, la vida social (Valentín García Yebra, 1999).

---

<sup>44</sup> DÍAZ HORMIGO, M., 2004.

### 2.4.2. La neología semántica

El estudio de Marie Steffens y Esther Baiwir<sup>45</sup> arroja luz sobre una cuestión fundamental en el tipo de neología semántica, nos referimos a los procesos de *polisemización*, que permiten a una palabra adquirir un sentido más y luego designar un referente adicional (Kleiber 1999).<sup>46</sup> En relación con el español, María Dolores Muñoz Núñez plantea las dificultades que surgen en el intento de delimitación de los significados de palabras polisémicas, al igual que la NGLE (5.1k), pues los límites entre los grupos semánticos se borran o amplían con frecuencia. Tengamos en cuenta que en la historia de un derivado pueden conjugarse varias tradiciones, así ha ocurrido en la del derivado *ebanistería*, voz en la que convergen:

- a) La tradición que sigue el significado locativo de *-ía*, y que se ha multiplicado a la vez que las formaciones de profesión en *-ero*, es decir, es una tradición dependiente del nombre de las profesiones. Por reanálisis se convierte en un sufijo unitario, de donde *ebanistería* ‘taller del ebanista’.
- b) La tradición que sigue el significado de los derivados en *-ía* como *nomina qualittis*, de donde oficio: *ebanistería* ‘arte del ebanista’.
- c) La tradición que amplía el uso sufijal de los *nómina qualitatis* a los nombres del conjunto que resulta de ella: *ebanistería* ‘muebles y obras de ebanista que forman un conjunto’.

Es evidente que la neología semántica ha originado la modificación del árbol genealógico de acepciones de las palabras.<sup>47</sup> El léxico del interiorismo ilustra numerosos procesos de lexicalización fundamentados en el cambio semántico por el cual el significado de ciertos sintagmas solo se puede interpretar desde la idiomatidad (NGLE, 11.2j), manifiesta en locuciones que resultan más o menos opacas en cuanto al significado originario; así mismo, están bien representados los principales cambios semánticos por metáfora, metonimia, truncamiento, metátesis o etimología popular.

---

<sup>45</sup> MARIE STEFFENS Y ESTHER BAIWIR, 2009: 175-187.

<sup>46</sup> Estos procesos de polisemización han merecido la atención de Georges Kleiber, principalmente en “Référence et sens”, 1999: 30-45.

<sup>47</sup> Guilbert define la neología semántica así: “la néologie sémantique peut se définir par l’apparition d’une signification nouvelle dans le cadre d’un même segment phonologique”, en 64 (GUILBERT, L., 1975: 75).



Díaz Hormigos propone la siguiente tipología de la neología semántica:

1. Neología por conversión y por lexicalización de una forma flexiva.
2. Neología por metáfora, metonimia, antonomasia y elipsis originada en combinatoria léxica.

El corpus de la presente investigación contiene numerosos testimonios de cambio semántico, a continuación, y en el apartado de lexicalización, se analizan las lexicalizaciones de voces del interiorismo con forma aumentativas y diminutivas (véase, 2.3.2.3).

#### 2.4.2.1. La nominalización por recategorización

La metátesis, lingüísticamente, también llamada recategorización consiste en cambiar el tipo de unidad gramatical, siendo el más común la sustantivación del adjetivo, esta puede producirse por conversión o por elipsis, proceso por el que alcanza el adjetivo su autonomía de significado, apropiándose del género de dicho sustantivo (NGLE: 940). Según, Alcaraz Varó, es una palabra de una categoría que se usa con las características de otra categoría. Ilustran este cambio algunas palabras del interiorismo, por ejemplo, *estante*, *grotesco*, *arabesco*, etc. Le debemos a Ignacio Bosque un trabajo importante sobre las relaciones entre adjetivos y sustantivos en español, en el que hace hincapié en el origen adjetival de numerosos sustantivos, entre ellos los terminados en *-dero*, *-al/-ar*, *-ario*, *-nte*. La conversión obedece muchas veces a la posibilidad de que ciertas propiedades pasan a ser denotadoras de clase o de grupo. Pero la nominalización también depende de la existencia o inexistencia de un sustantivo en correspondencia con el adjetivo (Bosque, 1990: 105-124; Fábregas, 2013: 233). La vitalidad de la tendencia nominalizadora por truncamiento queda demostrada en el ámbito de la decoración de interiores, el nuevo nombre surge tras la elipsis o supresión de una o varias palabras de un sintagma lexicalizado. Este tipo de cambio semántico ha generado nuevas unidades léxicas. Ilustran este cambio las siguientes voces relacionadas con la decoración de interiores; por ejemplo: *bargueño* (v. 2.5.2.3.), que no se refiere al gentilicio de los habitantes del pueblo de *Bargas*<sup>48</sup> en la provincia de Toledo sino a la tercera acepción de RAE como “3. m. Mueble de madera con muchos cajones pequeños y gavetas, adornado con labores de talla o de taracea, en parte dorados y en parte de colores vivos, al estilo de los que se construían en Bargas”, por tanto, es un aspecto

---

<sup>48</sup> 1. adj. Natural de Bargas, población de la provincia de Toledo, en España (DRAE, 2014).

clave para operar adecuadamente cuando se estudian las relaciones léxicas.

#### 2.4.2.2. Fenómenos de metasemia

Tradicionalmente se denominan ‘tropos’, a fenómenos por los que cambia el significado habitual de una expresión por otro nuevo, que puede ser de tipo metafórico o metonímico, en donde el significado es distinto al de la simple suma de los elementos de la expresión. La teoría de la metáfora y la metonimia conceptual está basada en la gran cantidad de expresiones provenientes de ciertas áreas semánticas cuyo significado se traslada a otra distinta: “*gastar el tiempo, malgastar el tiempo, invertir una hora en el proyecto, préstame cinco minutos de atención, ahorrar tiempo, robar tiempo...*”<sup>49</sup>. Todas estas expresiones se materializan de esta manera, debido a nuestro esquema mental, en el que relacionamos conceptualmente el tiempo y el dinero, dándole al primero un valor económico y tangible, como si pudiese manejarse igual que el dinero corriente. Estos dos mecanismos se han tenido en cuenta para explicar “recursos lingüísticos tanto sincrónicos como diacrónicos”<sup>50</sup>, es decir, para explicar la evolución del significado de las palabras. Se están realizando investigaciones y estudios para aclarar una cuestión que actualmente está en debate, y es si estos recursos mencionados (metáfora y metonimia) se basan en la *praxis*, es decir, en la experiencia, o si esta no es imprescindible.

#### 2.4.2.3. Sobre las metáforas

La metáfora es un recurso lingüístico por el que se multiplica el número de acepciones de una palabra, que consta de un significado literal y también de significados figurados.<sup>51</sup> Es parecido al recurso lingüístico del símil, pero la metáfora es un mecanismo más directo y evocador. Por ejemplo, en el caso de la palabra *arcón*, el

---

<sup>49</sup> IBARRETXE-ANTUÑANO, I., VALENZUELA, J., eds., 2012: 20.

<sup>50</sup> IBARRETXE-ANTUÑANO, I., VALENZUELA, J., eds., 2012: 21.

<sup>51</sup> “La retórica de Fontanier (1830/ 1968) se interesa por todas las *figuras de discurso* que se definen como una *desviación con relación a la norma*, representada y sea por la expresión simple y común (el discurso cotidiano) ya sea por el *sentido literal*. (...) La metáfora es un tropo, dicho de otra forma, una figura de palabra. Una palabra utilizada en un tropo tiene dos sentidos, un sentido primitivo, que es el sentido habitual de esta palabra en el discurso literal, y un sentido tropológico que, según los casos, es *figurado* o extensivo. El sentido tropológico es figurado si sólo está motivado por la fantasía del locutor” (MOESCHLER, J. ; REBOUL, A., 1999: 437).

sentido literal sería un tipo de mueble similar al *arca*, que vale para guardar cosas, pero la palabra se metaforiza en referencia a la experiencia humana:

DOC. HIST. USO FIGURADO. Desgraciadamente, para fundar algo más que una serie de facultades de tradición servil y cobarde, se necesita indefectiblemente del pasado espiritual que es, en el *arcón* profundo de la vida, la sustancia más íntima del ser biológica y socialmente hablando (1927, Asturias, Miguel Ángel, *Ideales que han faltado a Guatemala [París 1924-1933. Periodismo y creación literaria]*, GUATEMALA).

Otro ejemplo ilustrativo es el de la palabra *antepuerta*, que consta del significado literal: ‘Repostero o cortina que se pone delante de una puerta para abrigo u ornato’ (RAE). No obstante, se encuentra un testimonio del uso metafórico, por el que *antepuerta* es sinónimo de párpado.

DOC. HIST. USO FIGURADO. Busqué en el Romance a Cristo, y hálleme con el Anticristo de las puertas adentro de mis ojos (que no todos los ojos tienen *antepuerta*, como los míos); quémeme de V. Md. que me convidó con la carne de doncella monja, (1652, Domínguez Camargo, Hernando, *Lucifer en romance de romance en tinieblas paje de hacha de una noche culta, y se hace prólogo ...*, COLOMBIA).

Searle propone que se distinga entre *sentido de oración* (el de la propia frase) y *sentido de enunciado* (el que evoca el procedimiento),<sup>52</sup> a diferencia del significado literal y significado figurado.

En la vida cotidiana los usos metafóricos resultan invisibles, muchos nombres de objetos son metáforas que se han lexicalizado y pasan inadvertidas para los hablantes. Le debemos a Lakoff y Johnson una obra fundamental que ha revolucionado la investigación del cambio semántico, al demostrar su transcendencia en la historia del léxico de las lenguas, así como las posibilidades que nos ofrece la semántica cognitiva.<sup>53</sup> Cuando los hablantes dejan de reconocer el origen metafórico de la acepción, se dice que estamos ante un caso de *metáfora muerta* u opaca; por el contrario, si el hablante relaciona la acepción con el significado originario, se considera que estamos ante una *metáfora viva* (Llamas, 2005: 104).

Este procedimiento, junto con la metonimia, es el que más ha influido en la *polisemización*, por la que una palabra puede pertenecer metafóricamente a campos

---

<sup>52</sup> MOESCHLER, J.; REBOUL, A., 1999: 441.

<sup>53</sup> LAKOFF, G. & JOHNSON, M., 1980.

distintos. Respecto del léxico del interiorismo, hemos de señalar que no hemos encontrado muchos ejemplos ilustrativos de las metáforas conceptuales,<sup>54</sup> según la terminología de Lakoff & Johnson (1980), pero sí de proyecciones únicas, denominadas *metáforas de imagen*. Esta distinción ha servido de fundamento para trabajos posteriores; en relación con el español contemporáneo los de Fernández Colomer (2003) y Sal Paz (2009).

Por la semejanza formal, Lakoff & Johnson denominan *metáforas de imagen* al fenómeno de proyección visual que relaciona la imagen de una entidad sobre otra. No hemos descubierto estructuras metafóricas al elaborar el corpus, pero sí estos casos de proyección simple. La clasificación tradicional de Ullmann<sup>55</sup> ha contribuido a validar el método que se ha ido desarrollando, pues distingue entre metáforas antropomórficas y metáforas zoomórficas. El resto de las metáforas de imagen, que no conectan animales y personas, son metáforas que proyectan de una entidad inanimada a otra también inanimada. En este caso se ha producido un tratamiento metafórico de *cosificación*.

ANIMALIZACIÓN	<i>araña</i>	‘especie de candelabro’
PERSONIFICACIÓN	<i>pajecillo</i>	‘mueble para la palangana’
COSIFICACIÓN	<i>bombonera</i>	‘habitación muy adornada’

Se ha introducido un nuevo tipo en la clasificación tradicional de Ullmann (1976: 241-246):

- Metáforas antropomórficas.
- Metáforas animales.
- Metáforas de lo concreto a lo abstracto.
- Metáforas sinestésicas.
- El nuevo tipo consiste en proyecciones de una cosa a otra cosa.

Aunque la clasificación de Ullmann representa un punto de vista tradicional sobre la metáfora, esta sigue siendo importante en la lingüística cognitiva.

<sup>54</sup> Lakoff & Johnson distinguen entre metáforas conceptuales, que participan en una serie de redes, con nudos jerárquicos y niveles de abstracción, y expresiones metafóricas convencionales. En todos los casos, las proyecciones no son arbitrarias sino que se basan en nuestra experiencia cotidiana.

<sup>55</sup> ULLMANN, S., 1976.

#### 2.4.2.4. Sobre las metonimias

La metonimia es un tropo muy productivo en la renovación léxica del interiorismo. Desde una perspectiva semántico-cognitiva se caracteriza por su relativa sistematicidad, de alguna manera consiste en la “reutilización de unidades léxicas para nombrar aquello que no tiene nombre” (Sánchez Manzanares, 2009:137). Activa desplazamientos referenciales por contigüidad o por causa-efecto, difiere en este aspecto con la sinécdoque, porque esta establece relaciones de inclusión semántica. La metonimia es un mecanismo más ontológico que la metáfora; a menudo se crean proyecciones sin intención figurada, por ejemplo, el nombre del fabricante por el producto (*quinqué*). A diferencia de las metáforas, las metonimias se proyectan entre dos términos de un mismo dominio, mientras que en la metáfora se proyectan entidades de distintos dominios (Cuenca & Hilferty, 1999: 58).

La metonimia resulta rentable en el léxico del interiorismo, en primer lugar por los deslizamientos referenciales en las frases nominales abreviadas (Warren, 2002; 2006), en estos casos el cambio va acompañado del fenómeno de la elipsis.

La metáfora conecta palabras que antes no tenían ninguna relación y la metonimia conecta palabras que presentan algún tipo de relación.<sup>56</sup> Según la NGLE, “todos estos procesos se consideran formas de metonimia, puesto que suponen deslizamientos referenciales del tipo: ‘el nombre del autor por un ejemplar de su obra’; ‘el nombre de una marca por uno de sus productos’, etc.” (2009: 843). Según la propuesta de Casado Velarte (2015: 95), los tipos de vínculos pueden ser de:

- Causa a efecto:
- Conteniente a contenido:
- Lugar de procedencia a cosa que de allí procede:
- Materia a objeto:
- Signo a cosa significada:
- Abstracto a concreto, genérico a específico:

En el ámbito de la decoración de interiores contamos con bastantes muestras de voces de origen metonímico. Si seguimos una clasificación tradicional, como la de

---

<sup>56</sup> A diferencia de la metáfora, que forja relaciones entre conceptos que no estaban vinculados previamente, la metonimia explota lazos que existían con anterioridad entre nombre de cosas unidas de algún modo en el «mundo real». Puede definirse, pues, como el proceso de aplicar a un concepto el nombre de otro que ya antes poseía alguna conexión con él (PENNY, R., 1998).

Ullmann (1976), tendremos que dividir las relaciones de contigüidad en tres tipos: espaciales, temporales y causales. El problema de esta clasificación es debido a que, además de estas tres clases, quedan otros casos que no se corresponden con ellas, según Blank (1999: 177), como el modelo de “la parte por el todo”, denominado *sinécdoque*.

Aunque el registro de neologismos semánticos a partir de corpus textuales es complicado, hemos considerado útil presentar algunas innovaciones semánticas por metonimia en el campo que nos ocupa. Es ilustrativo en el interiorismo el caso de *damasco*, tejido que antes del siglo XVIII ya servía para tapizar. Es una metonimia del nombre del lugar por el producto que se fabrica. Otro ejemplo del fenómeno lo tenemos en la palabra *quinqué*, galicismo de la época que alude a *Quinquet*, primer fabricante de este tipo de lámparas.

En la línea de Koch (1999), y desde una perspectiva más amplia, creemos que la metonimia se puede estudiar en virtud de los marcos, entendidos como sistemas en los que todos los elementos están relacionados entre sí; de este modo se explicarían creaciones como el sustantivo *velador* (s. XVIII), *tocador*, atestiguado en el siglo XVII y siguientes, o *colgadura*, *moldura* (*molde* + *ura*), *benditera*, *brasero*, *boscaje*, *bodegón*, *tumbona*, o la lexicalización *acerico*, etc. Warren diferencia entre metonimia referencial y metonimia proposicional, en este caso no se relaciona una entidad con otra sino dos proposiciones. La creación de gran parte de los derivados del corpus con el que se ha trabajado puede explicarse por relaciones proposicionales y también por los marcos o entidades conceptuales con sus bases ontológicas, tal y como la concibe Koch.

Las consecuencias de los cambios que se han analizado son la *polisemización* y ampliación del significado, pero también pueden originarse restricciones (*confidente* ‘canapé’), principalmente por elipsis: *poltrona* (silla poltrona).

#### 2.4.2.5. Préstamos o calcos semánticos

Se han buscado las palabras del corpus que podrían ser préstamos o calcos semánticos. La RAE se refiere a estos fenómenos así: “adopción de un significado extranjero para una palabra ya existente en una lengua”. Nos ha parecido acertada la explicación que Emilio Lorenzo (1996: 560) da sobre el fenómeno, recogida por Alcaraz Varó y Martínez Linares (2004: 99) en su diccionario: “se llama calco al proceso en el que palabras extranjeras entran en otra lengua, traduciendo a ésta su estructura léxica o semántica”. Esta definición reserva el término *calco* para la lexía o

sintagma que pasa traducida de una lengua a otra. En el ámbito que nos ocupa, la palabra *entredós* podría ser un calco semántico del francés *entre-deux*, que aparece en la documentación española del siglo XIX. El español da nombre a otros objetos por el mismo procedimiento, aunque no pertenecen al interiorismo (véanse las etimologías de *milrayas* y *montacargas*, entre otras palabras).

Otros especialistas también distinguen entre préstamo semántico y calco léxico estructural (Casado Velarde, 2105: 100-101), así mismo, consideran conveniente reconocer dos categorías de préstamos semánticos, según el grado de distancia entre el significado tradicional de la voz española y el significado importado (Gómez Capuz, 2005:50). En general, coinciden al ordenar la casuística de este tipo de préstamo en dos grupos: el *préstamo semántico análogo*, por similitud formal y semántica entre dos lexemas de ambas lenguas (parónimo), y el *préstamo semántico homólogo*.

## **2.5. Metodología de la elaboración del corpus**

Con la presente investigación se ha pretendido poner a disposición de los investigadores un corpus que aporte información lexicológica y lexicográfica, con esta finalidad se ha incluido en los artículos de la segunda parte la siguiente información sobre:

### *a. Etimología*

Se han cotejado las propuestas etimológicas de las siguientes obras: el diccionario etimológico de Corominas y Pascual (DCECH), los diccionarios del NTLLE, el NTLE, el DHLE (1960-1996) y el DRAE (2014).

### *b. Periodización*

Se ha recogido el testimonio más antiguo de la nueva palabra, y también el primer testimonio de la acepción de una palabra existente. Respecto de la periodización, se ha anotado el primer uso de la palabra o el primer registro lexicográfico en las obras mencionadas. Se han ordenado cronológicamente las voces atestiguadas por primera vez en textos del siglo XVIII en adelante, y también aquellas que gozaban o gozan de vitalidad, aun siendo anteriores a dicho siglo.

Se ha comprobado la presencia de la palabra en determinadas obras lexicográficas como confirmación de que ha sido admitida en la comunidad lingüística. Se consideran candidatos a neologismos los primeros testimonios de voces localizadas en textos literarios y no literarios a través de los principales corpus (CORDE, CDH, CORDIAM, CODEA, MARK DAVIES) pero que han sido registradas posteriormente en obras lexicográficas, de este modo se han delimitado las fechas de su aparición y la frecuencia de uso. Ha sido necesario cotejar directamente algunos datos en las fuentes de dichos corpus, también se han consultado revistas del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX. Las fuentes primarias contienen información original. Son obras literarias y no literarias, revistas de carácter científico y divulgativo, periódicos, diarios, documentos oficiales, informes técnicos, patentes, normas técnicas, etc. Gran parte de los datos que hemos recabado pertenecen a dichas obras literarias, pero también a revistas de ocio y sociedad, que siguen los contenidos de otras revistas francesas.

Ha sido necesario indicar que en algunos casos la acepción no llega a los diccionarios hasta la primera mitad del siglo XX, o simplemente falta en ellos, no obstante, está atestiguada en las fuentes primarias. Puede ocurrir que la palabra sólo se encuentre en diccionarios y que no dispongamos de testimonios extraídos de los principales corpus del español o de otras obras, en este caso también hemos mencionado dicha situación. Las fuentes secundarias contienen información obtenida del vaciado de documentos primarios originales. Se incluyen en esta categoría los diccionarios y enciclopedias, las antologías, y en general las obras que interpretan otras investigaciones. Ha prevalecido el criterio de tipo semántico y pragmático, pues ha habido que observar la evolución del significado de la palabra a través de los distintos usos. Se han subrayado las nuevas acepciones que ha ido surgiendo en contextos específicos, así como las rivalidades léxicas surgidas por este motivo, sin descuidar la posibilidad de que se hayan producido pérdidas de acepciones (véase la neología semántica).

### *c. Distribución geográfica*

Se ha observado la exclusividad de la palabra como rasgo distintivo de una variedad de español o su condición de voz panhispánica. Tras la consulta de las fuentes mencionadas, se han anotado los datos de frecuencia y su distribución por España y/ o América; también se han recogido los casos encontrados en textos de Filipinas. El número de documentos en los que aparece la palabra es un dato de interés,



conscientes de que la representatividad del uso depende de su presencia en la documentación y no del número de ejemplos, por muy elevado que sea, cuando este se obtiene de una misma obra.

#### *d. Subcampos*

Se han ordenado las voces por núcleos semánticos, tales como muebles, paramentos, objetos de iluminación, etc.

#### *e. Variación*

Se han recogido las variantes formales y/o semánticas. Se ha podido constatar que no todas las palabras presentan el mismo grado de variación formal; según el CDH, *acithara* (1200, 1252, 1275), *açitara* (1419), *azitara* (1611); *cenefa* y *çanafa* (NTLE), *açanefa* (CORDE: 1409), *cenefilla* (CORDE: c1600), *çanefa* (1477-1491, CORDE). Por último, se cita el tipo de fuente donde se encuentra una variante: *antepuerta*, pero también *antipuerta* en el NTLE. Existe la posibilidad de que una palabra pueda integrarse en más de un apartado de la taxonomía, por no ser estos excluyentes; y en este caso, se incluirá en cada apartado, pero se reenviará al que contenga un análisis detallado de la historia de la palabra.

## **2.6. Factores externos y factores internos de la evolución léxica**

La historia externa y la historia interna de una lengua se mantienen implicadas mutuamente (Rolf Eberenz, 1991). Para el estudio histórico del léxico del interiorismo hemos considerado previamente las posibles contiendas que han podido originarse entre las antiguas y las nuevas palabras, los mecanismos internos de evolución del significado, con ampliaciones y restricciones del mismo, la productividad de los procedimientos formativos de palabras, pero también los factores externos que motivan la importación de voces de un campo en un periodo determinado por contacto con otras culturas. Por este motivo, hemos considerado oportuno distinguir entre factores externos y factores internos de la evolución del léxico en el ámbito del interiorismo.

### 2.6.1. Léxico e historia

Debido a la relación entre el léxico y la historia, hemos de plantearnos hasta qué punto los movimientos culturales (p. e. la Ilustración) contribuyeron a la evolución del español y de las lenguas europeas en general, y más concretamente del léxico, no obstante, tanto en el funcionar de la lengua como en el constituirse (Coseriu, 1988: 34 y ss.) es más lo que se conserva que lo que cambia. Es un largo camino el que debe recorrer el investigador para obtener resultados fiables sobre la innovación léxica en el español moderno y contemporáneo. Los especialistas declaran la conveniencia de continuar esta línea de investigación, siendo el léxico del interiorismo uno de los temas inexplorados.<sup>57</sup> Por tratarse de un estudio realizado desde la perspectiva histórica, hemos reconocido la idoneidad de ordenar el corpus en tres grandes grupos: el léxico heredado, el adquirido y el multiplicado; así mismo ha habido que relacionar la información lexicográfica con la que proporcionan los principales corpus del español: CORDE, CREA, CORPES, CDH, también Mark Davies y CORDIAM con el fin de estudiar la evolución del léxico del interiorismo.

Pertenecen al léxico *heredado* aquellas palabras patrimoniales de origen latino que han perdurado a través del tiempo, sin que se haya interrumpido la relación latín-romance. El léxico adquirido es aquel que se obtiene del contacto entre distintas comunidades lingüísticas. Lo constituyen préstamos que plantean problemas de identificación de las vías de transmisión, que puede producirse directamente o a través de una lengua puente. Pero en la neología no todo es importación, la lengua cuenta con sus propios recursos de innovación léxica mediante la formación de nuevas palabras o mediante procesos de *polisemización* de voces existentes.

La historia social de una época se puede abordar desde distinta perspectiva, por ejemplo, puede que sea desde el punto de vista político y social, o de las corrientes artísticas, científicas- técnicas, etc. En este trabajo se analizarán factores externos de la evolución del léxico del interiorismo, tales como las clases sociales que más influyeron en la decoración de interiores dentro del periodo objeto de estudio. Se comentarán los cambios tecnológicos, económicos y sociales que reflejan la nueva cultura de las clases medias profesionales, y también de la aristocracia, ya que la actividad de la decoración de la vivienda depende de los recursos económicos en particular y de la economía de un

---

<sup>57</sup> Es obligada la lectura del libro de Rafael Lapesa titulado *El español moderno y contemporáneo* (1996).

país en general. El caso de *lámpara* es ilustrativo de esa correspondencia: en la primera mitad del siglo XVIII recibe este nombre “un vidrio redondo y hondo, más ancho de arriba que de abaxo, en el qual se echa el azeite y pone una torcida, que está sujeta a una redecilla de alambre con quatro corchitos quadrados, que sirve de mechero (RAE, 1734). En el periodo que transcurre desde principios del siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX la lámpara se convierte en un objeto de iluminación, lo que conlleva más cambios funcionales y estéticos del mismo: “Utensilio o aparato que, colgado o sostenido sobre un pie, sirve de soporte a una o varias luces artificiales” (DRAE, 1984; 1992, etc., apud NTLLE).

Por otra parte, se puede comprender cómo las diferentes sociedades han concebido el interiorismo en función de su historia y su cultura, aceptando un estilo propio en cada época. Cada objeto del interiorismo se sitúa en unos parámetros sociales, culturales, temporales, y por ellos debemos avanzar en el conocimiento de los aspectos más relevantes de cada época. El presente estudio es una contribución de orden epistemológico sobre la historia del léxico del interiorismo y la decoración, para ello ha sido necesario relacionar el léxico con la cultura de la España de los siglos XVIII y XIX, ya que cada grupo social en el mundo capitalista tiene sus señas de identidad, es decir, tiene un estilo de vida y unas costumbres. La vida pública, en este período, tenía reglas muy estrictas, dependiendo de la posición familiar y afectaba a la vestimenta, y a la forma de relacionarse.<sup>58</sup> Además, surgen fuerzas más dinámicas en función de los recursos humanos o económicos, por ejemplo, el protagonismo de la burguesía es decisivo por la influencia que recibe de Francia en el siglo XVIII, por ello hemos de valorar los siguientes aspectos en relación con lo que representa esta clase social: a) medios económicos, b) influencia cultural, c) orientación artística y estética.

#### 2.6.1.1. Interiorismo y sociedad burguesa

En el siglo XVIII se producen cambios en el campo laboral, sobre todo, por la aparición de la máquina de vapor, un símbolo representativo de la modernidad, porque antes de la implantación de la nueva tecnología todo el mundo trabajaba manualmente, pero con la paulatina industrialización la mirada de las clases dominantes empieza a girar hacia otras actividades y nuevos estilos de vida. La llegada de máquinas influyó en

---

<sup>58</sup> “Era una vida pública sujeta a un estricto protocolo que marcaba los roles familiares y de género y afectaba al comportamiento, a la etiqueta en el vestir y a la decoración de interiores” (LÓPEZ SOLER, M., 2014: 357).

toda la sociedad de forma directa y profunda. Especialmente en el siglo XVIII cambió la posición de la burguesía, afectando estos avances tecnológicos a toda la sociedad, tanto en lo doméstico como en otras facetas de la vida (literatura, moda, etc.). Se producen cambios por la evolución y creación de nuevos estilos, que resultan representativos de las distintas épocas.<sup>59</sup>

La burguesía es una clase social con fuerza desde la Edad Media; como señala Bergier “En los albores de la era industrial, el burgués no era un recién llegado a la escena social. En realidad, tenía una vida de varias centurias, desde el renacimiento urbano que experimentó casi toda Europa entre los siglos XIV y XVI” (1982: 412). El burgués pertenece al grupo de personas que vive en la ciudad, y tiene residencia estable en ella. La palabra ‘burgo’ significaba ‘ciudad’,<sup>60</sup> los burgueses se dedicaban a *profesiones libres*: artesano, comerciantes, funcionarios, profesores, médicos, etc., organizaban un grupo social que ya comenzó a tener algún privilegio, también dependiendo de la ciudad o del país. Cada sitio era distinto, es decir, cada ciudad tenía sus condiciones: vivir tanto tiempo en un sitio o pagar una cantidad de dinero eran requisitos. “En París, la estancia de un año y un día era todo lo que se requería para adquirir el *estatus* de burgués, incluso en el siglo XVIII. Pero en otras ciudades se imponía un período de residencia más largo: cinco años en Burdeos, diez años en Lyon, Marsella y Périgueux” (Bergier, 1982: 413). Estos requisitos se pueden considerar una manera de obstaculizar la entrada de ciertas personas, formándose de este modo un grupo cerrado y peculiar.

Los negocios que hacían los burgueses eran más rentables que los trabajos en el campo, controlados por la nobleza, que, al obtener tierras, tenían más privilegios, pero los burgueses podían ganar más dinero que los nobles, no obstante, pero ellos deseaban tener el prestigio de la nobleza. En el siglo XVIII el burgués forma parte de un grupo amplio y nada homogéneo: cada uno va especializándose en unas actividades u otras, por ejemplo, los comerciantes trabajaban más en relación con América y los que

---

<sup>59</sup> “Las transformaciones sociales iniciadas desde fines del XVIII en la sociedad occidental conllevaron una mutación lenta de las formas de vida y de los lugares de encuentro de individuos y grupos sociales. Las relaciones entre las personas, modificadas por la afirmación del individualismo, debieron encontrar otros cauces para su desarrollo (...). Todo ello se resume en una nueva sociabilidad, de carácter burgués y urbano, que separa claramente lo público de lo privado, que diferencia netamente el papel de la mujer y del hombre y que establece una nueva moral social, en la que actúa como principio básico la respetabilidad” (VILLARES, R., 2012: 116).

<sup>60</sup> (...) la palabra ‘burguensis’ significaba uno que vivía en la ciudad (burgo), eran usadas indistintamente (HUBERMAN, L., 1969: 40).

querían ser propietarios se dedicaban más a las tierras. Empezaron a diferenciarse aun perteneciendo al mismo estamento, y al mismo tiempo se especializan en distintas actividades. Asistimos en el siglo XVIII a la complejización del significado de la palabra burgués, el cambio semántico resulta evidente, no era más que un recuerdo del (Bergier, 1982: 414). A partir de ese momento, y en el siglo siguiente, ya se puede considerar la burguesía una clase social que alberga gentes de alto poder adquisitivo, convertida en miembro de una aristocracia burguesa porque ya su grupo es muy exclusivo y tiene alto nivel, dinero y privilegios.

La burguesía a través de la revolución económica, social y política que efectuó con una creciente conciencia de su papel y de su fuerza, y la formación paralela de la clase trabajadora, la cual, creada por la actividad industrial de la burguesía, alcanzó gradualmente las formas y valores de una clase social al adquirir, a su vez, conciencia de clase (Bergier, 1982:411).

Este investigador divide en cuatro grupos la franja social de la burguesía: el primer grupo lo forman los rentistas, vive de los beneficios de la renta; el segundo es el de las profesiones liberales: jueces, notarios, funcionarios etc. Ellos no disponen de grandes haciendas, pero tienen un trabajo estable; el tercero, se llama en francés *bourgeoisie d'affaires*<sup>61</sup>, lo forman aquellos destacadas figuras de la política, que también son propietarios de las fábricas y de las manufactureras, ellos controlaban gran parte del poder económico. Son banqueros, comerciantes y empresarios,<sup>62</sup> estos constituyen un grupo cerrado: hacen negocios entre sí, y en general acuerdan matrimonios con el fin de asegurar el poder económico.<sup>63</sup> El cuarto grupo es más numeroso, lo forman *los artesanos y comerciantes*, estos se sitúan en el nivel más bajo.

A veces resulta difícil distinguirlos, porque, como dice Bergier (ibid.: 416), no podemos precisar en qué momento un artesano se convierte en fabricante. ¿En qué momento un tendero se convierte en comerciante? Artesanos y tenderos son sus propios

---

<sup>61</sup> Según, BERGIER, es un grupo más poderoso y tiene la condición alta de economía y político (1982: 415).

<sup>62</sup> El desarrollo del nuevo sistema de economía social encarnado por el mercader, negociante o traficante comercial, contradecía los fundamentos del sistema económico feudal prevaleciente y las superestructuras jurídicas y políticas erigidas sobre la base feudal. Pero el propio desarrollo de la economía mercantil fue creando nuevas formas jurídicas y políticas que cristalizaron en un nuevo sistema de derecho específicamente burgués” (CALVA, 1988: 498).

<sup>63</sup> Formar parte de estas asociaciones no solo permite el ejercicio de actividades de ocio, sino que aporta la nota necesaria de distinción social en una sociedad como la Europa en la que la permanencia de los valores nobiliarios (*noblesse oblige*) marca la pauta del buen gusto hasta después de la Gran Guerra (VILLARES, R., 2012: 118).

jefes, ellos mandan, pero también ellos hacen parte del trabajo, es decir, son jefes y empleados al mismo tiempo, pues realizan personalmente el trabajo por el que ganan su sustento, mientras que comerciantes y fabricantes lo controlan a través de sus trabajadores. Cuando un artesano y un tendero se enriquecen, pueden convertirse en fabricantes y comerciantes, en tipos pertenecientes a la *burguesía industrial*, en burgueses que dirigen las fábricas y tienen trabajadores, como los empresarios o capitalistas. Cipolla (1983: 427 y 430) resume la situación con estas palabras:

La burguesía industrial se llevó el gato al agua (...) no fue el agente sino el producto de la Revolución industrial. Esta se produjo como resultado de una identidad de intereses entre unos cuantos individuos cuyos orígenes sociales variaban sensiblemente.

Este grupo estaba más interesado en el negocio que en el gobierno del Estado. Es evidente que no constituye un grupo homogéneo, como hemos subrayado; una opinión que concuerda con la de Bergier “La burguesía no era una clase” (1982: 416). Las urbes fueron evolucionando para adaptarse a todos los cambios sociales. El resultado fue que cada clase social ocupaba áreas distintas y cada barrio se identificaba por el nivel de renta de sus habitantes. La burguesía vivía en zonas residenciales y se reunía en los *salones* de sus palacios; la clase media se relacionaba en los *café*s, donde nacían las nuevas ideas en lo político y lo artístico; el proletariado vivía en barrios obreros y se reunía en las tabernas. Durante este siglo, y gracias al sistema liberal, prosperó el pensamiento de la Ilustración, impulsor de nuevas ideas con el fin de que avance la sociedad. Son las ideas innovadoras las que transforman la sociedad y la cultura que crea.<sup>64</sup>

Lo que más nos interesa para el estudio del interiorismo es que la burguesía sigue nuevas corrientes, debido a la influencia francesa<sup>65</sup>, y dentro de las actividades

---

<sup>64</sup> Las clases medias, formadas por intelectuales y burguesía culta, organizan además otros lugares de sociabilidad más adecuados: en primer lugar, el *café*, que actuó con frecuencia como foro político, cuando no como embrión de partidos políticos; luego, el *café* fue derivando hacia el casino, el círculo o el club, al que se puede pertenecer por voluntad propia (símil de la ideología liberal), pero al que está reservada la admisión bajo ciertas condiciones (símil de la sociedad política censitaria) (VILLARES, R., 2012: 118).

<sup>65</sup> El disfrute por la vida, como una de las características de este siglo, propició la banalización del fenómeno de las reuniones o tertulias domésticas. Congregaciones lúdicas y entretenidas en las que se traslucían los valores concedidos a las apariencias, los modales afrancesados y la importancia de la sociabilidad como concepto ligado al estrechamiento entre los lazos de grupo (MARTÍNEZ ALCÁZAR, E., 2012: 336), la tertulia, el refresco, el recital o el *sarao* doméstico se convirtieron en costumbres lujosas a la moda para las cuales se requería un notable dispendio económico. Estas reuniones se erigieron como otra de las muestras exteriores de los gustos y la asunción de las tendencias a la europea, señas de la

que realiza en este campo, hemos de reconocer el mayor protagonismo de las mujeres: se ocupaban de obtener un salón privado para recibir invitados, hacer fiestas organizadas por ellas, asistir al teatro y la ópera, etc. Villares explica dicha actividad con estas palabras:

En los salones, en muchos casos regidos por mujeres, se habla de arte y literatura, de música y viajes, pero también de política y, sobre todo, sirven como medio de socialización de comportamientos que permitan diferenciarse socialmente. El salón va sustituyendo progresivamente a la corte como lugar de actividad cultural y, por tanto, expresa el ideal de la sociedad burguesa de romper el monopolio cultural de la sociedad cortesana, gracias al mérito y el talento (Villares, 2012: 118).

Esta opinión concuerda con la que expresa Martínez Alcázar (2012: 37), quien destaca la costumbre de aprender música y la afición por las modas francesa e italiana.

Por otro lado, los burgueses tienen un papel social y un rol imprescindible en la industrialización que modernizará el país. Tengamos en cuenta que hemos hablado previamente de la pertenencia de empresarios y propietarios a uno de los cuatro grupos de la burguesía: nos referimos al formado por empresarios y propietarios de fábricas. Ellos invirtieron con una mentalidad abierta, sin miedo a la innovación, y también participaron en el comercio y la industria, apoyando los avances tecnológicos. Así mismo, la burguesía fue el arranque de la Administración del Estado moderno<sup>66</sup> en una sociedad urbana donde se alimenta la idea del éxito económico, pero con la participación de gente de distinta condición social: artesanos, empresarios, funcionarios, tenderos etc., que se organizaron en gremios. Las transformaciones culturales y sociales de la burguesía no podríamos conocerlas bien sin tener en cuenta los cambios sociales y científicos que sucedieron en los siglos XVIII y XIX. También la mujer ocupa un lugar más visible en la sociedad por sus actividades culturales, más avanzadas y variadas. Las actividades sociales de las clases burguesas nos hacen presagiar la aprobación de ciertas iniciativas y cambios en el modelo de vida, por ejemplo, la moda y la apertura de los salones fueron indicios del avance hacia la modernidad.

---

intencionalidad modernizadora de los anfitriones (2012: 338).

<sup>66</sup> Otro efecto de la industrialización fue una democratización de la moda. La producción en serie y la comercialización a gran escala provocaron el abaratamiento del género y la necesidad de consumidores. Vestir el cuerpo y adornar la casa estaba al alcance de muchos, y aunque el motivo principal de esta democratización fue una cuestión económica, el motor industrial, favoreció a clases menos pudientes, que comenzaron a consumir moda (LÓPEZ SOLER, M., 2014: 356).

### 2.6.1.2. La influencia francesa

La moda es un elemento determinante del proceso de culturización. Además es una muestra de los cambios de estilo a lo largo del tiempo, de las diferentes sensibilidades tanto de forma individual como colectiva, siendo cada vez más importante en la vida del ser humano. En los siglos XVIII y XIX, la sociedad no se dedicaba solamente a las actividades básicas para sobrevivir sino que también toma conciencia del interés de otras actividades derivadas de la industrialización,<sup>67</sup> cuida la residencia (en la ciudad o en el medio rural), la forma de vestirse, la posesión de joyas y los objetos decorativos. Aspiran a tener su salón de lujo para mostrar su dignidad, cuidando al máximo la decoración de su vivienda. Estas novedades se deben en gran parte a la influencia cultural de Francia, que marcó tendencias en campos como la moda y la decoración del hogar. En el siglo XVIII, las mujeres de buena posición social viajaban a París, eran aficionadas a la moda y preferían los elementos decorativos que llegaban de Francia, pues muchas eran lectoras de revistas femeninas inspiradas en las francesas.<sup>68</sup>

El periodo que nos ocupa está marcado por los cambios políticos: revoluciones, cambios de régimen, guerras, también por los cambios sociales, artísticos y de costumbres. Hemos de hacer hincapié en la hegemonía de Francia en el terreno cultural; de este país llegan tendencias estéticas que se manifiestan en la moda y la decoración de los sitios privados etc., siendo sus principales receptores los burgueses y aristócratas, y en general los integrantes de la denominada clase alta: el lujo, la riqueza y la estética los distinguen de los más humildes.<sup>69</sup> Opina Goncourt (1946: 204) que “a favor de este auge universal y tiránico del gusto francés, hacen fortuna los comerciantes, las vendedoras y las grandes modistas”. El afrancesamiento surgió de la propia sociedad,

---

<sup>67</sup> (...) los cambios tecnológicos y mecánicos influyeron en la moda de manera decisiva (LÓPEZ SOLER, M., 2014: 353).

<sup>68</sup> En la revista de *La Dama y la vida ilustrada*, se encuentra un párrafo que nos hace imaginar el ambiente de la influencia francesa de la moda “Toda mujer de buen gusto aspira á lograr una nota de originalidad en su *toilette*, que sin ser llamativa la dé el sello de personalidad que requiere el ir lo que se llama bien vestida, y que se manifiesta precisamente en no aparecer ante los ojos del mundo como un maniquí escapado de los escaparates de algún conocido modisto, llevándose puesta la última creación ó confección ideada por un cerebro artista, sino en la perfecta combinación del conjunto y en la exquisitez de los detalles. Es tan fácil deslucir por completo el efecto de una *toilette*!” (1908: 10).

<sup>69</sup> (...) “las clases más acomodadas se estaban enriqueciendo gracias a la industrialización. Había dinero y tiempo para gastar en ceremonias, bailes, recepciones, carreras, teatros, lírica. Eran los momentos más glamorosos del vestuario femenino, requerían de una excelencia decorativa y se ajustaban a la etiqueta” (LÓPEZ SOLER, M., 2014: 357).



no fue una tendencia impuesta por el gobierno. Según dice García Garrosa (2006: 266), “fue el resultado complejo de una serie de factores económicos, culturales, ideológicos, en el que participaron de manera desigual todos los sectores de la vida española”.

Desde el siglo XVIII, el prestigio de los usos y costumbres procedentes de Francia fue en aumento. Los aristócratas y los burgueses fueron cambiando de estilo de vida, la moda tiene mucha importancia en el proceso de construcción de la identidad, por ser una manifestación de la individualidad.<sup>70</sup> Es cambiante, y en relación con el interiorismo hemos de reconocer que también transforma el mobiliario de las viviendas de las gentes acomodadas, porque en el interior de las casas impera la libertad creativa y la expresión personal. Los objetos son adquiridos por su utilidad, pero también son el reflejo de los gustos de los propietarios y de la época a la que pertenecen.<sup>71</sup>

#### 2.6.1.3. La valoración de las artes decorativas

¿Qué valor se le daba a la decoración de las viviendas en el siglo XVIII y en los siguientes? Son los elementos decorativos los que singularizan un hogar y lo dotan de un valor inherente que debe ser objeto de estudio. En el citado trabajo se destaca la diferencia entre la decoración y otras artes, como pueden ser la pintura y la escultura. Su proyección o disponibilidad ha estado siempre muy limitada a un número reducido de privilegiados que podrían disfrutar de ellas; sin embargo, la decoración de interiores, por sus propias características, se ha admirado en la intimidad de los hogares, siendo el fruto de una práctica continuada en la vida cotidiana.

¿Cuál sería el significado social de la intervención de la mujer? En este trabajo solo vamos a tratar el aspecto decorativo de los hogares que cuidan o administran.

---

<sup>70</sup> “(...) en el siglo XVIII los tejidos de algodón eran relativamente caros, y por eso, los llevaban las mujeres de clase más alta. En cambio, con el desarrollo de la industria del algodón en Lancashire a principios del siglo XIX, fue un tejido al alcance de las mujeres con menor poder adquisitivo: en ese momento, las clases altas dejaron de utilizarlo, pues ya no suponía una forma de diferenciación respecto a las capas inferiores de la sociedad, quienes, a su vez, lo utilizaban como una manera de subvertir la posición de superioridad de los ricos, obligando a éstos a buscar otro modo de reestablecer las diferencias de estatus y poder” (VIDAL CLARAMONTE, M. C. Á., 2003:85).

<sup>71</sup> El interior doméstico debía expresar y comunicar las cualidades distintivas de sus moradores, sus propias aficiones, sus intereses e inclinaciones, de ahí la mayor relajación en cuanto a normativa y procedimiento, al contrario de lo que sucedía en materia arquitectónica, entendida ésta como creación de espacios y volúmenes vacíos, que necesitaba apoyarse en lenguajes sistematizados, no en vano durante el siglo XIX la disciplina constructiva anduvo tras la búsqueda y definición de un estilo propio (DE LA TORRE LUCENA, 2014: 252-253).

mujeres de clase alta: tipos de muebles, su estilo, la decoración de los objetos de las habitaciones etc. Según Amorós y Miguel (2010: 164), la situación económica otorga la capacidad de diseñar el propio hogar, según los gustos, así mismo, el lugar de residencia muestra la capacidad financiera y la posición social de los propietarios. Entonces, la decoración es un elemento que marca distancias entre niveles sociales, de donde podemos deducir la relación entre el estado y estilo de la vivienda y el status socioeconómico de sus residentes. El motivo por el que estos detalles estéticos son indicios de categoría social lo explica muy bien Edward. Nos hemos permitido reproducir sus palabras:

La segunda perspectiva posible se refiere a los muebles como indicio de categoría social y es hoy objeto de renovado interés por parte de los historiadores del mobiliario. Cuanto más jerárquica es una sociedad, más importancia se concede a este aspecto por encima de otros, como la utilidad o la comodidad.<sup>72</sup>

La decoración de las viviendas la imponen en gran medida las clases dominantes, ya que es en estas en las que se encuentran los elementos necesarios para un estudio sobre la decoración de la época, como los muebles de lujo. Son las mujeres de la alta sociedad, por sus recursos económicos, las que pueden satisfacer sus deseos estéticos y disfrutar de la moda y la decoración. Entonces, la actividad de la decoración de las viviendas supone un elemento diferenciador entre las clases sociales de la época.<sup>73</sup>

La valoración del mueble y el interés por la decoración responde a la necesidad de expresar el pensamiento y los gustos de una época, una forma de comunicación, usando la estética, en vez de usar un lenguaje hablado o escrito.<sup>74</sup> Si viésemos una típica casa burguesa de la época, encontraríamos muebles muy decorados y objetos antiguos de gran valor, porque la vivienda y sus elementos decorativos engloban el significado

---

<sup>72</sup> LUCIE-SMITH, E., 1986: 8-9.

<sup>73</sup> (...) para comprender mejor la vida y las épocas pasadas y en este sentido, los espacios imaginados responden a la idea del artista, se insertan en los criterios y patrones de su propio tiempo, con elementos y objetos que posiblemente estén cambiados de lugar, color o proporción, pero elementos de su entorno que utiliza en la medida que mejor se adecuen a su intención de recrear distintos ambientes, todo ello fruto de una imaginación propia de un momento histórico concreto (DE LA TORRE LUCENA, 2014: 256).

<sup>74</sup> En tal caso, vestido y hogar funcionan para el individuo como carta de presentación a la par que de reconocimiento y aceptación social, pasando a ser, como lenguaje común, la expresión del conjunto de la sociedad. Arte doméstico y vestuario se expresan como un signo de civilización, maridándose como expresión estética a través de la moda, y conformando un lenguaje articulado que se manifiesta a través de modos y costumbres y se funde con otros ámbitos de la realidad socio-histórica, poniendo de manifiesto el pensamiento de una época y dando forma estética al mismo (LÓPEZ SOLER, M., 2014: 348).

del espíritu y la mentalidad burgueses<sup>75</sup>. Como sostiene Martínez Alcázar (2012:335), las gentes acaudaladas del Setecientos. Los objetos suntuarios dan información a los visitantes sobre la capacidad económica y los gustos de los propietarios. Por otro lado, la progresiva industrialización del país facilitará una mayor producción de ciertos bienes de consumo que la burguesía con altos recursos económicos demanda. El acondicionamiento o embellecimiento de sus viviendas son la demostración de su posición social. A medida que avanza el siglo XVIII, los objetos manufacturados que tienen valor artístico entran a formar parte de los hogares de la clase alta y media, cambiando por este motivo el concepto de hogar, en el cual es fundamental el ornato. Al colocar objetos de valor o de actualidad en el hogar, este se convierte en escaparate de los gustos y del nivel económico de su propietario. Son un reflejo de la moda de una época, entendida como una manifestación socio-histórica. La visita al Museo Romántico de Madrid nos ha trasladado a las dependencias de una casa del siglo XIX.

#### 2.6.1.4. Las mujeres y la decoración del hogar

Es sabido que las funciones sociales entre hombres y mujeres estaban bien delimitadas. Desde hace mucho tiempo, el sexo ha sido un punto de referencia para diferenciar los roles de las personas en la sociedad. Los hombres tenían que desarrollar su actividad fuera del domicilio; en cambio, las mujeres realizaban tareas domésticas para el bienestar de la familia, tales como la crianza de los niños y las labores de casa. En general, los trabajos de las mujeres estaban supeditados a las necesidades familiares.

En los textos de la época queda patente el poder del varón, mientras la mujer queda más relegada y carece de plena autonomía en la vida social. Esta situación ya la denunció Beauvoir en *El segundo sexo*: “Las mujeres nunca constituyeron una sociedad autónoma y cerrada; están integradas en la sociedad gobernada por los varones en la que ocupan un lugar subordinado.” (2002: 399).

Como ya se ha comentado, las mujeres y su papel social han quedado mayoritariamente en un segundo plano durante toda la historia, exceptuando algunas sociedades matriarcales. Esto ha ocurrido incluso en comunidades en las cuales las mujeres representaban un mayor número que el de los hombres. Pero las mujeres hicieron posible el cambio, y así ocurrió en el periodo que nos ocupa. En el siglo XVIII

---

<sup>75</sup> Esta mentalidad se vio reflejada en el urbanismo, la arquitectura, la decoración doméstica, el traje y las costumbres (LÓPEZ SOLER, M., 2014: 358).

estas empezaron a reclamar su lugar en la sociedad, con reformas de tipo político y sociocultural. Algunas se acercaron los campos de la traducción y de la literatura, donde se muestran más activas, dinámicas, y modernas. Como nos dice García Garrosa “Muestran el afán de las mujeres del siglo XVIII por conquistar su lugar no sólo en la sociedad, sino también en la historia del pensamiento y de la literatura.”<sup>76</sup> Es evidente que los cambios en la actividad de la mujer fueron en diversos ámbitos de la sociedad y la vida pública. Tanto por esa libertad alcanzada como por la influencia de la moda y la belleza, la mujer alberga un deseo de dar a su vivienda un carácter más original y propio. Se va abriendo paulatinamente el abanico de oportunidades entre las mujeres de clase alta, y de puertas hacia adentro. Como señala Pérez Mateo, se convierten en responsables del espacio privado (2014: 648), y este converge con la vida social por el papel conciliador de la mujer, que termina responsabilizándose de los actos sociales que se desenvuelven en torno a ese espacio privado, como las veladas, comidas, visitas, etc., por lo que los objetos decorativos de todo tipo se convierten en el instrumento para proyectar una imagen impecable del hogar. Entonces, decorar, disponer y ubicar muebles no era simplemente un trabajo con fines artísticos, sino que decorándolos se incrementaba su valor. Las clases acomodadas disfrutaban del arte y de otras manifestaciones culturales con influencia francesa, y esto resultaba evidente en la decoración. Una metáfora que corrobora la impronta de las féminas en la decoración del hogar es la palabra *bombonera*, en su acepción que designa la ‘habitación pequeña adornada con coquetería’.

DOC. HIST. Vivía el matrimonio en un cuartito de la calle de San Carlos, que parecía el interior de una *bombonera*, y apenas se entraba en él se veía en todo una mano hacendosa (1897, Benito Pérez Galdós, *Misericordia*).

Se puede considerar que ‘decorar viviendas’ era competencia de las mujeres desde hacía tiempo. Ahora bien, si hablamos solamente desde el punto de vista ‘decorativo’, no podemos obviar que la mujer de clase media<sup>77</sup> tenía cierto poder de decisión. Precisamente porque el acto decorativo es una actividad secundaria para la

---

<sup>76</sup> GARCÍA GARROSA, 2006: 269.

<sup>77</sup> (...), la potestad de la mujer atañe a ese espacio íntimo, que ha de transformar en escaparate familiar ante la sociedad o bien en su promoción social como mujer independiente o mantenida. Ya no eran ni las emperatrices ni las grandes damas de la nobleza europea las que marcaban moda, sino las mujeres afamadas y adineradas, ya fuesen de la burguesía o de cualquier otro rango social que como artistas” (LÓPEZ SOLER, M., 2014: 357).

vida cotidiana, se limita al ámbito en el que existen recursos suficientes para llevarlo a cabo. Como afirma De Miguel “El hogar es la manifestación de la capacidad económica. Este es un factor de ulterior diferenciación social” (1996: 151). Se ha visto anteriormente que la decoración de las viviendas añade un significado estético, aunque prime lo funcional, y este sentido secundario tiene una base fundamental de capacidad económica; por esa razón se ha establecido un límite en el rango de usuarios: las mujeres de clase alta.

Estudiando los roles de las mujeres y algunos cambios de su modo de vida en los últimos siglos (XVIII, XIX y XX), se ha podido constatar que las actividades de las mujeres y sus medios de formación son temas que merecen más atención de los investigadores, así lo reconocía Fernández Quintanilla (1981: 17), aunque posteriormente se ha avanzado mucho en el conocimiento de la vías por las que termina prestando sus servicios en una sociedad moderna que demanda nuevas capacidades laborales.

#### 2.6.1.5. La influencia de las corrientes artísticas en la decoración de interiores

El arte tiene la máxima valoración en sí misma, independientemente de los tiempos. Sin embargo, las artes tienen una dimensión histórica. Las obras artísticas reflejan las circunstancias de la época, y son objeto de análisis, ya sea positivo o negativo, de las generaciones siguientes. Así, cuando el arte tiene una relación con la historia, este se vincula a movimientos y modas, es decir, el arte tiene un ritmo, un flujo en el tiempo y tiene una determinada periodicidad.

En el siglo XVIII triunfan el Rococó y el Neoclásico: el primero intenta dar luz y color, evoca sofisticación y sensualidad, basándose en el exotismo de lo oriental y en la propia naturaleza. El segundo pretende regresar al estilo clásico de la cultura griega y romana, para transmitir armonía y equilibrio aprovechando la simetría de las líneas rectas. La austeridad enlaza con las nuevas ideas de la época, tales como la libertad y la democracia. En el XIX surge el Romanticismo, que no es solo una corriente artística sino ideológica. Recibe las influencias orientales y góticas, y se rinde culto a la creatividad, la mística y las leyendas, para expresar siempre una idea de libertad. Alcanza gran contenido emocional (miedo, pasión, melancolía, etc.). Es la oposición al realismo. El Romanticismo elevó el sentimiento de la nacionalidad como identidad de

un pueblo.

Nos centraremos en los movimientos artísticos y sus rasgos generales desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX.

### *La corriente neoclásica*

El Neoclasicismo exalta el pensamiento racional, filosófico y aspectos de la cultura clásica. El ascenso de la clase burguesa y su contraposición ideológica con la aristocracia, se manifiesta en los estilos artísticos de esa época: El Barroco y el Rococó son despreciados y dejados de lado para favorecer y promover la sencillez y los valores morales, así como la razón y la objetividad que aporta el pensamiento científico.<sup>78</sup> El arte neoclásico empezó en la sociedad industrial. El cambio social de esta Revolución transformó los aspectos materiales de la arquitectura y los funcionales del diseño de esta. También es cierto que tenía una gran influencia en toda la sociedad, incluyendo la cultura y el arte. La nueva situación trajo el Neoclasicismo, que se difundió a países europeos. Esta corriente responde a la necesidad de salir del diseño barroco como un estilo exagerado y suntuario. Los diseños neoclásicos son más sencillos y más claros en comparación con el diseño barroco. Como ha mencionado Ramírez “El Neoclasicismo es considerado como una reacción frente al Rococó, se pretende “la recuperación de un mundo antiguo que se ofrece como modelo estético y ético”.<sup>79</sup> Viñuales González comenta cómo la simplicidad decorativa y la claridad predominan en las artes plásticas. El pensamiento ordenado y objetivo se traslada a una universalidad artística, el verdadero estilo que originariamente se mencionaba en el Neoclasicismo: “En la plástica se traduce en el triunfo de la línea recta, la claridad formal, ausencia de recargamiento y decoración”, “Un pensamiento bien estructurado”, y “Descubrir en las artes igualmente el «estilo correcto»” (1993:31).

Durante la Revolución Industrial, que se inició en el siglo XVIII, surgieron varios movimientos que promovieron la integración del arte y la tecnología, los artistas expresaron su mundo interior en un estilo único. Entonces, el modelo neoclásico surgió como una nueva dirección para regresar al orden de un tiempo pasado.<sup>80</sup>

En cuanto al estilo de los muebles de las época, según González-Palacios, en su artículo. Los aspectos observables del mobiliario neoclásico son ‘simplicidad formal’ y

---

<sup>78</sup> VIÑUALES GONZÁLEZ, J., 1993: 31.

<sup>79</sup> ANTONIO RAMÍREZ, 2008: 331.

<sup>80</sup> VIÑUALES GONZÁLEZ, 1993: 32.

el menor uso de los elementos decorativos, por ejemplo, una mesa que tiene menos decoración y pocos cajones. Como el siglo XVIII se caracteriza por un especial interés por el lujo y la comodidad, características que hasta entonces no resultaban primordiales; es lógico que se encuentre ese interés plasmado en las viviendas, en el estilo y estética de los propios muebles. El Neoclasicismo, en sus orígenes, muestra una mezcla entre la decoración floral y una versión sofisticada de los elementos clásicos.

DOC. CONT. Durante la primera mitad del siglo XVIII, los muebles que reflejan el estilo Queen Anne utilizan especialmente la madera de nogal, el arce y el pino. Entre los modelos más logrados citaremos los bargueños-escritorios con tapa o los más sencillos bargueños con tapa, sin olvidar un particular tipo de cómoda que se apoya directamente sobre una mesa que tiene en su entrono unos pocos cajones (González-Palacios, 1975:156).

Es decir, el estilo más sencillo en el campo de la decoración muestra la sobriedad en el mueble, y esta es la propiedad primordial de los muebles y de la decoración. Ha de destacarse su indescriptible claridad y su forma común en el mobiliario, que era realizado con detallismo y perfección.

El arte neoclásico estaba destinado a ser el movimiento artístico fundamental en el siglo XVIII, y este nos informa de los estilos transmitidos por la Antigüedad, que se tuvieron en cuenta a la hora de vestirse y de decorar la casa.

### *El Romanticismo del siglo XIX*

Con el Romanticismo surge la exaltación de sentimientos: melancolía, nostalgia por el pasado, por tiempos mejores. Con la tendencia general a la simplicidad de las formas neoclásicas, ya en la segunda mitad del siglo XVIII, Europa se preparaba para el siglo XIX, aplicando en el arte de la decoración unas formas ligeramente distintas, según las tradiciones locales, las estructuras sociales y las influencias externas.<sup>81</sup>

Debido a la Revolución Francesa y la Revolución Industrial, en el siglo XIX se vivieron tiempos de inestabilidad. La Revolución Industrial provocó un cambio en los aspectos sociales, económicos, políticos, estos cambios, obviamente, afectaron de manera directa al estilo de vida de las personas, incluso por la invención y la aplicación de las técnicas de producción en serie, con el uso de las máquinas en este siglo. Este fenómeno permitió que se incrementara la demanda de mercado y se asentara el

---

<sup>81</sup> PADROSA, I., 1989:8.

capitalismo con la aparición de la clase burguesa emergente, sin olvidar los cambios ideológicos y la nueva sensibilidad. El Romanticismo nació en dichas condiciones y su ideología contrasta con lo que propugna la Ilustración. Como fenómeno estético y civilizatorio, ejerce su influencia en la decoración de interiores: los muebles presentan diseños esplendorosos y característicos, al estilo imperio: muchos tienen grandes curvas y formas elegantes, son finos y delicados. En los diferentes modelos de la época, se pueden encontrar excepciones, que muestran rasgos originales o poco comunes. Los muebles que ejemplifican esta época muestran gran elegancia, destacando los *sofás* y *camas de góndola*, ambos con tallas planas o similares.

El estilo de los muebles es relativo a la época, es decir, depende de las condiciones de la vida personal y social, y también depende del sentido de la estética. Como hemos mencionado antes, en los cambios influyeron las máquinas (las fábricas y las tecnologías), sin embargo, se estaban produciendo a un ritmo lento por el conservadurismo de la jerarquía social. “Los diseñadores y arquitectos más innovadores seguían trabajando para clientes adinerados y aristócratas.”<sup>82</sup>

Y el patrón típico de los muebles fue transformándose para ajustarse a los cambios de gusto y de estilo, pero sin perder los rasgos propios que tenían previamente.

DOC. CONT. Algunos rasgos característicos, como las columnas teñidas de negro, los capiteles y ornamentos dorados, o los vistosos chapeados de caoba, constituyen un claro advenedizo. Gracias a ese carácter vistoso, y también a su lógica y coherencia, el estilo se difundió rápidamente por Europa y América (Lucie-Smith, 1998: 122).

El Romanticismo en la decoración y mobiliario se impuso lentamente, ya que al principio dependía de la capacidad económica, por lo que compartió características del estilo imperial con las nuevas clases provenientes de la producción industrial. Pero la coherencia de sus formas y adornos se extendió desde Francia con rapidez. Era el reflejo de nuevos gustos.

### *El Art Decó (principios del siglo XX)*

El Art Decó es un movimiento artístico con repercusión en las artes decorativas en Europa. Los motivos están inspirados en distintas culturas del este y del oeste, que en

---

<sup>82</sup> LUCIE-SMITH, 1998: 117.



ese momento representaban elementos culturales dispares. Jiménez opina que “La historia del mueble, en las primeras décadas del siglo XX, está constantemente asociada a la idea de lo «moderno»” (1989:6). El Art Decó puede decirse que representa una importante manifestación de la modernidad, el funcionalismo y modernismo. Desde finales del siglo XIX, se producen manifestaciones de la innovación artística en Europa; al iniciarse el siglo XX, se intensificaron los intercambios de información: la aparición de revistas, y otros medios de comunicación y de transporte. Por lo tanto, las culturas suntuarias como la pintura, música, arte industrial y moda, de las que solo gozó la clase alta, ya se difundieron al público general, y eso llevó a una universalización e igualación del deseo sobre el arte y la cultura.<sup>83</sup> En Francia, entre las clases acaudaladas aparecieron los empresarios emergentes que acumularon una enorme riqueza a causa de la guerra, y eran admiradores de la moda de joyería y partidarios de acaparar objetos decorativos para casa. Por eso, la mayoría de los objetos al principio del Art Decó eran muy elegantes y muy lujosos, predomina la artesanía de piedras y metales nobles. Pero, poco a poco, los objetos decorativos del sistema de producción masiva realizados con materiales baratos fueron popularizándose y llegaron a los hogares de muchos ciudadanos.

La decoración de los muebles del Art Decó se expresa de una forma simplificada y sencilla; sin embargo, los materiales y las técnicas que destacan eran bastante más diversos y coloridos. El adorno que deseaba evocar la naturaleza encontró su expresión en las formas humanas y de animales (mono, serpiente, un león estilizado para decorar la superficie de un mueble, etc.), también con las formas de pétalos y hojas de plantas. Esta era una manera simbólica de retratar elegantemente el mundo natural y salvaje en el mundo civilizado.

Los festones, las guirnaldas, los cestos y mazos de flores que muy a menudo acompañaban los objetos Art Déco resultan, pues, desestructurados, al proponer un mundo de flores cortadas, de hojas arrancadas de las plantas y de elementos naturales proyectados sobre un plano y apretados el uno junto al otro, encerrados dentro de un marco y recogidos en racimos o en grupos dispuestos, con gran habilidad y siguiendo las reglas de la composición simétrica (JIMÉNEZ, 1989:46).

---

<sup>83</sup> En la revista de *La Dama y la vida ilustrada* también habla de un cambio moderno de los muebles “El Arte nuevo ó Arte moderno, es la calificación del movimiento que se manifestó en Europa occidental, á contar desde el año 1892, y que sirve para definir todo mueble y todo objeto cuyas disposiciones de forma y de decorado se apartan de la tradición y de los estilos” (1908:10).

Este autor explica que algunas piezas conseguían un alto nivel de expresividad, por la mayor libertad para combinar materiales sin restricciones. Algunos ejemplos que ilustran lo mencionado son: “la *chaiselongue* de dibujo cuadrado y geométrico, en madera laqueada en negro con incrustaciones de nácar” (Jiménez, 1989:51). Algunas piezas, como la *chaiselongue*, los muebles de comedor en sicomoro y otros objetos de vistosos materiales, importados y exóticos, contribuyen a incrementar el efecto del lujo. La superficie de los muebles se suaviza y pule. La decoración Art Déco salió de la caótica sociedad de entre guerras con el lema “la forma sigue a la función”. Sin embargo, ha continuado hasta el presente, añadiendo poco a poco elementos y materiales industriales modernos, desarrollándose una variedad de estilos. El Art Decó respondía a las necesidades contemporáneas, se produjo la fusión de lujo y funcionalismo, que se inició con una elaboración artesanal. Se mezclan estilos orientales con formas francesas.

### **2.6.2. Factores internos: rivalidades léxicas**

En este apartado se analizarán cambios semánticos de palabras del corpus con el que se ha trabajado. Cualquier idioma, cuenta con términos específicos para designar objetos que pertenecen al hogar. Más que léxico de especialidad es un conjunto de voces pertenecientes a distintas especialidades (v. 2.1.) y que constituyen un vocabulario heterogéneo, permeable a las voces cultas y a las que han ido brotando de la creatividad popular hasta llegar a la lengua general. Si no se conociera la procedencia del léxico de las distintas especialidades que intervienen en el diseño y construcción de interiores, no podríamos justificar el proceso de europeización de las clases acomodadas en cuanto a costumbres y vida social; por ejemplo, la palabra *lámpara* significa, según el DRAE, “1. f. Utensilio o aparato que, colgado o sostenido sobre un pie, sirve de soporte a una o varias luces artificiales”. Pero hubo un tiempo en que se usaba con otro significado. Con el mapa de diccionarios de la RAE, hemos podido constatar cómo se ha ido modificando el árbol de acepciones de esta palabra en distintas ediciones del diccionario académico. En 1817 se empleaba como “El ramo de algún árbol que los jóvenes ponen á las puertas de las casas en manifestación de sus regocijos y de sus amores”. Este ejemplo es ilustrativo del fenómeno de cambio semántico.

El estudio del léxico del interiorismo requiere observar la relación de este con los cambios sociales, y más concretamente con las corrientes artísticas de esos tiempos. Es recomendable hacer un breve análisis de la evolución de la palabra *mueble* y *mobiliario*, por su representatividad en el campo del interiorismo.

Por primera vez, aparece registrada en el *Vocabulario español-latino* de Nebrija 1495 (NEB B, apud NTLLE) como equivalente a ‘cosa que se mueve’. El mapa de diccionarios facilita la comprobación de la acepción originaria: *adj. que regularmente se usa como sustantivo para expresar la hacienda, ó bienes que se pueden mover y llevar de una parte á otra, á distinción de los que llaman bienes raices* (1780), y antes en 1734 (RAE A, apud NTLLE). La tercera acepción, ya como sustantivo, se lee primero en la obra de Domínguez (1853, apud NTLLE): *todo objeto que constituye parte de hacienda, y que se puede mover y llevar de un lugar á otro*. Poco después, en 1855, se añade una acepción nueva; sería la cuarta: *s. m. Cualquiera de las alhajas que sirven para el adorno de las casas; como escritorios, espejos, sillas etc. Por extensión se dice de algunos utensilios portátiles; como el cuchillo es un mueble muy útil en un viaje* (1855, Gaspar y Roig, NTLLE). Y en el diccionario académico de 1884 (NTLLE) se admite esta acepción: *m. Cada uno de los enseres, efectos ó alhajas que sirven para la comodidad ó adorno en las casas*. El cotejo de las distintas fuentes lexicográficas ha permitido descubrir el cambio categorial que experimentó la palabra *mueble* durante el siglo XIX por un proceso de elipsis y recategorización, una de las principales causas lingüísticas del cambio semántico.

La palabra *mobiliario* se registra primero como adjetivo (1846, Salvá, apud NTLLE): *Lo que pertenece á los bienes muebles, como propiedad*. En la edición académica de 1884 es también sinónimo de *mueble*, y en 1925 (ARE U) de *moblaje*. La acepción *conjunto de muebles de una casa* consta en el DRAE de 1970, pero el galicismo *moblaje* es anterior a estas fechas: entra en el DRAE de 1843, y hasta la publicación de 1884 se consideraba un sinónimo de *mueble*. En 1884 (RAE U). De lo dicho hasta ahora se infiere la complejidad del fenómeno de la polisemia y los motivos por los que dos palabras pueden convertirse en rivales y sinónimos, en este caso *mobiliario* y *moblaje*. De estos resultados, se deduce que sería natural considerar los cambios y las modificaciones en el léxico como una de las principales manifestaciones de la vitalidad de una lengua. Entonces, hay una necesidad real de crear palabras para designar lo nuevo y también de renovar su significado y su uso verdadero, incluso en términos generales o comunes, sin que falten términos específicos. A diario leemos en

los periódicos y en la prensa algunas palabras que no sabemos por qué son nuevas. Incluso, en un campo como el interiorismo, poco explorado, podemos afirmar que no conocemos bien su nomenclatura ni todas las acepciones posibles. En resumen, hemos intentado explicar un caso ilustrativo de cambio semántico, atendiendo a las relaciones entre las palabras, tal y como nos las explica Carmen Pensado (1999: 4431). Las palabras no existen aisladamente, por ello en un trabajo de estas características es conveniente observar las múltiples relaciones que determinan el significado. Rafael García y José Antonio Pascual<sup>84</sup> consideran que gran parte de las palabras están bien delimitadas en la conciencia colectiva y que las relaciones de campo son muy amplias y comprenden principalmente las de inclusión, exclusión, identidad y oposición. En gran medida constituyen sistemas de organización jerárquicos.

En los procesos de formación de palabras, la variación se manifiesta tanto en la forma como en el significado de estas. Un método adecuado para observar la evolución semántica del léxico es el estudio de las denominadas “palabras rivales”. Las rivalidades léxicas se entablan más fácilmente entre derivados formados sobre una misma base y afijos que comparten significados, aunque lleguen a especializarse tras etapas de variación morfológica. En el léxico de este ámbito: *cortinado* y *cortinaje*. En el campo de la decoración de interiores tenemos un sufijo productivo en la formación de objetos para el uso doméstico, algunos con fines decorativos, nos referimos al sufijo, que en este ámbito ha generado sustantivos denominales (S), pero en otros se confirma su disponibilidad para la formación de cualidades (A) o actividades (V): –ERA: jabonera (S), sordera (A), financiera (V). Son ejemplos de Ramón Almela (1999:111) que ponen de manifiesto el rendimiento del sufijo.

La cuestión de las rivalidades léxicas ha de abordarse previo reconocimiento del *bloqueo*. En la teoría morfológica moderna recibe este nombre el fenómeno por el que la existencia de una palabra impide la formación de otra con un significado idéntico (NGLE: 71j, pág. 509; Almela, 1999: 48). Ciertas contiendas se han saldado con la pérdida de alguna de las voces rivales: *cornijón* ‘lo mismo que cornisamento’ (DRAE, 1780) fue desplazada por *cornisamento* o *cornijamento* ‘el orden de cornisas o cornijas’(1786, Terreros), que también ha perdido vitalidad respecto de *entablamento*

---

<sup>84</sup> Podríamos agruparlas, atendiendo a criterios formales y de significado, en los siguientes grupos: 1. Relaciones de inclusión (hiperonimia – hiponimia). 2. Relaciones de exclusión. 3. Relaciones de identidad (sinonimia). 4. Relaciones de oposición. 5. Relaciones de campo: campo léxico. 6. Relaciones de combinatoria léxica. 7. Relaciones con el mundo (véase el estudio de Rafael García Pérez y José Antonio Pascual, 2009: 117-131).

(30 casos en 12 documentos del CREA) frente a un caso de *cornisamento*. La palabra *cornijón* solo aparece en un texto del CORDE, pertenece a un texto histórico citado por Manuel Gómez- Moreno (1941).

En el campo que nos ocupa, el *bloqueo* se produce con poca intensidad; más bien se han localizado casos de especialización o pérdida léxica (2.3.2.1), dialectalización (2.3.2.2) y lexicalización de sintagmas o construcciones aposicionales (2.3.2.3). Las innovaciones y las subsiguientes pérdidas léxicas responden a la necesidad de hallar nuevas palabras para objetos diseñados con nuevos criterios, por ejemplo, *pañó de pared* fue desplazado por *tapiz* (del fr. ant.), y *tapicería* (fr. *tapisserie*) redujo el uso de *colgadura*, voz que no desapareció, pero que modificó el número de acepciones, no porque desapareciera el objeto, sino porque en el diasistema del español algunos de estos sinónimos pertenecen a variedades diferentes; así mismo, *propiciatorio* es voz atestiguada en documentos medievales y *reclinatorio* llega a partir del siglo XVI, la contienda entre las dos palabras se entabla en el periodo clásico, pero es en el siglo XIX cuando *reclinatorio* tiene la primacía (véase la desproporción en la frecuencia del uso en CORDE). En relación con las estancias de la vivienda, el arabismo *alcoba* ha cedido el espacio principal a *dormitorio*, un caso comentado por Steven Dworkin (2012).<sup>85</sup>

#### 2.6.2.1. Casos de especialización o de pérdida léxica

El idioma se va enriqueciendo por los procedimientos de innovación léxica que se han descrito. La introducción de nuevas palabras puede provocar un bloqueo, y hasta la decadencia de palabras que contienden con otras. Las causas pueden ser externas (objetos que ya no se usan, nuevos diseños, avances científicos y técnicos) e internas (ambigüedad por homonimia, dificultades articulatorias, etc.).<sup>86</sup> Un ejemplo de variación por intentos de adaptación al español es el galicismo *chifonier* (fr. *chiffonnier*, DRAE)<sup>87</sup>, un mueble que también se pronuncia *sifonier*<sup>88</sup>. Por otro lado, los límites que

<sup>85</sup> “In the medieval language dormitory usually referred to the sleeping area of a monastery” (2012: 97).

<sup>86</sup> CANO AGUILAR, R., 1993: 43-45. JIMÉNEZ RÍOS, E., 2001.

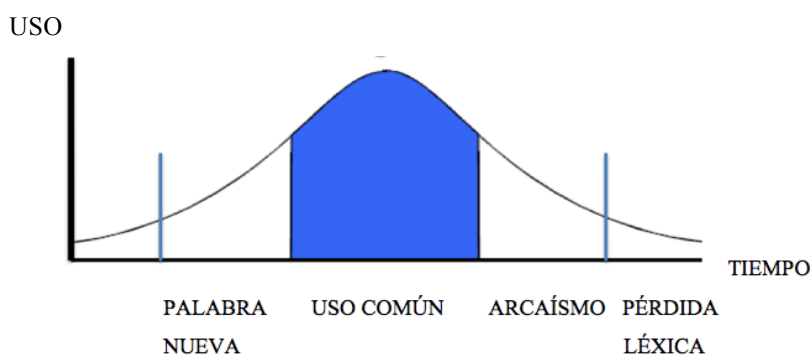
<sup>87</sup> “Y así, convencido por tantos argumentos, muchos más de los que podía necesitar, volvió el beduino del desierto al aposento. Retocó frente al espejo del *chifonier* el maquillaje que oscurecía su color, se ajustó haik, se ajustó túnica y manto” (1995, RAMÍREZ, SERGIO, apud CORDE).

<sup>88</sup> “¿Para quién si no levanté el emporio de la Endodoncia, el Empaste y la Extracción? Cualquier capricho que ha salido de su boca... Su lavaplatos, su batidora, su depiladora eléctrica, su *sifonier* de palo rosa, su de todo” (1999, LINDO, ELVIRA, apud CORDE).

marcan la categoría de arcaísmo no se perciben con nitidez, porque previamente las palabras moribundas pasan por situaciones de dialectalización o especialización.

En la Francia del siglo XVIII ya se usaba el arcaísmo como recurso de neología, en cambio, en España se hace el mismo uso a mediados del XIX; la recuperación del arcaísmo se debe a la intención de evitar el galicismo como fuente de neología.<sup>89</sup> Los diccionarios oficiales y las enciclopedias registran los arcaísmos con la abreviatura *ant.* (anticuado), que significa que son voces que se usaron en el pasado. El DRAE lo define así: “2. m. Elemento lingüístico cuya forma o significado, o ambos a la vez, resultan anticuados en relación con un momento determinado”. Hay que aclarar el significado del concepto de arcaísmo. Este fenómeno aparece cuando existe una pérdida léxica, pero la palabra aún no está “muerta”, todavía tiene posibilidades de resurgir y que su uso se popularice de nuevo, aunque sea en contextos muy específicos. Un arcaísmo quizá podría denominarse “palabra moribunda”, expresión que pertenece a Pilar García Moutón y Álex Grijelmo.<sup>90</sup>

Se podrían representar los distintos estados de la palabra con el gráfico que sigue.



**Figura 5**  
**Fases de las palabras que caen en desuso**

<sup>89</sup> “El recurso al *arcaísmo* como forma de neología era bien conocido en Francia en el siglo XVIII, para volver la vista a la lengua clásica, en el siglo XIX, las obras de Mercier y Pougens son dos buenos ejemplos de esta actitud. En España, el arcaísmo como posible fuente de *innovación* para evitar el galicismo, y a mediados de siglo, se constituye en fundamento esencial de la labor lexicográfica de la Academia” (CLAVERÍA NADAL, 2016: 253).

<sup>90</sup> GARCÍA MOUTON, P. Y GRIJELMO, A., 2011.

Al estudiar la pérdida léxica, ha de tenerse en cuenta que, aunque una palabra tenga poco uso, esto no significa que haya muerto o vaya a hacerlo. Así se puede constatar, al estudiar la relación entre *alcoba* y *dormitorio*; por tanto, podemos decir que estas palabras siguen vivas en nuestros días, ya que las voces y acepciones arcaicas no siempre sustituyen a las voces y acepciones vigentes; no obstante, se confirma la pérdida en otras relaciones, por ejemplo, la que entablan *almohada* y *façeruelo*. Han abordado estas cuestiones Jiménez Ríos (2001: 88) y Dworkin (2012: 96-97).

En cuanto al arcaísmo en el ámbito del interiorismo, hemos encontrado algunas palabras que habían caído en desuso en el siglo XVIII: *alahilca*, *asentamiento*, *catricofre*, *cobertero*, *recel*, *silla de caderas* y *sital*, *armadijo*, *boscaje*, *camón*, *pañó de pared*, anterior a *tapiz*, *harneruelo*, el o la *trípode* ‘mueble’, *propiciatorio* (repetido en rivalidades), *recel*, *albenda* (ár. Hisp.), *acitara* ‘velo o cortina’, *citara* ‘cojín’, *asentamiento*, etc.

El arabismo *acitara* ‘velo, cortina o paño de ornamento’ está atestiguado en fuentes medievales. Las variantes *acithara* (1200, 1252, 1275), *açitara* (1419), *azitara* (1611) (CDH) no sobrepasan el periodo del español clásico, su decadencia coincide con la crisis de convivencia entre cristianos y árabes, y probablemente con los cambios de costumbres y modas que el conflicto originó (véase *acitara* en arabismos).

*Alahilca* es voz rara en castellano, el DCECH indica que no parece haber pertenecido al uso corriente. Solo proporciona un caso localizado en el testamento de D. Pedro el Cruel (h. 1360).

El derivado *asentamiento* no es término propio de la decoración de interiores, pero sí es ilustrativo de la decadencia de vocablos que podrían haberse integrado como nombre de objeto funcional y decorativo en este campo: 1. m. desus. asiento (|| mueble para sentarse en textos de los siglos XV y XVI) (DRAE, 1770, apud NTLLE). En general, estos arcaísmos designan objetos que fueron reemplazados por otros más adecuados para el uso cotidiano, o simplemente desaparecieron porque dejaron de ser útiles; así, el *catricofre* era el ‘cofre destinado para recoger la cama en él’ (DRAE, 1803, apud NTLLE).

La edición de 1780 ya considera anticuada la palabra *cobertero* (DRAE, 1780, apud NTLLE), tal vez porque compitió con desventaja, con el femenino *cobertera* (anterior al masculino) y con otras voces rivales y más específicas, tales como *cubierta* o *tapa*.

*Recel* es otro término que ha caído en desuso, al menos así lo indica el DRAE desde la edición de 1832. Servía como cobertor o como tapicería listada, según el diccionario de Terreros (1780).

En las ediciones del diccionario académico del siglo XIX, *silla de caderas* es una denominación arcaica; probablemente no resistió la competencia con *butaca*. El CORDE ofrece datos desde el siglo XVI al s. XVII y el primer testimonio es de 1521.

Entra en el grupo de los arcaísmos la palabra *sital* ‘taburete’, especialmente el que se solía poner en el estrado de las señoras (DRAE, 1739, apud NTLLE). La palabra está atestiguada en textos del siglo XV (el primer testimonio es de 1497). Aunque la RAE pone que es una voz arcaica, se encuentran casos hasta el siglo XX.

*Alfarje* o *alfarge* (XVI), *artesón* (siglo XVI, CORDE) y *artesonado* (siglo XVI, CORDE).

La verdadera rivalidad se entabla entre *artesón* y *artesonado*, porque el arabismo *alfarje* representa un estilo diferente, es voz evocadora de otra modalidad arquitectónica, aunque en algunos textos se tratan como sinónimos:

DOC. HIST. empezaba á elevarse el alfarge ó artesonado (1829, Anónimo, *Discurso preliminar a Noticias de los arquitectos*).

*Artesón* es lexicalización que ha sucumbido ante el derivado *artesonado*, tal vez porque la pauta de formaciones en –ADO, es más representativa de la morfología léxica de los nombres de elementos decorativos.

Es interesante la relación entre *clavijero* (DRAE, 1884) y *perchero* (1918, Rodríguez Navas), ya que *perchero* frenó la extensión de la acepción secundaria de *clavijero*, que quedó principalmente como pieza donde se colocan las clavijas de ciertos instrumentos musicales. Igualmente, *florón* pervive en la disciplina de la heráldica y en orfebrería, pero ha cedido a *rosetón* su lugar en la arquitectura de interiores.

No son los únicos elementos del interiorismo cuya “forma o significado, o ambos a la vez, resultan anticuados en relación con un momento determinado” (DRAE).

A finales del periodo que nos ocupa (primer tercio del siglo XX), incluso en los siglos anteriores, pasan a la categoría de voces anticuadas la palabra *acitara* “f. desus. Velo, cortina o paño de ornamento” (DRAE), uno de los arabismos que caen en desuso coincidiendo con el momento de choque de las culturas cristiana y árabe. Otro objeto en decadencia es el *recel*: “Especie de paramento” (Covarrubias, 1611). Pero el caso más representativo de las consecuencias del neologismo es el retroceso y subsiguiente



olvido de *silla de caderas*: 1. f. desus. Silla con respaldo y brazos para recostarse (DRAE, 2014). El CORDE ofrece datos desde el siglo XVI al s. XVII, y el primer testimonio es de 1521.

#### 2.6.2.2. Dialectalización

Algunas voces rivales están atestiguadas en documentos medievales, pero han sido desplazadas por otras más específicas, que han dado nombre a objetos destinados a cubrir o tapar realidades variopintas:

*Cobertera* (s. XIII) y *cobertero* (s. XIII).

*Cobertor* (s. XIII).

*Jarapa* (s. XIV).

*Sobrecama* (s. XV).

*Cubrecama* (s. XVIII).

*Recel* (s. XVIII).

*Tendido* ‘ropa de cama’, en América.

*Tapa*: “tapa de paño”, “tapa de madera” (siglos XV y XVI, CORDE).

El diccionario académico reconoce la decadencia o pérdida léxica de *cobertero*, *cobertera*, *recel* (las tres desus. en DRAE), por el contrario, la palabra *colcha* (s. XIII) ha alcanzado la primacía respecto de las que aparecen en la siguiente lista, confeccionada por Ángel Rosenblat: “De la colcha, veintiocho (cobertor, cobertera, cubrecama o sobrecama, tapadera, tendido, jarapa, recel)” (1962, Ángel Rosenblat, *El castellano de España y el castellano de América, VENEZUELA*). Este ejemplo nos permite observar la *dialectalización* de voces que contienen entre sí: *jarapa* es voz andaluza, y también se han dialectalizado las palabras *sobrecama* (VARILEX la sitúa en Centroamérica, Cuba, República Dominicana y en escasos núcleos de España), *cubrecama* (VARILEX la sitúa en gran parte de Hispanoamérica y en el Levante español). Se ha podido constatar la pervivencia en América de algunas voces que han sido olvidadas en España.

El derivado *cortinado* solo lo emplea el español Gómez de la Serna en CORDE, el resto de los ejemplos pertenecen a documentos americanos de Argentina, Perú, Cuba y Guatemala, sin embargo, la voz panhispánica es *cortinaje*, el CORDE indica que es general en España y está atestiguada en documentos de gran parte de Hispanoamérica:

México, Cuba, Uruguay, Perú, Colombia, Argentina, Ecuador, Costa Rica, Guatemala y Chile.

*Librero* es nombre del mueble donde se colocan los libros en Cuba, Ecuador, Honduras, México y República Dominicana; *librera* es variante atestiguada en Honduras y Panamá. La voz panhispánica es *librería*, general en España y conocida también en América.

### 2.6.2.3. Procesos de lexicalización en el campo del interiorismo

La lexicalización es un fenómeno amplio en el campo que nos ocupa, pueden lexicalizarse los nombres propios, ciertos derivados<sup>91</sup> y desde luego numerosos sintagmas.

#### *a. Lexicalización de nombres propios*

A pesar de la productividad, el léxico del interiorismo no se ha beneficiado de este procedimiento. Sí es cierto que se han seleccionado palabras de origen onomástico, pero son derivados de nombres propios nominalizados por recategorización de adjetivos o por elipsis, por ejemplo, el italianismo *baldaquino* o *mancerina*. En el campo de las tejidos, estos se identifican por el lugar de fabricación o por el nombre del fabricante. Tienen valor decorativo el tapiz denominado *gobelino*, también el *damasco*, muy valorado por los decoradores.

DAMASCO. M. “Seda” (Alcalá, 1506; Oudin, 1607; Vittori, 1609). “Tela de seda entre tafetán y raso”, “Tela de seda ó lana bastante doble” (RAE, 1732; DRAE, 1837; DCECH.). De Damasco, gran centro de intercambio comercial entre el Occidente y el Oriente, de donde se importó esta tela.

La palabra *deonomástica* fue creada por La Stella, al utilizarla en su importante diccionario de nombres propios lexicalizados. En esta disciplina es fundamental el conocimiento enciclopédico en el que se basa la identificación de prototipos, en usos metafóricos o metonímicos, discursivos o lexicalizados. Se han recogido voces derivadas de nombres propios que perviven en el siglo XVIII, incluso en los siguientes.

---

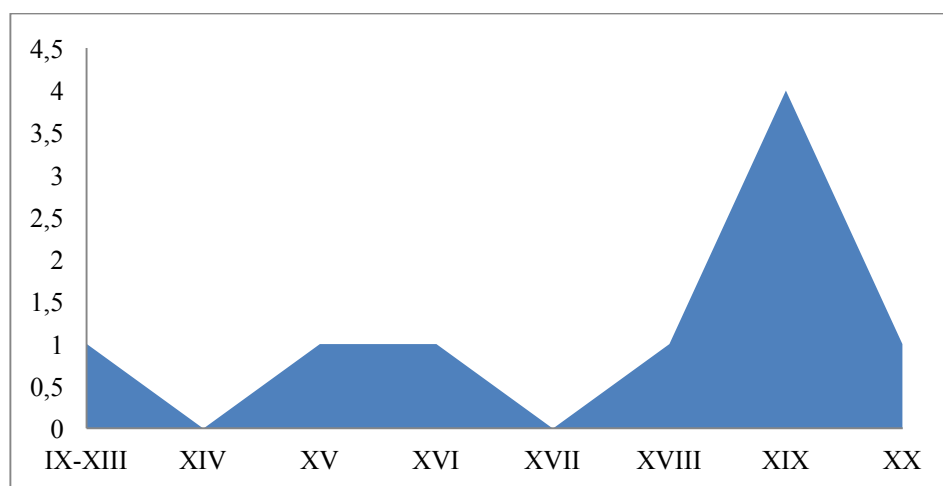
<sup>91</sup> Los campos más representativos de la lexicalización de los diminutivos son lo que tienen relación con el universo femenino: objetos domésticos (recipientes, muebles), cosméticos, prendas de vestir, adornos, medidas, dulces y enfermedades (GARCÍA GALLARÍN, C., 2007: 501).

La tabla indica el siglo de los primeros testimonios, aunque la selección implica la continuidad del uso de la palabra, al menos hasta el siglo XVIII.

<b>Léxico deonomástico</b>	<b>IX-XIII</b>	<b>XIV</b>	<b>XV</b>	<b>XVI</b>	<b>XVII</b>	<b>XVIII</b>	<b>XIX</b>	<b>XX</b>
Baldaquín, baldaquino		X						
Canterbury							X	
Chesterfield							X	
Chippendale								X
Damasco			X					
Gobelino							X	
Guadamecí 'adorno'				X				
Meandro 'adorno'							X	
Pembroke						X		
Ranzal	X							

Resumen de resultados: 10 palabras.

S.IX-XIII: 1, S.XIV: 1, S.XV:1, S. XVI: 1, S.XVII:0, .XVIII:1, S.XIX: 4, S.XX: 1.



**Figura 6**  
**Léxico deonomástico**

El gráfico indica que en el siglo XVIII y siguientes se conservan voces deonomásticas de épocas anteriores, pero la neología de origen onomástico en el interiorismo de este periodo (XVIII- primer tercio del XX) se manifiesta con más fuerza a partir del siglo XIX.

#### *b. Derivación, lexicalización y analogía*

El recurso de la derivación en la diferenciación de lexemas es un mecanismo sencillo, y ciertos hablantes lo han aprovechado en lugar del uso de unidades pluriverbales (*cortina de ventana/ cortinilla*). El procedimiento ha ido arraigando en la lengua popular gracias al paulatino descubrimiento de la aplicabilidad o productividad de los diminutivos y aumentativos. Hemos de pensar que los conceptos están expuestos a modificaciones graduales, y los diminutivos o aumentativos contribuyen a expresar la variación sémica: *amorcillo, velón*, etc. Estos ejemplos representan una fase incipiente del proceso, el procedimiento vale para identificar modelos, tras el reconocimiento de rasgos relevantes o “rasgos de parte” (tamaños, funciones, etc.), creándose así nuevas entidades, a menudo integradas en el mismo campo léxico de origen: *arca* y *arcón*, *butaca* y *butacón*, *mesa* y *mesilla*.

En principio, dicho uso sólo corrobora la heterogeneidad de la realidad designada y la posibilidad de desmembrarse en múltiples entidades: distintos receptáculos, distintos postres, distintas piezas, personas o animales más o menos pequeños, más o menos jóvenes. Ciertas fuentes permiten observar cómo van ganando autonomía los diminutivos nocionales respecto a la base. La restricción del significado se expresa mediante formas largas, que van ganando independencia respecto a la base en contextos específicos. Su uso no es incompatible con otros recursos especificadores (unidades pluriverbales.): *mesa de noche* y *mesilla*.<sup>92</sup> La pérdida de la noción aumentativa o diminutiva es un aspecto fundamental de la lexicalización; *salón* es voz independiente de *sala*, al lexicalizarse puede formar diminutivos:

DOC. CONT. Me apoyé junto a la puerta del *salón* pequeño, debajo del cuadro del pastor (1956, Sánchez Mazas, Rafael, *La vida nueva de Pedrito de Andía*).

DOC. HIST. Ofrecí a Emigdio asiento en el *saloncito* (1867, Isaacs, Jorge, *María*, COLOMBIA).

---

<sup>92</sup> GARCÍA GALLARÍN, 2007: 503.

Desde la perspectiva cognitiva “es decisiva la relevancia de *un rasgo de parte* en la construcción de una categoría, y por ende, en su diferenciación de otras categorías” (v. Climent, 1999: 8).

#### *Lexicalizaciones en –ón*

En el sufijo *–ón* convergen dos orígenes y dos funciones: como sufijo aumentativo procede del latino *–ō* y *–ōnis*, que se emplea para “derivar mayoritariamente designaciones de personas a partir de bases verbales y nominales” (Pharies, DESE, 2002: 429). En su otra función deriva nombres de acción a partir de verbos. Es evidente que *–ÓN* no solo es un sufijo aumentativo sino que su historia presenta gran complejidad desde el punto de vista semántico, pues *–ón* puede implicar diferencias de tamaño, de diseño o de funcionalidad: *arcón*, *bodegón*, *butacón*, *velón*, etc. Un caso más problemático es el uso de *cortinón*, definido por el DRAE como “aumentativo de cortina” (2014). Esta palabra pone de manifiesto que la lexicalización debe concebirse como un *continuum* en el que unas palabras están más cerca que otras de la derivación. Algunas de estas palabras plantean problemas de identificación etimológica, así ha ocurrido al clasificar la palabra *cartón*, en la que es posible la convergencia entre el derivado de carta + *–ón*, como propone el DRAE, y el italianismo que sugiere el DCECH, siguiendo a Terlingen (ELH).

#### *Lexicalizaciones en –ete y –eta*

En español, este sufijo procede del catalano-aragonés *–et –eta*, y este del latino *–ttus*. No es el diminutivo más productivo del español, pero sí está bien representado en el léxico que nos ocupa (DESE de David Pharies, 2002: 240): *banqueta*, *silleta*.

#### *Lexicalizaciones de voces en –illo e –illa, –ito, –ico por derivación o analogía*

Los diminutivos son los sufijos más productivos en el procedimiento de la lexicalización, principalmente *–illo*, que hasta el periodo clásico era el más frecuente junto al sufijo *–uelo*.

Los ejemplos que siguen pertenecen al campo del interiorismo; no son derivados, al lexicalizarse dejan de serlo para convertirse en unidades con un valor lexical codificado, por este motivo se incluyen en los diccionarios. Es indicativo del cambio semántico y categorial el hecho de que *–ón*, *–illo* y otros sufijos intervengan en la

designación de distintas clases.<sup>93</sup> *amorcillo, alacenilla, almenilla, pajecillo o pajecico o pajecito, botiquín, comodín*, etc. En la tabla que sigue, se han recogido voces lexicalizadas que perviven en el siglo XVIII, incluso en los siguientes. La tabla indica el siglo de los primeros testimonios, aunque la selección implica la continuidad del uso de la palabra, al menos hasta el siglo XVIII.

Lexicalizaciones	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Arcón				X				
Bodegón				X				
Butacón							X	
Citarón							X	
Florón				X				
Dormilona								X
Rosetón						X		
Salón (vivienda particular)							X	
Taquillón								X
Tumbona								X
Banqueta		X						
Silleta			X					
Acerico				X				
Almohadilla			X					
Amorcillo				X				
Alacenilla							X	
Almenilla				X				
Pajecillo, -ito, -ico							X	
Tresillo								X
Visillo							X	
Acerico				X				
Pañito				X				
Botiquín						X		
Comodín								X

<sup>93</sup> PHARIES, 2002: 326-327.

Resumen de resultados:

Total: 24.

-Voces terminadas en *-ón*: 10.

-Voces terminadas en *-illo*, *-illa*: 7.

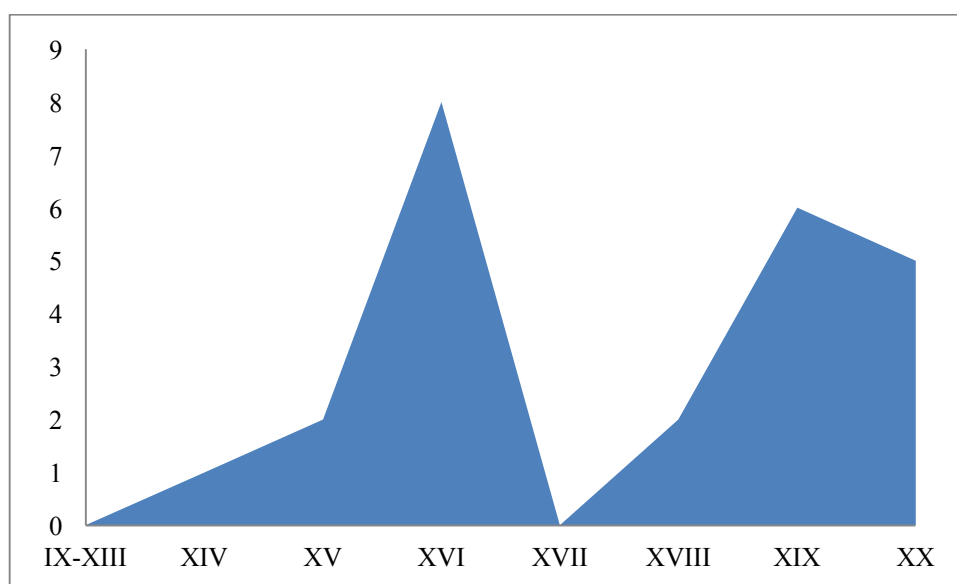
-Voces terminadas en *-ico*: 2.

-Voces terminadas en *-ito*: 1.

-Voces terminadas en *-eta*: 2.

-Voces terminadas en *-ín*: 2.

Las formas diminutivas aventajan a las aumentativas en *-ón* en el caso de la lexicalización de dichas formas, creadas unas veces por derivación y otras por analogía, no obstante, en el ámbito del interiorismo se igualan bastante. El procedimiento resulta más productivo antes del siglo XVIII, concretamente es el siglo XVI el que proporciona más lexicalizaciones para designar elementos del interior de la vivienda. En el siglo XIX se aprecia las iniciativas innovadoras en nombres de objetos y espacios del hogar .



**Figura 7**  
**Lexicalización de formas diminutivas y aumentativas**

El gráfico muestra dos momentos importantes en la historia del léxico del interiorismo: el incremento de lexicalizaciones durante el siglo XVI y su continuidad

durante los siglos XVIII, XIX y XX, puesto que la elección de palabras anteriores al siglo XVIII se justifica por seguir vivas en este y los siglos siguientes, y no solo se confirma la continuidad de este vocabulario sino el incremento con nuevas voces a partir del siglo XIX.

*c. De la sintaxis a la morfología: la lexicalización de unidades pluriverbales*

Un sintagma nominal pierde composicionalidad si adquiere valor denominativo; así opina José Luis Mendívil en un trabajo fundamental.<sup>94</sup> Las palabras de estructura externa (PPEE) se distinguen por la combinación estable de palabras, no admiten modificadores, significado idiomático y no composicional. Por la lexicalización se hacen palabras usando la sintaxis, pero la combinación de los constituyentes se ha fijado. Larissa Timofeeva sitúa las locuciones en el centro del universo fraseológico: “flanqueadas por otras unidades periféricas estructuralmente equivalentes a un sintagma, como las colaciones (v.g. *banco de peces*, *error garrafal*) o los compuestos sintagmáticos (v.g. *leche condensada*, *pantalla líquida*)” (2016: 679). La definición que ofrece Timofeeva arroja luz sobre una cuestión muy debatida por los morfólogos. En definitiva, el término locución designa estructuras sintagmáticas que se asimilan al lexema. Estas cuestiones de límites indican que es necesario tratar el tema de la lexicalización, entendida como “el proceso mediante el cual un sintagma, o incluso una oración, se convierte en un lexema o lexía estable” (Alcaraz Varó, 2004: 377).

El diccionario académico (2014) da cuenta del incremento lexical por este procedimiento, pero ha de tenerse en cuenta que no todas estas unidades pluriverbales mantienen el mismo grado de opacidad o idiomatización, ni el mismo grado de transparencia o composicionalidad, y que estas características son graduales, según sean el fruto de ejercicios metafóricos o de otros procedimientos más transparentes por determinación o especificación. Los especialistas reconocen la heterogeneidad de las unidades fraseológicas, según los datos del CORDE y del CREA:

CAMA +

cama de galgos (s.XVI) y pervive en textos del siglo XVIII.

l. f. coloq. cama mal acondicionada y revuelta.

cama de matrimonio; pl. *camas* de matrimonio (3 de 3 en CORDE), \**camas* de matrimonios (0)

---

<sup>94</sup> MENDÍVIL, J. L., 2009: 82-113.



1. f. cama que tiene capacidad para dos personas.

cama elástica; pl. *camas elásticas* (3).

1. f. Lona sujeta con muelles a un bastidor sobre la que se hacen ejercicios gimnásticos.

cama mueble; pl. *camas- mueble* (1)

1. f. cama articulada que puede plegarse o recogerse para ahorrar espacio y que toma el aspecto de otro mueble.

cama nido; pl. *camas- nido* (0), *camas- nidos* (1).

1. f. Conjunto de dos camas que forman un solo mueble, en el que una se guarda debajo de la otra.

cama redonda

1. f. cama en que duermen varias personas.

2. f. Práctica de actos sexuales que realizan conjuntamente varias personas en el mismo lugar.

cama turca; pl. *camas turcas* (3 de 3).

1. f. Especie de sofá ancho, sin respaldo ni brazos, que puede servir para dormir en él.

Faltan *cama camera* y *cielo de cama* ‘dosel’, unidades bien representadas en el CORDE.

DOC. HIST. una alcoba con *cama camera* de hierro (1897, Pérez Galdós, Benito, *Misericordia*), sus biombos fijos de *cama camera* con boliches de madera tallada (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*), Y yo en mi cuarto, en mi *cama camera* de uno solo (1960, Benedetti, Mario, *La tregua*, URUGUAY), acostándose en la *cama camera* (1966, Lezama Lima, José, *Paradiso*, CUBA).

DOC. HIST. En el cuarto predicamento, pusiera un pedazo de alfombra, o cosa que comenzara con al, y me sirviera de sola esta sílaba, y a esta le cosiera un *cielo de cama*, y dixera, al cielo; y para la palabra, te ensalzas, pusiera un sacerdote alzando a su Magestad, (1742, Feijoo, Benito Jerónimo, *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Teatro Crítico ...*, ESPAÑA).

ARMARIO +

armario de luna (falta en DRAE).

armario empotrado: m. Espacio construido a manera de armario en el espesor de un muro o en el hueco de una pared y cerrado con puertas.

MESA+

mesa auxiliar (falta en DRAE).

mesa camilla: 1. f. mesa, generalmente redonda, bajo la cual suele haber una tarima para colocar el brasero.

mesa de noche: 1. f. Mueble pequeño, con cajones, que se coloca al lado de la cama, para los servicios necesarios

mesa de luz: 1. f. Arg. y Ur. *mesa de noche*.

centro de mesa: 1. m. Pieza cóncava de porcelana, cristal o metal, que se utiliza frecuentemente como adorno en medio de las mesas de comedor.

mesa del pellejo: 1. f. Chile. mesa separada a la que se sienta la gente joven o de confianza.

#### SILLA+

silla giratoria (falta en DRAE).

silla de caderas (desus.): 1. f. desus. silla con respaldo y brazos para recostarse.

silla de extensión (América): 1. f. Cuba y Ven. *tumbona*.

silla de tijeras: 1. f. silla que tiene el asiento por lo general de tela y las patas cruzadas en aspa de manera que puede plegarse.

silla poltrona: 1. f. silla más baja de brazos que la común, y de más amplitud y comodidad.

#### SILLÓN+

sillón de baqueta ‘junquillo’.

sillón de hamaca: 1. m. Ur. *mecedora*.

#### d. Otros procedimientos: las onomatopeyas

Por otro lado, se han registrado voces de origen onomatopéyico, por la representación de un sonido o de otro efecto. La Real Academia Española define el fenómeno así “formación de una palabra por imitación del sonido de aquello que designa. Palabra cuya forma fónica imita el sonido de aquello que designa”. Por ejemplo, *puf* en el léxico del interiorismo.

### 3. EL LÉXICO HEREDADO: DIFERENCIAS ENTRE LAS VOCES PATRIMONIALES Y LOS CULTISMOS

#### 3.1. El léxico heredado

Pertenecen al léxico *heredado* aquellas palabras que han perdurado a través del tiempo, sin que la relación latín-romance se haya interrumpido, así se ha podido constatar consultando algunas fuentes para el estudio del léxico primitivo, principalmente el diccionario titulado *Léxico Hispánico Primitivo*.<sup>95</sup> El núcleo histórico heredado procede de las variedades sociales y regionales del latín hablado sin interrupción en Hispania (Dworkin, 2012: 1). Además de las *palabras heredadas* (léxico patrimonial de origen latino) hemos de reconocer otras voces de procedencia latina, pero que entraron en el hispanorromance por vía escrita; nos referimos a los denominados *latinismos* o *cultismos*, que, según Dworkin (2016: 539), “cuantitativamente sobrepasan a las palabras latinas heredadas”. Además del citado profesor, otros filólogos se han ocupado del tema, entre ellos David Pharies.<sup>96</sup> La diferencia entre ambas categorías estriba en que las palabras patrimoniales, según Álvarez de Miranda, “son las mismas palabras de la lengua madre (...) que han continuado viviendo en un lento proceso de evolución fonética, morfológica y semántica” (2009: 134). Por otra parte, los cultismos<sup>97</sup> suelen entrar por la vía escrita, incluso algunos vocablos cultos se remontan a la misma base latina que los patrimoniales, aunque presentan diferencias cronológicas, de forma y significado. En general, los cultismos o latinismos son posteriores a las palabras patrimoniales, muchos llegaron en la Edad Media, el periodo clásico o posteriormente, sobre todo como neologismos literarios y términos científicos y técnicos.<sup>98</sup> Ilustran estas diferencias las siguientes palabras relativas al interiorismo: *lecho* (*leito*, *lecto*, *leycho*, *lepte*, *lieto*, en *LHP*)<sup>99</sup> es voz patrimonial y *tálamo* pertenece al grupo de cultismos del español: la palabra *tálamo*, también *lecho conyugal*, se emplea como voz poética que designa la

<sup>95</sup> *Léxico hispánico primitivo (siglos viii al xii)*, (2003).

<sup>96</sup> *Cultismo*: préstamo tomado del latín o del griego antiguo (PHARIES, D. A., 2007: 208). GARCÍA GALLARÍN, C. (2007).

<sup>97</sup> Son las palabras procedentes del latín culto (generalmente escrito) incorporadas al léxico castellano en épocas diferentes, a través de las ciencias, las artes y la literatura, con el fin de designar nuevos conceptos que en muchas ocasiones no existían con anterioridad y se crearon directamente, usando el latín e incluso el griego. Como se añadieron una vez que la lengua ya estaba consolidada, no sufrieron apenas cambios lingüísticos.

<sup>98</sup> (...). Lo característico de estos casos es que el resultado patrimonial tenga un sentido concreto y que el culto denote un concepto más bien abstracto (PHARIES, D. A., 2007: 148).

<sup>99</sup> *Léxico Hispánico Primitivo*, 2003.

*cama de matrimonio*. Según Padrón, «Tálamo» era un cultismo que luego Góngora usaría con bastante frecuencia (2004: 516). Covarrubias lo define como “el lugar eminente, en el aposento adonde los novios celebran sus bodas y reciben las visitas y parabienes”.

### 3.2. Latinismos o cultismos

El latinismo o cultismo léxico se define como préstamo procedente del latín. Se diferencia de las voces patrimoniales en la cronología y en el grado de evolución formal y semántica. A pesar de la invariabilidad de los cultismos respecto del étimo latino, gran parte de estos es posterior a la que constituyen las voces patrimoniales, muchas de ellas atestiguadas con anterioridad. La invariabilidad consiste en:

- la conservación de la yod: credenc*I*a, car*I*átide, escritor*I*o, reclinador*I*o, plútEo > plut*I*o, triclin*I*o; cornucopia.
- Invariabilidad consonántica, por ejemplo, la conservación de las consonantes sordas intervocálicas: triPode, caríáTide, escriTorio, cornuCopia, mosaico, voluTa; o la conservación de grupos consonánticos iniciales: PLúteo.
- Invariabilidad vocálica, por ejemplo, tImpano, paramEnto. Se conservan las vocales intertónicas: dentícUlo.

Durante el siglo XV y gran parte del periodo clásico se produjo la máxima importación de cultismos,<sup>100</sup> posteriormente entraron en el español a través de las lenguas modernas, como el francés y el inglés en función del nexo intermediario (Dworkin, 2012: 157-180).

Centrándonos en el léxico del interiorismo y más concretamente en los nombres de la *cama*, hemos considerado conveniente observar la posición de esta voz respecto de otras desde la perspectiva de la arquitectura del léxico y no de la estructura.<sup>101</sup>

<b>piltra</b>	<b>cama</b>	<b>lecho</b>	<b>tálamo</b>
subestándar	no marcado	restringido	rest. poético

<sup>100</sup> GARCÍA GALLARÍN, C., 2007.

<sup>101</sup> Coseriu distingue entre “arquitectura” y “estructura” con estas palabras: “En la estructura de la lengua hay, en principio, solidaridad entre significante y significado (significantes diferentes corresponden a significados diferentes, y a la inversa). En la arquitectura de la lengua, por el contrario, se registran significantes análogos para significados diferentes (...) y significados análogos expresados por significantes diferentes” (COSERIU, 1986: 121).

La verdadera contienda se entabla entre las voces centrales, quedando en posición menos competitiva *piltra* y *tálamo*: en los textos del Siglo de Oro, *piltra* ya es voz característica del lenguaje de germanía:

DOC. HIST. Caçorla Soy muy contento. Estad atentos, hijos míos. Nosotros los cursados ladrones llamados a los çapatos, calcurros (...) a la cama, *piltra* (1545-1565, Lope de Rueda, *Pasos*).

Igualmente, el *tálamo* se define como ‘cama de los desposados o lecho conyugal’. El CORDE proporciona textos medievales y clásicos en los que se selecciona esta palabra en sintagmas como “tálamo de Dios”, “tálamo celestial”, “tálamo real”.

DOC.HIST. Aquesta en el salmo es dicha "*tálamo* de Dios", porque del su vientre salió Dios (a 1444, Martínez de Toledo, Alfonso, *Traducción del "Tratado de la perdurable virginidad..."*), *tálamo* y trono real (1481 – 1496, Encina, Juan del, *Poesías*), Ninguno entra en el *tálamo* celestial (1562, Granada, Fray Luis de, *Traducción de la Escala Espiritual*).

En las tablas que siguen se han recogido voces de origen latino y transmisión patrimonial relacionadas con el interiorismo y que perviven en el siglo XVIII, incluso en los siguientes. Las tablas indica el siglo de los primeros testimonios, aunque la selección implica la continuidad del uso de la palabra, al menos hasta el siglo XVIII.

Voces heredadas	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Almendra ‘decoración’							X	
Arca	X							
Aguamanil	X							
Aparador			X					
Araña ‘lámpara’						X		
Atril			X					
Clavijero ‘percha’						X		
Cojín, coxín		X						

Colcha	X							
Estrado				X				
Poyo		X						
Sarga	X							

Cultismos	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Acanto			X					
Alabastro	X							
Ánfora		X						
Candelabro	X							
Cariátides				X				
Confidente							X	
Cornucopia						X		
Cortina	X							
Cuna			X					
Dentículo				X				
Dormitorio			X					
Escritorio				X				
Foco						X		
Globo								X
Lucerna						X		
Meandro 'adorno'							X	
Meridiana								X
Mural					X			
Ovo							X	
Óvolo								X
Paramento	X							
Pavimento		X						
Plúteo							X	
Reclinatorio				X				
Tálamo	X							

Triclinio			X					
Trípode				X				
Velo	X							
Vestíbulo					X			
Voluta				X				

Resumen de resultados:

Voces patrimoniales y acepciones relativas a la decoración de interiores:

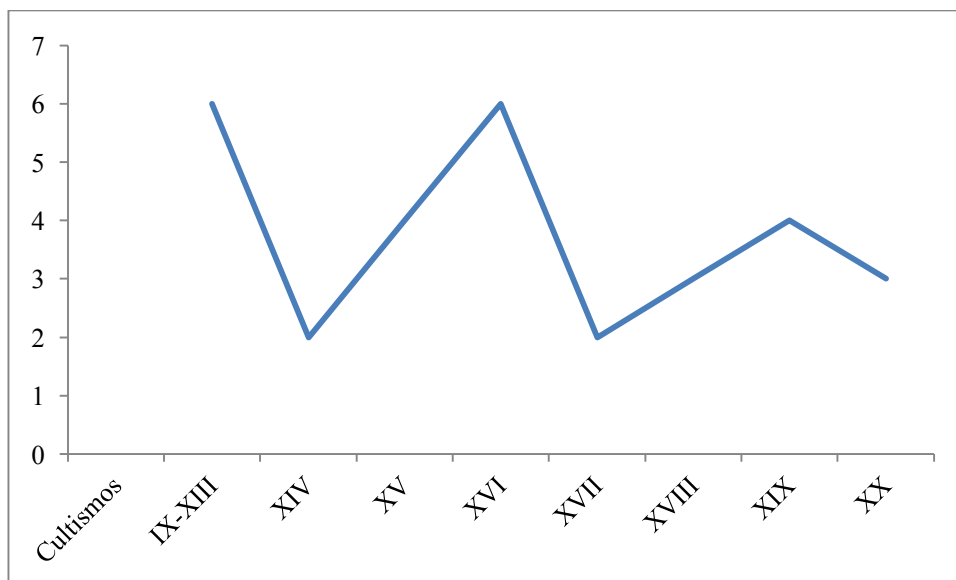
A) Anteriores al siglo XVIII: 9 palabras.

B) Siglos XVIII- primer tercio del XX: 3 palabras.

[En relación con el interiorismo, el uso metafórico de estas voces es tardío, por ejemplo, *araña*, *almendra* o *clavijero* son voces que designan elementos de la decoración de interiores en los siglos XVIII y XIX].

A) Cultismos introducidos antes del siglo XVIII: 20 palabras.

B) Cultismos introducidos desde el siglo XVIII: 10 palabras.



**Figura 8**  
**Cultismos del interiorismo**

El gráfico pone de manifiesto gran parte de los cultismos del interiorismo entró en los siglos anteriores y que han perdurado en los lenguajes de especialidad, no obstante, el español del siglo XIX no dejó de introducir cultismo en este campo, tanto

directamente (plúteo) como indirectamente, es decir, por cambio semántico de un cultismo existente (meandro, confidente).

Algunos cultismos tardíos pertenecen al lenguaje de la arquitectura (óvolo) o son fruto del uso figurado (confidente, meridiana).

Es digno de comentario el hecho de que una voz patrimonial llegue a convertirse en voz poética, quedando su uso restringido a determinadas modalidades discursivas (científica, poética, etc.) y a la vez que una voz del subestándar se convierta en el término no marcado en la relación léxica (*cama*). Si nos centramos en la que se establece entre las voces de la tabla que sigue, podremos constatar que en el nivel del subestándar ha quedado piltra (coloq. En DRAE), que en el nivel más formal se encuentran las voces lecho y tálamo, y que cama se convierte en el término no marcado, a pesar del origen.

### 3.3. La contienda entre cama y lecho

El estudio histórico de las palabras *cama* y *lecho* facilitará la comprensión de los procesos descritos anteriormente. Estas dos palabras pertenecen al léxico heredado. Se conocen testimonios tempranos de la palabra *cama* (siglo VII, según el DCECH), y también está bien documentada la voz *lecho*, cuyas primeras variantes son *leito*, *lecto*, *leycho*, *lepte*, *lieto* (Siglos X-XII, en *Léxico Hispánico Primitivo*). Se ha considerado conveniente describir el proceso por el cual la palabra *cama*, voz característica del español y del portugués, procedente del hispanolatino CAMA ‘yacija, lecho en el suelo’, de origen incierto, ha ampliado su significado hasta adquirir un valor genérico, convirtiéndose en el término no marcado. Difiere la evolución de la voz *lecho*, procedente del latín LECTUS ‘cama’, ya que fue de uso frecuente y popular en la Edad Media, pero ha quedado en la lengua literaria (DCECH) y ha experimentado un proceso de polisemización por el cual hoy se emplea en geología: “madre de un río”, “fondo del mar o de un lago” (DRAE), entre otras acepciones.

El DRAE indica que la palabra *cama* procede del bajo latín y se usaba como ‘lecho en el suelo’. El *Vocabulario Español-Latino* de Antonio de Nebrija (1495) muestra la limitación léxica del español respecto del latín. La palabra *cama* entabla relaciones sinonímicas con palabras latinas que designan este objeto utilizado para el descanso, pero que representan distintas categorías del mismo. En la historia del español,



la cama, al igual que el lecho, no distinguen el nivel social de los usuarios. Los ejemplos que se han reunido ponen de manifiesto que durante el periodo medio de la historia del español (desde finales del XV hasta finales del siglo XVII) tanto *cama* como *lecho* designan un objeto usado por personas de distinta extracción social desde una emperatriz o un rey hasta unos criados.

En el *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, se comenta que *cama* se usa como sinónimo de *lecho* (en gallegoportugués *leito*), sin embargo, en algunas zonas concretas de Galicia, *cama* es sinónimo de *yacija*, mucho más sencilla, modesta y próxima al suelo que el *leito*, por lo tanto, mantiene el valor latino.

A través de las descripciones y los dibujos en la monografía de Vicente Risco sobre la *Terra de Melide*, se demuestra la diferencia entre estos dos términos: *leito* sería como lo que hoy conocemos como *cama*, que tiene patas y está elevado (más lujoso y sofisticado), en cambio *cama* sería algo más modesto, sería por ejemplo un colchón sobre el suelo. Es decir, podemos suponer que *lecho* era una pieza de lujo y la *cama* era un objeto más modesto y sencillo.

Para saber cuándo alcanza un sentido general la palabra *cama*, al igual que *lecho*, y cuándo pierden los relativos a la riqueza o la modestia del objeto, es decir, para conocer bien la evolución semántica de *cama* y *lecho*, se han analizado pormenorizadamente los casos del CORDE. En la clasificación semántica que se realiza a continuación, hay que resaltar dos aspectos que se han tenido en cuenta:

- Los ejemplos que se marcan como “*cama* o *lecho* de usuarios no identificados socialmente”, se refieren a frases en las que no está clara la condición social de la persona que la requiere por el escaso detallismo del contexto. Se supone que en estos casos se trata de una *cama* o un *lecho* de gentes socialmente indeterminadas<sup>102</sup>, y para sacar las conclusiones del análisis, se tendrá en cuenta esta circunstancia.

- Los casos que se marcan como “*cama* o *lecho* de usuarios de nivel bajo” o “*cama* o *lecho* de usuarios de nivel alto”, en su mayoría, se han deducido por el contexto: *Ésta es la cama del Rey*. En este caso no sabemos cómo es la cama, pero por ser la del Rey, deducimos que debe ser de persona de clase alta o realeza; así mismo, resulta difícil clasificar los usos cuando falta una descripción del objeto, a diferencia de frases como la siguiente: *su cama era un colchón viejo en el suelo* (ya nos dice que la cama es de persona sin recursos).

---

<sup>102</sup>Usuario no identificado socialmente, es decir, el contexto no permite reconocer el nivel social de dicho usuario.

- Cuando el significado está implícito (se saca por el contexto), realmente la palabra toma la acepción específica de “*cama* de persona de clase baja” o “*cama* de persona de clase alta o realeza”, por eso no hace falta ninguna descripción.

### ***La cama en el siglo XV***

Hasta el siglo XV se ve un claro predominio del uso de *cama* de persona de clase alta respecto al de *cama* de persona de clase baja. Pero en la mayoría de los casos parece designar una *cama* de usuario no identificado socialmente. Hasta el siglo XV, se encuentra solo un caso en CORDE de *cama* relacionada con una persona de clase baja:

DOC. HIST. juntos los dos deliberaron executar aquella noche sus fantasias E llegando el hermitaño ala posada. despues que huuo cenado: retruxo se enla *cama* a dormir (1493, Anónimo, *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*. BNM I/1.194, ESPAÑA).

Testimonios de *cama* de usuarios identificados (nivel alto) en el siglo XV:

DOC. HIST. ella dixo que era verdat, e levantáronse amos e fiziéronlo así; e tornáronse a su *cama* e yazió con ella el Rey (c1253, Anónimo, *Sendebat*, ESPAÑA).

DOC. HIST. & quando el fue bien guarido la  
rreyna enbio por el que vinjese  
fablar conella E des que  
el fue venjdo echose enla *cama* dentro  
enla camara dela rreyna E estando ellos  
asi la falsa donzella cato por una ventana (c1313-c1410, Anónimo, *Cuento de don Tristán de Leonís*. Roma, Vaticana 6428, ESPAÑA).

DOC. HIST. & tomo las armas de tristan  
& saco las fuera dela camara  
& vjno se luego a gudino & dixo  
gudjno leuantad que sabed que t[ri]stan  
duerme co[n]la rreyna esta noche  
& yo los dexo agora enla *cama*  
dormjendo & tengo las armas (c1313-c1410, ibid.).

DOC. HIST. Ella viendo esto: puesto el amigo debaxo dela *cama*: comiença de rretraher al marido: diziendo le que bien meresçeria que (fue) fuesse preso & puesto en carçel: (a1482, Anónimo, *Esopete ystoriado*. Toulouse, Johann Paris, 1488. Manchester, John Rylands Library, ESPAÑA).

DOC. HIST. El enano, después que vido que el rey era ido, salió detrás de la cortina muy passo y fuese para la *cama* de la reina (c1500, Anónimo, *Historia de la reina Sevilla*, ESPAÑA).

#### Testimonios de *cama* de usuarios no identificados socialmente en el siglo XV:

DOC. HIST. Et quando lo oyó el omne bueno, levantóse de su *cama* et diole muchos palos, (1251, Anónimo, *Calila e Dimna*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Et cuydando don Pero Núñez que fazían escarnio dél porque perdiera el ojo, cubrió el manto por la cabeça et echóse muy triste en la *cama* (1325-1335, Manuel, Juan, *El Conde Lucanor*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Una perra estando para parir: & non teniendo lugar donde. rrogo aotra que le dexasse parir en su *cama*. et dende a poco como ya estuviesse buena & firme. la otra cuya era la *cama* (a1482, Anónimo, *Esopete ystoriado. Toulouse, Johann Paris, 1488. Manchester, John Rylands Library*, ESPAÑA).

Aparecen 7 casos del mismo texto de *cama* y *lecho* en la misma frase, tratados como sinónimos:

DOC. HIST. Thorus. ri. masculino género la *cama o lecho* (1499, Fernández de Santaella, Rodrigo, *Vocabulario eclesiástico*, ESPAÑA).

DOC. HIST. quando torus se escriue con .h. significa *lecho o cama*. Jn omelia. domenica .j. aduentus (1499, ibid.).

#### ***La cama en el siglo XVI***

Aunque están documentados muchos usos de *cama* en términos genéricos, aumenta el uso de *cama* de persona de clase baja, es decir, se va popularizando el uso de la palabra, mientras que aparece casi el mismo número de casos referidos a *cama* de persona de clase alta o realeza, disminuyendo así la diferencia cuantitativa entre *cama* de gentes de baja extracción social y *cama* de gentes de clase alta.

#### Testimonios de *cama* de usuarios no identificados (nivel bajo):

DOC. HIST. Entonce la Emperatriz llevóle consigo a la cámara e mandó salir a todos y puso el moço cabe sí hazia la *cama* e díxole: (1530, Anónimo, *Los siete sabios de Roma*, ESPAÑA).

DOC. HIST. El recuero, conociendo el engaño, acogióse presto á su *cama*, que la tenía so un portal, con otros muchos de su oficio (c1545, Anónimo, *Sermón de Aljubarrota, con las glosas de D. Diego Hurtado de Mendoza*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Catando unos ladrones la casa de un pobre hombre que no tenía más ropa de la que tenía en la *cama* y sus vestidos por cabecera, les dijo: (1574, Santa Cruz de Dueñas, Melchor de, Floresta española, ESPAÑA).

DOC. HIST. Y, habiéndole dado muy bien de cenar, le mandó dar una *cama* en un terrado, o azotea descubierta, adonde, así por haber cenado mucho, como por el sereno y frialdad de la noche, (1575, Timoneda, Juan de, *Cuentos añadidos en la edición de "Sobremesa" de Évora, 1575 [El sobremesa y alivio de caminantes]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Siendo su hijo de once años, le sucedió una noche quedársele dormido en dos o tres sitios muy desacomodados, por lo cual dijo uno que lo había notado: "Este niño halla *cama* dondequiera, y debe de ser de bronce, o trae lana en las costillas (1596, Rufo, Juan, *Las seiscientas apotegmas*, ESPAÑA).

#### Testimonios de *cama* de usuarios identificados (nivel alto):

DOC. HIST. Y el marido, luego como entró, mandóle que le aderezassen la *cama* para holgar porque venía cansado (c1520, Anónimo, *Vida de Ysopo*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Por la mucha lealtad vuestra quando posistes vuestra espada en la *cama* de mi esposa entre vos y ella ca, después siendo ella desto muy mal contenta de mí, (1530, Anónimo, *Los siete sabios de Roma*, ESPAÑA).

DOC. HIST. que parió la mujer del fidalgo, y la mantuvieron y levantaron de la *cama* con guisalle una semana cuatro nidos de golondrina que en casa criaban, (c1545, Anónimo, *Sermón de Aljubarrota, con las glosas de D. Diego Hurtado de Mendoza*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Lo cual ella acetó, concertando de secreto primero con el recuero, que si algo se le antojase, que acudiese á las dos horas de la noche á la *cama*, que ella dejaría la puerta de la cámara abierta, y se acostaría en la delantera de la *cama*, (c1545, *ibid.*).

DOC. HIST. Y, cerradas las puertas, desenvainaba de una espadilla corta que tenía, y, por reconocer si había alguno, daba cuchilladas y estocadas por los rincones y bajo de la *cama*, diciendo: (1566, Timoneda, Juan de, *El Patrañuelo*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Y aun arrebatáuame en esta tormenta otra ola, y paresciame que á la media noche la sentía leuantar para se ir á la *cama* de la noble; y viéndome con tal paroxismo (1570, Salazar, Eugenio de, *Cartas*, ESPAÑA).

#### Testimonios de *cama* de usuario no identificado socialmente:

DOC. HIST. Hija, déxate de fazer la *cama* en tanto que mostramos a tu marido, mi fijo (c1620, Anónimo, *Vida de Ysopo*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Y así el que salió de su *cama*, sin hacer más del afrentado, se volvió á ella, enojado en ver que un escudero de garrote ... (c1545, Anónimo, *Sermón de Aljubarrota, con las glosas de D. Diego Hurtado de Mendoza*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En que con estas quejas y otras se acostó en su *cama*. Levantándose por la mañana, al salir de casa, el ladrón fuele detrás (1566, Timoneda, Juan de, *El Patrañuelo*, ESPAÑA).

DOC. HIST. se fue empoltroneciendo de manera (por tener allí la mesa puesta y la *cama* hecha de balde), que, dejando de acudir a los que le acudían, vino a hallarse pobre y encogido (1596, Rufo, Juan, *Las seiscientas apotegmas*, ESPAÑA).

### ***La cama en el siglo XVII***

En este siglo se ve la tendencia a un uso genérico de la palabra *cama* . Disminuyen significativamente tanto los casos de cama modesta como los de cama de persona de clase alta o realeza, especialmente esta última, que se reduce casi hasta equipararse con *cama* de persona de clase baja.

Testimonios de *cama* de usuarios identificados (nivel bajo) persona de clase baja (solo se pueden documentar 2 casos ):

DOC. HIST. se abrazó con su guitarra y se fue a esconder en su pajar, y, cubierto con la manta de su pobre *cama*, sudaba y trasudaba de miedo; (1613, Cervantes Saavedra, Miguel de, *El celoso extremeño [Novelas ejemplares]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Yo vengo sin pesadumbre y sin cama, y ha seis días que no sé de mi baúl. Dormimos a pares don Enrique y yo; hay *cama* de seis durmientes, y aún no se guarda \* de Bonifaz (1624, Quevedo y Villegas, Francisco de, *Carta al marqués de Velada en la jornada que hizo el rey a Sevilla, en febrero de 1624*, ESPAÑA).

Testimonios de *cama* de usuarios identificados (nivel alto):

DOC. HIST. Duermen, a fuer de príncipes, en *cama* aparte (y esto les tiene cuenta), comen regaladamente, tienen honrados dispenseros; (a1611, Quevedo y Villegas, Francisco de, *Vida de la corte y Capitulaciones matrimoniales*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Pisé ricas alhombros, ahajé sábanas de holanda, alumbréme con candeleros de plata; almorzaba en la *cama*, levantábame a las once, (1613, Cervantes Saavedra, Miguel de, *El casamiento engañoso [Novelas ejemplares]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Y, volviendo a la *cama*, metió la mano por entre los colchones y sacó la llave de en medio dellos, sin que el viejo lo sintiese; (1613, *ibid.*).

DOC. HIST. Con esto, el cauallero se fue a esperarle y uiendo que eran las nueve y no auía uenido le enuió acordar cómo le aguardaua. Estaba don Gabriel en la *cama* (1622, Arguijo, Juan de, *Cuentos muy mal escritos*, ESPAÑA).

DOC. HIST. y prosiguiendo él a la suya, queriendo antes de descansar ver a su hermano, que aún se estaba en la *cama*, le halló leyendo un papel, y junto a él un paje que le había traído (1623, Céspedes y Meneses, Gonzalo de, *Historias peregrinas y ejemplares*, ESPAÑA).

#### Testimonios de *cama* de usuarios no identificados socialmente:

DOC. HIST. Los que estando en la *cama* con mujer, queriendo hacer su gusto, se lo piden, los condenamos a que ellas lo hagan sin pedirselo a ellos, por ser necios abatanados (a1604-c1614, Quevedo y Villegas, Francisco de, *Pregmática de aranceles generales*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Al irse [a] acostar, antes de dormirse, se llegará al talegón vacío que tendrá colgado a la cabecera de su *cama* por calavera de los perdidos, \* con rótulo que diga: (c1606-1613, Quevedo y Villegas, Francisco de, *Cartas del Caballero de la Tenaza*, ESPAÑA).

DOC. HIST. y esta resolución le dejó en Madrid, y el ver que así mismo de coraje y pasión había rendídose a una *cama* su abuela de Leonarda (1623, Céspedes y Meneses, Gonzalo de, *Historias peregrinas y ejemplares*, ESPAÑA).

DOC. HIST. le dijo el viejo su padre que me hiciese la *cama* en el rincón del aposento, y que ella me fuese a acompañar por la despedida; (1673, Núñez de Pineda y Bascuñán, Francisco, *El cautiverio feliz*, CHILE).

DOC. HIST. Decía la doña Berenguela desde la *cama* donde estaba enferma: (1692, Castillo Solórzano, Alonso de, *La niña de los embustes, Teresa de Manzanares*, ESPAÑA).

## *La cama en el siglo XVIII*

El siglo XVIII es un periodo interesante en el análisis diacrónico que se está llevando a cabo: destaca un aumento importante de ambos significados (*cama* de persona de clase alta y *cama* de persona de clase baja), y ya que dicho incremento se da en la misma proporción, ambos presentan la misma frecuencia de uso. Un buen ejemplo del cambio que se está produciendo en el concepto de los hablantes y la aplicación que le dan a la palabra, es el que sigue: DOC. HIST. qué *cama* tan bonita!... (A un canapé.) Pero me parece estrecho, esto para *cama*. A ver, me parece que un sujeto que no tenga mal dormir, bien cabe; pero no creo que es *cama*, pues no hay colchones.

Se discute si realmente se puede llamar *cama* al objeto de la conversación (un *canapé*), por no cumplir un nivel mínimo de calidad y comodidad. Estas observaciones representan una nueva concepción de la cama y la vulgarización o generalización de la voz.

### Testimonios de *cama* de usuarios identificados (nivel bajo):

DOC. HIST. Se encajan en una posada de éstas, tan barata, que por dos cuartos compran la *cama*, la luz y el cubierto (1727-1728, Torres Villarroel, Diego de, *Visiones y visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la corte*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Ya sobre el lomo  
de esta araña corpulenta,  
alguacil que tras la mosca  
anda como otro cualquiera,  
al tiempo que hecha mi *cama*  
de trapos y esteras viejas,  
a tender la raspa iba,  
pues la carne es poca y seca, (1740, Cañizares, José de, *El anillo de Giges*, ESPAÑA).

DOC. HIST. despertó a su amigo fray Blas (porque dormían juntos en una *cama*) y le consultó esta duda (1758, Isla, José Francisco de, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, ESPAÑA).

### Testimonios de *cama* de usuarios identificados (nivel alto):

DOC. HIST. ¿qué más podían lograr, que encontrarse ricos de la noche a la mañana, con casa puesta, doctor comido, barbero pagado, mesa y *cama* a todo trapo, sin rodar calles, aporrear puertas ni exponerse a los empujones (1727-1728, Torres Villarroel, Diego de, *Visiones y visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la corte*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Haviendo todos los asistentes aplaudido la determinación de el czar, Pedro el Grande hizo formar el decreto, que signó en la *cama*, y fue embiado a todos los tribunales de su imperio (1750, Fuijoo, Benito Jeronimo, *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Theatro Crítico ...*, ESPAÑA).

DOC. HIST. porque luego al punto que os sentís heridos del accidente, os armáis de los mejores médicos, usáis de *cama* blanda y deliciosa, os ministran las más regaladas viandas (1792, Bolaños, Fray Joaquín, *La portentosa vida de la muerte*, MÉXICO).

#### Testimonios de cama de usuarios no identificados socialmente:

DOC. HIST. y en breve espacio de si viene o no viene, me pintaba la consideración depostrada \* (¡válgame Dios, qué acuerdo tan natural!) las parecidas imágenes de *cama* y sepultura, muerte y sueño (1727-1728, Torres Villarroel, Diego de, *Visiones y visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la corte*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Hardyl, que tampoco pudo quedar muy sobre sí oyendo aquellos golpes, se incorpora esforzadamente en la *cama*, y en voz alta pregunta: (1786, Montengón, Pedro, *Eusebio*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Con semejante ropaje encamina la Muerte sus pasos a la casa del desdichado mundano a quien ya tiene en una *cama* cercado de miserias, y por lo regular suele ser tan violenta su venida, (1792, Bolaños, Fray Joaquín, *La portentosa vida de la muerte*, MÉXICO).

Hemos encontrado un caso curioso e interesante en estas frases. Nos referimos a aquel en el que se evita la palabra *cama* para hacer referencia a un *canapé*, porque no es suficientemente cómodo, de lo que se infiere que en esta época se está introduciendo el sema ‘comodidad’ en el significado de *cama*, y que esta debe tener un mínimo de calidad (tamaño, forma, material, etc.), y por lo tanto la evolución semántica sigue en marcha.

DOC. HIST. ¡Qué sillas tan bellas! ¡Qué  
mesas de oro! ¡Qué estupendos  
cristales! ¡Cuántos jarritos  
y figuritas! ¡Qué espejos,  
y qué *cama* tan bonita!...  
(A un canapé.)  
Pero me parece estrecho  
esto para *cama*. A ver,  
me parece que un sujeto  
que no tenga mal dormir,  
bien cabe; pero no creo



que es *cama*, pues no hay colchones,  
aunque está blandito. Asiento  
para uno no puede ser,  
y sobra mucho terreno  
para acomodarse dos (1768, Cruz, Ramón de la, *Las segadoras*. Zarzuela, ESPAÑA).

### ***La cama en el siglo XIX (primera mitad)***

Durante la primera mitad del siglo XIX, como se puede ver, se mantiene el uso de ambos significados con la misma frecuencia, lo cual denota lo que se ha comentado, y sin olvidar la gran cantidad de casos que denotan *cama* de persona en general.

Testimonios de *cama* de persona de clase baja:

DOC. HIST. se dedican á hacer esteras de palma, que sirven para *cama* de los indios y para velas de sus embarcaciones, (1803-1806, Martínez de Zúñiga, Joaquín, *Estadismo de las Islas Filipinas*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Solo me rodeaban quatro obgetos, para mí los mas abominables: en la *cama* dormia con el misantropo organista; (1809, González Mateo, Santiago, *Vida trágica del Job del siglo XVIII y XIX*, ESPAÑA).

DOC. HIST. y el último acto en un cuarto muy miserable, y en donde habrá solo una mala *cama*, dos o tres sillas de paja vieja, un brasero de hierro etéctera, etc. (1833, Gorostiza, Manuel Eduardo de, *Contigo pan y cebolla*, MÉXICO).

Significado de *cama* de persona de clase alta o realeza:

DOC. HIST. hizo que la Condesa, para incomodarla menos, mandase poner su *cama* en un gabinete que habia cerca de su lecho, (a1803, Olavide y Jáuregui, Pablo de, *Lucía o la aldeana virtuosa*, PERÚ).

Aquí aparecen juntos “cama” y “lecho”, aunque se infiere un ligero matiz distintivo, la cama es la instalación provisional y el lecho es el lugar de descanso habitual. Ambos términos comienzan a aproximar sus significados en esta época:

DOC. HIST. Para que duerma se le pone una *cama* como un altar mayor, con sus sábanas almidonadas, sus almohadas llenas de encajes y monos, y su colcha de una tela que cruge y yo no sé como se llama (1811, Alvarado, Fray Francisco, *Cartas críticas del Filósofo Rancio, II*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Luisa aprovecha el momento en que se ve sola para leer a hurtadillas detrás de las cortinas de la *cama* de su madre, el libro de Pablo y Virginia, (1842-1843, Gómez de Avellaneda, Gertrudis, *Dos mujeres*, CUBA).

DOC. HIST. He dispuesto trasladar allí mi mejor *cama* porque era imposible cederle parte de mi reducida habitación (1850, Ayguals de Izco, Wenceslao, *La Burja de Madrid*, ESPAÑA).

#### Significado de *cama* de usuario no identificado socialmente:

DOC. HIST. Dios la bendiga... ¡hija mia!  
¡Cuándo vendrán los instantes  
En que, pegado á tu *cama*,  
Pueda mi gloria llamarte! (Llora.) autólico.  
Ya vendrán, y pecho al agua;  
Fuera llantos y pesares. Simplicio (1816-1817, Sánchez Barbero, Francisco, *Diálogos satíricos [Poesías]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Cuando estuvo el invierno pasado tan malo, ni un instante me separé yo de la cabecera de su *cama* (1833, Gorostiza, Manuel Eduardo de, *Contigo pan y cebolla*, MÉXICO).

DOC. HIST. No se tiene aún noticia de ciudadano alguno que no fuese a votar; los enfermos se levantaron de la *cama* a ir a dar su asentimiento, (1845-1874, Sarmiento, Domingo Faustino, *Facundo. Civilización y barbarie*, ARGENTINA).

#### ***La cama en el siglo XIX (segunda mitad)***

La distinción basada en la clase social del usuario de este objeto, tan fundamental en el interiorismo, ya carece de sentido .

DOC. HIST. La habitación alta está dividida en sendos compartimentos, adornados cada uno con su tablado de *cama* verde, jergón de paja, (1842-1851, Mesonero Romanos, Ramón de, *Escenas y tipos matritenses*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Levantóse después de decir estas palabras y empleó algunos momentos en preparar una *cama* sobre un sofá. - Aquí puedes dormir, Martín -dijo-. Buenas noches (1862-1875, Blest Gana, Alberto, Martín Rivas. *Novela de costumbres político-sociales*, CHILE).

DOC. HIST. Dormí muy bien sin que nadie ni nada me interrumpiera. El hombre se aviene a todo. Mi *cama* desigual y dura, me pareció de plumas (1870, Mansilla, Lucio Victorio, *Una excursión a los indios Ranqueles*, ARGENTINA).

DOC. HIST. horas como su mujer en la solana se pasa él tumbado boca arriba encima de los ocho colchones de su *cama* (1871, Pereda, José María de, *Tipos y paisajes*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Mi *cama* es blanda y sobre este trombón (porque yo soy músico)... sobre este trombón, digo, puede sentarse una de las madamas (1875, Pérez Galdós, Benito, *Memorias de un cortesano de 1815*, ESPAÑA).

DOC. HIST. La negra Bernabela llevó el anuncio del visitón, los cobertores y ropas de *cama* y otros bartulillos (1896, Carrasquilla, Tomás, *Frutos de mi tierra*, COLOMBIA)

DOC. HIST. Una alcoba con *cama* de caoba, mesa de tocador, cómoda, percha y bidet; (1847-1857, Valera, Juan, *Correspondencia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Partiremos con mucho gusto *cama* y cena, dijo Antonia, levantándose y abrazando a Clotilde con singular cariño (1876, Grassi, Ángela, *El copo de Nieve*, ESPAÑA).

DOC. HIST. condújonos a nuestros respectivos dormitorios y encerréme yo en el mío, contemplando la *cama*, de anticuada forma, pero limpia y bien mullida, (1895, Pereda, José María de, *Peñas arriba*, ESPAÑA).

Aquí se encuentra por primera vez un caso en el que aparece *lecho* en un uso más poético, en contraste con *cama*.

DOC. HIST. mi consorte o mi esposo en lugar de mi marido; me voy al lecho o al tálamo en vez de me voy a la *cama*; ríceme usted la cabellera en lugar de ríceme usted el pelo (1862, Valera, Juan, *La poesía popular [Discursos académicos]*, ESPAÑA).

### ***La cama en el siglo XX (1900-1930)***

Es voz de uso general sin connotaciones ambientales.

DOC. CONT. estando rezando junto á la *cama* do estava el rey durmiendo, el ayre que por una ventana entrava en la cámara, (1910, Garrido Atienza, Miguel, *Las capitulaciones para la entrega de Granada*, ESPAÑA).

DOC. CONT. ¡Se armó la gorda!, exclamé, echándome fuera de la mullida *cama* con la idea de que la Unión Católica había dado el golpe que en esos días se esperaba (1911, Magón (Manuel Gonzáles, Zeledón), *El principio de autoridad [La propia y otros cuentos]*, COSTA RICA).

DOC. CONT. -Ahí tienes tu *cama*. Dentro de un rato te subirán la cena (a1911, Anónimo, *El recreo de mis hijos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Del techo pendían cuerdas sosteniendo un viejo molde de adobes, que servía de *cama*, y sobre mantas y desteñidas hilachas dormía un niño (1916, Azuela, Mariano, *Los de abajo*, MÉXICO).

DOC. CONT. el viejo Anareto salta de la *cama*, y apoyado en sus muletas llega a despedirse del hijo (1902-1919, Menéndez Pidal, Ramón, *Estudios literarios*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Nébel entró con la madre, y vio a su amor adorado en la *cama*, el rostro con esa frescura sin polvos que dan únicamente los catorce años, \* y las piernas recogidas (1918, Quiroga, Horacio, *Cuentos de amor, de locura y de muerte*, URUGUAY).

### ***La cama del siglo XX (1930-1950)***

El uso de *cama* concuerda con la descripción de situaciones de todo tipo, relacionadas con personas de distinta extracción social.

DOC. CONT. Al arreglar mi *cama* en el suelo, quiso la mala fortuna que la tendiera sobre una cueva de ratas, y no había concluido de taparme cuando oí sus chillidos y correteos bajo el cuerpo; (1939, Busaniche, José Luis, Traducción de "*Viaje a caballo por las provincias argentinas*" de William Mac Cann, ARGENTINA).

DOC. CONT. Después, en compañía de Corpus Barga, le dejábamos en su Hotel Bretonne de la Rue Vaugirard, en aquella habitación sórdida con la *cama* empotrada en la pared (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

#### **Testimonios de *cama* de usuarios de nivel alto:**

DOC. CONT. las señoras nos cebaron mate, ofreciéndonos otros refrigerios. Luego participamos de una abundante y delicada cena, amén de una buena *cama* (1939, Busaniche, José Luis, Traducción de "*Viaje a caballo por las provincias argentinas*" de William Mac Cann, ARGENTINA).

DOC. CONT. Me dijo que su antigua señora le había comprado una *cama*, pero que en otras casas había dormido siempre en el suelo, sobre un petate (1940, Moreno Villa, José, *Cornucopia de México*, ESPAÑA).

#### **Testimonios de *cama* de usuarios no identificados socialmente:**

DOC. CONT. Bajo el lecho que ocupé, se hallaba un gallo de riña, favorito del patrón, atado a una pata de la *cama*, para que su dueño pudiera tenerlo a mano y divertirse con él; (1939, Busaniche, José Luis, *Traducción de "Viaje a caballo por las provincias argentinas" de William Mac Cann*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Estábamos ambos acostados; esta conversación era de cama a *cama* (él me había cedido la suya y se había tendido en un catre de tijera, (1949, Ayala, Francisco, *La cabeza del cordero*, ESPAÑA).

### ***El lecho hasta el siglo XIII***

Se vincula el uso del *lecho* a personas de clase alta o de la realeza, ya sea de forma implícita o por su contexto. Aunque también se encuentran algunos ejemplos que se refieren a él como objeto perteneciente a personas de baja extracción social. La palabra ha desarrollado otras acepciones por uso metafórico, y en la actualidad *lecho* se relaciona también con el río y con otros referentes no personales, y solo se selecciona esta voz en la lengua elaborada: “lecho nupcial” o “lecho de muerte”.

Testimonios de *lecho* sin vinculación con estamento o clase (2 casos un documento en CORDE):

DOC. HIST. Y está oy en día, aún non es desfecho,  
un oratorio dizen qe él lo ovo fecho;  
allí dava a Dios de sus carnes derecho,  
martiriándolas mucho e dándolis mal lecho (C1230, Berceo, Gonzalo de, *Vida de San Millán de la Cogolla*, ESPAÑA).

DOC. HIST. andando por cueuas & por pennas. E cuemo uinie cansado echosse a dormir en un *lecho* muy pobreziello que y estaua (c1270, Alfonso X, *Estoria de Espanna que fizo el muy noble rey don Alfonso, fijo del rey don Fernando et de la reyna ...*, ESPAÑA).

Significado de *lecho* de persona de clase alta o realeza:

DOC. HIST. Apres desto veno el rey de Siria sobrelos e levolos todos cativos, e al rey mataronle en so lecho sos syervos, e soterraronlo en Jherusalem, (c1200, Almerich, *La fazienda de Ultra Mar*, ESPAÑA).

DOC. HIST. & en las Jndias. & en las Ethiopias. & aun en Egypto. & fizol un *lecho* de plata (c1280, Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, ESPAÑA).

### Testimonios de *lecho* de usuarios no identificados socialmente:

DOC. HIST. 325. Sj el marido o la mugier muriere, el *lecho* en que iazien cutiano finque al biuo; & si se casare, torne lo apartiçion con los herederos del muerto (c1196, Anónimo, *Fuero de Soria*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Et que a las vezes que le venje suenno & qual ora le tomaua tendie ella luego las manos por el *lecho* buscando a su marido en suennos (a1284, Alfonso X, *General Estoria. Quinta parte*, ESPAÑA).

### *El lecho del siglo XIV*

#### Testimonios del uso de *lecho* en contextos relacionados con la nobleza:

DOC. HIST. la primera noche que el rrey se queria  
echar los lechos fueron a  
parejados & la jnfanta se fue  
echa[d]a enel *lecho* rreal en su  
camara & de que ella fue echada  
el rrey & trista[n] entraron enla camara (c 1313 - c 1410, Anónimo, *Cuento de don Tristán de Leonís. Roma, Vaticana 6428*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Doña lanbra mando  
poner entonçes vn *lecho* en medio  
del corral cubierto de paños  
commo para muerto & fizo  
con todas sus dueñas & donzellas (a1325, Anónimo, *Crónica de veinte Reyes. Escorial Y.I.12*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Quando esto oyeron los enperadores e el apostóligo, mandaron fazer hun muy rico *lecho* en que trayesen el cuerpo (1380, Anónimo, *La vida de san Alejo*, ESPAÑA).

#### Testimonios de *lecho* de omnes buenos, en la lengua medieval significa ‘personas corrientes’:

DOC. CONT. Iten mando a María, mía criada, para casamiento mill morauedís e vn *lecho* de ropa de vna coçedra buena e vna colcha buena e dos xumaços buenos de lino (1307, Anónimo, *Testamento [Documentos de la catedral de León]*, ESPAÑA).

Aparecen *lecho* y *cama* en la misma frase, pero presentan un matiz diferencial, más locativo en *lecho*.

DOC. HIST. Ella fue. Mostrole una *cama*, e en ella un leon. E en aquel *lecho* stava de la parte un oso, e de la otra un lobo, e de la otra muchos gujanos, (c1400, Anónimo, *Libro de los gatos*, ESPAÑA).

### ***El lecho del siglo XV***

Aunque siguen existiendo algunos ejemplos de *lecho* en contextos más humildes, el uso principal es el de *cama* o lugar de descanso de personas de alta extracción social.

DOC. HIST. E en cauo del palacio hauia vn lecho muj grande E muj fermoso E de cuesta del hauia otro *lecho* mas pequeño E mas vajo E no tan fermoso (c1414, Anónimo, *Traducción de Lanzarote del Lago*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Aquel ynfelix e vil  
Rodrigo afortunado,  
en vn *lecho* de marfil  
e de perlas coronado,  
perdido el grand prinçipado  
de España, (a1424-1520, Anónimo, *Cancionero de Juan Fernández de Íxar*, ESPAÑA).

Significado de *lecho* de usuarios no identificados socialmente:

DOC. HIST. que una serpiente fuera vista en el *lecho* de su madre e que aquella lo engendrara (1471-1476, García de Salazar, Lope, *Istoria de las bienandanzas e fortunas*, ESPAÑA).

La definición de Alonso de Palencia: “*cama* es pequeño *lecho*”, muestra las diferencias cuantitativas y cualitativas en esta época:

DOC. HIST. *Cama* es pequeño *lecho* (1490, Palencia, Alfonso de, *Universal vocabulario en latín y en romance*, ESPAÑA).

### ***El lecho en el siglo XVI***

Sin duda, en este siglo también, el *lecho* sigue teniendo relación con las clases privilegiadas, pero no se descarta la expansión del uso hacia estamentos más bajos, al menos así lo indican el adjetivo *humilde*:

DOC. HIST. ¿O temes la ovediencia

con que el pastor supremo te ha obligado  
a regir la cabaña  
que dió su nombre a la mitad de España?

Yaze en humilde *lecho*

Raymundo, i con su llanto

en sus miembros despierta fiebre ardiente (c1579 - a1613, Argensola, Lupercio Leonardo de, *Rimas*, ESPAÑA).

Pero sigue predominando las referencias a la nobleza o a gentes de posición media en el espectro social:

DOC. HIST. Y el otro medio año con otros ungüentos más subidos, y después de esto iban al *lecho* del rey (c1578-1584, San Juan de la Cruz (Juan de Yepes), *Llama de amor viva*, ESPAÑA).

En algunos casos el usuario no puede ser identificado socialmente:

DOC. HIST. la noche siguiente se entrase en su cámara, y, si, tocando en medio del *lecho*, hallase su pie descubierto, que se metiese desnudo por él sin miedo (1566, Timoneda, Juan de, *El Patrañuelo*, ESPAÑA).

### ***El lecho en el siglo XVII***

Se mantiene el uso de *lecho* en referencias a ambientes refinados, y rara vez se encuentran adjetivos calificativos con sentido carencial o degradante: “lecho vil de frágiles espartos”.

Testimonio del uso de *lecho* en contextos carenciales (solo se hallan 3 casos en 2 documentos en el CORDE):

DOC. HIST. Y Quanto el Alba por los campos halla  
En *lecho* vil de fragiles espartos,

Desde la noche en que la tierra calla,

La centinela desuelada a quartos: (1609, Vega Carpio, Lope de, *Jerusalén conquistada*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Este pendiente risco  
del soberbio obelisco  
de toda la montaña,

esta noche mi tienda de campaña

habrá de ser, y el catre de su *lecho* esta peña (1681, Calderón de la Barca, Pedro, *El cordero de Isaias*, ESPAÑA).

Testimonio del uso de *lecho* en textos que recrean ambientes refinados:

DOC. HIST. En un *lecho* suntuoso  
le pongo, siendo decencia



justa, si inútil regalo,

aunque inútil no lo era, (1619, Salas Barbadillo, Alonso Jerónimo de, *Los prodigios del amor [El caballero puntual, segunda parte]*, ESPAÑA).

También hemos comprobado que algunos autores distinguen entre *lecho* ‘espacio de descanso’ y *cama* ‘mueble’, y otros que los emplean en juegos de sinónimos:

DOC. HIST. Y si ella se estuviera queda en su *lecho* y *cama* -de los buenos maridos es ponerse ellos a los peligros, (1609, San Juan Bautista de la Concepción (Juan García Gómez), *Apuntes sueltos en torno a la reforma*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Abraza la ocasión que te ha ofrecido,

Cumple su gusto, y usa en tu provecho

De la simplicidad de tu marido.

Tú sola estás en tu desierto *lecho*,

Yo duermo solo en mi desierta *cama*,

Si duerme el que al amor tiene en el pecho (1608, Mejía, Diego, *Primera parte del Parnaso Antártico de las obras amatorias*, PERÚ).

DOC. HIST. Y la agradable mano y la enemiga,

Cual tierna exhalacion la bebió el viento

En el regazo de su amada amiga,

Sabrosa *cama* y temeroso *lecho*

A tan suave amor y horrible hecho (1624, Balbuena, Bernardo de, *El Bernardo*, ESPAÑA).

### ***El lecho en el siglo XVIII***

Los usos no difieren de los que pertenecen a siglos anteriores, es superior la presencia de la palabra cuando el contexto recrea un ambiente señorial. Esta connotación no hace incompatible el uso de calificativos negativos o carenciales con la palabra *lecho*.

DOC. HIST. Dijo, y batiendo las sonantes alas,

Él y el Desvelo parten como balas,

Y despues de mil vueltas y rodeos

Encuentran el alivio á sus deseos,

La casa de Berardo; allí reposa

En un *lecho* modesto

Al lado de su esposa,

No imaginando despertar tan presto (1799-1815, Conde de Noroña (Gaspar María de Nava Álvarez de Noroña), *Poesías*, ESPAÑA).

#### Testimonios del uso de *lecho* en ambientes refinados:

DOC. HIST. Acuéstase el duque en un *lecho* de flores, y ella se retira al verle dormido (1798, Fernández de Moratín, Leandro, *Traducción de Hamlet, de Shakespeare*, ESPAÑA).

DOC. HIST. pues sin embargo de ser muy destemplado, assí en el lecho, como en la mesa, vivió setenta y ocho años: (1726, Feijoo, Benito Jerónimo, *Teatro crítico universal, I*, ESPAÑA).

La convergencia en la acepción 'mueble' queda demostrada en textos como el siguiente:

DOC. HIST. El Señor le socorrerá quando estuviere enfermo en *cama*, de suerte que se podrá decir a Dios dandole gracias: Vos mismo os haveis dignado de haverle mullido el *lecho*, de haverle dispuesto blanda cama en su dolorosa enfermedad," aquel versiculo del mismo David que se halla en el Salmo nono: (1781, Gonzalo Nieto Ibarra, Juan de, *Traducción de Tratado del socorro de los pobres, de Juan Luis Vives*, ESPAÑA).

#### ***El lecho en el siglo XIX***

En algún texto, se explicita la relación sinonímica entre *cama* y *lecho*. En este siglo ya se usan indistintamente, y sobre todo compartiendo un significado común:

DOC. HIST. Cuando, con furia horrible,  
Las encrespadas olas  
A mi intención resisten.  
Los sueños horribles,  
Cercando el *lecho* humilde,  
Llevaban a mi mente  
Recuerdos infelices (1830-1846, Arolas Bonet, Juan, *Poesías*, ESPAÑA).

DOC. HIST. - Cuenta, cuenta, me muero yo por las cosas raras. Y el príncipe se sentó sobre el *lecho*, medio desnudo, y echó la cabeza contra la colgadura (1850, Coronado, Carolina, *Jarilla*, ESPAÑA).

#### Significado de *lecho* de usuarios no identificados socialmente:

DOC. HIST. "Yo en mi *lecho* de abrojos,  
tú en tu *lecho* de rosas y de plumas;  
verdad dijo el que dijo que un abismo

media entre mi miseria y tu fortuna (1884, Castro, Rosalía de, *En las orillas del Sar*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Corrió el tiempo, y sólo vinieron, casi arrastrados por Barriluco y Facio, un tísico in extremis, bárbaramente arrancado del *lecho*, y un anciano octogenario, (1879, Pereda, José María de, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, ESPAÑA).

### ***El lecho en el siglo XX***

*Lecho* va restringiendo su uso al discurso poético: mediante *lecho de muerte* se hace referencia al lugar y al momento del final de la vida. A partir del siglo XX, es elevado el número de ocurrencias de *lecho de muerte* en el CORDE.

DOC. CONT. aunque hay quien cree que murió loco de remate, pidiendo la lanza y creyendo que había sido verdad cuanto su amo abominó por mentira en su *lecho de muerte y de conversión* (1913, Unamuno, Miguel de, *Del sentimiento trágico de la vida*, ESPAÑA).

DOC. CONT. La Marquesa de Moya, inseparable amiga de la Reina, cuyos ojos cerró en el *lecho de muerte*, era la mujer de Andrés Cabrera, converso eminente (1940-1947, Madariaga, Salvador de, *Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón*, ESPAÑA).

No faltan ejemplos en los que *lecho* se vincula a ambientes muy dispares:

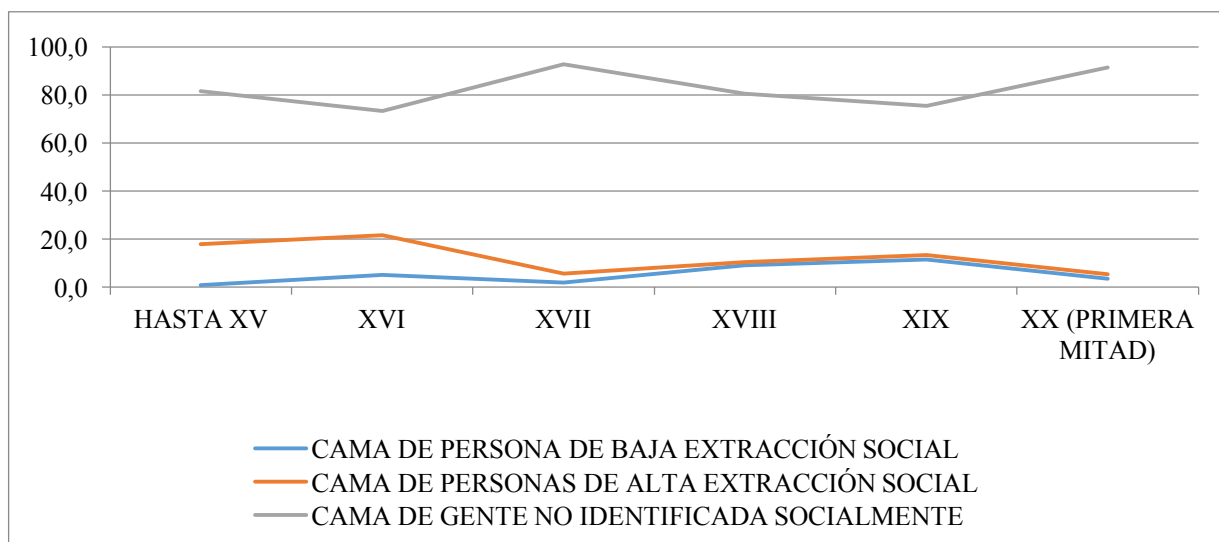
DOC. CONT. el derrengado *lecho* en que había de dormir, que era sin duda el de Procusto, a cada momento citado por los escritores en la prensa política (1907, Pérez Galdós, Benito, *La de los tristes destinos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Misiá Cristina rastrilla un fósforo y prende la vela. Levantando la cortina del *lecho* saca un rollito de bayeta colorada, (1935, Carrasquilla, Tomás, *hace tiempos*, COLOMBIA).

DOC. CONT. Se le colocó sobre un *lecho* preparado para recibirlo y, habiendo descendido las aguas del río en su decrecimiento anual, el barco quedó en seco (1949, Urabayen, Leoncio, *La tierra humanizada. La Geografía de los paisajes humanizados y la lucha del hombre por la conquest ...*, ESPAÑA).

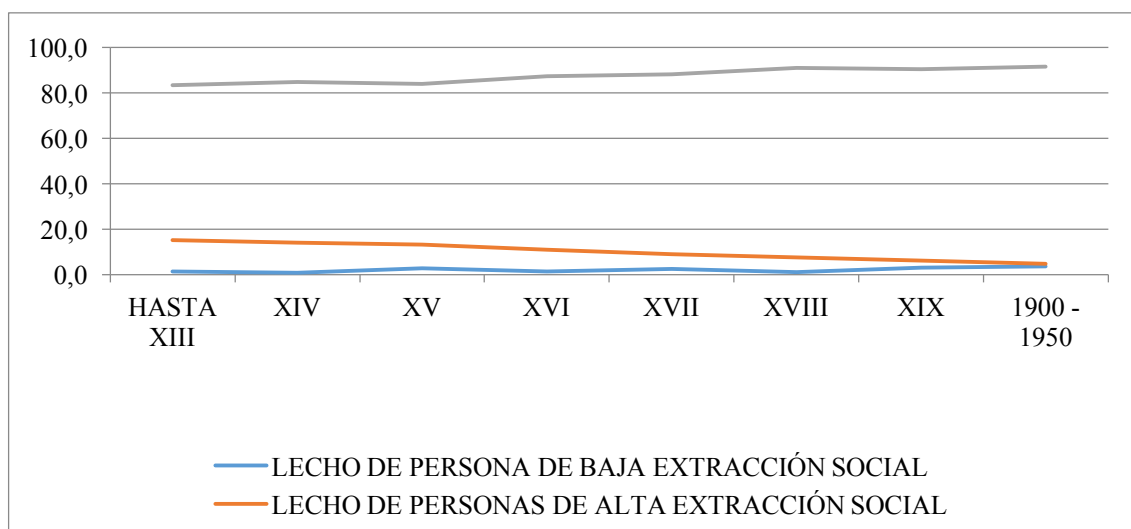
A continuación, y para mejorar la comprensión de la evolución semántica de los dos términos que han sido objeto de análisis, se representa de forma gráfica todo lo explicado anteriormente.

Para la palabra *cama*, la figura 9 muestra su evolución semántica, según el resultado obtenido sobre una muestra de 1122 casos, tomados de forma representativa del total de casos del CORDE, que asciende a 16035 casos.



**Figura 9**  
**Evolución del uso de los significados de CAMA**

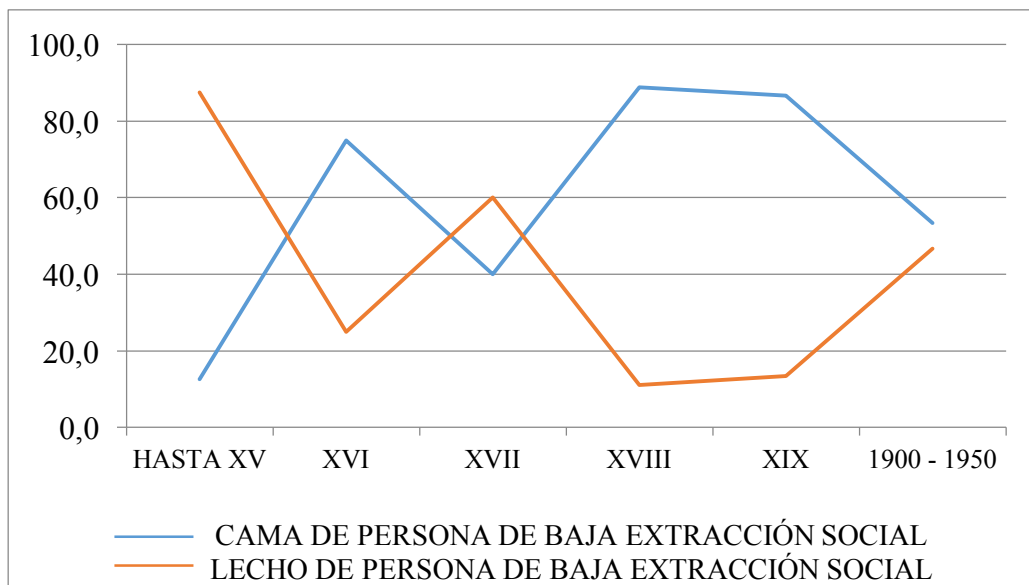
En dicha evolución se puede observar cómo afecta la variable de incertidumbre, debido a la imposibilidad de obtener el significado por el contexto, en la mayoría de los casos, añadiendo el significado de “cama de usuario no identificado socialmente”. El *lecho* de persona de alta extracción social predomina durante los primeros siglos del estudio hasta que termina equiparándose a *cama* de persona de baja extracción social en épocas más recientes. Para la palabra *lecho*, la figura 10 muestra su evolución semántica, según el resultado obtenido sobre una muestra de 1224 casos, tomados de forma representativa del total de casos por CORDE, que asciende a 8623 casos.



**Figura 10**  
**Evolución del uso de los significados de LECHO**

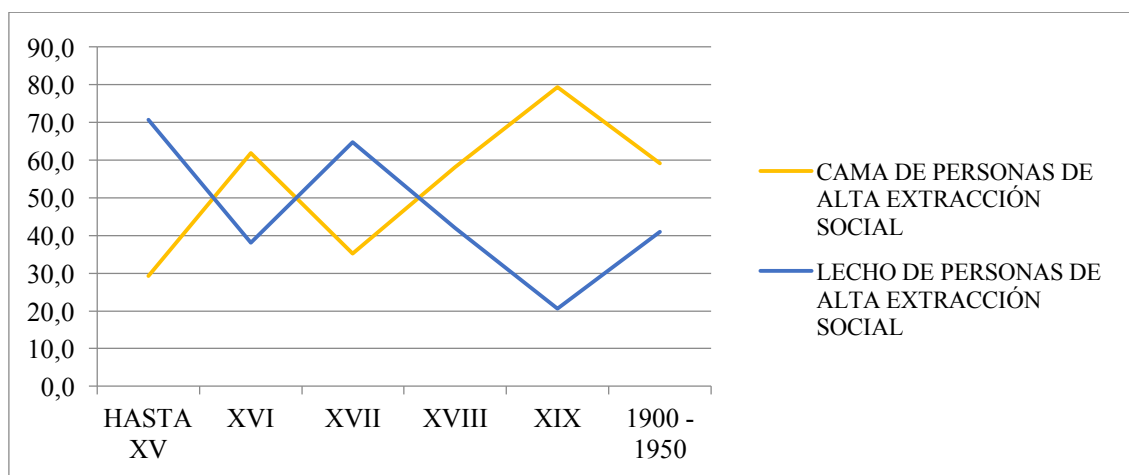
En la evolución semántica de *lecho* ocurre algo similar, en donde domina el significado de *lecho común*, incrementándose la incertidumbre generada por el contexto. La presencia dominante del significado de *persona de alta extracción social* se va modificando y la tendencia continúa en declive, que terminará provocando la indiferenciación respecto de cama.

Hasta ahora se ha tratado cada término por separado, y se han representado los cambios de tendencia desde una perspectiva semántica, pragmática y sociolingüística (usos relacionados con personas o personajes de baja extracción, alta extracción o no marcados socialmente); por ello se han contextualizado los diferentes usos con el fin de poder explicar el desarrollo de acepciones convergentes y también divergentes. Relacionando y comparando resultados se verán las implicaciones mutuas y se comprenderán las restricciones en el uso de *lecho* (en la actualidad es voz de discurso poético), y, por el contrario, la ampliación o generalización del uso de *cama*.



**Figura 11**  
**Palabra utilizada para el acomodo de una persona de baja extracción social**

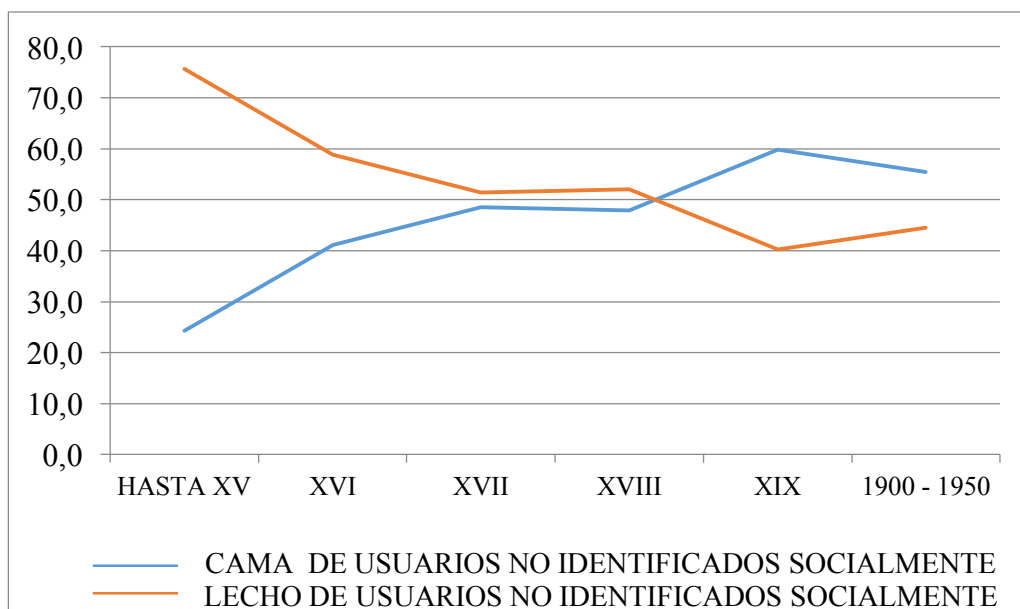
Como se observa, la preferencia de la palabra *cama* para designar un mueble destinado a gentes humildes se ha ido modificando a lo largo del tiempo, y a terminado siendo la voz de uso general.



**Figura 12**  
**Palabra utilizada para el acomodo de una persona de alta extracción social**

Del mismo modo, y de forma consistente con el anterior, el caso del acomodo de *persona de alta extracción social* se ha atribuido a uno u otro término, según la época. Sin embargo, en esta ocasión vemos variaciones menos bruscas y limitadas a un margen de 20%.

A partir del inicio del siglo XVIII ya destaca un uso predominante de *cama* para hacer referencia a un objeto utilizado por persona de la clase alta y desde inicios del siglo XIX, al igual que antes, se ve una clara tendencia de ambos usos a converger hasta llegar a nuestros días.



**Figura 13**  
**Palabra utilizada para el acomodo de *usuarios no identificado socialmente***

Al relacionar los nombres del objeto con usuarios no identificados socialmente, el uso presenta un nivel de frecuencia similar, durante los siglos XVII y XVIII, aunque *lecho* tuvo la primacía hasta el siglo XVI. El cambio a favor de *cama* se manifiesta en el siglo XVIII. Sin embargo, debido a la incertidumbre comentada en varias ocasiones, no se puede considerar totalmente objetivo y verídico el análisis correspondiente a los usuarios no identificados. El hecho de que *cama* llegue a ser en época moderna el término principal en todos los niveles socioculturales y modalidades discursivas, revela esa generalización y extensión que hoy se puede constatar. La voz *lecho* se limita a usos más restrictivos, principalmente literarios.

#### 4. EL LÉXICO MULTIPLICADO

La lengua cuenta con sus propios resortes para la creación del léxico, continuando las pautas del latín o modificando las reglas de formación. Se ha podido constatar que algunos sufijos han mantenido su productividad a lo largo de los tiempos,<sup>103</sup> otros la han aumentado, pero no faltan los que la han reducido; de la misma manera, las estructuras de la composición han corrido distinta suerte, según los tiempos. La denominada *neología formal* supone la creación de palabras mediante la aplicación de unas reglas de formación, en las que cuenta la mayor o menor restricción en la adhesión de sufijos y prefijos a determinadas bases, o la frecuencia de estructuras morfológicas propias de la composición, o las posibilidades combinatorias de temas de origen grecolatino, entre otros procedimientos.<sup>104</sup> Estos procesos de innovación léxica dan lugar a cambios por nominalización, adjetivación y verbalización.

La derivación puede representarse con esta tabla:

		HOMOGÉNEO	HETEROÉNEO
DERIVADO	PREFIJO	X	
	SUFIJO	X	X
	CIRCUNFIJO		X

**Figura 14**  
**Clasificación de los tipos de derivación**

La figura 13 muestra cómo se clasifican los tipos de derivación en función de la categoría gramatical. La derivación puede ser homogénea y heterogénea, puede ser de tres tipos: prefijación, sufijación y parasíntesis. El primero se corresponde con la derivación homogénea, puesto que no cambia la categoría gramatical respecto de la base. En cambio, la sufijación puede ser homogénea o heterogénea, en este último caso si cambia la categoría gramatical de la base. Por último, la parasíntesis se incluye en la derivación heterogénea.

<sup>103</sup> GARCÍA GALLARÍN, C., 2007: 192-209.

<sup>104</sup> Otros mecanismos de la neología son la acronimia, el acortamiento, la onomatopeya, etc. Álvarez de Miranda (2009: 147-149) enumera dichos recursos y ofrece suficientes ejemplos.



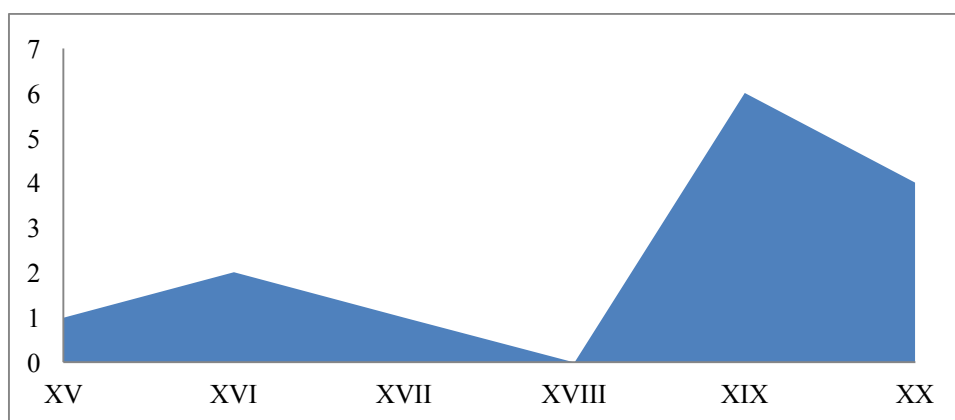
En el presente trabajo nos hemos centrado en la nominalización, por ser el léxico más característico del interiorismo y el grupo de palabras que mejor refleja los principales mecanismos de la lexicogénesis en este caso concreto, y en general las fuentes de la neología, incluidos los préstamos. En primer lugar, se verán los sufijos y prefijos que han resultado más productivos en este ámbito; en segundo lugar se abordará la formación de compuestos y los problemas que plantean, previa clasificación de los que se han seleccionado para el corpus, y que están atestiguados en documentos del siglo XVIII en el periodo transcurrido desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX.

Para avanzar en esta línea de la morfología léxica hemos de revisar la noción de productividad desde una concepción del léxico que selecciona morfemas, aunque también se pueden comparar palabras completas en contienda (cortinado y cortinaje). La mayor productividad de un sufijo no está garantizada, porque en los procesos siempre surgen interferencias que provocan resultados diferentes o excepcionales. La productividad se incrementa si los derivados que se crean son transparentes, en el sentido de que se puede interpretar el significado de la palabra de sus constituyentes (Fábregas, 2013: 89; Aguirre, 2013: 60).

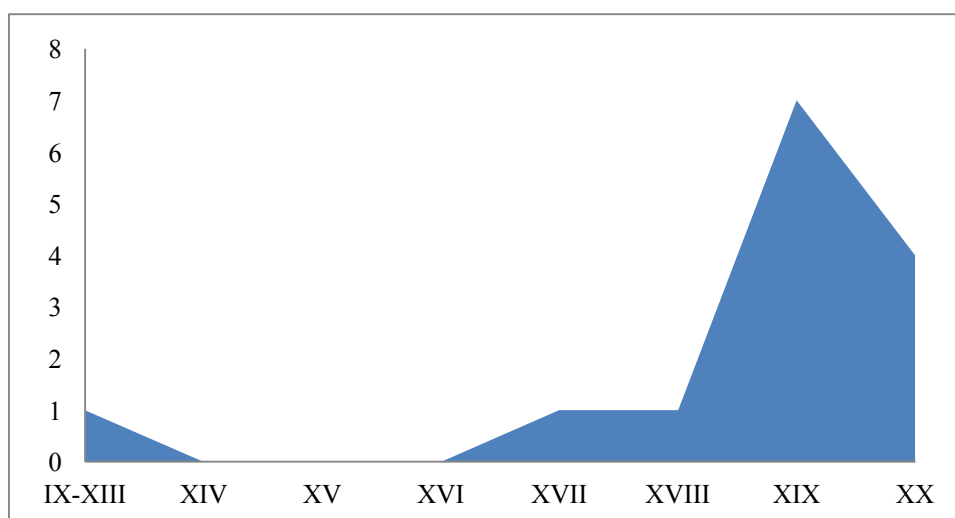
#### 4.1. Sufijación

En el interiorismo los derivados se caracterizan por la transparencia, la mayor parte pertenecen al tercer grupo de la nominalización: *nomina agentis, instrumenti et loci*. Entre ellos destacaremos por su productividad *-ero* y *-era*, *-ería*, *-ado* y *-dor*. La frecuencia de uso de *-ero*, *-era* es más elevada que la del resto, lo que explica que sean también muy productivos. En el interiorismo, los sustantivos en *-ero* son denominales (N+ero, N+era). No se descarta que esa productividad esté favorecida por el contacto con otras lenguas vecinas, por ejemplo, el gallego y el portugués: gallego: *froreiro* o *floreiro*, entre otros. En español se forman bastantes nombres de receptáculos (*brasero*, *paragüero*, *florero*, *bastonera*, y otros). Desde la perspectiva histórica, los gramáticos admiten la procedencia latina del sufijo *-ero*, forma castellana del sufijo latino *-ārius* (*-arius* > *-ero*). Es uno de los más productivos de la historia del español, tanto por la amplitud de sentidos como por sus posibilidades de formar sustantivos y adjetivos. Almela lo incluye en los sufijos exocéntricos, y ordena la producción atendiendo a los distintos sentidos: lugar, profesión y árbol (Almela Pérez, 1998: 110). Los objetos de la

decoración de interiores, según Almela, pertenecen al apartado de lugar, pero esta clasificación debería ser revisada, y debería tenerse en cuenta la utilidad del objeto, más que el lugar. La historia del sufijo, tal y como la cuenta Pharies en el DESE<sup>105</sup> explica el desarrollo polisémico de muchos de estos derivados; así, *frutero* es la persona que vende fruta, pero también el objeto o recipiente donde se deposita la fruta; el mismo sentido se puede atribuir a *brasero* en relación con las brasas. El máximo grado de productividad de *-ero* y *-era* en el léxico del interiorismo se alcanza en el siglo XIX:



**Figura 15**  
**Nuevas voces en -ero**



**Figura 16**  
**Nuevas voces en -era**

El gráfico indica que el español del siglo XIX rentabilizó al máximo la formación de derivados en *-ero* y *-era* para denominar nuevos objetos que estaban

<sup>105</sup> PHARIES, D. A., 2002: 229-231.

llegando a los hogares de la gente acomodada. Son principalmente receptáculos que cumplen a la vez funciones utilitarias y decorativas, aunque estos derivados han dado nombre a otros elementos del interior de la vivienda (*capotera*, América).

El sufijo *-dor* forma derivados deverbales que designan utensilios, por ejemplo, muebles (*mecedora*, *archivador*, *peinador*, etc.).

El sufijo latino *-ātum* pasó a ser en español *-ado*. Los sufijos *-do* y *-da*, derivados de participios regulares, son distintos de los sufijos *-ado*, *-ada*, que forman derivados a partir de bases nominales (NGLE, 5.8d). Estos contribuyen a engrosar el léxico de la decoración de interiores: *artesonado*, *cortinado*, etc., al igual que *-aje*, sufijo que procede del francés. En el periodo clásico se pierde la conciencia de su origen extranjero y se adhiere a bases propias como verdadero sufijo del español. En nuestro corpus se encuentran derivados en *-aje* que designan conjuntos (*cortinaje*, *moblaje*); como *-ería* (*ebanistería*, *sillería*, etc.).

Sufijos Nomin.	IX- XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
-AJE				X X			X	
-AL			X					
-ADO	X		X			X	X	
-DERO			X					
-DOR/ DORA					X	X	X X	X
DURA			XX					
-ERO			X	XX	X		XXXXXXX	XXXX
-ERA	X				X	X	XXXXXXXX	XXXXX
-ería, -- -ero+ía			XXXX				X	X
-ÍA							X	
-URA				X				

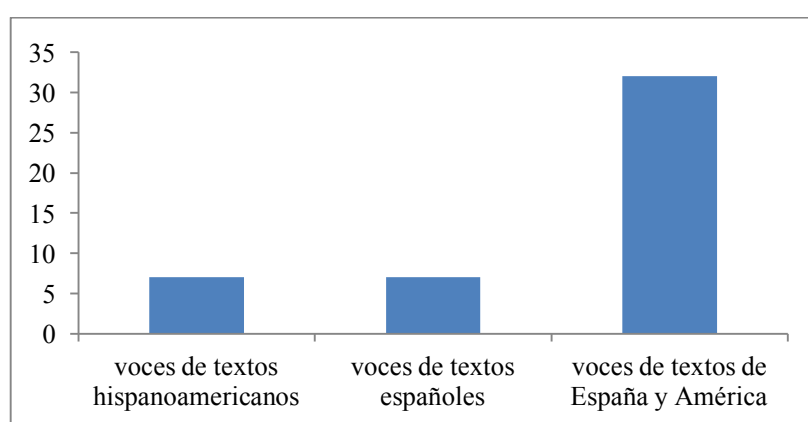
Resumen de resultados:

Número total de derivados por sufijación atestiguados en textos de los siglos XVIII- primer tercio del XX: 46 palabras.

**América:** *bastonera, benditera, boscaje, esquinera, esquinero, librero ‘mueble’, reposera*: 7 palabras (15%).

**España:** *archivador, botellero, cajonera, cobertera, coquera, doselera, recodadero*: 7 palabras (15%).

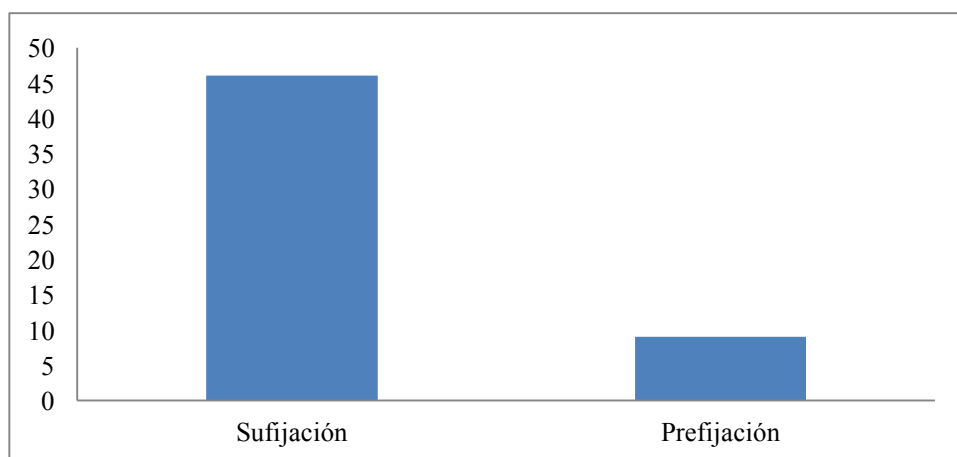
**España y América:** *artesonado, cortinado, solado, decorado; cortinaje, moblaje; sitial, recodadero, velador, colgadura, encostradura, botellero, brasero, candelero, cantonera, capotera, chinero, clavijero ‘percha’, cristalera, florero, palanganero, perchero, rinconera, revistero y revistera, chapería, ebanistería, follajería, sillería, tapicería, tracería, escribanía*: 32 palabras (70%).



**Figura 17**  
**Frecuencia de países en voces de textos**

## 4.2. Prefijación

El número de derivados por prefijación es inferior al que resulta del total de derivados por sufijación, concretamente siete palabras. Son productivos los prefijos *ante-* y *sobre-*, que aportan un sentido locativo en las palabras que tienen relación con el interiorismo. La NGLE considera raras las formaciones prefijadas con *soto-* o *sota-* (10.5ñ).



**Figura 18**

**La productividad de dos procedimientos en el léxico del interiorismo**

Prefijo	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Antepuerta			X					
Antimacasar							X	
Entrepaño								
Rebanco						X		
Sotabanco y sotabanca					X			
sobrecama					X			
sobremesa						X		
sobrepuerta							X	
sobrecielo				X				

### 4.3. Parasíntesis

La única palabra parasintética del corpus es *entrapada*, creada a partir del sustantivo *trapo*.

### 4.4. Composición

Un compuesto es una palabra que contiene al menos dos raíces. Para clasificar los compuestos del léxico del interiorismo se han tenido en cuenta las aportaciones de la NGLÉ, las más recientes de Casado Velarte (2015: 56-58) y de Antonio Fábregas (2016: 461-471) sobre la morfología léxica del español. En el corpus están bien representados los compuestos propios, que poseen un acento fonético (*alzapaño*), de los sintagmáticos,

que poseen dos (*mesa de noche*), aunque el grado de cohesión entre sí determina el debilitamiento del acento (*agua fuerte* o *aguafuerte*).

La flexión es en los compuestos léxicos una pauta delimitadora, pero no es lo mismo en los compuestos sintagmáticos, pues algunos pluralizan los dos componentes, principalmente los sintagmáticos del tipo N+A (*armarios roperos*). Respecto de la composicionalidad, son los compuestos sintagmáticos relativamente transparentes respecto de otras palabras del corpus (*mesa de luz*, *cama de matrimonio*); en general, el grado de opacidad de todos los compuestos del corpus es bajo, quizás el menos transparente sea *galán de noche* ‘mueble de alcoba que sirve de percha para las prendas masculinas’. Este ejemplo nos lleva a reflexionar sobre la idiomaticidad, entendida como una noción opuesta a la composicionalidad:<sup>106</sup>

Rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación (A. Zuluaga, 1980: 58) .

Otro aspecto que debemos destacar es la mayor productividad de los compuestos sintagmáticos respecto de los léxicos o propios, a su vez difiere el rendimiento de las distintas pautas. La composición léxica no es el tipo más productivo de la composición, excepto el que resulta de la pauta V+N; así lo ha demostrado Cristina Buenafuente.<sup>107</sup> Los compuestos de este tipo: cubrecama nos introducen en la cuestión de la recursividad, entendida como la posibilidad de repetir una pauta, y esta es la más repetida en la relación de compuestos léxicos.

Según Antonio Fábregas, son compuestos subordinativos y “estos compuestos designan generalmente una persona o cosa caracterizada por cierta función u actividad” (2016: 468). Es la composición más frecuente en léxico del interiorismo. Es la unidad de un componente verbal y un elemento de complemento como *guarda + ropa*. El primer elemento es un verbo y pierde la *r* del infinitivo, y el segundo constituyente es un sustantivo que suele añadir al final del verbo, por ejemplo, *alzar + paño*, pierde la *r* del verbo *alzar*; *guardar + puerta*, pierde la *r* del verbo *guardar* y se le añade el segundo sustantivo.

Es productivo el modelo N+N, composición que resulta de la unión de dos lexemas de sustantivos. Los componentes constituyen una única palabra, como

---

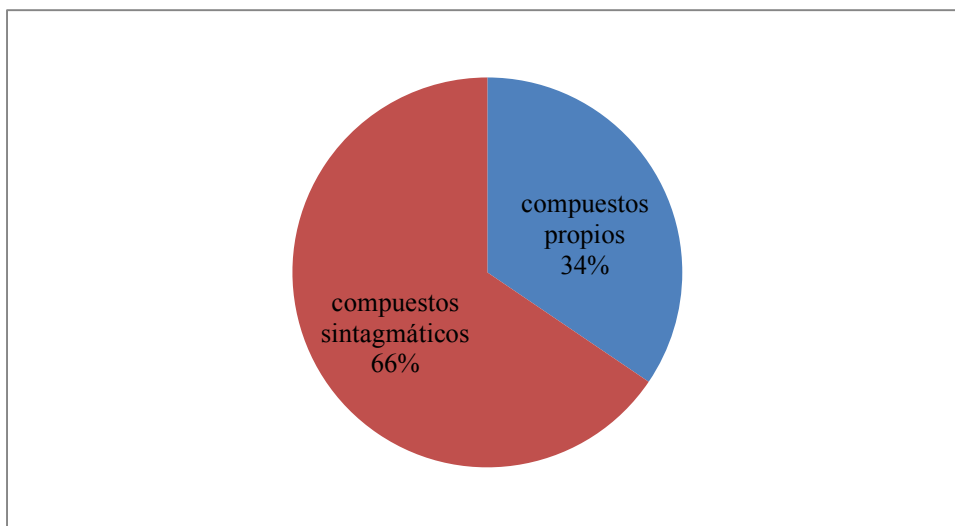
<sup>106</sup> ZULUAGA, A., 1980.

<sup>107</sup> BUENAFUENTES, C., 2007.

*arquimesa* y *arquibanco*. La vocal del primer componente se cambia por *i*, y la *i* sirve de enlace entre los dos componentes. En el léxico del interiorismo, hemos encontrado dos términos: *arquibanco* y *arquimesa*.

Compuestos propios	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Alzapaño							X	
Arquibanco			X					
Arquimesa				X				
Cubrecama						X		
Cuelgacapas							X	
Guardamalleta							X	
Guardapuerta				X				
Guardarropa						X		
Pasamano					X			
Terciopelo	X							

En los compuestos preposicionales *cama de matrimonio*, *silla de extensión*, *sillón de hamaca*, *sillón de baqueta* y similares, la flexión de número no va al final de la expresión. Estos ejemplos demuestran que desde el punto de vista morfológico son sintagmas por la flexión nuclear del plural (*camas de matrimonio*) y que el complemento preposicional no se puede complementar individualmente (*cama o camas de matrimonios*); así mismo no admite determinación (*cama de este matrimonio*) ni el sustantivo nuclear se puede sustituir por un sinónimo (*lecho de matrimonio*). Siguiendo el análisis de Mendivil (2009: 84), hemos podido constatar que otros ejemplos coinciden formalmente con los sintagmas nominales *cama camera*, *cama turca* y similares, pero se aprecia una combinación de palabras estable, como explica dicho filólogo (2009: 84) y presenta limitaciones en la configuración formal de la locución. El procedimiento de lexicalización de antiguas unidades sintácticas en el ámbito del interiorismo resulta más productivo a partir del siglo XVIII respecto de siglos anteriores, hasta el punto de aventajar a la composición léxica o propia.



**Figura 19**  
**Voces compuestas**

En la tabla que sigue, se han recogido las nuevas unidades pluriverbales y algunas anteriores, pero que perduran en el siglo XVIII, incluso en los siguientes. La tabla indica el siglo de los primeros testimonios.

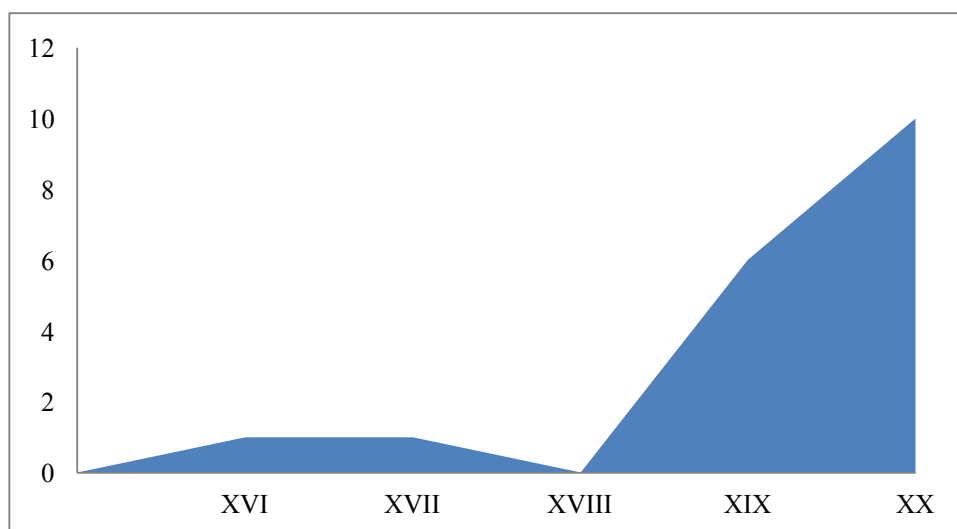
Unidades pluriverbales	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Armario de luna							X	
Armario empotrado								X
Cama de campo				X				
Cama de matrimonio							X	
Cielo de cama				X				
Colgadura de cama					X			
Cuerno de la abundancia							X	
Galán de								X



noche								
Mesa de noche								X
Mesa de luz							X	
Mesa de centro							X	
Cama camera							X	
Cama mueble								X
Cama turca								X
Mesa auxiliar								X
Mesa camilla								X
Mueble bar								X
Sofá cama								X
Juego de living (Amé.)								X

Pertenecen al español de América las locuciones *mesa de luz* y *juego de living*. En documentos del español europeo solo aparecen las siguientes unidades: *cama de campo*, *cielo de cama*, *colgadura de cama*, *cama camera*, *cama mueble*, *cama turca*, *mesa auxiliar*, *mueble bar* y *sofá cama*.

Gran parte de estas lexicalizaciones son de los siglos XIX y XX. Si comparamos estas unidades de estructura externa con los compuestos propios, podemos concluir que la vitalidad del este procedimiento de lexicalización supera a la que manifiesta el grupo de los compuestos propios (v. 4).



**Figura 20**  
**Unidades pluriverbales**

El gráfico muestra la vitalidad de este fenómeno de lexicalización en el campo del interiorismo. Gran parte de los neologismos pertenecen al siglo XIX y primera mitad del XX. Más información sobre los compuestos sintagmáticos en el apartado de lexicalización (v.3.2.3).

## 5. EL LÉXICO ADQUIRIDO

Las lenguas se nutren mutuamente por situaciones de contacto lingüístico. Las que gozan de más prestigio en un periodo determinado son las que más pueden contribuir a la fecundación de otro idioma. El libro de Dworkin (2012:1-18) ofrece amplia información de la procedencia de elementos constitutivos del español: germanismos, arabismos, cultismos, italianismos, galicismos, anglicismos, americanismos, etc. El léxico multiplicado plantea problemas de transmisión del léxico en español, sea por relación directa, sea a través de una lengua puente; algunas voces son opacas respecto del étimo, principalmente, aquellas que por su origen no han experimentado la misma evolución que las voces de origen latino, por ejemplo, *equipal*, procedente del náhuatl *icpalli* ‘asiento’. Una consecuencia de la opacidad de estos préstamos es la etimología popular; no se descarta en la historia de *azulejo*, por asociarse con *azul*. La dificultad para identificar el étimo se pone de manifiesto en las distintas propuestas etimológicas sobre el origen de la misma palabra: no concuerdan las propuestas sobre *chambrana* (de francés o del catalán, según los diccionarios), ni la de *moldura* (molde + *-ura* en DRAE, pero el DCECH la clasifica como galicismo), entre otras.

Para entender por qué se enriquece el léxico del español, hemos de tener en cuenta que a finales de la Edad Media el español llega más allá de sus dominios y entra en contacto con otras lenguas, incluidas las amerindias del Nuevo Mundo. Respecto de los tiempos más cercanos a la actualidad el investigador debe valorar en qué consiste la influencia de una lengua en otras por el liderazgo cultural que ejerce en el resto del mundo.<sup>108</sup> A través de los préstamos se puede constatar esa posición hegemónica en un determinado periodo de la historia, por ejemplo, la hegemonía cultural de Francia a partir del siglo XVIII queda reflejada en las ciencias y las humanidades. A través del francés llegan a España los avances científicos de Europa; así, el español recibe gran parte de la nueva terminología científica de los siglos XVIII y XIX. Sin duda influyó la *L'Encyclopédie o Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* (1751-1772), bajo la dirección de Diderot y de d'Alembert. En otros ámbitos más cercanos la influencia francesa es notable, queda patente en la decoración de los espacios y en la moda que siguen los ciudadanos, prueba de ello son los numerosos galicismos que llegan al español desde entonces.

---

<sup>108</sup> REINHARD KIESLER, 1993b: 505-525. Véase también GÓMEZ CAPUZ, 2004.

Son relevantes la cultura británica en el XIX y la norteamericana en el XX, en los ámbitos de la ciencia y la tecnología. Las consecuencias son los anglicismos, que en campo del interiorismo tienen escasa representatividad en el periodo que nos ocupa.

### 5.1. Arabismos

Los principales especialistas de los arabismos del español sostienen que durante los ocho siglos de historia medieval la vida del al-Ándalus se caracteriza por la convivencia activa y dinámica entre la cultura árabe y la antigua civilización hispana. Los árabes, sirios y berberiscos no traen mujeres: casan con hispano-godas. Se habla romance y árabe (Steiger, 1967: 141-160; Baldinger, 1972, 62-91; Lapesa, 1980, 131-158; Federico Corriente, 1999 y 2004: 67-93).

La suerte de los arabismos hispánicos ha variado según las épocas:

- Hasta el siglo XI se introducen sin obstáculo ni competencia.
- Durante la baja Edad Media continúa pujante, aunque lucha con el latinismo culto y con el extranjerismo europeo.

- La decadencia del arabismo se produce en el siglo XV, y en el siglo XVI se cesura el empleo de arabismos, no obstante, los que designaban espacios y objetos del interior de los hogares han resistido el paso del tiempo, siguen en la lengua general o se han dialectalizado.<sup>109</sup> Algunos derivados de estos arabismos se han sometido a procesos de lexicalización como otras voces de origen latino (v. *almohadilla* en II) y han seguido las reglas gramaticales por su plena integración.<sup>110</sup> Es notable la variación formal que presenta (*alfombra*<sub>1</sub>, *alfonbra*, *halfombra*; *alhombra*, *alhonbra*; *alombra*, *alonbra*, en *DHLE*, 1960-1996), ya que los arabismos se introdujeron, fundamentalmente, por vía oral, a menudo a través de los mozárabes ya intensamente arabizados, y reflejan los rasgos del árabe hispánico, berberizado e incluso romanizado. Por ello, algunos términos latinos se vieron modificados por la especial pronunciación que recibían en labios de árabes y mozárabes: *persicu* > *albérchigo*, *castru* > *alcázar*, *modiu* > *almud* (DCECH).

En relación con el léxico del interiorismo aportado por los árabes, hemos de tener presente que los centros urbanos fueron los focos más importantes de la

---

<sup>109</sup> El profesor DWORKIN, S. (2012: 85) presenta el estado de esta cuestión y menciona las principales contribuciones sobre los arabismos en distintos dialectos y lenguas iberorrománicas.

<sup>110</sup> ARNALD STEIGER, 1967: 93-126.

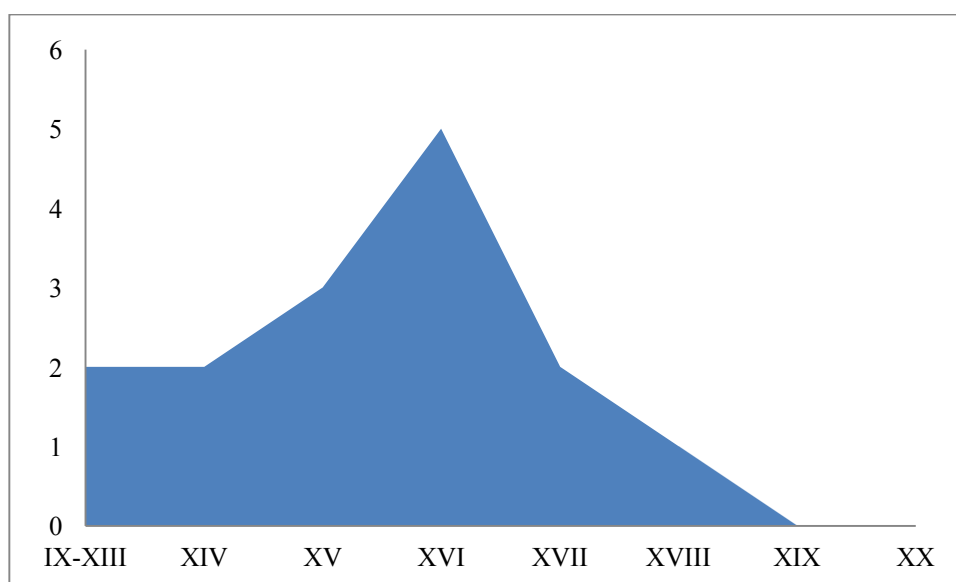
arabización, que perdura por una inmensa masa de cristianos que se habían islamizado desde los primeros tiempos. Podremos constatar la decadencia de algunos arabismos de este ámbito, incluso el DRAE clasifica con la marca *desus*. algunas palabras del repertorio de nuestro corpus (véanse *almazala*, *acitara* y *alahílca*, entre otras voces en el DRAE). Se ha visto que en textos del siglo XVIII todavía perviven estas voces que siglos después son ya palabras moribundas. García Mouton y Alex Grijelmo, reconocen la decadencia de *atarjea* o *tajea*, que designa distintos tipos de albañilería para conducir el agua, aunque no es propiamente interiorismo 2011: 62)., pero los préstamos de origen árabe también pueden ser testimonios perdurables de la huella de esta cultura en España durante tantos siglos. “Desde el siglo VIII al XV, el árabe fue la lengua oficial de una considerable parte de la Península” (Penny, 1998: 239). La cultura árabe era avanzada y trajo muchos objetos nuevos y conceptos muy originales, su prestigio contribuyó al florecimiento y desarrollo en España. Se ve con claridad la influencia del arte y la técnica árabe en los espacios más íntimos; el arabismo distinguía los nuevos diseños, y también familiarizó a la gente corriente con colores, formas, texturas, en definitiva, con nuevos diseños: las casas tienen *zaguanes*, se acondicionan con *azulejos*. Algunos arabismos del interiorismo se encuentran en primera posición por orden de representatividad, según los informantes contemporáneos con los que trabajó Quilis,<sup>111</sup> son los siguientes: *alfombra*, *zaguán*, y muchos señalaron también *alcoba* y *alacena*. La tabla que sigue contiene arabismos anteriores al siglo XVIII, aunque conservaban su vitalidad en el siglo XVIII, y también en los siglos siguientes; sin embargo, el español no recibe neologismos de origen árabe en este campo a partir del periodo que nos ocupa.

Arabismos	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Acitara, acithara, açitara	X							
Alacena, alaçena, alazena				X				
Alahílca		X						
Albenda						X		
Alfombra		X						
Almozalla, almozala	X							

<sup>111</sup> QUILIS, A., 1985: 127-35.

Anaquel					X			
Arambel			X					
Ataifor			X					
Azulejo, açulejo				X				
Cenefa, açanefa, çanefa			X					
Diván				X				
Guadamecí				X				
Mocárabe					XVII			
Zaguán				X				

El gráfico siguiente representa la posición de los primeros testimonios en el tiempo (arabismos del interiorismo). Número de arabismos: 15.



**Figura 21**  
**Pervivencia del arabismo**

El gráfico indica que la mayor parte de los arabismos del interiorismo son anteriores al siglo XVIII, aunque se mantuvo su uso en este y los siglos siguientes.

## 5.2. Galicismos

A partir del siglo XV se incrementa la recepción de palabras del francés en diversos ámbitos de la vida: términos militares/navales, religión, comida, el hogar, el

mundo de la naturaleza, la vida cortesana, la moda y el vestido<sup>112</sup>, pero a partir del XVIII se acelera la importación por la mayor admiración de la cultura francesa y el poder de nuevos sectores de la sociedad, o el nuevo papel de mujer en la sociedad.<sup>113</sup>

Los galicismos suponen el tipo de préstamo más duradero y abundante en lo que se refiere a la relación del español con una lengua moderna durante el periodo que nos ocupa. Álvarez de Miranda destaca que muchos de los galicismos que entraron en el vocabulario intelectual español del siglo XVIII son, en realidad, galicismos semánticos, es decir, la palabra en sí no fue tomada directamente del francés, sino más bien su significado (1992: 54-55).

Hemos seguido dos criterios en el análisis de los galicismos: el primero es el grado de adaptación de la palabra, el segundo es sobre el ámbito de la palabra, de su aplicación: se puede diferenciar entre voces de la vida social y voces del lenguaje técnico y científico. Podemos tener en cuenta un tercer criterio, nos referimos a los elementos gramaticales heredados del francés, por ejemplo -AJE. Según Dworkin (2012: 135-138), hay dos tipos de galicismos en la clasificación que se ha llevado a cabo: los que aparecen documentados en el DRAE y los galicismos neológicos, que por su pronunciación y significado está claro que son términos extranjeros, como *boiserie*, *boudoir*, *bureau*, *bergère*, *chifonier*, *toilette*, etc. Por el contrario, el *galicismo diacrónico*, que no es tan evidente, porque se ha aclimatado al español después de un tiempo de asimilación: *cómoda*, *bufete*, *coqueta*, *cofre*, *estante*, *consola*, etc.

En el siglo XVIII, la huella de la cultura francesa a través de los galicismos también tenía sus opositores en el sector más preparado de la sociedad. Unos estaban en contra de los galicismos, sin embargo, tuvieron que ceder ante la posición hegemónica del francés. Los galicismos de la vida social designan tipos sociales, objetos domésticos, vehículos, indumentaria, etc., y los galicismos del lenguaje técnico y científico llegaron a las aulas y a otros sectores de la Administración. La sociedad

---

<sup>112</sup> Gallicisms continued to enter Spanish in the early modern (1500-1700) and modern (1700-) periods, and constitute the largest single group of borrowings into the post medieval language until the mid twentieth century, when Anglicism became the most frequent borrowings. (...) Gallicisms first documented in the period 1501-17-00, many of which deal with military equipment and techniques, heraldry, food, elegant living, courtly manners, and dress (DWORKIN, S. N., 2012: 128).

<sup>113</sup> The eighteenth century marks a key moment in the spread of French vocabulary to other European languages, including Spanish. (...). Speaking French or lacing one's speech with French words became fashionable in upper class social circles. (...). French predominance in politics, economics, philosophy, social and political thought, courtly ways, and the physical sciences (DWORKIN, S. N. 2016: 129).

estaba cambiando su enfoque cultural, por ello se defiende la enseñanza oficial del francés en detrimento del latín y la redacción de diccionarios bilingües.

Perviven en el siglo XVIII, aunque son anteriores a la época en la que se centra la investigación: *baúl, bufete, carpeta, chambrana, dosel, kermés* ‘tapiz’, *menaje, pabellón, paflón o plafón*.

**Galicismos introducidos en el siglo XVIII:** *boudoir* ‘tocador o toilette’, *cabinet, canapé, cómoda, gabinete, plafón o paflón*.

**Galicismos introducidos en el siglo XIX:** *arandela* ‘candelabro’, *bibelot, bureau, cabinet, cheslón o chaise longue, chifonier, consola, coqueta, entredós, gobelino, jarapa, mobiliario, otomana, portier, puf, pupitre, quinqué, secreter o secretaire, tremó, vitrina*.

**Galicismos introducidos en el siglo XX:** *bergère, boiserie, coiffeuse, étagère, kermés, rocaille o rocalla, estor, galán de noche, tela de Jouy o toile de jouy, toilette (mesa de toilette)*.

Galicismos	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Arandela ‘candelabro’							X	
Aplique							X	
Balaustre				X				
Baúl			X					
Bérgère								X
Bibelot							X	
Boiserie								X
Boudoir ‘tocador’							X	
Bufete					X			
Bureau							X	
Cabinet							X	
Canapé			X					
Coiffeuse								X
Cofre			X					
Cómoda						X		



Consola							X	
Coqueta							X	
Carpeta					X			
Credencia				X				
Chambrana			X					
Cheslón o Chaise longue							X	
Chifonier							X	
Dosel				X				
Entredós (calco)							X	
Estor								X
Étagère								X
Galán de noche								X
Gabinete						X		
Kermés								X
Menaje					X			
Mobiliario							X	
Otomana							X	
Pabellón							X	
Paflón o plafón						X		
Portier							X	
Puf (América)							X	
Pupitre							X	
Quinqué							X	
Secreter o secretaire							X	
Sofá						X		
Rocalla o rocaille							X	
Tapiz				X				
Tela de jouy								X
Toilette							X	
Tremó							X	
Vitrina							X	

Resumen de resultados:

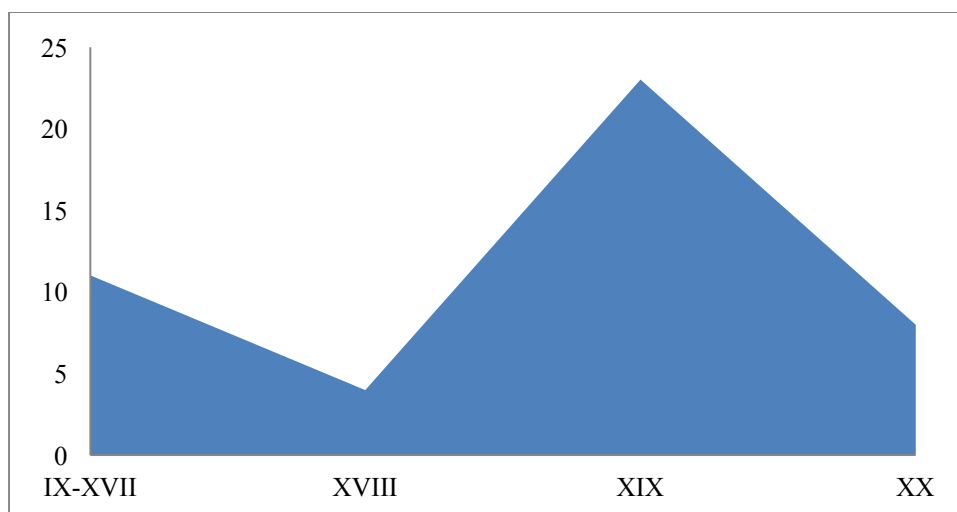
Nº total: 46 palabras.

Galicismos introducidos antes del siglo XVIII y empleados en el periodo objeto de estudio: 11 palabras.

Siglo XVIII: 4 palabras.

Siglo XIX: 23 palabras.

Siglo XX (primer tercio): 8 palabras.



**Figura 21**  
**Galicismos: primeros testimonios**

El gráfico muestra el triunfo del galicismo en el campo del interiorismo desde el siglo XVIII, aunque el mayor número de préstamos de procedencia francesa llega en el siglo XIX.

El análisis estadístico indica que recibe el 50% del total de voces seleccionas, en el que se han incluido las nuevas voces del periodo objeto de estudio (s. XVIII - primer tercio del XX) y también aquellas palabras frecuentes en dicho periodo, aunque anteriores al siglo XVIII.

Aparecen solo en textos americanos: *boudoir*, *coiffeuse*, *puf*, *galán de noche*, *tela de jouy*. El galicismo, como otros préstamos plantea problemas de transmisión, el francés no solo ha sido lengua puente de voces que proceden del italiano sino también de otros idiomas; así, *carpeta* es voz tomada del fr. *carpette*, y ésta del ingl. *carpet*, que a su vez viene del it. antic. *carpita* derivado de *carpire* (DCECH). De ha incluido en el corpus porque en el siglo XVI se empleaba con el significado de ‘tapiz’, y también en el XIX.

### 5.3. Italianismos

El influjo que el italiano ha ejercido sobre el español se aprecia en las múltiples facetas de la vida, así lo ve J. Terlingen (ELH, II, 286). Gran parte de los italianismos se ha integrado en los campos relativos a las artes y la literatura, pero son del mismo origen otras voces pertenecientes a la guerra, la navegación, el comercio, la política y la economía (Rafael Lapesa, 1980: 409). Algunas palabras de origen italiano fueron transmitidas por el francés, el portugués u otras lenguas cercanas históricamente, un caso ilustrativo lo tenemos en el galicismo *pantalón*, que remite a Pantalone, personaje de la comedia italiana. Abundan los italianismos sobre la vida social debido a “la imitación de las costumbres italianas, principalmente durante los Siglos de Oro”. (Penny, 1998: 255). En cuanto a los préstamos relacionados con el interiorismo, hemos de decir que algunos son tardíos, más de la mitad de los recogidos entraron a partir del siglo XVIII (63%). Plantean algunos problemas sobre la pertenencia al campo objeto de estudio; así, el italianismo *predela* es pieza decorativa de grandes edificios religiosos, pero no se descarta que en ciertos palacios se acoplara esta parte del retablo. Otros italianismos solo se emplean como nombres de elementos decorativos en determinadas variedades del diastema del español, por ejemplo, *cantina* ‘mueble para guardar las bebidas’ es acepción de Bolivia y México. No faltan casos de transmisión de variantes vulgares, por ejemplo, *tondo* por *ritondo*.

Italianismos	IX- XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Baldaqüino				X				
Cantina ‘mueble’								X
Casetón							X	
Credencia						X		
Encasamento			X					
Gaveta							X	
Mayólica						X		
Porcelana			X					
Predela								X

Poltrona						X		
Tondo				X				

Resumen de resultados:

Nº total: 11 palabras.

Italianismos introducidos antes del siglo XVIII: 4 palabras.

XVIII: 3 palabras.

XIX: 2 palabras.

XX: 2 palabras.

#### 5.4. Anglicismos

Hasta mediados del siglo XX todos los anglicismos proceden del inglés británico, aunque el francés es la lengua de transmisión de un buen número de ellos (Emilio Lorenzo: 1996: 31). La hegemonía del francés frente al inglés duró en España hasta mediados del siglo XX (Dworkin, 2012: 212-213). Gran parte de los anglicismos del interiorismo de este periodo son anglicismos deonomásticos.

Anglicismos	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Canterbury							X	
Chesterfield								XX
Pembroke							X	
Seibó							X	
Tilt-top								X

#### 5.5. Americanismos

Los profesores Lüdtke (2014), Alvar Ezquerro (1997), Buesa y Enguita (1992)<sup>114</sup> han realizado importantes contribuciones sobre la historia del léxico americano, los dos primeros en la etapa de los orígenes, y los últimos en siglos posteriores. En relación con el tema del interiorismo, hemos localizado tres voces amerindias que han llegado al

<sup>114</sup> LÜDTKE, J, 2014. BUESA OLIVER, T. & ENGUITA UTRILLA, J. M., 1992.

español europeo: *butaca* (procede del cumanagoto), *equipal* (náhuatl), *hamaca* (taíno). Otras palabras del español de América son creaciones internas, y también préstamos exclusivos del español americano. Siguiendo la definición de Moreno de Alba (1992: 167) en relación con los mexicanismos, podríamos decir que los americanismos son voces propias de hablantes del español en América y que están ausentes en el español de Europa. Pero también son los vocablos propios de las lenguas prehispánicas que están presentes en el español europeo y en otras lenguas modernas. La RAE reconoce dos acepciones del término americanismo, pero en el presente trabajo hemos preferido darle el siguiente valor a la palabra: “5. m. Vocablo, giro o rasgo fonético, gramatical o semántico que pertenece a alguna lengua indígena de América o proviene de ella” (DRAE, 2014). El profesor Dworkin (2012: 209) recomienda el estudio del impacto del español americano en el de España y señala la evolución semántica de americanismos arraigados en el español europeo: “Butaca today refers to a modern seat with armrest (as in a theater)”.

Americanismos	XVIII	XIX	XX
Butaca	X		
Equipal	X		
Ñorbo		X	

## 5.6. Catalanismos

Casi todos los catalanismos de este ámbito son anteriores al siglo XVIII. Son testimonios de los múltiples contactos entre el español y el catalán, y que tuvieron una amplia proyección cultural (Germán Colón, ELH: 197). Este reconocido filólogo demuestra que “muchos autores latinos fueron conocidos en Castilla gracias a versiones castellanas realizadas sobre la traducción catalana” (ibid., 198). El catalán es la lengua puente por la que llegan al español voces italianas, francesas u occitanas.

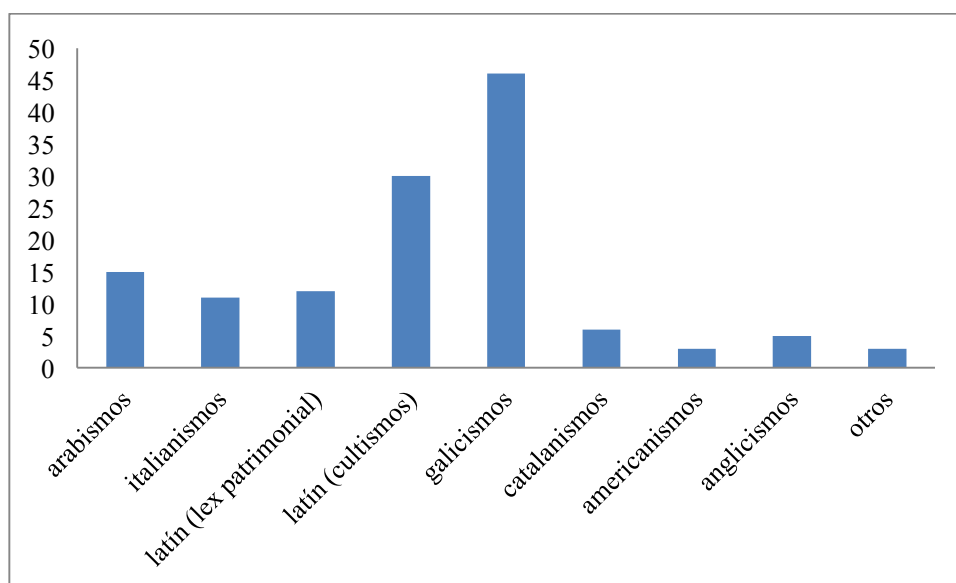
Catalanismos	IX-XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Arquibanco				X				
Canterano								X

‘mueble’								
Dosel			X					
Escabel			X					
Sitial			X					

### 5.7. Voces tomadas de lenguas orientales

Algunas palabras plantean el problema de la transmisión; así la palabra *biombo* ‘mampara’ procede del portugués *biombo*, que es la lengua transmisora del japonés *byōbu*, de *byō* ‘protección’ y *bu* ‘viento’

### 5.8. Resumen



**Figura 22**  
**Léxico adquirido en el ámbito del interiorismo**

El gráfico indica el grado de representatividad de los préstamos que pertenecen al léxico del interiorismo. Destacan los galicismos en el periodo del siglo XVIII al primer tercio del XX (18% del total de voces seleccionadas, y en relación con los préstamos, incluidos los cultismos, el 39%). El porcentaje de galicismos es superior si se calcula en relación con los préstamos introducidos a partir del siglo XVIII y se excluyen los préstamos anteriores, aunque pervivan hoy; en este caso ascendería a la

mitad de voces importadas desde el siglo XVIII hasta el primer tercio del XX. Consta la pervivencia de palabras patrimoniales y cultismos, y perviven arabismos e italianismos. El número de voces amerindias de esta época es menor, así como el de anglicismos (XVIII-primer tercio del siglo XX).

## 6. CONCLUSIONES

1. Se ha elegido el estudio de la innovación léxica en el ámbito del interiorismo, porque integra parcialmente el léxico de las distintas especialidades que han contribuido al desarrollo del “arte de acondicionar y decorar los espacios interiores de la arquitectura” (DRAE), y también por la idoneidad del tema para avanzar en el conocimiento de la sociedad del periodo que comprende desde el siglo XVIII hasta el primer tercio del siglo XX, en el cual se fue configurando un grupo social que denominamos burguesía. Entonces las diversas ramas de esta convergen en un modelo más amplio. Constituyen “las clases medias influyentes”, según Vicens Vives; sus fortunas ya no procedían de las rentas nobiliarias ni eclesiásticas. El amplio espectro de esta clase lo forman la industria, el comercio y las finanzas, también los funcionarios, artistas, oligarquías urbanas y profesionales liberales. Son ellos los que dan sentido a las actividades con fines decorativos, y los que hacen del interiorismo una demostración de prosperidad y bienestar. Contribuyeron a la renovación de los hogares como introductores en la vida cotidiana de nuevos referentes y costumbres. La participación de las mujeres en la decoración fue decisiva en la implantación de nuevos estilos, en parte por el prestigio de las modas importadas de Francia y que conocían directamente por los frecuentes viajes, o indirectamente a través de las revistas femeninas.

2. Se ha podido constatar que la palabra *decoración* - en principio definida como ‘ornato de edificios públicos’- amplía su significado cuando pasa a la esfera de lo privado. Así mismo, ha resultado difícil delimitar el significado de la voz *interiorismo*, de reciente introducción en los diccionarios y que se define por sus posibilidades funcionales y estéticas, lo que ha planteado un problema en cuanto a los criterios de selección del léxico objeto de estudio. Al menos en parte, el léxico del interiorismo está constituido por voces especializadas. Sin embargo, el significado de la palabra *interiorismo* no es muy preciso, hasta el punto de que ha sido necesario cotejar definiciones para delimitar bien este concepto. De hecho, esta dificultad es una consecuencia de que el interiorismo haya sido un campo poco explorado por los lexicólogos. Así pues, no existe bibliografía suficiente, ni siquiera para poder delimitar el alcance de significado de la palabra “interiorismo”. Podríamos decir que hay una conexión con la arquitectura y sus técnicas, incluso con las artes decorativas (marca lexicográfica: Arq. Pint. Decor.): los términos *artesón*, *rosetón*, según la RAE, llevan la marca lexicográfica *Arq.*, pero otras palabras carecen de dicha marca, por ejemplo, la



palabra *bodegón* ‘cuadro’. Esto demuestra que la clasificación del léxico de ciertos ámbitos no es tarea fácil, entre ellos el del interiorismo.

3. Mediante este trabajo no solo se ha avanzado en el conocimiento de las formas de vida de la sociedad burguesa sino también de sus gustos e influencias estéticas, por ello se ha tenido en cuenta cómo repercutieron en la decoración de interiores los principales movimientos artísticos, vinculados al *Neoclasicismo*, *Romanticismo* y *Art Decó*.

4. Una tendencia de gran alcance en la historia del léxico del interiorismo ha sido la de trasladar las voces propias de los espacios de edificios públicos o comunitarios a la esfera de lo privado; dicha traslación se ha podido constatar al estudiar la historia de las palabras *dormitorio*, *salón* y *vestíbulo*. En textos de los siglos XVII y XVIII, el *vestíbulo* es el espacio cubierto dentro de edificios oficiales y monasterios. La palabra se emplea en referencias a casas particulares a partir del siglo XIX (v. II, corpus). La palabra *salón* está atestiguada en el siglo XVII, pero es estancia de palacios y edificios públicos; hasta el siglo XIX no se convierte en la estancia principal de casas particulares. Es probable que influyera en el cambio denominativo el teatro, que sin duda contribuyó a incrementar el interés de la época por el interiorismo; así mismo, el dormitorio era estancia de los monasterios, pero en el siglo XVI ya se encuentran testimonios de la existencia de *dormitorios* en las casas particulares; la palabra pervive en la actualidad.

5. La distinción entre *léxico heredado*, *léxico adquirido* y *léxico multiplicado* nos ha permitido comprobar la continuidad de palabras que son parte del léxico primitivo, así como la contienda que entablaron algunas de estas palabras en determinadas fases de la historia del español. Es el caso de *lecho* y *cama*. Estas dos palabras pertenecen al léxico heredado. Se conocen testimonios tempranos de la palabra *cama* (siglo VII, según el DCECH), y también está bien documentada la voz *lecho*, cuyas primeras variantes son *leito*, *lecto*, *leycho*, *lepte*, *lieto* (Siglos X-XII, en *Léxico Hispánico Primitivo*). Se ha considerado conveniente describir el proceso por el cual la palabra *cama*, característica del español y del portugués, y de origen incierto, ha ampliado su significado hasta adquirir un valor nuclear; con este fin se han analizado pormenorizadamente los usos registrados en el CORDE y en su contexto. Se ha podido constatar que *lecho* va restringiendo su uso al discurso poético y que ha quedado la

expresión *lecho de muerte* para hacer referencia al lugar y al momento del final de la vida. A partir del siglo XX, es elevado el número de ocurrencias de *lecho de muerte* en el CORDE.

6. Otra conclusión a la que hemos llegado, analizando las relaciones de las palabras, es la idoneidad del estudio de las rivalidades léxicas, cuando el objetivo de la investigación es la historia del léxico de una lengua. Desde esta perspectiva, se han observado reacciones en el sistema que se corresponden con los fenómenos de especialización, dialectalización y lexicalización, que son de gran complejidad y amplitud, pero bien representados en el léxico del interiorismo. Los datos de los principales corpus han facilitado la tarea de situar la decadencia o pérdida léxica de algunas palabras en la historia del español, coincidiendo en algún caso con el comienzo del período objeto de estudio: *acitara*, *alahilca*, *recel*, etc. ; así mismo, se ha tenido en cuenta si las palabras están atestiguadas con exclusividad en textos hispanoamericanos, o en textos de España, o si son voces panhispánicas. Pertenecen al léxico hispanoamericano, *cortinado*, *sobrecama*, *mesa de luz*, entre otras palabras. Por otra parte, la lexicalización se presenta en este como un mecanismo muy productivo, tanto por la derivación y analogía de formas diminutivas o aumentativas (*arcón*, *sillón*, *pajecillo*) como por la formación de unidades pluriverbales a partir de sintagmas, entre otras construcciones. Gran parte de estas lexicalizaciones son de los siglos XIX y XX. Si comparamos estas unidades de estructura externa con los compuestos propios, podemos concluir que la vitalidad de la composición sintagmática (66%) supera a la que manifiesta el grupo de los compuestos léxicos o propios (34%).

Por otra parte, las formas diminutivas aventajan a las aumentativas en *-ón* en el caso de la lexicalización de dichas formas, creadas unas veces por derivación y otras por analogía; no obstante, en el ámbito del interiorismo se igualan bastante. El procedimiento resulta más productivo antes del siglo XVIII, concretamente es el siglo XVI el que proporciona más lexicalizaciones para designar elementos del interior de la vivienda. En el siglo XIX se manifiestan las iniciativas innovadoras en nombres de objetos y espacios del hogar.

7. El estudio de la evolución del léxico del interiorismo ha requerido una atenta lectura de las principales contribuciones sobre la neología y los neologismos, y también la búsqueda de ejemplos de los distintos procedimientos de innovación léxica. Tras la

revisión de las principales contribuciones a la teoría de la neología, desde el siglo XVIII hasta la actualidad, se ha procedido a ordenar los datos cronológicos de cada palabra (primer testimonio conocido hasta ahora, sea de una obra lexicográfica o de una fuente primaria), y se han valorado las propuestas etimológicas, así como la distribución geográfica (España y/ o América) de las voces elegidas para la formación del corpus del léxico del interiorismo (Siglos XVIII-XX); por lo tanto, los criterios que se han barajado han sido los siguientes:

a) Cronológico: se han seleccionado las voces que llegaron al español a partir del siglo XVIII, pero también se han integrado en el corpus otras más tradicionales que mantienen su vitalidad en el periodo objeto de estudio.

b) Los datos cronológicos se han relacionado con la neología formal y con la semántica. Se han considerado casos de neología semántica las nuevas acepciones relacionadas con el interiorismo. Respecto de la neología formal, se ha podido constatar el establecimiento de unas pautas de formación en el grupo de los : *nomina agentis, instrumenti et loci*, y dentro de este, las más frecuentes se encuentran entre los derivados que designan conjuntos, receptáculos y otros muebles para descansar. El orden de productividad de las formaciones por derivación se ha establecido sumando el número de casos en *-ero*, *-era*, *-ería*, *-ía*, *-ado*, *-aje*, *-dura* y *-ura*, entre otros sufijos. Se han realizado análisis estadísticos que nos han permitido obtener los siguientes resultados: *-ero* y *-era* alcanzaron la máxima productividad de los derivados creados a partir del siglo XVIII. En el interiorismo, los sustantivos en *-ero* son denominales (N+*ero*, N+*era*). No se descarta que esa productividad esté favorecida por el contacto con otras lenguas vecinas, por ejemplo, el gallego y el portugués: gallego: *froreiro* o *floreiro*, entre otros. En español se forman bastantes nombres de receptáculos (*brasero*, *paragüero*, *florero*, *bastonera*, y otros). En el presente estudio se ha demostrado que el máximo grado de productividad de *-ero* y *-era* en el léxico del interiorismo se alcanza en el siglo XIX.

El número total de derivados por sufijación, atestiguados en textos de los siglos XVIII- primer tercio del XX, asciende a 46 palabras. Son propios del español de América 7 (15%) e igualmente son 7 los que solo se encuentran en fuentes españolas (15%). Gran parte de estos derivados son panhispánicos (70%).

El número de derivados por prefijación es inferior al que resulta del total de derivados por sufijación, concretamente siete palabras. Son productivos los prefijos

*ante-* y *sobre-*, que aportan un sentido locativo en las palabras que tienen relación con el interiorismo.

-Los compuestos léxicos o propios han quedado en minoría respecto de los compuestos sintagmáticos o locuciones. Este tipo de lexicalización ha sido muy productiva en el interiorismo de los siglos XVIII al XX.

-El árbol de acepciones de cada palabra del corpus ha facilitado el descubrimiento de distintos tipos de cambio semántico: usos metafóricos (*araña*), metonímicos (*quinqué*), sustantivaciones de adjetivos y de otras categorías (*confidente*).

Respecto de la composicionalidad, los compuestos sintagmáticos de este ámbito son relativamente transparentes respecto de otras palabras del corpus (*mesa de luz*, *cama de matrimonio*); en general, el grado de opacidad de todos los compuestos del corpus es bajo, quizás el menos transparente sea *galán de noche* ‘mueble de alcoba que sirve de percha para las prendas masculinas’. Este ejemplo nos lleva a reflexionar sobre la idiomatidad, entendida como una noción opuesta a la composicionalidad.

8. No es muy representativa la neología deonomástica en este campo. A pesar de su productividad, el léxico del interiorismo no se ha beneficiado de este procedimiento. Sí es cierto que se han seleccionado palabras de origen onomástico, pero algunas son derivados de nombres propios nominalizados por recategorización de adjetivos o por elipsis. Tienen valor decorativo el tapiz denominado *gobelino*, también el *damasco*, muy valorado por los decoradores. Gran parte de los anglicismos del interiorismo de este periodo son anglicismos deonomásticos.

9. Sobre el léxico adquirido, se ha podido constatar la hegemonía cultural de Francia en el ámbito del interiorismo. Gran parte de los préstamos que llegaron desde el siglo XVIII a la primera mitad del XX la constituyen los galicismos, variamente adaptados a la lengua receptora desde el siglo XVIII. El 39% del total de los préstamos registrados - incluidos los cultismos – corresponde a los galicismos, pero si tenemos en cuenta que se importaron más en el siglo XIX, este porcentaje aumenta a favor del galicismo.

Al analizar esta parte de los elementos constitutivos del español, se ha tenido en cuenta la huella de la cultura francesa y las circunstancias de penetración de estas palabras, no siempre favorables, por la conflictividad que su uso provocó en el mundo académico. El sector más casticista y contrario al uso de galicismos tuvo que ceder ante

la posición hegemónica del francés. Los galicismos de la vida social designan tipos sociales, objetos domésticos, vehículos, indumentaria, etc., y los galicismos del lenguaje técnico y científico llegaron a las aulas y a otros sectores de la Administración. La sociedad estaba cambiando su orientación cultural, por ello se defiende la enseñanza oficial del francés y la redacción de diccionarios bilingües

Perviven en el siglo XVIII, aunque son anteriores a la época en la que se centra la investigación: *baúl, bufete, carpeta, chambrana, dosel, kermés ‘tapiz’, menaje, pabellón, paflón o plafón*.

- Galicismos introducidos en el siglo XVIII: *boudoir ‘tocador o toilette’, cabinet, canapé, cómoda, gabinete, plafón o paflón*.

-Galicismos introducidos en el siglo XIX: *arandela ‘candelabro’, bibelot, bureau, cabinet, cheslón o chaise longue, chifonier, consola, coqueta, entredós, gobelino, jarapa, mobiliario, otomana, portier, puf, pupitre, quinqué, secreter o secretaire, tremó, vitrina*.

-Galicismos introducidos en la primera mitad del siglo XX: *bergère, boiserie, coiffeuse, étagère, kermés, rocaille o rocalla, estor, galán de noche, tela de Jouy o toile de jouy, toilette (mesa de toilette)*.

Son escasos los italianismos que entraron en el español del siglo XVIII. Algunas palabras de origen italiano han sido transmitidas por el francés, el portugués u otras lenguas cercanas históricamente, un caso ilustrativo lo tenemos en el galicismo *pantalón*, que remite a Pantalone, personaje de la comedia italiana. Abundan los italianismos sobre la vida social debido a “la imitación de las costumbres italianas, principalmente durante los Siglos de Oro”. (Penny, 1998: 255). En cuanto a los préstamos relacionados con el interiorismo, hemos de decir que algunos son tardíos, más de la mitad de los recogidos entraron a partir del siglo XVIII (63%), y estos plantean algunos problemas sobre la pertenencia al campo objeto de estudio; así, el italianismo *predela* es pieza decorativa de grandes edificios religiosos, pero no se descarta que en ciertos palacios se acoplara esta parte del retablo. Otros italianismos solo se emplean como nombres de elementos decorativos en determinadas variedades del diastema del español: *cantina* ‘mueble para guardar las bebidas’ es acepción de Bolivia y México.

Son raros los anglicismos que designan elementos decorativos o muebles de espacios públicos y privados en el español anterior al primer tercio del siglo XX. Hasta mediados de este siglo todos los anglicismos proceden del inglés británico, aunque el

francés es la lengua de transmisión de un buen número de ellos. La hegemonía del francés frente al inglés duró en España hasta mediados del siglo XX, lo que explica el reducido número de voces que se han integrado en el corpus de la presente investigación.

No faltan en el repertorio voces de origen latino, tanto patrimoniales como de transmisión culta, pero estas, como los arabismos, son testimonios de la pervivencia en el siglo XVIII de palabras de larga tradición. A pesar de la invariabilidad de los cultismos respecto del étimo latino, gran parte de estos llegó al español más tarde que las consideradas voces patrimoniales, muchas de ellas atestiguadas en el *Léxico Hispánico Primitivo*. La invariabilidad consiste en:

-La conservación de la yod: *credenci**a*, *carlátide*, *escritor**Io*, *reclinator**Io*, *plút**Eo* > *plut**Io*, *triclin**Io*; *cornucopia*.

-Invariabilidad consonántica, por ejemplo, la conservación de las consonantes sordas intervocálicas: *escri**Torio*, *cornu**Copia*; la conservación de grupos consonánticos iniciales: *Plúteo*; la invariabilidad vocálica: *tImpano*; la conservación de vocales intertónicas: *dentic**Ulo*.

Todas estas palabras plantean el problema de la transmisión; así la palabra *biombo* ‘mampara’ procede del portugués *biombo*, que es la lengua transmisora del japonés *byóbu*, de *byó* ‘protección’ y *bu* ‘viento’.

10. Se han encontrado préstamos o calcos semánticos; para ello ha sido necesario consultar las principales obras lexicográficas de otras lenguas, por ejemplo, *Le Trésor de la Langue Française Informatisé* (TLFi), y el *Tesoro della Lingua Italiana delle Origini* (TLIO). Un ejemplo de calco es la palabra *entredós*. Es voz del siglo XIX que da nombre a una armario de madera fina y de poca altura (DRAE, 1925, apud NTLLE). La palabra es calco del fr. *entre-deux*.

## **7. BIBLIOGRAFÍAS**

### **1. BIBLIOGRAFÍAS DE FUENTES PRIMARIAS**

#### **A. LAS OBRAS DE LOS EJEMPLOS DEL CORDE**

ACEVEDO DÍAZ, Eduardo (1886), *Brenda*, Universidad de Alicante, 2002.

ALARCÓN, Pedro Antonio de (1861), *De Madrid a Nápoles pasando por París, el Mont-Blanc, el Simplón, el Lago Mayor, Turín, Pavía, Milán ...*, Imprenta de Gaspar y Roig, 1861.

\_\_\_\_\_ (1852-1883), *Relatos*, Universidad de Extremadura, 1994.

\_\_\_\_\_ (1881), *El capitán veneno*, Espasa Calpe, 1999.

ALEGRÍA, Ciro (1941), *El mundo es ancho y ajeno*, Biblioteca Ayacucho, 1978.

ALTAMIRANO, Ignacio Manuel (1869), *Clemencia*, Ediciones Oasis, 1959.

ÁLVAREZ GIL, Antonio (2002), *Nafragios*, Algaida, 2002.

ÁLVAREZ QUINTERO, Serafín (1912), *Puebla de las mujeres*, Espasa-Calpe, 1993.

AMBROGI, Arturo (1916), *El segundo libro del Trópico*, Imprenta Nacional, 1916.

ANDRÉS, Juan (1793), *Cartas a su hermano don Carlos Andrés*, Universidad de Alicante, 2002.

ANÓNIMO (1024), *Donación*, Diputación Provincial de Oviedo, 1948-1949.

ANÓNIMO (1251), *Calila e Dimna*, Castalia, 1993.

ANÓNIMO (c1253), *Sendebar*, Cátedra, 1989.

ANÓNIMO (1292-1293), *Castigos del rey don Sancho IV [España]*, Vervuert-Iberoamericana, 2001

ANÓNIMO (c1313-c1410), *Cuento de don Tristán de Leonís*. Roma, Vaticana 6428, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.

ANÓNIMO (1385–1396), *Obra sacada de las crónicas de San Isidoro de Don Lucas, Obispo de Tuy*, Universidad de Zaragoza, 2000.

ANÓNIMO (a1396), *Gestas del rey don Jayme de Aragon*, Bibliófilos Madrileños, 1909.

ANÓNIMO (1406 – 1411), *Crónica de Juan II de Castilla*, Real Academia de la Historia, 1982.

ANÓNIMO (1424-1520), *Cancionero de Juan Fernández de Íxar*, CSIC, 1956.

ANÓNIMO (c1445-1519), *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa*, Luis Sánchez, 1841 – 1843.

ANÓNIMO (a1482), *Esopete ystoriado*. Toulouse, Johann Paris, 1488. Manchester, John Rylands Library, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.

ANÓNIMO (c1492), *La corónica de Adramón*, Juan de la Cuesta, 1992.

ANÓNIMO (1492 – 1493), *Diario del primer viaje de Colón*, Alianza Editorial, 1992.

ANÓNIMO (1493), *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*. BNM I/1.194, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1989.

ANÓNIMO (1496), *Relación de la dote de don Juan y la princesa Margarita [Documentos sobre el Príncipe don Juan]*, Bibliófilos Españoles, 1870.

ANÓNIMO (c1500), *Historia de la reina Sebilla*, Turner Libros, 1995.



ANÓNIMO (1507), *Pedro Bolas encarga al pintor Cristóbal de Cardeñosa la pintura y dorado de un retablo para la igles ...*, Publicaciones del Museo e Instituto "Camón Aznar", 1987 – 1988.

ANÓNIMO (1515), *El pintor Pedro de Egas, natural de Toledo y vecino de Zaragoza, firma un contrato con Miguel Molino ...*, Publicaciones del Museo e Instituto "Camón Aznar", 1987-1988.

ANÓNIMO (1517), *Instrucción a los padres de la Orden de San Jerónimo*, Gunter Narr Verlag, 1993

ANÓNIMO (c1520), *Vida de Ysopo*, Universidad de Valencia, 2001.

ANÓNIMO (1526), *Contrato doña Brianda [Documentos de los conventos de Guadalajara]*, CSIC, 1943.

ANÓNIMO (1530), *Los siete sabios de Roma*, Miraguano ediciones, 1993.

ANÓNIMO (1538), *Escritura de inventario, tasación y partición de los bienes*, Real Academia de la Historia, 1915.

ANÓNIMO (c1545), *Sermón de Aljubarrota, con las glosas de D. Diego Hurtado de Mendoza*, M. Tello, 1890.

ANÓNIMO (1567), *Condiciones de obra [Documentos para la Historia de las Bellas Artes]*, Imp. Viuda de Calero, 1870.

ANÓNIMO (1570), *Testamento de Antón Claver, pintor [Documentos sobre pintores y pintura del siglo XVI]*, Publicaciones del Museo e Instituto "Camón Aznar", 1987 – 1988.

ANÓNIMO (1582), *Partición de los bienes de Juan de Barrientos, mercader...*, Edición electrónica, 1998.

ANÓNIMO (1586), *Menaut de Morlanes encarga a Rolán deMois y Antonio Galcerán*, Publicaciones del Museo e Instituto "Camón Aznar" (Zaragoza), 1987 - 1988

ANÓNIMO (1596), *Capitulación con Matías Gárate, obrero de villa*, Publicaciones del Museo e Instituto "Camón Aznar", 1987-1988.

ANÓNIMO (1598), *Entrada del Cardenal en Madrid [Actos públicos en Madrid]*, Instituto de Estudios Madrileños, 1982.

ANÓNIMO (c1600), *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, Real Academia de la Historia, 1956-1959.

ANÓNIMO (1611- p1650), *El libro de las medicinas caseras, de fray Blas de la Madre de Dios*, Ediciones de Cultura Hispánica, 1984.

ANÓNIMO (a 1612), *Bienes inventariados en poder de doña Esperanza de Mendoza*, Ayuntamiento de Madrid, 1946.

ANÓNIMO (1615), *Inventario y valoración de bienes, de Jerónimo López*, Edición electrónica, 1998.

ANÓNIMO (1616), *Mandamiento de visita, del alarife Juan del Valle a unas casas en la Parroquia de San Miguel el Alto ...*, Edición electrónica, 1998.

ANÓNIMO (c1620), *Vida de Ysopo*, Universidad de Valencia, 2001.

ANÓNIMO (1620), *Inventario de los bienes y hacienda de don Juan Pacheco Rojas*, Edición electrónica, 1998

ANÓNIMO (1621), *Inventario de los bienes de Jorge Manuel Theotocopuli, con ocasión de su segundo matrimonio*, edición electrónica, 1998.

ANÓNIMO (1623), *Carta de dote y arras entre Gregorio Calderon y Maria de Bilbao* [Documentos procedentes del archivo ..., Edición electrónica, 1998.

ANÓNIMO (1659), *Contrato de obra por reparaciones en el Palacio de Cárdenas*, Ilustre Colegio Notarial de Madrid, 1950.

ANÓNIMO (a1700), *Poesías*, BNM, ms. 3985 [Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)], Fondo de Cultura Económica, 2003.

ANÓNIMO (1707), *Codicilo de Eugenia Bocángel y Bolero* [Documentos de la casa Bocangelina (1562-1710)], Universidad de Navarra, 1991.

ANÓNIMO (1727), *Remoción de depósito de bienes* [Documentos sobre la vida privada española], Ilustre Colegio Notarial de Madrid, 1950.

ANÓNIMO (1738), *Memoria y remate de las reparaciones que se deben hacer en el patio de comedias de Burgos*, Excelentísimo Ayuntamiento de Burgos, 1994.

ANÓNIMO (1731), *Inventario de las alhajas y vestuario a los que aludió el cabildo al crear los curatos* [Documentos, ALFAL, 2002.

ANÓNIMO (1732), *Inventario de bienes de Luis Lorenzo de San Martín*, Ilustre Colegio Notarial de Madrid, 1950.

ANÓNIMO (1743), *Jurisdicción de Santiago de Queretaro* [Relaciones geográficas del Arzobispado de México], CSIC, 1988.

ANÓNIMO (1745), *Obligación de hacer ciertos reparos en las casas de Don Juan Juez Sarmiento* [Documentos sobre la vid ..., Ilustre Colegio Notarial de Madrid, 1950.

ANÓNIMO (1762), *Contestación del pueblo de Apalit* [Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipinas ..., Imprenta del Asilo de Huérfanos, 1908.

ANÓNIMO (1764), *Declaraciones de los damnificados en el saqueo de Manila [Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipinas]*, Imprenta del Asilo de Huérfanos, 1908.

ANÓNIMO (1791), *La mágica blanca descubierta*, Imprenta Real, 1972.

ANÓNIMO (1815-1819), *Relaciones topográficas de Venezuela*, Departamento de Historia de América, 1991.

ANÓNIMO (1817), *Ceremonial para el bautismo del Serenísimo señor Príncipe de Asturias*, Imprenta Real, 1817.

ANÓNIMO (1939), Traducción de la Historia de Puerto Rico de P. G. Miller, Ran MçNall y Compañía, 1939.

ANÓNIMO (1951), *ABC, 16 de diciembre de 1951 [Material efímero 1951-1960]*, CORDE, 2000.

ARCE DE OTÁROLA, Juan de (c1550), *Coloquios de Palatino y Pinciano*, Turner, 1995.

ARENAL, Concepción (1877), *Estudios penitenciarios*, Victoriano Suárez, 1895.

ARGENSOLA, Bartolomé Leonardo de (1592 - a1631), *Rimas*, CSIC, 1951.

AROLAS BONET, Juan (1830–1846), *Poesías*, Ediciones Atlas, 1982.

ARRÓNIZ Y BOSCH, Teresa (Gabriel de los Arcos) (1878), *Gabriela [El Campo, 1 de setiembre de 1878]*, S.E. (Madrid), 1878.

ARZANS DE ORSÚA Y VERA, Bartolomé (1702-1736), *Historia de la villa imperial de Potosí*, Emecé Editores, 1945.

ASTURIAS, Miguel Ángel (1925), *Al Congreso de la Prensa Latina (V)* (París 1924-1933. *Periodismo y creación literaria*), Archivos, 1988.

\_\_\_\_\_ (1949-1953), *Hombres de maíz*, CSIC, 1992.

AUB, MAX (1961), *La calle de Valverde*, Cátedra, 1985.

AUBER NOYA, Virginia (1858), *Ambarina: Historia domestica cubana*, Universidad de Alicante, 2002.

AYALA, Francisco (1949), *La cabeza del cordero*, Cátedra, 1993.

\_\_\_\_\_ (1949-1950), *Los usurpadores*, Cátedra, 1992.

AYGUALS DE IZCO, Wenceslao (1850), *La Bruja de Madrid*, Taber, 1969.

AZARA, José Nicolás de (1768), *Cartas de Azara al ministro Roda en 1768 [Cartas a Don Manuel de Roda]*, Imprenta de J. Martín Alegría, 1846.

AZORÍN (José Martínez Ruiz) (1903), *Antonio Azorín*, Castalia, 1992.

\_\_\_\_\_ (1902), *La voluntad*, Castalia, 1989.

\_\_\_\_\_ (1912), *Castilla*, Labor, 1972.

\_\_\_\_\_ (1929), *Superrealismo. Prenovela*, Cátedra, 2001.

AZUELA, Mariano (1916), *Los de abajo*, Ayacucho, 1991.

BADRINAS Y ESCUDÉ, Antonio (1917), *Otto Gussman (Museum. Revista mensual de arte español antiguo y moderno y de la vida artística contemporánea)*, Thomas, 1917.

BAEZA FLORES, Alberto (1970), *La frontera del adiós*, Editorial San Juan y Ediciones Época y Ser, 1970.

BAPTISTA, Juan (c1535), *Comiéndase la historia de Judith. Pliego suelto [Romancero general]*, Rivadeneira, 1851.

BARRERAS, Antonio (1880), *El espadachín: narración histórica del motín de Madrid en 1766*, Universidad de Alicante, 2002.

BARRIONUEVO, Jerónimo de (1654- 1658), *Avisos. Tomos I, II, III y IV.*, Imprenta de M. Tello, 1982-1983.

BÉCQUER, Gustavo Adolfo (1857), *Historia de los tiempos de España*, Turner, 1995.

\_\_\_\_\_ (1864), *Desde mi celda*, Castalia, 1985.

BENAVENTE, Jacinto (1907), *Los intereses creados*, Cátedra, 1995.

BENEDETTI, Mario (1960), *La tregua*, Cátedra, 2001.

BERCEO, Gonzalo de (c1236), *Vida de Santo Domingo de Silos*, Espasa-Calpe, 1992.

\_\_\_\_\_ (p1228 – 1246), *Del sacrificio de la misa*, Espasa-Calpe, 1992.

BIOY CASARES, Adolfo (1940), *La invención de Morel*, Cátedra, 1984.

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente (c1916), *Traducción de Las mil y una noches*, Omega Internacional, 2003.

\_\_\_\_\_ (1918), *Mare nostrum*, Cátedra, 1998.

\_\_\_\_\_ (1900), *Entre naranjos*, Cátedra, 1997.

BLEST GANA, Alberto (1862-1875), *Martín Rivas. Novela de costumbres político-sociales*, Cátedra, 1983.

- BOBADILLA, Emilio (1903), *A fuego lento*, Universidad de Alicante, 2003.
- BOLAÑOS, Fray Joaquín (1792), *La portentosa vida de la muerte*, Biblioteca Novohispana, 1992.
- BOSCÁN, Juan (1534), *Traducción de El cortesano de Baltasar de Castiglione*, Cátedra, 1994.
- BRIZUELA, Blas Joaquín de (1774), *Diario de la expedición hecha en 1774 a los países del Gran Chaco, desde el Fuerte del Valle por D. ...*, Universidad de Alicante, 2002.
- BUSANICHE, JOSÉ LUIS (1939), *Traducción de "Viaje a caballo por las provincias argentinas"*, Universidad de Alicante, 2002.
- CADALSO, José de (1774-1778), *Cartas Marruecas*, Cátedra, 1993.
- CALDERÓN, Fernando (1826 - a 1845), *Poesías*, Imp. de V. Agüeros, 1902.
- CAMBACERES, Eugenio (1884), *Música sentimental: silbidos de un vago*, Universidad de Alicante, 2003.
- CAPMANY, Antonio de (1808), *Centinela contra franceses, segunda parte* Tamesis Book, 1988
- CARO, José Eusebio (1825 - a 1853), *Poesías completas*, Ministerio de Educación Nacional, 1973.
- CARPENTIER, Alejo (1962), *El siglo de las luces*, Ayacucho, 1988.
- CARRASQUILLA, Tomás (1896), *Frutos de mi tierra*, E.P.E.S.A., 1952.
- CARVAJAL (c1407-1463), *Sin título (Cancionero de Estúñiga)*, Alhambra, 1987.

- CASACCIA, Gabriel (1952), *La Babosa*, Ediciones de Cultura Hispánica, 1991.
- CASTELAR, Emilio (1884), *Historia del año 1883*, Universidad de Alicante, 2002.
- CAVANILLES, Antonio José (1797), *Observaciones sobre la historia natural, geografía...*, Imprenta Real (Madrid), 1797.
- CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín (1804), *Descripción artística de la catedral de Sevilla*, Viuda de Hidalgo, 1804.
- CELA, Camilo José (1945), *Esas nubes que pasan*, Afrodisio Aguado, 1945.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (1613), *El casamiento engañoso [Novelas ejemplares]*, Centro de Estudios Cervantinos, 1994.
- \_\_\_\_\_ (1613), *El celoso extremeño [Novelas ejemplares]*, Centro de Estudios Cervantinos, 1994.
- CÉSPEDES Y MENESES, Gonzalo de (1626), *Varia fortuna del soldado Píndaro*, Espasa-Calpe, 1975.
- CHACEL, Rosa (1972), *Desde el amanecer. Autobiografía de mis primeros diez años*, Revista de Occidente, 1972.
- CHUECA GOITIA, Fernando (1951), *El semblante de Madrid*, Revista de Occidente, 1951.
- \_\_\_\_\_ (1965), *Historia de la Arquitectura Española. Edad Antigua y Edad Media*, Dossat, 1965.
- CLAVIJERO, Francisco Javier (1780), *Historia Antigua de México*, Porrúa, 1991.
- COLOMA, Luis (1891), *Pequeñeces*, Cátedra, 1987.



COMBÉS, Francisco (1667), *Historia de Mindanao y Joló*, Viuda de Minuesa de los Ríos, 1897.

CONCOLORCORVO (Alonso Carrió de la Vandera) (c1775), *El Lazarillo de ciegos caminantes*, Ayacucho, 1965.

CONDE DE FERNÁN NÚÑEZ (Carlos Gutiérrez de los Ríos) (c1790), *Vida de Carlos III*, Universidad de Alicante, 2003.

CONDE DE NOROÑA, (Gaspar María de Nava Álvarez de Noroña) (1799-1815), *Poesías*, Rivadeneyra, 1871.

CONDE DE SUPERUNDA (1745-1756), *Relación ... de los principales sucesos de su gobierno [Relación y documentos de gobierno del virrey ...]*, CSIC, 1983.

CORRALES, Juan Apapucio (1908-1930), *Crónicas político-doméstico-aurinas*, Compañía de Impresiones y Publicidad, 1938.

CORTÁZAR, Julio (1945-1964), *Final del juego*, Anaya & Mario Muchnik, 1995.

CRUZ, Ramón de la (1766), *El Caballero Don Chisme*, Bailly-Baillière, 1915.

\_\_\_\_\_ (1787), *Las castañeras picadas*, Cátedra, 1990.

\_\_\_\_\_ (1761), *El pueblo sin mozas*, Bailly-Baillière, 1915.

DELGADO, Juan José (c1754), *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*, Imp. de El Eco de Filipinas, 1892.

DENIS, Manuel (1563), *Traducción de "De la pintura antigua" de Francisco de Holand*, Real Academia de San Fernando, 1921.

DÍAZ COVARRUBIAS, Juan (1858), *Gil Gómez, el insurgente: novela histórica*, Universidad de Alicante, 2003.

DICENTA, Joaquín (1895), *Juan José. Drama en tres actos y en prosa*, Cátedra, 1992.

DONOSO, José (1970), *El obscuro pájaro de la noche*, Biblioteca Ayacucho, 1990.

\_\_\_\_\_ (1966), *Este domingo*, S.A., 1968.

DR. OX (1901), *El calo dominicano [Informes y artículos sobre lengua y folklore de Santo Domingo]*, Universidad Católica, 1975.

DUQUE DE ESTRADA, Diego (1607–1645), *Comentarios del desengañado de sí mismo*, Castalia, 1982.

DUQUE DE RIVAS (Ángel de Saavedra) (1834), *El moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo décimo*, Espasa-Calpe, 1982.

\_\_\_\_\_ (1839), *Artículos*, Imprenta de la Biblioteca Nueva, 1855.

\_\_\_\_\_ (1844), *Viaje a las ruinas de Pesto*, Universidad de Alicante, 2003.

EL CABALLERO AUDAZ (José María Carretero) (1947), *El libro de los toreros. De Joselito a Manolete*, Biblioteca Nueva, 1998.

ELENA FORTÚN (Encarnación Aragoneses) (c1935), *El bazar de todas las cosas*, Aguilar, XX (Ji: no pone año)

ENRÍQUEZ GÓMEZ, Antonio (c 1649-1656), *Sansón Nazareno*, Verbum, 1999.

ESPINOSA, Pedro de (1590 – 1650), *Poesías*, Espasa-Calpe (Madrid), 1975.

ESPRONCEDA, José de (1834), *Sancho Saldaña o El Castellano de Cuéllar*, Universidad de Alicante, 2002.

FACUNDO (José Tomás de Cuéllar) (1871), *Historia de Chucho el Ninfo*, Hermenegildo Miralles, 1890.

FEIJOO, Benito Jerónimo (1730), *Theatro crítico universal, o discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores ...*, Real Academia Española, 2003.

\_\_\_\_\_ (1750), *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Theatro Crítico ...*, Real Academia Española, 2004.

FERNÁN CABALLERO (Cecilia Böhl de Faber) (1849), *La gaviota*, Crítica, 1997.

FERNÁNDEZ DE HEREDIA, Juan (1377 – 1399), *Traducción de Breviarium ab urbe condita*, Universidad de Zaragoza, 2003.

FERNÁNDEZ DE LIZARDI, José Joaquín (c1818), *La Quijotita y su prima*, Porrúa, 1967.

FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro (1793-1797), *Viaje a Italia*, Espasa-Calpe, 1991.

\_\_\_\_\_ (1821), *Cartas de 1821*, Castalia, 1973.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo (1535 – 1557), *Historia general y natural de las Indias*, Atlas, 1992.

\_\_\_\_\_ (1497 – 1515), *La vida del Gran Capitán [Cartas del Gran Capitán]*, Bailly-Baillière, 1908.

FERNÁNDEZ DE SANTAELLA, Rodrigo (1499), *Vocabulario eclesiástico*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992.

FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao (1943), *El bosque animado*, Espasa-Calpe, 1997.

FERNÁNDEZ GUARDIA, Ricardo (1901), *Cuentos ticos*, Imprenta y Librería Española, 1901.

FINGERMANN, Gregorio (1946-1974), *Psicología pedagógica e infantil*, El Ateneo, 1975.

FUENTES, Carlos (1958), *La región más transparente*, Fondo de Cultura Económica, 1968.

FUENTES Y GUZMÁN, Francisco Antonio de (1690), *Historia de Guatemala o recordación florida*, Luis Navarro, 1882-1883.

GALLEGOS, Rómulo (1929), *Doña Bárbara*, Cátedra, 1997.

\_\_\_\_\_ (1935), *Canaima*, CSIC, 1935.

GAMBOA, Federico (1896), *Superma Ley*, Fondo de Cultura Económica, 1965.

GANIVET, Ángel (1896), *Granada la Bella*, Diputación Provincial de Granada, 1996.

\_\_\_\_\_ (1898), *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, Cátedra, 1983.

GARAU, Francisco (1703), *El sabio instruido de la Gracia*, RAE, 2003.

GARCÍA HORTELANO, Juan (1972), *El gran momento de Mary Tribune*, Grupo Zeta, 1999.

GARCÍA VELLOSO, Enrique (1942), *Memorias de un hombre de teatro*, Secretaría de Cultura de la Nación-Editorial Galerna, 1994.

GARCÍA VILLADA, Zacarías (1929), *Historia eclesiástica de España. Tomo I: El cristianismo durante la dominación romana*, Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, 1929.

GIL Y CARRASCO, Enrique (1844), *El Señor de Bembibre*, Castalia, 1989.

GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto (1923), *Notas marruecas de un soldado*, Imprenta Ernesto Giménez, 1923.

GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis (1842-1843), *Dos mujeres*, Universidad de Alicante, 2002.

\_\_\_\_\_ (1851-1860), *Dolores. Páginas de una crónica de familia [Novelas y leyendas]*, Ediciones Atlas, 1981.

\_\_\_\_\_ (1861), *El artista barquero o los cuatro 5 de junio*, Ayacucho, 1990.

GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, (1948), *Automoribundia*, Editorial Sudamericana, 1948.

GÓMEZ-MORENO, Manuel (1934), *El arte románico español. Esquema de un libro*, Centro de Estudios Históricos, 1934.

\_\_\_\_\_ (1941), *Las águilas del Renacimiento español: Bartolomé Ordóñez, Diego Siloé, Pedro Machuca, Alonso Berrugue ...*, Xarait Ediciones, 1983.

GÓNGORA, Diego Ignacio de (a1710-c1784), *Historia del Colegio Mayor de Santo Tomás de Sevilla*, Imprenta de E. Rasco, 1890.

GONZÁLEZ MARTI, Manuel (1881), *Manual del vidriero, plomero y hojalatero*, Biblioteca enciclopédica popular ilustrada, 1881.

GONZÁLEZ PARDA, Manuel (a1908), *Nuestros inmigrantes [Horas de lucha]*, Biblioteca Ayacucho, 1976.

GOROSTIZA, Manuel Eduardo de (1833), *Contigo pan y cebolla*, Universidad de Alicante, 2003.

GRANADA, Fray Luis de (1556), *Tratado de meditación*, Imprenta de la Hija de Gómez Fuentenebro, 1906.

GROSSO, Alfonso (1961), *La zanja*, Cátedra, 1984.

GUEVARA, Tomás (1845), *Historia de Curicó*, Universidad de Alicante, 2003.

GUIDO, Beatriz (1964), *El incendio y las vísperas*, Libros Perfil, 1998.

HERRERA Y REISSIG, Julio (1902), *Los maitines de la noche*, Losada, 1942.

HIDALGO Y TERRÓN, José (1889), *Obra completa de equitación*, Impresor, 1889.

HOROZCO, Sebastián de (c 1540 – 1579), *Cancionero*, Herbert Lang, 1975.

HOSTOS, Eugenio María de (1863-1873), *La peregrinación de Bayoán*, Cultural S.A., 1939.

HURTADO DE TOLEDO, Luis (1582), *Esponsalia de Amor y Sabiduría*, LEMIR, 1998.

INCA GARCILASO (Carcilaso de la Vega, El Inca) (1605), *La Florida del Inca*, Alianza Editorial, 1988.

INSÚA, Alberto (1922), *El negro que tenía el alma blanca*, Castalia, 1998.

ISAACS, Jorge (1867), *María*, Cátedra, 1995.

ISLA, José Francisco de (1758), *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, Gredos, 1992.

JARDIEL PONCELA, Enrique (1929-1933), *Amor se escribe sin hache. Novela casi cosmopolita*, Cátedra, 1996.

\_\_\_\_\_ (1931), *Pero... ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?*, Cátedra, 1996.

\_\_\_\_\_ (1940), *Eloísa está debajo del almendro*, Espasa-Calpe, 1997.

LAFUENTE, Modesto (1842), *Viajes de fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin*, Impr. de la calle del Sordo, 1842.

LAPESA MELGAR, Rafael (1942), *Historia de la lengua española*, Escelicer, 1942.

LARRA, Mariano José de (1832), *Empeños y Desempeños [Fígaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres]*, Crítica, 2000.

\_\_\_\_\_ (1834), «*El siglo en blando*» (*Fígaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres*), Crítica, 2000.

\_\_\_\_\_ (1836), *La Nochebuena de 1836. Yo y mi criado. Delirio filosófico [Fígaro. Colección de artículos dramáticos ...]*, Crítica, 2000.

\_\_\_\_\_ (1832), *¿Quién es el público y dónde se le encuentra? Artículo mutilado, o sea refundido. Hermite de la Chau ...*, Crítica, 2002.

LARRETA, Enrique (1908), *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, Victoriano Suárez, 1908.

LEGUINECHE, Manuel (1995), *El camino más corto. Una trepidante vuelta al mundo en automóvil*, Plaza y Janés, 1996.

LEÓN, Fray Luis de (c1561), *Exposición del Cantar de los Cantares*, Compañía de Impresores y Libreros del Reino, 1885.

\_\_\_\_\_ (1583), *De los nombres de Cristo*, Universidad de Oviedo, 1996

LEÓN, Ricardo (1941), *Cristo en los infiernos*, Victoriano Suárez, 1941.

LLANOS Y TORRIGLIA, Félix de (1945), *Discurso de recepción en la Real Academia Española*, Real Academia Española, 1945.

LLORENTE, Juan Antonio (1797), *Discursos sobre el orden de procesar en los tribunales de Inquisición*, Ediciones Eunat, 1995.

LÓPEZ ALBÚJAR, Enrique (1928), *Matalaché*, Ediciones Casa de las Américas, 1978.

LÓPEZ BAGO, Eduardo (1895), *El separatista. Novela médico-social (Primera parte de una Tetralogía)*, Castalia, 1997.

LÓPEZ DE GÓMARA, Francis (1553), *Segunda parte de la Crónica general de las Indias*, Real Academia Española, 2002.

LÓPEZ DE HARO, Rafael (1930), *Yo he sido casada*, Estampa, 1930.

LÓPEZ, Lucio Vicente (1881), *Recuerdos de viaje*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (1884), *La gran aldea*, Universidad de Alicante, 2003.

LÓPEZ, Vicente Fidel (1854), *La novia del hereje o la Inquisición de Lima*, Universidad de Alicante, 2003.

LOZANO, Pedro (a1745), *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán, I*, Editora Imprenta Popular, 1873.

LUGONES, Leopoldo (1909), *Lunario sentimental*, Cátedra, 1988.

LUZÁN, Ignacio de (1737–1789), *La Poética o reglas de la poesía en general y de sus principales especies*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (1742), *La virtud coronada*, Institución Fernando el Católico, 1995.



MADARIAGA, Salvador de (1940-1947), *Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón*, Espasa-Calpe, 1992.

MAGÓN (Manuel González Zeledón) (1896), *Unos novios [La propia y otros cuentos]*, Universidad de Costa Rica, 1947.

\_\_\_\_\_ (1911), *El principio de autoridad [La propia y otros cuentos]*, Universidad de Costa Rica, 1947.

MANSILLA, Lucio Victorio (1870), *Una excursión a los indios Ranqueles*, Ayacucho, 1957.

MANUEL, Juan (1325-1335), *El Conde Lucanor*, Crítica, 1994.

MARAÑÓN, Gregorio (1936-1939), *El Conde-Duque de Olivares*, Espasa-Calpe, 1990.

MARECHAL, Leopoldo (1948), *Adán Buenosayres*, Colección Archivos, 1999

MÁRMOL, José (1851-1855), *Amalia*, Cátedra, 2000.

MARTÍN DE LA PLAZA, Luis (1600 – 1625), *Poesías*, Diputación Provincial de Málaga (Málaga), 1995.

MARTÍN GAITE, Carmen (1958), *Entre visillos*, Áncora y delfín, 1958.

MARTÍNEZ ÁNGEL, Manuel (1930), *Tecnología de los oficios de la construcción. Apuntes ajustados al programa de la Escuela Superior...*, Imprenta de Juan Pueyo, 1930.

MARTÍNEZ DE ZÚÑIGA, Joaquín (1803-1806), *Estadismo de las Islas Filipinas*, Imp. de la Viuda de M. Minuesa, 1893.

MATTO DE TURNER, Clorinda (1889), *Aves sin nido*, Universidad de Alicante, 2000.

MAYANS Y SISCAR, Gregorio (1737), *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, Ayuntamiento de Oliva-Diputación de Valencia, 1984.

\_\_\_\_\_ (1737), *Orígenes de la lengua española*, Ayuntamiento de Oliva-Diputación de Valencia, 1984.

MEDINA, José Toribio (1890), *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*, Universidad de Alicante, 2003.

MEJÍA, Diego (1608), *Primera parte del Parnaso Antártico de las obras amatorias*, CSIC, 2003.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1902-1919), *Estudios literarios*, Espasa Calpe, 1946.

MELÉNDEZ VALDÉS, Juan (a 1780), *Poesías a1780 [Poesías]*, Centro de estudios del siglo XVIII, 1981 - 1983

MENDOZA, Eduardo (1986), *La ciudad de los prodigios*, Seix Barral, 1993.

MENDOZA, María Luis (1982), *El perro de la escribana o Las Piedecabras*, Joaquín Mortiz, 1982.

MERCADO, Pedro (a1701), *Historia de la provincia del Nuevo Reino y Quito de la Compañía de Jesús [Letras de la Audiencia de ..., Ayacucho*, 1963.

MESONERO ROMANOS, Ramón de (1832), *Escenas de 1832 [Panorama matritense (primera serie 1832-1835)]*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (1842-1851), *Escenas y tipos matritenses*, Cátedra, 1993.

MIHURA, Miguel (1948), *Mis memorias*, Ediciones Mascarón, 1981.

MILLA Y VIDAURRE, José (1867), *El visitador*, Tipografía Nacional, 1935.

MIRANDA, Francisco De (1785-1786), *Diario de viajes (viaje por Italia y Rusia)*, Universidad de Alicante, 2003.

MIRÓ, Gabriel (1921), *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*, Cátedra, 1988.

\_\_\_\_\_ (1916), *Figuras de la Pasión del Señor, I*, E. Doménech, 1916.

\_\_\_\_\_ (1917), *Figuras de la Pasión del Señor, II*, E. Doménech, 1917.

MONTALVO, Juan (1882), *Siete tratados*, Imprenta de José Jacquin, 1882.

MONTENGÓN, Pedro (1786), *Eusebio*, Cátedra, 1998.

MONTESINO, Fray Ambrosio (1508), *Cancionero*, Alhambra, 1987.

MONTÚFAR, Lorenzo (1898), *Memorias Autobiográficas*, Libro Libre, 1988.

MORA, Francisco de (1610), *Dicho de Francisco de Mora para el proceso remisorial de la canonización de Santa Teresa*, El Monte Carmelo (Burgos), 1915–1923.

MORAN DE BUTRON, Jacinto (1724), *La azucena de Quito, la Virgen Mariana de Jesús Paredes y Flores [Letras de la Audiencia de Quito, Ayacucho]*, 1963.

MURO, Ángel (1891-1894), *El Practicón. Tratado completo de cocina*, Ediciones Poniente, 1982.

NAVARRO, Pedro (c1850-1900), *San Albano. Nueva y curiosa relación, en que se da cuenta y declara el admirable portento y maravilla ...*, Taurus, 1966.

NAVARRO VILLOSLADA, Francisco (c1855 - a1895), *Doña Toda de Larrea o la madre de la Excelenta*, Castalia, 1998.

NEBRIJA, Antonio de (1495), *Vocabulario español-latino*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992.

NERUDA, Pablo (1950), *Canto general*, Ayacucho, 1981.

NOEL, Eugenio (1927), *Las siete cucas*, Cátedra, 1992.

NOGALES MÉNDEZ, Rafael (a1936), *Memorias*, Ayacucho, 1991.

NÚÑEZ, Enrique Bernardo (1943), *Ensayos*, Ayacucho, 1991.

OBLIGADO, Pastor Servando (1903), *Tradiciones argentinas*, Montaner y Simón, 1903.

OLAVIDE Y JÁUREGUI, Pablo de (a1803), *Sabina o los grandes sin disfraz*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (a1803), *Laura o el Sol de Sevilla*, Universidad de Alicante, 2003

ORREGO LUCO, Augusto (1918), *Discurso de recepción en la Academia Chilena*, Imprenta Universitaria, 1918.

ORTEGA MUNILLA, José (1884), *Cleopatra Pérez*, Cátedra, 1993.

PALACIO, Pablo (1927), *Débora*, Colección Archivos, 2000.

PALMA, Ricardo (1883), *Tradiciones peruanas, quinta serie*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (1875), *Tradiciones peruanas, tercera serie*, Espasa-Calpe, 1967.

\_\_\_\_\_ (1877), *Tradiciones peruanas, cuarta serie*, Espasa-Calpe, 1969.

PALOMINO Y VELASCO, Antonio (1724), *El Parnaso español pintoresco laureado*, Centro de Estudios Históricos, 1936.

PARDO BAZÁN, Emilia (1889), *Insolación*, Universidad de Alicante, 2002.

PARRA, Teresa de la (1924-1928), *Ifigenia. Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*, Ayacucho, 1991.

PASCUAL DE SANJUÁN, Pilar (1888–1923), *Flora o la educación de una niña*, Hijo de Paluzie (Barcelona), 1923.

PEREDA, José María de (1871), *Tipos y paisajes*, Ediciones Tantín, 1989.

\_\_\_\_\_ (1885-1888), *Sotileza*, Espasa-Calpe, 1991.

\_\_\_\_\_ (1895), *Peñas arriba*, Cátedra, 1995.

\_\_\_\_\_ (1879), *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, Universidad de Alicante, 2003.

PÉREZ DE AYALA, Ramón (1921), *Belarmino y Apolonio*, Cátedra, 1996.

\_\_\_\_\_ (1874), *Napoleón en Chamartín*, Universidad de Alicante, 2002.

\_\_\_\_\_ (1879) *Un faccioso más y algunos frailes menos*, Universidad de Alicante, 2002.

\_\_\_\_\_ (1884), *Tormento*, Universidad de Alicante, 2002.

\_\_\_\_\_ (1889), *Realidad. Novela en cinco jornadas*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (1888-1889), *La incógnita*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (1900), *Bodas Reales*, Vda. de Tello, 1903.

\_\_\_\_\_ (1907), *La de los tristes destinos*, Universidad de Alicante, 2002.

\_\_\_\_\_ (1909), *El caballero encantado*, Cátedra, 1977.

\_\_\_\_\_ (1885-1887), *Fortuna y Jacinta*, Turner, 1993.

\_\_\_\_\_ (1883), *El doctor Centeno*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (1884), *La de Bringas*, Cátedra, 1994.

\_\_\_\_\_ (1870), *La sombra*, Universidad de Alicante, 2003.

\_\_\_\_\_ (1908), *España Trágica*, Universidad de Alicante, 2002.

\_\_\_\_\_ (1875), *Memorias de un cortesano de 1815*, Universidad de Alicante, 2002.

\_\_\_\_\_ (1911), *La Primera República*, Universidad de Alicante, 2002.

PICATOSTE, Felipe (1882, ), *Manual de fotografía*, Editorial de G. Estrada, 1882.

PICÓN, Jacinto Octavio (1884), *La hijastra del amor*, Universidad de Alicante, 2003.

POCATERRA, José Rafael (1918), *Tierra del sol amada*, Monte Avila Editores, 1991.

PRENSA (1992), *El Cronista*, 06/07/1992: *Los elegidos de la Mansión*, Asociación Argentina Corpus, 1992.

PUIG, Ignacio (1945), *La bomba atómica y las colosales reservas de energía de la materia*, Ediciones Betis, 1945.

PUIGGARÍ I LLOBET, Josep (1886), *Monografía histórica e iconografía del traje*, Universidad de Alicante, 2002.

QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco de (a1604-c1614), *Pragmática de aranceles generales*, Cátedra, 1993.

\_\_\_\_\_ (c1606-1613), *Cartas del Caballero de la Tenaza*, Cátedra, 1993.

\_\_\_\_\_ (a1611), *Vida de la corte y Capitulaciones matrimoniales*, Cátedra, 1993.

\_\_\_\_\_ (1624), *Carta al marqués de Velada en la jornada que hizo el rey a Sevilla, en febrero de 1624*, Cátedra, 1993.

\_\_\_\_\_ (1597–1645), *Poesías*, Castalia, 1969-1971.

QUINTANA, Manuel José (1797), *A don Nicasio Cienfuegos, convidándole a gozar del campo [Poesías]*, Castalia, 1969.

QUIROGA, Elena (1955), *La enferma*, Noguer, 1962.

QUIROGA, Horacio (1918), *Cuentos de amor, de locura y de muerte*, CSIC, 1993.

QUIRÓS, Francisco Bernardo de (1656), *Aventuras de don Fruela*, Instituto de Estudios Madrileños, 1984.

REAL DE AZÚA, Gabriel Alejandro (1840), *Poesías*, Imprenta del Mercurio, 1846.

RIVA PALACIO, Vicente (1896), *Cuentos del General*, Sucesores de Rivadeneira, 1896.

RIVERA, José Eustasio (1924), *La varágine*, Cátedra, 1995.

RODRÍGUEZ FREILE, Juan (1638), *El Carnero o Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada*, Instituto Caro y Cuervo, 1997.

RODRÍGUEZ GALVÁN, Ignacio (1838), *Muñoz, visitador de México*, Universidad Nacional Autónoma, 1947.

RODRÍGUEZ, Miguel Antonio (1810), *Oración fúnebre en las exequias de los que murieron en el cuartel el dos de agosto de 1810*, Imprenta del Gobierno, 1923.

ROMERO ALPUENTE, Juan (1831), *Historia de la Revolución de España*, Centro de Estudios Constitucionales, 1989.

RUBÉN DARÍO (Félix Rubén García Sarmiento) (1889), *La muerte de la emperatriz de China (Cuentos)*, Fondo de Cultura Económica, 1950.

\_\_\_\_\_ (1886), *Bouquet [Cuentos]*, Fondo de Cultura Económica, 1950.

RUFO, Juan (1596), *Las seiscientas apotegmas*, Espasa Calpe, 1972.

SÁBATO, Ernesto (1961), *Sobre héroes y tumbas*, Ayacucho, 1986.

SAGREDO, Diego de (1526), *Medidas del romano*, CILUS, 2000.

SAHAGÚN, Fray Bernardino de (1576 – 1577), *Historia general de las cosas de Nueva España*, Historia 16, 1990.

SAMPEDRO, José Luis (1952), *Congreso en Estocolmo*, Plaza-Janés, 1994.

SANTA CRUZ DE DUEÑAS, Melchor de (1574), *Floresta española*, Crítica, 1997.

SALAZAR, Eugenio de (1570), *Cartas*, Sucesores de Rivadeneyra, 1902.

SALINAS, Pedro (1945), *Nueve o diez poetas [Ensayos de literatura hispánica. Del "Cantar de Mio Cid" a García Lorca]*, Aguilar, 1958.

SALVADOR, Yago-César de (1922), *Crónica de Barcelona. Las exposiciones [Revista de Bellas Artes, enero de 1923]*, S.E., 1923.

SÁNCHEZ, Florencio (1905), *Los muertos*, Anaya Book, 1973.



SANTA CRUZ, Alonso de (1491 – 1516), *Crónica de los Reyes Católicos*, Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla, 1951.

SANTOS, Fray Francisco de (1657 – 1698), *Descripción de San Lorenzo del Escorial*, Centro de Estudios Históricos, 1933.

SARABIA, Ramón (1945), *¿Cómo se educan los hijos? Lecciones de pedagogía familiar*, El Perpetuo Socorro, 1945.

SERPA, Enrique (1938), *Contrabando. Novela*, Ediciones Universal, 1973.

SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos de (1683), *Triunfo parténico*, Xochitl, 1945.

SILVA, José Asunción (1880-1895), *Obra poética*, Hiperión, 1996.

\_\_\_\_\_ (a1896), *De sobremesa*, Presidencia de la República (S.L.), 1996

SINÁN, Rogelio (1943), *Plenilunio*, Impresora Panamá, 1961.

SOLÍS Y VALENZUELA, Pedro de (c1650), *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*, Instituto Caro y Cuervo, 1977-1985.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ (Juana Ramírez de Asbaje) (1689), *Inundación Castálida*, Castalia, 1982.

\_\_\_\_\_ (1676 – 1692), *Villancicos*, Fondo de Cultura Económica, 1952.

TALavera, Fray Hernando de (1477-1496), *De vestir y de calzar*, Bailly-Baillière, 1911.

TIMONEDA, Juan de (1575), *Cuentos añadidos en la edición de "Sobremesa" de Évora, 1575 [El sobremesa y alivio de caminantes]*, Espasa-Calpe, 1990.

\_\_\_\_\_ (1566), *El Patrañuelo*, Espasa-Calpe, 1990.

TIRSO DE MOLINA (Fray Gabriel Téllez) (c1632), *El bandolero*, Turner, 1994.

TORRES VILLARROEL, Diego de (1725-1744), *Extracto de los Pronósticos del gran Piscator de Salamanca, desde el año de 1725 hasta el de 1744*, RAE, 2006.

\_\_\_\_\_ (1726), *La suma medicina o piedra filosofal*, Edicomunicación, 1997.

\_\_\_\_\_ (1727-1728), *Visiones y visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la corte*, Espasa-Calpe, 1991.

\_\_\_\_\_ (1725), *Correo del otro mundo*, Cátedra, 2000.

TRIGO, Felipe (1913), *Los abismos*, Universidad de Alicante, 2002.

ULLOA, Antonio de (1748), *Viaje al reino del Perú*, Historia 16, 1990.

UNAMUNO, Miguel de (1914), *Niebla*, Castalia, 1995.

URABAYEN, Leoncio (1949), *La tierra humanizada. La Geografía de los paisajes humanizados y la lucha del hombre por la conquista ...*, Espasa-Calpe, 1949.

\_\_\_\_\_ (1908), *Recuerdos de niñez de de mocedad*, Espasa-Calpe, 1945.

URREA, Jerónimo de (1549), *Traducción de "Orlando furioso" de Ludovico Ariosto*, Planeta, 1988.

URREA, Miguel de (1582), *Traducción de la Arquitectura de Marco Vitruvio Pollión*, CILUS, 2000.

VALENTE, José Ángel (1955-1971), *Punto cero*, Barral Editores, 1972.

VALERA, Diego de (1441 – 1486), *Tratado de las epístolas enviadas por mosén Diego de Valera en diversos tienpos e a diversas persona ...*, Atlas, 1959,

VALLARINO, Baltasar (1842), *Traducción del "Arte de aparejar y maniobras de los buques" de D. Lever*, Impr. de José Félix Palacios, 1842.

VALLE-INCLÁN, Ramón María del (1927), *Tirano Banderas*, Espasa-Calpe, 1993.

\_\_\_\_\_ (1921-1930), *Los cuernos de don Friolera [Martes de carnaval]*, Espasa-Calpe, 1996.

VIANA, Francisco Leandro de (1764), *Apéndice. Diario del Sitio de la Plaza de Manila por los Ingleses [Documentos indispensables para la ...]*, Imprenta del Asilo de Huérfanos, 1908.

VILLALÓN, Cristóbal de (c1539), *El Scholástico*, CSIC, 1997.

VILLALONGA, Lorenzo (1956), *Bearn, o la sala de las muñecas*, Cátedra, 1985.

VILLENA, Enrique de (1427 – 1428), *Traducción y glosas de la Eneida. Libros I-III*, Turner Libros , 1994.

\_\_\_\_\_ (1428), *Tratado de Astrología*, Turner, 1994.

VV. AA. (1880), *Diario de Barcelona, 20 de julio de 1800*, Imprenta del Diario, 1800.

YEPES, Diego de (1588), *Relación de la vida y libros de la M. Teresa que el P. Diego*, El Monte Carmelo (Burgos), 1915–1923.

ZABALETA, Juan de (1654), *El día de fiesta por la mañana*, Castalia, 1983.

ZAPATER Y JAREÑO, Justo y GARCÍA ALCARAZ, José (1878), *Manual de Litografía*, CLAN, 1993.

ZUNZUNEGUI, Juan Antonio de (1940), *El Chiplichandle. Acción picaresca*. Studios, 1940.

## **B. REVISTAS FEMENINAS DEL XIX Y XX**

*¡Adelante!* (Madrid, 1911)

*Álbum de señoritas* (1865)

*Correo de la moda* (1853)

*Caprichosa* (Paris, 1857)

*El Ángel del hogar* (Madrid, 1865)

*El hogar* (Madrid, 1867)

*El hogar propio* (1930)

*La Acción social* (Zaragoza, 1933)

*La Dama y la vida ilustrada* (1908)

*La guirnalda* (Madrid, 1867)

*La moda elegante* (Cádiz, 1861)

*Mundo femenino* (Madrid, 1921)

*Nuestros hogares* (1935)

## **2. BIBLIOGRAFÍA**

### **A. DICCIONARIOS**

ALCARAZ VARÓ, E. (2004), *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona: Ariel.

ARNAU, J. (2000), *72 voces para un diccionario de arquitectura teórica*, Madrid: Celeste, D.L.

*Diccionario de americanismos*, por Asociación de Academias de la lengua española, Barcelona: Penguin Random House, D. L. 2015.

*Lema: diccionario de la lengua español*, SPES editorial. Barcelona, 2001.

MADARIAGA, L. De (1969), *Diccionario de arquitectura*, Madrid: Tesoro, D.L.

MD: *Mapa de diccionarios*: (<http://web.frl.es/ntllet/SrvltGUILoginNtlletPub>)

MOLINER, M. (2007), *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.

NTLE: *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español (s. XIV-1726)*, 11 volúmenes, por NIETO JIMÉNEZ, L. y ALVAR EZQUERRA, M., Arco/Libros-Real Academia Española, Madrid, 2007.

NTLLE: *El Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, por Asociación de Academias de la lengua española.

GARCÍA YEBRA, V. (1999). *Diccionario de galicismos prosódicos y morfológicos*, Madrid, Gredos.

PEVSNER, N. (1996), *Diccionario de arquitectura*, Madrid: Alianza.

VILLAR, C. (2000), *Diccionario Espasa [de la lengua española]*, Madrid: Espasa Calpe, D.L.

## B. CORPUS

CDH: *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del Español*. <http://web.frl.es/CNDHE/view/inicioExterno.view> [última consulta: enero de 2017].

CODEA: *Corpus de documentos Españoles Anteriores a 1800*. <http://www.corpuscodea.es/> [última consulta: diciembre de 2016].

CORDE: *Corpus Diacrónico del Español*. <http://corpus.rae.es/cordenet.html> [última consulta: febrero de 2017].

CREA: *Corpus de Referencia del Español Actual*. <http://corpus.rae.es/creanet.html> [última consulta: diciembre de 2016].

DHLE (1960-1996): *Diccionario Histórico de la Lengua Española (1960-1996)*.

Mark Davies: *Corpus del Español*, <http://web.frl.es/DH.html> [última consulta: diciembre de 2016].

CORDIAM: *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América*. <http://cordiam.org/> [última consulta: enero de 2017].

### 3. MONOGRAFÍAS Y OTRAS OBRAS CITADAS

AGUILÓ ALONSO, M. P. (2014). *La Biblioteca Nacional de España. Mobiliario y decoración del Palacio de Bibliotecas y Museos Nacionales en los años de su creación (1892-1896)*, Associació per a l'Estudi del Moble Barcelona. Ayuntamiento Museu del Disseny de Barcelona.

\_\_\_\_\_ (2001), “Londres – Madrid. El comercio de muebles y objetos de lujo a finales del siglo XIX”, en *El arte y el viaje*, Madrid, CSIC, 595.

AGUIRRE, C. (2013), *Manual de morfología del español*, [Barcelona]: Castalia.

ALMELA PÉREZ, R. (1999), *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona: Ariel.

\_\_\_\_\_ (1998), *Procedimientos de formacion de palabras en español*, Ariel.

ALVAR EZQUERRA, M. (1997), *Vocabulario de indigenismos en las Crónicas de Indias*, Madrid, Consejo Superior de Investigacones Científicas.

\_\_\_\_\_ (1993), *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco Libros. Alvar Ezquerro, M. (1999). “El neologismo: caracterización, formación y aceptabilidad”. González, J. M.; Montero, M. L.; Terrón, J. (ed.). *Actas V Jornadas de metodología y didáctica de la lengua española: el neologismo*, 39-66. Cáceres: Universidad de Extremadura, Departamento de Filología Hispánica, Instituto de Ciencias de la Educación.

ALVAR LÓPEZ, M. (1992), “Los diccionarios académicos y el problema de los neologismos”. *El neologismo necesario*, 51-70. Madrid: Fundación Efe; Gobierno de La Rioja.

ÁLVAREZ DE MIRANDA, P. (2009), “Neología y pérdida léxica”, en DE MIGUEL, E., (ed.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel, 133-158.

\_\_\_\_\_. (1992), *Palabras e ideas: el léxico de la Ilustración temprana en España: (1680-1760)*, Madrid: Real Academia Española.

AMORÓS, C. y MIGUEL, A de (eds.) (2010), “Teoría feminista y movimientos feministas” en AMORÓS PUENTE, C., *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización: Del feminismo liberal a la posmodernidad*, Madrid: Minerva Ediciones, D.L.

ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, M. D. (1998), *El siglo XIX: el cauce de la memoria*, Tres Cantos (Madrid): Istmo, D.L.

ANTÓN DAYAS, I. (2014), “La elegancia del poder tras el cristal. La serre como espacio de representación social de la aristocracia española de los siglos XIX y XX”, en SAURET GUERRERO, T. (ed. y coord.); RODRÍGUEZ ORTEGA, N. (ed.), SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, R. (ed.), *Diseño de interiores y mobiliario: aportaciones a su historia y estrategias de valoración*, [Málaga]: Publicaciones y Divulgación Científica, Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga, D.L., 293-310.

ANTONIO RAMÍREZ, J. (2008), *Historia del arte, Vol.3, La Edad Moderna*, coordinada por Adolfo Gómez Cedillo, Madrid: Alianza.

AYMES, J. R. (1996), “Moda y lenguaje en la crisis social del antiguo regimen”, en AYMES, J. R., *L'image de la France en Espagne pendant la Seconde moitié du XVIIIe siècle= La imagen de Francia en España durante la segunda mitad del siglo XVIII*, Paris: Presses de la Sorbonne nouvelle; Alicante: Instituto de cultura, "Juan Gil-Albert", Diputación Provincial de Alicante, D.L., 85-95.

BALDINGER, K. (1972), *La Formacion De Los Dominios Linguisticos En La Peninsula Iberica*, Madrid: Gredos.

BEAUVOIR, S. de (2002), *El segundo sexo. Vol.2, La experiencia vivida*, Madrid: Cátedra.

BERGIER, J. F. (1982), “La burguesía industrial y la aparición de la clase obrera 1700-1914”, en CIPOLLA, C. M. (ed): *Historia económica de Europa (3): la revolución industrial*. Ed. Ariel. Barcelona, 410-463.

BLANK, A. (1999): “Co-presence and succession: A cognitive typology of metonymy.” In Panther, K-U & Radden Güter (eds.), *Metonymy in language and thought*, Amsterdam/ Philadelphia: Jhon Benjamins, 169-192.

BOSQUE, I. (2015), *Las categorías gramaticales: relaciones y diferencias*, Madrid: Síntesis, D.L.

BRÉDIF, J. (1989), *Toiles de Jouy: classic printed textiles from France 1760-1843*, London: Thames and Hudson.

BUENAFUENTES, C. (2007), *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español* (vol. I), Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Filología Española.

BUESA OLIVER, T. y ENGUITA UTRILLA, J. M. (1992), *El español de América: su elemento patrimonial e indígena*, Madrid, Fundación MAPFRE.

CABRÉ, T. (2006), “La clasificación de los neologismos: una tarea compleja”, Alfa, Sao Paulo, 50 (2): 229-250.

CALVA, J. L. (1988), *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, México, [etc.]: Siglo Veintiuno.

CANO AGUILAR, R. (1993), “La muerte de las palabras” en ALCAIDE LARA, E. R. (coord.), SALGUERO LAMILLAR, F. J. (coord.), RAMOS MARQUEZ, M. del M. (coord.), *Estudios lingüísticos en torno a la palabra*, Sevilla: Dpto Lengua Española,



Lingüística y Teoría de la Literatura, Facultad de Filología, Universidad de Sevilla, D.L., 41-57.

CANO AGUILAR, R. (coord.) (2004), *Historia de la Lengua Española*, Barcelona: Ariel.

CANTIZANO MÁRQUEZ, B. (2004), «La mujer en la prensa femenina del XIX», *Revista internacional de comunicación*, nº 11-12, 281-298.

CASTILLEJO, J. (2008), *Democracias destronadas: un estudio a la luz de la revolución española, 1923-1939*, Madrid: Siglo XXI.

CHARLES MACCORQUODALE (1985), *Historia de la decoración*, Barcelona, Stylos.

CIPOLLA, C. M. (1983), *Historia económica de Europa. 3, La Revolución industrial*, Barcelona [etc.]: Ariel.

CLAVERÍA NADAL, G. (2016), *De vacunar a dictaminar: la lexicografía académica decimonónica y el neologismo*, Iberoamericana.

CLIMENT, S. (1999): "Individuación e información Parte-Todo. Representación para el procesamiento computacional del lenguaje", *Estudios de Lingüística Española (ELiEs)*, 8.

COLÓN, G. (1967), "Occitanismos y Catalanismos", en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Tomo II, Madrid, 153-238.

COMELLAS, J. L. (1995), *Historia de España contemporánea*, Madrid: Rialp.

CORRIENTE CÓRDOBA, F. (2004), "Los arabismos del Léxico hispánico primitivo", en *Revista del Filología Española*, 84-1, 67-93.

COSERIU, E. (1986, 2ª), *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.

\_\_\_\_\_ (1988, 4ª ed.), *Sincronía, diacronía e historia*, Madrid, Gredos.

CRUZ DE ARTEAGA, C. de la (1940-1944), *La Casa del Infantado, cabeza de los Mendoza*, Madrid: Duque del Infantado.

CUENCA, M. J. y HILFERTY, J. (1999), *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona: Ariel.

CRUZ DE ARTEAGA, C., de la (1940-1944), *La Casa del Infantado, cabeza de los Mendoza*, Madrid: Duque del Infantado.

DE LA TORRE LUCENA, C. (2014), “El espacio privado en España durante el siglo XIX”, en SAURET GUERRERO, T. (ed. y coord.); RODRÍGUEZ ORTEGA, N. (ed.), SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, R. (ed.), *Diseño de interiores y mobiliario: aportaciones a su historia y estrategias de valoración*, [Málaga]: Publicaciones y Divulgación Científica, Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga, D.L, 249-260.

DE MIGUEL, A. (1996), *La España de nuestros abuelos: historia íntima de una época*, Madrid: Espasa-Calpe, cop.

DERRIDA, J. (2011), *Seminario La bestia y el soberano. Volumen II*, Buenos Aires: Manantial, imp.

DÍAZ HORMIGO, M.T. (2004) “Restricciones del sistema y restricciones de la norma en la formación de palabras”, en *Linred: Lingüística en la red* (. [http://www2.uah.es/linred/articulos\\_pdf/LR\\_articulo\\_28052004.pdf](http://www2.uah.es/linred/articulos_pdf/LR_articulo_28052004.pdf)), Universidad de Alcalá, Área de Lingüística General.

DOSSE, F. (2007), *La marcha de las ideas: historia de los intelectuales, historia intelectual*, Valencia: Universidad de Valencia.

DWORKIN, S. N. (2006), «La naturaleza del cambio léxico», en *Actas del VI congreso internacional de historia de la lengua Española*, Madrid: Arco-Libros, D.L, 67-84.

\_\_\_\_\_ (2005), «La historia de la lengua y el cambio léxico, en Iberoromania» en *Revista dedicada a las Lenguas y Literaturas iberorrománicas de Europa y América*, Max Niemeyer Verlag, 59-69.

\_\_\_\_\_ (2006), «Para una tipología del cambio léxico: los préstamos en el español», en *Actas de VII congreso internacional de historia de la lengua española*, Madrid: Arco-Libros, 1234-1241.

\_\_\_\_\_ (2012), *A History of the Spanish Lexicon: A Linguistic Perspective*, Oxford University Press.

\_\_\_\_\_ (2016), “Historia del español: léxico”, en *Enciclopedia de lingüística hispánica*, editado por GUTIÉRREZ-REXACH, J., London, New York: Routledge, 536-546.

ESCANDELL VIDAL, M. V. (2012), *Apuntes de semántica léxica*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

EBERENZ, R. (1991), “Castellano antiguo y español moderno: reflexiones sobre la periodización en la historia de la lengua”, en *Revista de Filología Española*, LXXXI, 79-106.

ESCÁRZAGA, Á. (1994), *Porcelana, cerámica y cristal*, Madrid: Antiquaria, D.L.

ESCÁRZAGA, Á. y BARRERA, J. (1994), *El libro Muebles, alfombras y tapices*, Madrid: Antiquaria, D.L.

FÁBREGAS, A. (2013), *La morfología. El análisis de la palabra compleja*, Madrid Síntesis.

\_\_\_\_\_ (2016), “Composición”, en *Enciclopedia de lingüística hispánica*, editado por GUTIÉRREZ-REXACH, J., London, New York: Routledge, 461-471.

FERNÁNDEZ ARENAS, J. (1979), “La decoración grutesca: análisis de una forma”, en *D' Art: Revista del Departament d'Historia de l'Arte*, Nº 5, 5-20.

FERNÁNDEZ GARCÍA, A. M. (2012), *Viejos y nuevos espacios públicos para la decoración de interiores en España*, Biblioteconomía y Administración Cultural, Gijón (Asturias): Trea.

FELÍU ARQUIOLA, E. (2009), “Palabras con estructura interna”, en DE MIGUEL, E. (ed.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, 51-81.

FERNÁNDEZ GARCÍA, A. M. (coord.) (2012). *Viejos y nuevos espacios públicos para la decoración de interiores en España*, Gijón (Asturias): Trea.

FERNÁNDEZ QUINTANILLA, P. (1981), *La mujer ilustrada en la España del XVIII*. Madrid: Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural, D.L.

FERNANDO LARA, L. (2013), *Historia mínima de la lengua española*, México, D.F.: El Colegio de México: El Colegio Nacional.

FUENTES ARAGONÉS, J. F. (1996), “Moda y lenguaje en la crisis social del antiguo régimen”, en AYMES, J. R., *L'image de la France en Espagne pendant la seconde moitié du XVIII<sup>e</sup> siècle = La imagen de Francia en España durante la segunda mitad del siglo XVIII*, Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 85-95.

GALLARDO VÁZQUEZ, P. (2008), *Movimientos sociales y educación de personas adultas*, Sevilla: Wanceulen.

GALLEGO AYALA, J. (1990), *Mujeres de papel: de Hola! a Vogue : la prensa femenina en la actualidad*, Icaria Editorial.

GARCÍA GALLARÍN, C. (1998), *Léxico del 98*, Madrid: Editorial Complutense.

\_\_\_\_\_ (2007), “Derivación, lexicalización y analogía: el caso de los diminutivos”, en

coord. por DELGADO COBOS, I., PUIGVERT OCAL, A., *Ex admiratione et amicitia: homenaje a Ramón Santiago*, Madrid: Ediciones del Orto, 501-523.

\_\_\_\_\_ (2007), *El cultismo en la historia de la lengua española*, Madrid, Parthenon.

GARCÍA GARROSA, M. J. (2006), “Imagen y palabra de mujer en las letras españolas del siglo XVIII”, en coord. por GIL-ALBARELLOS PÉREZ-PEDRERO, S., RODRÍGUEZ PEQUEÑO, M. *Ecos silenciados: la mujer en la literatura española: siglos XII al XVIII*, Burgos, Junta de Castilla y León-Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 265-270.

GARCÍA MOUTON, P. Y GRIJELMO, A. (2011), *Palabras moribundas*, Madrid: Taurus.

GARCÍA PALACIOS, J. eds. (2016), *La neología en las lenguas románicas. Recursos, estrategias y nuevas orientaciones*, Frankfurt: editado por LANG, P. (Colección: Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation).

GARCÍA PÉREZ, R. y PASCUAL, J. A. (2009), “Relaciones de significado entre las palabras”, en *Panorama de la lexicología*, coord. por MIGUEL, E. de, 117-131.

GARCÍA PASCUAL, A. (1995), *Furniture idea traditional: Idea mueble tradicional. Ambientes clásicos*, Barcelona: Idea Books, D.L.

GARCÍA PÉREZ, R. y PASCUAL, J. A. (2009), “Relaciones de significado entre las palabras”, en *Panorama de la lexicología*, 117-131.

GARCÍA YEBRA, V. (2004), *Experiencias de un traductor*, Madrid: Gredos, D.L.

GIL PECHARROMÁN, J. (2010), *Europa centrooriental contemporánea (siglos XIX y XX)*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

GÓMEZ CAPUZ, J. (1998), *El préstamo lingüístico: conceptos, problemas y métodos*, Valencia: Universitat de València, Departamento de Filología Española, D.L.

\_\_\_\_\_. (2004), *Los préstamos del español: lengua y sociedad*, Madrid: Arco-Libros, D.L.

GÓMEZ HERRÁEZ, J. M. (2007), *El pasado cambiante: historiografía y capitalismo: siglos XIX y XX*, València: Universitat de València.

GONCOURT, E. y J. (1946), *La mujer en el siglo XVIII*, Buenos Aires: Luis D. Alvarez, cop.

GONZÁLEZ-PALACIOS, A. (1975), *El mueble de estilo: historia del mueble del s.XVI al XX*, Barcelona: Gustavo Gili, D.L.

GUERRERO RAMOS, G. (1997), *Neologismos en el español actual*, Madrid: Arco/Libros.

GUILBERT, L. (1975), *La créativité lexicale*, Paris, Larousse, 1975.

GUTIÉRREZ RODILLA, B. M. (2005), *El lenguaje de la ciencia*, Madrid: Gredos, imp.

GUTIÉRREZ RODILLA, B. M. (1998), *La ciencia empieza en la palabra: análisis e historia del lenguaje científico*, Barcelona: Península.

HAENSCH, G. (2005), "Anglicismos en el español de América", en *ELUA. Estudios de Lingüística*, nº 19, 243-251.

\_\_\_\_\_ (2003): "Formación de nuevas unidades léxicas por elipsis y su tratamiento en los diccionarios", en *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales*, Madrid, Arco-Libros, 330-340.

HAYES, J. H. (1964), *Historia política y cultural de la Europa Moderna. Vol.1, Tres siglos de la sociedad predominantemente agrícola, 1500-1830*, Barcelona: Juventud.

HERRANZ GARCÍA, E. (1981), *Historia del mueble dorado*, Madrid: [El autor].

HUBERMAN, L. (1969), *Los bienes terrenales del hombre: (Historia de la riqueza de las naciones)*, Buenos Aires: Merayo Editor.

JIMÉNEZ, S. (1989), *El mueble del siglo XX: Art déco*, Barcelona: Planeta-De Agostini, D.I.

JIMÉNEZ MORELL, I. (1992), *La prensa femenina en España: (desde sus orígenes a 1868)*, Madrid: Ediciones de la Torre.

JIMÉNEZ RÍOS, E. (2001), *Variación léxica y diccionario: los arcaísmos en el diccionario de la Academia*, Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert.

JOVER ZAMORA, J. M. (2001), *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX-XX)*, Barcelona: Areté.

KLEIBER, G. (1999), *Problèmes de Sémantique. La polysémie en questions*, [s. l.]: Presses Universitaires du Septentrion.

KIESLER, R. (1993), “La tipología de los préstamos lingüísticos. No solo un problema de terminología”, en *Zitschrift für romanische Philologie*, 109, 505-525.

KLEIBER, G. (1999), *Problèmes de Sémantique. La polysémie en questions*, Villeneuve, Presses Universitaires du Septentrion, principalmente en “Référence et sens”, 30-45.

KOCH, P. (1999), “Frame and contiguity. On the cognitive bases of metonymy and certain types of word formation”, en *Panther & Radden* (Eds.), 139-167.

LA TORRE LUCENA, C. de (2014), “El espacio privado en España durante el siglo XIX”, en SAURET GUERRERO, T. (ed. y coord.); RODRÍGUEZ ORTEGA, N. (ed.), SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, R. (ed.), *Diseño de interiores y mobiliario: aportaciones a su historia y estrategias de valoración*, [Málaga]: Publicaciones y Divulgación Científica, Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la

Universidad de Málaga, D.L, 249-260.

LAKOFF, G. Y Johnson, M. (2012), *Metáforas de la vida cotidiana*, introducción de ANTONIO MILLÁN, J. y NAROTZKY, S.; [traducción de GONZÁLEZ MARÍN, C.], Madrid: Cátedra, D.L.

\_\_\_\_\_ (1980), *Metaphors we live by*, University of Chicago Press, Chicago.

LAPESA, R. (1980), *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos, D.L.

\_\_\_\_\_ (1996), *El español moderno y contemporáneo: estudios lingüísticos*, Barcelona: Crítica, D.L.

LÁZARO CARRETER, F. (2002), *El neologismo en el diccionario*, Discurso en la RAE, 15-febrero-2002 (En línea: [http://www3.uji.es/~vellon/neologismo\\_diccionario\\_lazaro\\_carreter.htm](http://www3.uji.es/~vellon/neologismo_diccionario_lazaro_carreter.htm)).

LLAMAS SÁIZ, C. (2005), *Metáfora y creación léxica*, Pamplona: EUNSA.

LLITERAS, M. y HERNÁNDEZ, A. (2008), “La neología en la gramática y el diccionario del siglo XIX, en *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*. Vol. XIII, 231-250.

LLOPART SAUMELL, E. (2016), *La funció dels neologismes. Revisió de la dicotomia "neologisme denominatiu" i "neologisme estilístic"*, Universidad Pompeu Fabra (España), Instituto de Lingüística Aplicada (IULA), Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje.

LORENZO, E. (1996), *Los anglicismos en español*, Madrid, Gredos.

LÓPEZ SOLER, M. (2014), “Maridaje de las artes decorativas: mueble y vestido en el estilo tapicero. Su valor como lenguaje y documento histórico”, en SAURET GUERRERO, T. (ed. y coord.); RODRÍGUEZ ORTEGA, N. (ed.), SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, R. (ed.), *Diseño de interiores y mobiliario: aportaciones a su*



*historia y estrategias de valoración*, [Málaga]: Publicaciones y Divulgación Científica, Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga, D.L., 347-360.

LUCIE ROSSOWOVÁ (2007), *Las palabras compuestas en español*, Bakalářská diplomová práce, Vedoucí práce: PhDr. Hana Valíková Brno.

LUCIE-SMITH, E. (1998), *Breve historia del mueble*, Barcelona: Destino; London: Thames and Hudson.

LÜDTKE, J. (2014), *Los orígenes de la lengua española en América. Los primeros cambios en las Islas Canarias, las Antillas y Castilla del Oro*, Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana - Vervuert.

LYNCH, J. (2007), *Historia de España. 6, Época contemporánea 1808-2004*, Barcelona: Crítica.

LYONS, J. (1980), *Semántica*, Barcelona: Teide.

MALLO, J (1959), *La invasión del anglicismo en la lengua española de América*, [México, D.F.]: [Universidad Nacional Autónoma de México].

MARTÍNEZ ALCÁZAR, E. (2012), «La sociabilidad doméstica y la decoración de las estancias de recibir en el ámbito murciano (1759-1808)», en *revista de Ars longa: cuadernos de arte*, nº 21, 335-350.

MARTÍNEZ MEDINA, A. (1995), *Espacios privados de la mujer en el siglo XVIII*, Madrid: horas y HORAS, D.L.

MARX, K. (1985), *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Barcelona: Ariel.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1998), *Historia de España*. Tomo 29, La época de los primeros Borbones. Vol. 2, La cultura española entre el Barroco y la Ilustración (circa 1680-1759), Madrid: Espasa-Calpe, 1998.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1996), *Historia de España*. Tomo 31, La época de la Ilustración. Vol. 2, Las Indias y la política exterior, Madrid: Espasa-Calpe.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (2001), *Historia de España*. Tomo 32, La España de Fernando VII. Vol. 2, La posición europea y la emancipación americana, Madrid: Espasa-Calpe.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1997), *Historia de España*. Tomo 33, Los fundamentos de la España liberal (1834-1900): la sociedad, la economía y las formas de vida, Madrid: Espasa-Calpe.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1997), *Historia de España*. Tomo 35, La época del Romanticismo (1808-1874). Vol. 2, Las letras, las artes, la vida cotidiana, Madrid: Espasa-Calpe.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (2002), *Historia de España*. Tomo 36, La época de la Restauración (1875-1902). Vol. 2, Civilización y cultura, Madrid: Espasa-Calpe.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1996), *Historia de España*. Tomo 37, Los comienzos del siglo XX: la población, la economía, la sociedad (1898-1931), Madrid: Espasa-Calpe.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1999), *Historia de España*. Tomo 39, La Edad de Plata de la cultura española (1898-1936). Vol. 2, Letras, ciencia, arte, sociedad y culturas, Madrid: Espasa Calpe.

\_\_\_\_\_. (2003), *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII) : versión primera del "Glosario del primitivo léxico iberorrománico"*, proyectado y dirigido inicialmente por Ramón Menéndez Pidal; redactado por Rafael Lapesa; con la colaboración de Constantino García; edición al cuidado de Manuel Seco, Madrid: Editorial Espasa Calpe, D.L.

MERCADO SEGOVIANO, J. L. (1976). *Introducción a la historia de la decoración de interiores*, Madrid, Escuela de Artes Decorativas, Departamento de Publicaciones.

MIGUEL, A. de (1996), *La España de nuestros abuelos: historia íntima de una época*, Madrid: Espasa-Calpe, cop.

MIGUEL, E. de (2016), “Lexicología”, en *Enciclopedia de lingüística hispánica*, editado por GUTIÉRREZ-REXACH, J., London, New York: Routledge, 173-185.

MOESCHLER, J. & REBOUL, A. (1999), *Diccionario enciclopédico de pragmática*, [versión española de María Luisa Donaire, Marta Tordesillas]; edición española dirigida por Marta Tordesillas, Madrid: Arrecife Producciones.

MORAL AGUILERA, R. del (2009), *Diccionario ideológico: atlas léxico de la lengua española*, Barcelona: Herder.

MORANT, H. De (1980), *Historia de las artes decorativas*, Madrid: Espasa Calpe.

MORENO DE ALBA, J. G., (2002-2004), “Mexicanismos léxicos en un manuscrito novohispano de fines del siglo XVIII”, en *Archivo de filología aragonesa*, Vol. 59-60, 2, 1499-1524.

PADRÓN, R., «Geografía, sodomía, y lo femenino en *La Araucana* de Alonso de Ercilla», en Isaías Lerner, Robert Nival y Alejandro Alonso (eds.). *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, IV: Literatura Hispanoamericana*, Newark, Cuesta, 2004, 698, 512-522.

PADROSA, I. (1989), *El mueble del siglo XIX: otros países*, Barcelona: Planeta-De Agostini, D.L.

PENNY, R. (1998), *Gramática histórica del español*; edición española a cargo de José Ignacio Pérez Pascual, Barcelona: Ariel.

PENSADO, C. (1999), “Morfología y fonología. Fenómenos morfofonológicos”, en *Bosque, I. y Demonte, V, Gramática descriptiva*, Espasa Calpe, 4423-4504.

PÉREZ MATEO, S. (2014), “Un mueble para cada espacio de la casa, El ejemplo del

Museo del Romanticismo”, en SAURET GUERRERO, T. (ed. y coord.); RODRÍGUEZ ORTEGA, N. (ed.), SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, R. (ed.), *Diseño de interiores y mobiliario: aportaciones a su historia y estrategias de valoración*, [Málaga]: Publicaciones y Divulgación Científica, Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Málaga, D.L., 647-660.

PHARIES, D. A. (2002), *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*, Madrid: Gredos, D.L.

\_\_\_\_\_. (2007), *Breve historia de la lengua española*, Chicago, [etc.]: University of Chicago Press, cop.

PHILIPPE ARIÈS (2001), *Historia de la vida privada. Vol. 4, De la Revolución francesa a la Primera Guerra Mundial*, Madrid: Taurus, imp.

PIERA, M., SHELLY, A. y MARSAL, J. (2008), *El mueble del siglo XVIII: nuevas aportaciones a su estudio*, Museu de las Arts Decoratives. Institut de Cultura. Ajuntament de Barcelona - Associació per l'estudi del moble.

PLAZA SANTIAGO, F. J. de la. (2002), “El movimiento Romántico”, en *Cuadernos de sección N. 21, Artes plásticas y monumentales*, San Sebastián: Sociedad de Estudios Vascos, 95-112.

POTTIER, B. (1963), *Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction mécanique*, Nancy.

QUILIS, A. (1985), “Arabismos en la lengua española hablada en Madrid”, en *Archivo de Filología Aragonesa*, 36-7: 127-35.

RAE (2010), *NGLE: Nueva gramática de la lengua española*, BOSQUE MUÑOZ, J. I. (dir.), Madrid: Espasa Libros, D.L.

RAINER, F. (1993), *Spanische Wortbildungslehre*, Tubinga, Niemeyer.

RAMÍREZ LUENGO, J. L. (2012), *Estudios sobre el español del siglo XIX*, Editorial

Axac.

ROSARIO PRIETO, M. del, «Las Cortes del Despotismo Ilustrado, 1982», en *Hispania: Revista española de historia*, 42: 150, 91-172.

RUDE, G. (1978), *Europa en el siglo XVII: la aristocracia y el desafío burgués*, Madrid: Alianza editorial, D.L.

RUMEU DE ARMAS, A. (1969), *Historia de España moderna y contemporánea: (Con textos y documentos). vol.1, Historia de España moderna*, [Salamanca]: Anaya.

RUMEU DE ARMAS, A. (1965), *Historia de España moderna y contemporánea: (Con textos y documentos). vol.2, Historia de España contemporánea*, Madrid: Anaya.

SALVADOR, G. (1985), *Semántica y lexicología del español: estudios y lecciones*, Madrid: Paraninfo.

SANTIAGO MARTÍNEZ, M. de L. (1994), *Etimologías: introducción a la historia del léxico español*, Alhambra Mexicana.

STEIGER, A. (1967), “Elementos constitutivos: arabismos”, en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, C.S.I.C., 141-160.

SÁNCHEZ MANZANARES, M. C. (2009), “Procedimientos trópicos en la neología semántica: sistematicidad y creatividad”, en *Revista de Investigación Lingüística*, nº12, 123-146.

SANTOS DOMÍNGUEZ, L. A. (1996), *Manual de semántica histórica*, Madrid: Síntesis, D.L.

TERENCE CONRAN (1984), *Enciclopedia de la decoración*, Barcelona, Ediciones Nauta.

TIMOFEEVA TIMOFEEV, L. (2016), “Locuciones”, en *Enciclopedia de lingüística hispánica*, editado por GUTIÉRREZ-REXACH, J., London, New York: Routledge, 679-688.

ULLMANN, S. (1962), *Semantics: An introduction to the science of meaning*. Oxford: Blackwell.

\_\_\_\_\_ (1976), *Semántica: Introducción a la ciencia del significado*, Madrid, Aguilar.

UNAMUNO PÉREZ, M. de la C. de (1991), *Miguel de Unamuno y la cultura francesa*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

VIDAL CLARAMONTE, M. C. Á. (2003), *La magia de lo efímero: representaciones de la mujer en el arte y literatura actuales*, Castelló de la Plana: Universitat Jaume I, D.L.

VILLARES, R. (2012), *El mundo contemporáneo: del siglo XIX al XXI*, Madrid: Taurus.

VIÑUALES GONZÁLEZ, J. (1993), *Arte del siglo XIX: para estudiosos a distancia*, Madrid: UNED.

WARREN, B. (1999), “Aspects of Referential Metonymy”, en Panther, K-U; & Radden, G., *Metonymy in language and thought*, pp. 121-135, John Benjamins Publishing, Amsterdam/Philadelphia.

\_\_\_\_\_ (2002), “An alternative account of the interpretation of referential metonymy and metaphor”, en Dirven, René; & Pörring, Ralf (eds.): *Metaphor and metonymy in comparison and contrast*, vol. 20, 113-130.

\_\_\_\_\_ (2006), “Referential Metonymy”, en *Scripta Minora*, 2003-2004. Lund, Suecia: Royal Society of Letters at Lund.

YÁÑEZ LÓPEZ, F. J. (2015), *Prensa y neologismos: la naturaleza adaptativa y creativa del léxico*, dirigida por el dr. Francisco Abad, Madrid, UNED.

ZULUAGA, A. (1980), *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt am Main: Peter D. Lang.

## **PARTE II**

**-CORPUS DEL LÉXICO DEL INTERIORISMO (s. XVIII - primer tercio del siglo XX): LEXICOLOGÍA, LEXICOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN**



## DERIVACIÓN

### -ADO [N+ADO y Participios recategorizados]

#### ARTESONADO

1. m. Arq. Techo, armadura o bóveda formado con artesones de madera, piedra u otros materiales (RAE, 1726, apud NTLLE).
  2. Derivado de *arteson* (N+ADO), y esta lexicalización de *artesa*.
  3. ‘Construcción decorativa’ (1843, CORDE).
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. "por él clamando transidos,  
"con gemidos  
"que mi pecho  
"maceraban  
"y del rico no llegaban  
"al *artesonado* techo (1843-1858, Baralt, Rafael María, *Poesías*, VENEZUELA).
- DOC. CONT. El Secretario salió con él y recorrieron un ancho pasillo, con techo de *artesonado*, hasta el recibidor (1956, Sánchez Ferlosio, Rafael, *El Jarama*, ESPAÑA).

#### CORTINADO

1. El diccionario académico de 1970 registra por primera vez la acepción que está atestiguada en textos anteriores: R. de la Plata: *cortinaje* (DRAE, 1970).
  2. Derivación de *cortina* (N+ADO). Ant. ‘adornado con cortinas’ (Alex. O, 803); m., arg. ‘cortinaje’, ‘dosel de cama’ (DCECH).
  3. El CORDE muestra textos del siglo XIII (*cortinados*) al XX.
  4. América.
  5. DOC. HIST. Don Felipe se dirigió con furia hacia atrás, rasgó con sus manos el cortinado de la cama (1854, López, Vicente Fidel, *La novia del hereje o la Inquisición de Lima*, ARGENTINA).
- DOC. CONT. de haciendas de gran precio, el edificio está adornado de muebles ricamente tallados, de alfombras lujosas, de *cortinados* espléndidos (a1916, Daireaux, Godofredo, *Los dioses de la Pampa*, ARGENTINA).

#### DECORADO

1. m. Decoración (conjunto de elementos que adornan) (DRAE, 1884, apud NTLLE).
  2. Procede del participio de *decorar* (RAE). En Oudin es galicismo (1607, NTLE).
  3. ‘Decoración’ (1870, CORDE).
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. El *decorado* era cada vez más bello, sin que la profusión perjudicara la pureza y armonía (1870, Pérez Galdós, Benito, *La sombra*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. El *decorado* del templo es una alegoría de la aurora, probablemente. Desde la bóveda central, y de unas astas que rematan en ramillete, penden a lado y lado linones azules y amarillos, rosados y blancos, (1896, Carrasquilla, Tomás, *Frutos de mi tierra*, COLOMBIA).

DOC. CONT. Y me cogió ella de la mano, sonriéndome, y me introdujo en su estancia, que hubo de asombrarme por la riqueza de su *decorado* y de sus pinturas (c1916, Blasco Ibáñez, Vicente, *Traducción de Las mil y una noches*, ESPAÑA).

### **SOLADO**

1. 2. m. Revestimiento de un piso con ladrillo, losas u otro material análogo (DRAE, 1914, apud NTLLE).

2. Viene del part. de *solar* (DRAE).

3. ‘Revestimiento’. Se puede comprobar el uso en textos medievales, ha pervivido hasta nuestros días. El primer testimonio con sentido de revestimiento es de 1400 en el CORDE.

4. España y América.

5. E corto el rrey Acaz las çerraduras delos baçines, e tiro de sobre ellos el agua manil, e la pila fizo desçender de ençima delas vacas de laton que estauan deyuso della, e pusolo sobre *solado* de piedras (c1400, Anónimo, *Biblia ladinada I-i-3*, OTROS).

DOC. HIST. mandó que desolasen un asaz largo patín *solado* de piedra que estaba enmedio de la casa, (c1453, Anónimo, *Crónica de Don Álvaro de Luna*, ESPAÑA).

DOC. HIST. levantar el *solado* de losas berroqueñas de un patio pequeño (1745, Anónimo, *Obligación de hacer ciertos reparos en las casas de Don Juan Juez Sarmiento [Documentos sobre la vid ..., ESPAÑA]*).

DOC. HIST. Esta obra es, assi en las murallas como en todas las paredes interiores, de piedra, de la misma calidad, dureza y tan bien pulida y ajustadas como la de Callo, y, á imitacion de aquella, están destechadas todas las piezas y sin *solado* ni señal de haverlo tenido (1748, Ulloa, Antonio de, *Viaje al reino del Perú*, PERÚ).

DOC. HIST. Están en bancos de pequeño espesor, los que se explotan generalmente por medio de cuñas, produciendo hojas muy á propósito para las cubiertas y *solado* de los edificios (1881, González Marti, Manuel, *Manual del vidriero, plomero y hojalatero*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Algunas criadas se sonrieron, y el niño, mirándolas en el rostro, exclamó nuevamente, golpeando con el pie en el *solado*, (1908, Larreta, Enrique, *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Balido a mano. - La mezcla de la cal apagada y de la arena se hará sobre un piso de tablas firme o *solado* de ladrillo, y sin añadir agua a la que ya tiene la pasta de cal (1930, Martínez Ángel, Manuel, *Tecnología de los oficios de la construcción. Apuntes ajustados al programa de la Escuela Superior d ..., ESPAÑA*).

### **-AJE**

### **BOSCAJE**

1. m. Pint. Cuadro o tapiz que representa un paisaje poblado de árboles, matorrales y animales (DRAE, 1832, apud NTLLE).

2. Derivado de *bosque*. [1.<sup>a</sup> mitad S. XV; 1566, en el tudelano Arbolanche «por *boscajes* se mete»] (DCECH).

3. ‘Tapiz’ (1535, CORDE) y ‘Cuadro’ (1632, CORDE). Solo se han encontrado 2 casos referidos al interiorismo en el CORDE.

4. América.

DOC. HIST. El pabellon que lo cubre

Es de rico deshilado,

De *boscages* transparentes

Con oro y seda tramado (c1535, Baptista, Juan, *Comiéndase la historia de Judith. Pliego suelto [Romancero general]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. A mí me parecen estos obligados del humo, críticos abortos -dijo Lorino-, un lienzo de *boscages* y pases, cuyos lejos se nos antojan alcázares suntuosos (c1632, Tirso de Molina (Fray Gabriel Téllez), *El bandolero*, ESPAÑA).

6. Variación: *buscage* (CORDE: s. XIV y s. XV), *boscaxe* (CORDE: s. XVI y s. XVII)

## CORTINAJE

1. m. Conjunto o juego de cortinas (Covarrubias, 1611).

2. Derivado de cortina.

3. Los primeros testimonios pertenecen al siglo XVI, pero no es voz común en el periodo clásico; la vulgarización de esta palabra se produce en el siglo XIX.

4. España y América.

5.DOC.HIST. Las puertas de cristal clarificado,

de çedro las maderas y el umbraje,

De jaspe todo el patio era losado,

de oro y fina seda el *cortinaje*,

en las salas avíe camas y mesas,

servidas de mill nimphas y dehessas (1582, Hurtado de Toledo, Luis, *Esponsalia de Amor y Sabiduría*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Lunes a 14 se descolgó el *cortinaje* y adereços de la casa y se començaron a cortar los lutos para la familia (1598, Anónimo, *Entrada del Cardenal en Madrid [Actos públicos en Madrid]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Bien, que las mas principales para dormir dexan caer vn *cortinaje* sin cielo, que es toda la ostentacion mayor, y obligacion precisa de la honestidad, (1667, Combés, Francisco, *Historia de Mindanao y Joló*, FILIPINAS).

DOC. HIST. Cuando tras el *cortinaje*

Magnífico de oro y grana,

En la cándida mañana

Brillaba el fúlgido sol,

Yo alegre lo saludaba,

Que á alumbrar tu faz venía,

Y á tí, Amira, dirigía

Mi primer canto de amor (1826 - a 1845, Calderón, Fernando, *Poesías*, MÉXICO).

DOC. HIST. ¡Cuántas veces en grato vasallaje

Me mostrabas primores de tu traje,

O burlabas mis ansias, escondido

En los pliegues del alto *cortinaje*

Como para formar allí tu nido! (1830–1846, Arolas Bonet, Juan, *Poesías*, ESPAÑA).

### MOBLAJE

1. m. mobiliario (DRAE, 1899, apud NTLLE).

2. Según el DCECH, la voz *moblaje* es derivación del verbo *mueblar* o *amueblar*.

3. ‘Mueble’ (1844, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Su *moblaje* y servicio son completamente a la inglesa; ocupamos en él una elegante y cómoda habitación con sus correspondientes alcobas (1844, Duque de Rivas (Ángel de Saavedra), *Viaje a las ruinas de Pesto*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Cuando llegaron a la casa, Zumurrud se sorprendió al ver que la habitación se reducía a un miserable cuarto, cuyo único *moblaje* consistía en una mala estera vieja y rota por varias partes (c1916, Blasco Ibáñez, Vicente, *Traducción de Las mil y una noches*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Su objeto es la trasmisión de una serie de conocimientos y se reduce, por lo tanto, a proporcionar los alimentos al espíritu, pero no se ocupa de formarlo. La instrucción sola es, como se ha dicho, algo así como el *moblaje* de una casa, pero no su construcción (1946-1974, Fingerhann, Gregorio, *Psicología pedagógica e infantil*, ARGENTINA).

### -AL

#### SITIAL

1. m. Asiento de ceremonia, especialmente el que usan en actos solemnes ciertas personas constituidas en dignidad (DRAE, 1739, apud NTLLE).

2. La propuesta de Corominas difiere de la académica: probablemente tomado del catalán *setial* o *sitial* íd., más popular en este idioma y ya frecuente en el S. XV (DCECH). Para la Academia es derivado en –al de *sitio*.<sup>115</sup>

3. ‘Asiento’ (1762, CORDE). El CORDE proporciona datos a partir del s. XV (el primer testimonio es de 1477).

4. España y América, Filipinas.

5. DOC. HIST. vigilando como el Príncipe jurado del Santo Evangelio, particularmente estando en su *sitial* y en su cavecera el arma Real, deven humillar y rendir todos (1762, Anónimo, *Contestación del pueblo de Apalit [Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipinas ...]*, FILIPINAS).

DOC. HIST. Una puerta a la izquierda de los actores, otra pequeña y excusada a la derecha, un armero embutido en la pared del fondo; en el proscenio y a la derecha un bufete de caoba suntuosamente labrado, un *sitial* cubierto de relieves y algunas sillas esparcidas en la estancia (1838, Rodríguez Galván, Ignacio, *Muñoz, visitador de México*, MÉXICO).

---

<sup>115</sup> Aguazal [1251] (*auga*), arenal [XIV, *El*] (*arena*), lodazal [XVII] (*lodo*) y dineral [1732] (*dinero*) (PHARIES, D., 2002: 58).

DOC. CONT. Al atravesar un pasillo cubierto, desde la calle al patio interior, saludaba a la Virgen de la Reconquista traída por los freires de la belicosa Orden: imagen de piedra tosca, con colores y oros imprecisos, sentada en un *sitial* románico (1918, Blasco Ibáñez, Vicente, *Mare nostrum*, ESPAÑA).

6. Variación: *setyal* (CORDE: 1477), *setial* (CORDE: 1477).

## **-DERO**

### **RECODADERO**

1. m. Mueble o sitio acomodado para recodarse (DRAE, 1925, apud NTLLE).

2. Derivado de *recodar* por adición del sufijo *-dero*.

3. ‘Mueble’. En el CORDE, la palabra *recodadero* está atestiguada en textos del siglo XV (el primer testimonio es de 1490).

4. España.

5. DOC. HIST. Las columnas de ella hizo de plata, el su lecho de oro, el *recodadero* de púrpura, y por el entremedio amor por las hijas de Jerusalén (c 1561, León, Fray Luis de, *Exposición del Cantar de los Cantares*, ESPAÑA).

DOC. HIST. la caja, las columnas, el *recodadero*, y el respaldar y la peana y asiento; (1583, León, Fray Luis de, *De los nombres de Cristo*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Y Jesús mostróse sobre el *recodadero*; y golpeándose el costado dijo: (1916, Miró, Gabriel, *Figuras de la Pasión del Señor, I*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Un anhelo precipitado le calentaba su diestra, apoyada en el *recodadero* de la tribuna (1917, Miró, Gabriel, *Figuras de la Pasión del Señor, II*, ESPAÑA).

DOC. CONT. El obispo fue recostándose cansadamente en el *recodadero*, y como el P. Bellod no seguía, le dio a besar su amatista (1921, Miró, Gabriel, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*, ESPAÑA).

## **-DOR**

### **ARCHIVADOR**

1. m. Mueble de oficina convenientemente dispuesto para archivar documentos, fichas u otros papeles (Academia Suplemento, 1947, apud NTLLE).

2. Derivación de *archivar*.

3. ‘Mueble’ (1952, CORDE).

4. España.

5. DOC. CONT. Abierto en el mismo instante en que daba exacto nombre a lo que había ido germinando en él desde el primer día, desde que la vio alzar los brazos para colocar un *archivador* en su sitio (1952, Sampedro, José Luis, *Congreso en Estocolmo*, ESPAÑA).

## **MECEDORA**

1. f. Silla de brazos que por lo común tiene el respaldo y el asiento de rejilla o lona, cuyos pies descansan sobre dos arcos o terminan en forma circular, en la cual puede mecarse quien se sienta (DRAE, 1884, apud NTLLE).

2. Derivado de *mecer*.

3. Atestiguada en textos del siglo XIX y siguientes.

4. España y América.

5. DOC. HIST. volviéndosele á la nodriza, sentóse en la *mecedora* que ésta le puso inmediata al bastidor (1878, Arróniz y Bosch, Teresa (Gabriel de los Arcos), *Gabriela [El Campo, 1 de setiembre de 1878]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. en todos los sillones; ahora se columpiaba en una *mecedora* con las piernas juntas y rígidas, (1884, Ortega Munilla, José, *Cleopatra Pérez*, CUBA).

DOC. CONT. Tras la hilera de macetas, blandamente reclinada en una *mecedora*, estaba la dueña (1941, Alegría, Ciro, *El mundo es ancho y ajeno*, PERÚ).

## **PEINADOR**

1. Tocador, lavabo (Zero, 1895).

2. Derivación de *peinar*.

3. Voz difundida en textos del siglo XIX, aunque está atestiguada en una obra del siglo XVII.

4. América.

5. DOC. HIST. Éntrase en el tocador a medio vestir, engólfase en el *peinador*, pónese a su lado derecho la arquilla (1654, Zabaleta, Juan de, *El día de fiesta por la mañana* ESPAÑA).

DOC. CONT. también debajo del peinador, entre el *peinador* y el tabique y detrás de la cortina (1970, Donoso, José, *El obscuro pájaro de la noche*, CHILE).

## **TOCADOR**

1. m. Mesa con espejo y otros adornos, y en ella divisiones para lo conveniente (DRAE, 1832, apud NTLLE).

2. Derivación de *tocar*.

3. Es voz atestiguada en el siglo XVII, pero pervive en el XVIII y en los siglos siguientes.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Doña Tomasa, lleva esta dama a tu *tocador* y regálala, que tendrá vergüenza (1656, Quirós, Francisco Bernardo de, *Aventuras de don Fruela* ESPAÑA).

DOC. HIST. vna de ancho, con sus cuatro panttoneras. Vn *tocador* de concha, almuadillado, (1732, Anónimo, *Inventario de bienes de Luis Lorenzo de San Martín*, ESPAÑA).

DOC. HIST. De repente se abrió una puerta que daba a una sala de *tocador* adornada de espejos de Venecia, (1834, Espronceda, José de, *Sancho Saldaña o El Castellano de Cuéllar*, ESPAÑA).

DOC. CONT. se lavó mucho rato los ojos con verbena y agua tibia, se instaló después ante su *tocador* de tres espejos, (1924-1928, Parra, Teresa de la, *Ifigenia. Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*, VENEZUELA).

## VELADOR

1. m. Vela; m. El candelero regularmente de palo, ó la mesita en que se coloca la luz para alumbrarse los oficiales que trabajan de noche (DRAE, 1739, apud NTLLE), y más tarde, en 1853, se permite otro significado nuevo como “Especie de mesita circular ó redonda”.

2. Sustantivo de verbal por adición del sufijo *-dor* a una base verbal. Se sigue el modelo de *aparador* y otros.

3. ‘Vela’ (1790, CORDE) y ‘Mesa’ (1793, CORDE). El CORDE proporciona datos de su uso con el significado de ‘vela’ (siglos XV al XX). La palabra *velador* está atestiguada en textos de 1481.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Era preciso seguir siempre la ilusión de su método de vida, y, tanto en verano como en invierno, las luces ardían a la hora en que se acostaba, y se encendía el *velador* en verano a las ocho de la mañana, para que ardiese mientras dormía, como pudiera hacerse a las doce de la noche (c1790, Conde de Fernán Núñez (Carlos Gutiérrez de los Ríos), *Vida de Carlos III*, ESPAÑA).

6. Variación: *uelador*, *veladora* (CORDE: s. XIX y s. XX), *vellador* (CORDE: del s. XIV al s. XVI), *vilador* (CORDE: 1490)<sup>116</sup>

## VELADORA (América)

DOC. CONT. Con paso silencioso fue al dormitorio y encendió la *veladora*. María dormía de espaldas, en la blancura helada de su pecho y su camión (1918, Quiroga, Horacio, *Cuentos de amor, de locura y de muerte*, URUGUAY).

DOC. HIST. -He aquí, cobarde sobrina, el ridículo espectro que te ha espantado. Míralo, desengáñate, límpiate bien los ojos. Si quitas la *veladora* de este lugar y la pones aquí, ya no verás esta figura, sino otra diferente (c1818, Fernández de Lizardi, José Joaquín, *La Quijotita y su prima*, MÉXICO).

**Con sentido de ‘mesita’:** neologismo semántico por ampliación del significado como mueble en 1899 (NTLLE).

DOC. HIST. queda por último un solo sumiller de Venus que abra el pabellón del lecho, la arropa, la pone el libro de novelas, la luz, el pañuelo y la fresquera sobre el *velador*, la da un vesito y se va (1793-1797, Fernández de Moratín, Leandro, *Viaje a Italia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Sobre un elegante tocador de madera amarilla de Haytí, sobre rinconeras y sobre un *velador* de la misma madera, había lindos floreros de cristal y de china llenos

---

<sup>116</sup> La variación *veladora*: según la RAE, *veladora* se emplea como lámpara o luz portátil, vela en América y se encuentran casos de textos del s. XIX al s. XX en CORDE, no obstante, también se hallan 4 casos en 4 documentos en España.

de flores naturales (1852, Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), *Clemencia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. La sala está delante del *velador*, y tiene en medio una mesa, con el pie hecho de un carretel de hilo, y lo de arriba de una concha de nácar, (1889, Martí, José, *La Edad de Oro*, CUBA).

DOC. CONT. Nieves ¡Qué infamia! ¡Qué vergüenza! (Llora abrumada, sentándose en un *velador* del fondo.) (1914, Arniches, Carlos, *El amigo Melquiades o Por la boca muere el pez*, ESPAÑA).

CON. CONT. Miró a continuación, uno por uno, los muebles, las cortinas, la alfombra, los tapices; abrió los cajones del *velador* que tenía cerca, y, por fin, se puso a chupar el puro que traía en la boca, (1926-1928, Guzmán, Martín Luis, *El águila y la serpiente*, MÉXICO).

## **-DURA**

### **COLGADURA**

1. f. Tapiz o tela con que se cubre y adorna una pared exterior o interior, un balcón, etc., con motivo de alguna celebración o festividad. U. m. en pl (DRAE, 1729, y antes en 1495, NebrijaVocEL , apud NTLLE).

2. Derivado del verbo *colgar*. Este sufijo forma sustantivos femeninos a partir de verbos, con el significado de ‘instrumento o conjunto’.

3. ‘Dosel’ (1707, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. seis almoadas de estrado [fol. 919v] de tela a dos haces y la cama grande de ebano de Portugal bronceada con su *colgadura* de grana los colchones que tiene dos sabanas quatro almoadas y vna colcha de colonia en que al presente duermo (1707, Anónimo, *Codicilo de Eugenia Bocángel y Bolero [Documentos de la casa Bocangelina (1562-1710)]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Vistiose S. S. de gala, hizo adornar el árbol a cuya inmediatez estaba su toldía, poniendo su asiento en medio de una *colgadura* que servía de dosel; (1774, Brizuela, Blas Joaquín de, *Diario de la expedición hecha en 1774 a los países del Gran Chaco, desde el Fuerte del Valle por D. ...*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Circunda la pieza un espacio de 11 varas de alto, vestido en el verano con *colgadura* de damasco carmesí y galon de oro, y en el invierno de terciopelo. Sobre esta *colgadura* y encima de la silla del arzobispo está una pintura en cobre de mano de Francisco Pacheco, (1804, Ceán Bermúdez, Juan Agustín, *Descripción artística de la catedral de Sevilla*, ESPAÑA).

DOC.HIST. En la de la izquierda, tocador con *colgadura*, una silla larga, banquetas de pelouche, armario de luna, lavabo. En el fondo de este gabinete la puerta que comunica con una alcoba (1899, Pérez Galdós, Benito, *Realidad. Novela en cinco jornadas*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Hasta las cosas familiares entraban en el temeroso encantamiento: una inmóvil *colgadura*, un paño negro, un antiguo retrato de familia, un espejo, una daga,



exhalaban á veces, para él, un sentido perturbador, un vaho de espanto y de demencia (1908, Larreta, Enrique, *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, ARGENTINA).

DOC. CONT. La *colgadura* de la sala y la almohada que tenía debajo de la cabeza eran de una materia muy rica; enviósela, hará tres meses, el Duque de Medina de las Torres, su yerno y hechura, desde Nápoles, donde era Virrey (1936-1939, Marañón, Gregorio, *El Conde-Duque de Olivares*, ESPAÑA).

### ENCOSTRADURA

- 1.f. La cubierta formada con costra en alguna cosa (DRAE, 1732, apud NTLLE).
2. Nerb. 1495 (NTLE). El parasintético *encostrar* es citado por Nebrija, *encostradura* [íd.] (DCECH).
3. 'Revestimiento' (1495, CORDE).
4. España.
5. DOC. HIST. *Encostradura* de costra. incrustatio. onis (1495, Nebrija, Antonio de, *Vocabulario español-latino*, ESPAÑA)

### MOLDURA

1. f. Parte saliente de perfil uniforme, que sirve para adornar o reforzar obras de arquitectura, carpintería y otras artes (RAE, 1734, apud NTLLE, y antes en Palet, Oudin, Vittori, etc.).
  2. De *molde* y *-ura* (DRAE).
  3. El CORDE muestra datos desde el siglo XVI (el primer testimonio es de 1515).
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. y que debaxo del banco haya una biga labrada de *moldura* con unas letras que el dicho arcediano le dara, (1515, Anónimo, *El pintor Pedro de Egas, natural de Toledo y vecino de Zaragoza, firma un contrato con Miguel Molino ...*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. las paredes como los botaletes haziendo como tengo de hazer un talud de piedra labrada con una *moldura* llana al Romano y las esquinas (1526, Anónimo, *Contrato doña Brianda [Documentos de los conventos de Guadalajara]*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. figuras muy pequeñas con lexos y paysaxes; con *moldura* dorada y negra; tiene de alto media vara y dos dedos, (c1600, Anónimo, *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. su altar mayor tiene un cuadro muy grande, con su *moldura* dorada y estofada, que estriba en un banco dorado, donde hay seis lienzos de tres cuartas de largo (a1710-c1784, Góngora, Diego Ignacio de, *Historia del Colegio Mayor de Santo Tomás de Sevilla*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. adornados con tracería y paneles, sobre los que corre una gran *moldura* con tiras de florones que completa la ornamentación de la zona inferior de la extremidad del ala (1857, Bécquer, Gustavo Adolfo, *Historia de los templos de España*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. dos sirvientes levantaron las cortinas de una puerta blanca con *moldura* dorada y pasamos al gabinete de trabajo de Mussolini que, de pie, recostado en el escritorio, esperaba con los brazos cruzados (1925, Asturias, Miguel Ángel, *Al*

*Congreso de la Prensa Latina (VIII) [París 1924-1933. Periodismo y creación literaria], GUATEMALA).*

### **ORLADURA**

1. f. Juego y adorno de toda la orla (DRAE, 1737, apud NTLLE).
2. Derivado de *orlar*.
3. No se encuentran ejemplos.

### **-ERA, -ERO**

### **BASTONERA**

1. f. Mueble en que se colocan paraguas y bastones (Domínguez, 1853, apud NTLLE).
2. Es un derivado de *bastón*, y este del latín *bastonem*, que proviene del latín tardío *bastum*; it. *bastone*, fr. *bâton*, oc. y cat. *bastó*, port. *bastão* (DCECH).
3. ‘Mueble’ (1891, CORDE).
4. España.
5. DOC. HIST. También a la mano, y a guisa de *bastonera*, este aparato, que contendrá, por orden de mayor a menor, las tapaderas de todas las vasijas de la cocina (1891-1894, Muro, Ángel, *El Practicón. Tratado completo de cocina*, ESPAÑA).

### **BENDITERA**

1. f. Cant. Pila de agua bendita que se coloca en una pared del dormitorio (DRAE, 1947, apud NTLLE).
  2. De *bendito* + *-era*.
  3. ‘Mueble’ (1895, CORDE).
  4. España.
  5. DOC. HIST. Para tus rezos, porque alguno usarás, como buen cristiano que eres, al meterte en la cama y al salir de ella, ahí tienes, a la cabecera, a Dios Nuestro Señor en cruz, y la *benditera* al lado, con su agua correspondiente, y su ramuco de laurel bendito, por si quieres rociarla por el cuarto; (1895, Pereda, José María de, *Peñas arriba*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. El cuarto de don Lope era como él: grande, sombrío, pobre desaliñado: una cama torneada, de alto testero, con colcha y rodapié de indiana; una percha de roble; un ropero de cabretón; un crucifijo y una *benditera* en la pared, sobre la cama; (1879, Pereda, José María de, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. A primera vista Lourdes, un inmenso Mercado de baratijas, un inmenso almacén de rosarios, *benditeras*, medallas, vasos y vasijas para el agua milagrosa (1930, López De Haro, Rafael, *Yo he sido casada*, ESPAÑA).

### **BOMBONERA**

- 1.f. Habitación o recinto de reducidas dimensiones, adornado con coquetería (DRAE, 2014).
2. De *bombon* + *-era*.

3. El CORDE nos ofrece datos desde el siglo XIX (el primer testimonio es de 1891).
4. España y América.
5. DOC. HIST. paró el coche ante el hotel, especie de *bombonera*, más pretenciosa que artística, más bonita que lujosa (1891, Coloma, Luis, *Pequeñeces*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. aunque la indisposición del insigne cómico había sido más larga en una obrilla de Pina Domínguez; entonces se hacía teatro por horas en la "*bombonera*" (1961, Aub, Max, *La calle de Valverde*, ESPAÑA).

### **BOTELLERO**

1. m. Mueble que sirve para colocar botellas (*botellero*, en Domínguez, 1853; Alemany, 1917, apud NTLLE).
2. *Botellero* es un derivado de *botella*, según la Real Academia.
3. 'Mueble' (1994, CORDE).
4. España.
5. DOC. CONT. El aire enrarecido crea moho en el corcho y puede dañar el aroma del vino. La razón de evitar la orientación este o sureste es la mayor luz y temperatura que provoca. Colocación de las botellas en el *botellero* (1994, Plasencia, Pedro; Villalón, Teclo, *Manual de los vinos de España*, ESPAÑA).

### **BRASERO**

1. m. Pieza de metal, honda, ordinariamente circular, con borde, y en la cual se echa o se hace lumbre para calentarse. Suele ponerse sobre una tarima, caja o pie de madera o metal (DRAE, 1770, y antes en 1495, Nebrija, apud NTLLE).
2. Es derivado de *brasa*, y es voz documentada en textos medievales (doc. de 1325, según el CORDE). Se encuentra en la obra lexicográfica de Nebrija.
3. 'Recipiente para las brasas' (1732, CORDE). El dato más antiguo es de 1325 con sentido de estufa en el CORDE.
4. España y América.
5. DOC. HIST. Vna caja de *brasero* de nogal, clabeteada de clabos de mettal y bollones con sus benjuelas (1732, Anónimo, *Inventario de bienes de Luis Lorenzo de San Martín [Documentos sobre la vida privada española]*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. y ni la mucha estrechez y encierro ni el natural calor de las luces evitaban que tuviese cada uno un *brasero* para mitigar el frío (1748, Ulloa, Antonio de, *Viaje al reino del Perú*, PERÚ).
- DOC. HIST. el último acto en un cuarto muy miserable, y en donde habrá solo una mala cama, dos o tres sillas de paja vieja, un *brasero* de hierro etéctera, etc (1833, Gorostiza, Manuel Eduardo de, *Contigo pan y cebolla*, MÉXICO),
- CON. CONT. se podían haber. Y porque la tierra es fría, traían debajo de cada plato y escudilla de manjar un *braserico* con brasa, por que no se enfriase (1917, Reyes, Alfonso, *Visión de Anáhuac*, MÉXICO).
- DOC. CONT. Ahí asoma la negra: trae el *braserillo* de plata con el sahumerio de incienso, benjuí y alcanfor, a fin de perfumar el aposento de su Amita (1928, Carrasquilla, Tomás, *La marquesa de Yolombó*, COLOMBIA).

DOC. CONT. Claro está que a pesar de ser iguales y tener la misma categoría, siempre el otro, agradecido, era el que movía el *brasero* (1948, Mihura, Miguel, *Mis memorias*, ESPAÑA).

### BRASERILLO

1. m. Chofeta o braserillo de mesa, generalmente usado para quemar plantas aromáticas (RAE, H, 1936).

2. Lexicalización del diminutivo de brasero.

3. DOC. HIST. (CORDE, siglos XVI al XXI), *braserito* (CORDE), *braserico* (CORDE: s. XVI y s. XVII).

DOC. CONT. por lo cual no había casa que no tuviese, como dijimos en otro lugar, sus idolillos y su incensario o *braserillo*. Estos braserillos eran de barro pintado y casi de la figura de nuestros copones (1780, Clavijero, *Francisco Javier, Historia Antigua de México*, MÉXICO).

DOC. HIST. Nada, madre -respondió Enriqueta-. He llevado el *braserillo* con lumbre para que... aquel caballero encendiese el cigarro (1850, Ayguals de Izco, Wenceslao, *La Bruja de Madrid*, ESPAÑA).

DOC. CONT. En el techo, también enlutado, hay otros dos triángulos, rojo el uno y otro plateado. En el centro de la estancia se alza un *braserillo* de bronce, con la forma de la cabeza de un macho cabrío (c1923, Carrere, Emilio, *La torre de los siete jorobados*, ESPAÑA).

DOC. HIST. por allá por el barrio de Necatitlán, muy indecente, sucio y hediondo. Allí no había sino un *braserito* de barro que llaman anafe, (1816-1827, Fernández de Lizardi, José Joaquín, *El Periquillo Sarniento*, MÉXICO).

DOC. HIST. La variación *braserito*: DOC. HIST. Recuerdo también que casi siempre me agasajaba con dulces, hechos por ella misma en un *braserito* de hierro que hacia colocar cerca del sillón (1889, Palma, Ricardo, *Tradiciones peruanas, séptima serie*, PERÚ).

DOC. CONT. Lo más bohemio es el frío. Me trajeron ayer un braserito. ¿Qué pinta un *braserito* en este inmenso taller? Se filtra un aire glacial por los paineles de cristales sin maderas ni cortinas; y la tubería de la chubersqui, \* sin chubersqui, aumenta la sensación polar (1905, Pardo Bazán, Emilia, *La Quimera*, ESPAÑA).

### CAJONERA

1. f. Conjunto de cajones que hay en la sacristía para guardar las vestiduras sagradas y ropas del altar (DRAE, 1884, apud NTLLE). También *cajonería* (DRAE, 1884). 2. Especie de cajón que tienen las mesas o pupitres escolares para guardar libros y otras cosas (RAE, 1983, apud NTLLE).

2. Derivado en -era de *cajón*.

3. ‘Mueble’. El dato más antiguo es de 1655 en el CORDE.

4. España.

5. DOC. HIST. donde se hallaba solo el oficiante, ya despojado de la casulla y alba, y atento a un tazón de café riquísimo con escolta de tostaditas de pan y manteca, que

encima de la *cajonera* le había puesto, en bandeja de plata, un lacayín muy mono (1895, Pérez Galdós, Benito, *Torquemada y San Pedro*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Entonces ya sabes lo que es paciencia de monje artífice, y no han de sorprenderte las labores que con nácar y concha labró sobre caoba y cedro otro monje en estas *cajoneras* de sacristía. ¿Visitaste, en París, Cluny y el Louvre? (1920, Martínez Sierra, Gregorio, *Gradana (Guía emocional)*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Si el local es alto de techumbre pueden también aprovecharse las paredes, colocando en ellas largas *cajoneras* con mantillo, sostenidas por fuertes soportes (1926, González Frago, Romualdo, Botánica. *Las Talofitas*, ESPAÑA).

## CANDELERO

1. m. Utensilio que sirve para mantener derecha la vela o candela, y consiste en un cilindro hueco unido a un pie por una barreta o columnilla (DRAE, 1570, y antes en Nebrija, 1495, apud NTLLE).

2. Berceo, *Sacr.* 8; h. 1300: *Gr. Conq. de Ultr.* (DCECH).

3. ‘Velón, lámpara de aceite’. El CORDE muestra datos del siglo XIII al s. XX, y el más antiguo es de 1223. La voz pervive en textos de los siglos XVIII y XIX.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Temamos pues las coronas, los cetros, los mandos; amemos la umildad: huigamos la luz pomposa, sigamos las tinieblas umildes, gustemos de ser ignorados, gozemonos en la sombra; y quien es luz dejese poner mas no se ponga en el *candelero*: ponunt super candelabrum (1703, Garau, Francisco, *El sabio instruido de la Gracia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Y ttambién, declaro que deho quatro plattillos pequeños y vno grande vn *candelero* con sus despauladeras vn jarro y vna bassenilla mediana (1709, Anónimo, *Testamento cerrado de don Francisco Carlaso [Documentos lingüísticos de Bolivia]*, BOLIVIA).

DOC. HITS. Hincáronse ante ella padre e hija, después de colocar la vela en un *candelero* de metal amarillo; abrió don Robustiano el libro de oraciones, y dijo santiguándose: (1817, Pereda, José María de, *Tipos y paisajes*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Llevava encima destas gradas un mundo dorado de cinco pies de diámetro y encima dél vn *candelero* de madera negra de xxx pies de alto con tres cruces redobladas en que yuan mucha cantidad de candeleros pequeños cada vno con su vela blanca (1941, Gómez-Moreno, Manuel, *Las águilas del Renacimiento español: Bartolomé Ordóñez, Diego Siloé, Pedro Machuca, Alonso Berrugue ...*, ESPAÑA).

6. Variación: *candalero* (CORDE: 1485, 1631), *candelera* (CORDE: s. XIII, XIV, XVI, XVII, segunda mitad del s. XX).

## CANTONERA

1. f. Pieza que se pone en las esquinas de las tapas de los libros o de las carpetas, de los muebles o de otros objetos para protegerlos, adornarlos o fijarlos a una base (DRAE, 1895, y antes RAE, 1729, apud NTLLE). 2. Rinconera (DRAE, 1925, apud NTLLE).

Español de América.

3. ‘Mueble y pieza de un mueble’ (1600, CORDE). Las ocurrencias se multiplican a partir del siglo XVII, pero no significan ‘mueble’.
4. Mueble (América). Otras acepciones (España y América).
5. CON. HIST. Una arca grande de madera de la Yndia, grossera, de dos varas de largo y cinco sesmas de ancho, con dos cerraduras y dos llaves con *cantoneras* y aldabones. Tasada en 300 reales, 10.200- Rey. / Recibióla Hernando de Espejo. /Cargada en lo retirado para su Magestad, a pliego 174 (c1600, Anónimo, *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, ESPAÑA).

### **CAPOTERA**

1. f. Nic. y Ven. percha para la ropa (DRAE, 1925, apud NTLLE).
2. Derivado de *capote*, formado con el sufijo *-era*.
3. ‘Percha’ (1890, CORDE).
4. América.
5. DOC. HIST. Cerca de la cama estaban dos, tres, cuatro grandes mundos, todo el equipaje; sobre una silla, una bata de seda plumiza con alamares violeta; en la *capotera*, un pantalón rojo, una levita de militar, un, kepis con galones y una espada con su vaina brillante (1890, Rubén Darío (Félix Rubén García Sarmiento), *Betún y sangre [Cuentos]*, NICARAGUA).

### **CHINERO**

1. m. Armario o alacena en que se guardan piezas de china o de porcelana, cristal, etc. (DRAE, 1895, apud NTLLE).
2. Derivado de *china*, por abreviación de *porcelana de china*.
3. ‘Mueble’ (1891, CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. aquel comedor que tenía en los *chineros*, en vez de ricas porcelanas, limpios cristales y blancas lozas, entreveradas con camuesas olorosas de la anterior cosecha -porque no había otro frutero? (1891, Pardo Bazán, *Emilia, La piedra angular*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. eran en realidad fotografías iluminadas al óleo, copias de cuadros modernos, *chineros* de laca donde en aglomeración vistosa colocó muñecos de biscuit; (1895, López Bago, Eduardo, *El separatista. Novela médico-social (Primera parte de una Tetralogía)*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Junto a la cancela, en primer término, y empotrado en la blanca pared, lo que allí se llama un *chinero*, o sea una especie de aparador con puertas de cristales de arriba abajo (1912, Álvarez Quintero, Serafín, *Puebla de las mujeres*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Raimunda No; deja ahí esa escoba. Recoge todo eso; lo friegas muy bien fregao, y lo pones en el *chinero*; y cuidado con esas copas, que es cristal fino (1913, Benavente, Jacinto, *La Malquerida*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Se le hizo entrar y tomar asiento. Fotografías en los *chineros*, fotografías en las paredes, fotografías en las      Página 138 mesas: la madre, la abuela, la tía; el padre, el abuelo el tío -colorados y mostachudos (1927, Palacio, Pablo, *Débora*, ECUADOR).

## CLAVIJERO

1. m. percha (pieza o mueble con colgaderos para la ropa) (DRAE, 1884, apud NTLLE).
  2. Procede de un derivado latino *clavicularius*. Derivado de *Clavija* [APal. 359b], del lat. *clavīcula* ‘llavecita’.
  3. ‘Percha’ (1898, CORDE).
  4. España.
- DOC. HIST. dos cobertores; un estrado completo en bastante buen uso, con dobles fundas blancas y de lona gruesa; doce cuadros, pintados por Colomba; una docena de sillas de paja, dos de cuero y un sillón de vaqueta; una cómoda; dos armarios; dos *clavijeros* de hierro y dos de madera; una mesa de sala, con su espejo, y dos más, una de comedor y otra pequeña de pino; (1898, Ganivet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, ESPAÑA).

## COBERTERO

1. m. desus. Cubierta o tapa (DRAE, 1780, apud NTLLE).
2. J. Ruiz; sacado del ant. *cobertero* íd. (Glos. de Toledo), que procede del lat. *coopertorium*, (DCECH). Está atestiguada en documentos del siglo XIII al siglo XV, antes del XVIII (NTLE).
3. El CORDE muestra testimonios del siglo XIII al XVI, y el primero es de c1275. Es voz arcaica en el periodo que nos ocupa. Se admiten el femenino y el masculino en esta acepción.
4. España.
5. DOC. HIST. E dize maestre Pedro que assí era fecho como arca sin *cobertero* (c1275, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ESPAÑA).

## COQUERA

1. f. Especie de cajón o mueble de hierro o madera para tener el *coque* cerca de la chimenea (DRAE, 1884, apud NTLLE).
2. Es derivado de *coque*.
3. ‘Mueble’ (1883, CORDE).
4. España.
5. DOC. HIST. Llegué yo y me le encontré con las enaguas levantadas... Gracias que no se le antojó hacerlo sobre el puff... lo hizo en la *coquera* (1885-1887, Pérez Galdós, Benito, *Fortuna y Jacinta*, ESPAÑA).

## CRISTALERA/ CRISTALERO

1. f. Armario con cristales (DRAE, 1927, apud NTLLE).
2. Derivado en *-era* de *cristal* (DCECH).
3. ‘Armario’ (1947, CORDE).
4. América.
5. DOC. CONT. Encima del trinchante había un paquete de yerba empezado; y dentro de una *cristalera*, para hacer entrar una botella de vino ordinario, habían empujado,

unas encima de otras, las copas de cristal (1947, Hernández, Felisberto, *Nadie encendía las lámparas*, URUGUAY).

**Cristalero ‘mueble’:** DOC. CONT. AMELIA. - No, mamá. No se incomode... Me siento ya muy tranquila... si quisieran alcanzarme un poco de agua...MARÍA JULIA. - Con mucho gusto... (Va hacia el *cristalero*.) DOÑA LIBERATA. - No se incomode, señora... Aquí estoy yo... Permítame... (Sirve agua en una copa que está junto a la botella de whisky.) ¡Toma, hija! (1905, Sánchez, Florencio, *Los muertos*, URUGUAY).

### **DISQUERO/ DISQUERA**

1. f. Ur. Mueble o parte de él con separadores verticales para guardar discos (DRAE, 2014).
2. Faltan datos de la etimología en el DCECH y en el DRAE.
3. En el CORDE, se encuentran 4 casos con la variante *disquero* a partir de 1971 (España), pero no significan ‘mueble o parte de él con separadores verticales para guardar discos’.

### **DOSELERA**

1. f. Cenefa del dosel (DRAE, 1732, apud NTLLE).
2. Derivación de *dosel*.
3. ‘Cenefa’ (1985, CREA).
4. España.
5. DOC. CONT. Pues tras aquellos batientes, que se descorrieron sin el menor ruido, como si fueran de aire, apareció un dormitorio que tiraba a lo renacentista, con sus sillones de nogal y su brocado en la *doselera* de la cama aún salpicada de pétalos de rosa, y la onerosa huella del cuerpo en el raso de las sábanas, y un espejo, en cuyas profundidades había agonizado el muerto, que estaba velado por un vasto crespón (1985, Sánchez Espeso, Germán, *En las alas de las mariposas*, ESPAÑA).

### **ESPECIERO**

1. m. Armario pequeño con varios cajones para guardar las especias (DRAE, 1925, apud NTLLE).
2. Derivado de *especia* (DCECH).
3. El CORDE muestra datos del s. XIII al XX, faltan testimonios del siglo XVIII. Desde entonces hasta la primera mitad del s. XX no se emplea con el sentido de armario, sin embargo, hemos podido encontrar un caso con este valor de contenedor (CORDE: 1550, 1551).
4. España.
5. DOC. HIST. Y que el dicho contralor tenga cuenta con el *especiero* de las especias que se dieran al cocinero mayor para el servicio de Su Alteza en su cocina (c1550, Santa Cruz, Alonso de, *Crónica del Emperador Carlos V*, ESPAÑA).



## ESQUINERO/ ESQUINERA

1. m. Chile. Rinconera (Toro, 1901; Alemany, 1917). F. Colombia. Rinconera (Alemany, 1917).

2. Español de América (RAE). Derivado en *-ero* o *-era* de *esquina*.

3. 'Mueble' (1889, CORDE).

4. América.

5. **Esquinera:** DOC. HIST. En el curso de sus paseos, de repente fijó su vista en un vaso de arcilla que estaba colocado en una *esquinera* (1889, Matto de Turner, Clorinda, *Aves sin nido*, PERÚ).

DOC. CONT. Otros, perdidos en la sala, derribaban las sillas, las mesas, las *esquineras* con retratos, barajas trágicas en la tiniebla, o manoteaban un piano de media cola que había quedado abierto y que se dolía como bestia maltratada cada vez que lo golpeaban (1933-1946, Asturias, Miguel Ángel, *El Señor Presidente*, GUATEMALA).

DOC. CONT. Los domingos por la tarde se dormía o se aburría en la sala, cansada de ver retratos antiguos en un álbum de familia, fuera de los que pendían de las paredes tapizadas de rojo o se habían distribuido en *esquineras* negras, mesas plateadas y consolas de mármol, (1933-1946, *ibid*).

DOC. CONT. La Icó, sin remedio, busca una escapatoria y dando un salto se introduce en una botella vacía que estaba posada en un *esquinero* de la casa (1938, Anónimo, *¡Oh, mío Yemayá!*, CUBA), Chacha, Soleáa, alóngame aquel libro que está al canto atrás del *esquinero* (1941-a1961, Guerra Navarro, Francisco, *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*, ESPAÑA).

## FLORERO

1. m. "El tiesto en que nacen o se ponen flores [...] 2. Quadro que tiene solamente flores" (RAE, 1732, apud NTLLE). Vaso para poner flores naturales o artificiales (DRAE, 1791, apud NTLLE). M. Armario, caja o lugar destinado para guardar flores.

2. Derivado de flor que se encuentra en textos de los siglos XVI y XVII.

3. 'Vaso de flores' (1724, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Mis campos y dehesas mi heredero

subirá en vreue caxa a su ventana

y las podrá regar como *florero* (1592 - a1631, Argensola, Bartolomé Leonardo de, *Rimas*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Sol y Gir, galán y dama,

entrando a ver un pensil,

cogían de rama en rama

muchas flores, porque Abril

es el *florero* de fama (1656, Quirós, Francisco Bernardo de, *Aventuras de don Fruela*, ESPAÑA).

DOC. HIST. más cercano a él, es un, *florero* de vara y media de alto y poco menos de ancho, en que se miran diversas flores, (1657-1698, Santos, Fray Francisco de, *Descripción de San Lorenzo del Escorial*, ESPAÑA).

DOC. HIST. hacer otra cosa, vivió siempre con gran miseria, ya pintando en las tiendas, ya haciendo juegos de *floreros* de diferentes tamaños y poniéndolos en público a vender,

donde la fuerza de la necesidad (1724, Palomino Y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).

DOC. HIST. en donde un hermoso *florero* de porcelana azul contenía trabajosamente en su copa azucenas y lirios, claveles y campanillas moradas del río (1867, Isaacs, Jorge, *María*, COLOMBIA).

DOC. CONT. Don Gregorio se encaminó al dormitorio de su mujer, que también lo era suyo, y sacando una llave del fondo de un *florero* de porcelana, abrió con ella un armario de cedro amargo de proporciones monumentales (1901, Fernández Guardia, Ricardo, *Cuentos ticos*, COSTA RICA).

DOC. CONT. Un *florero* vacío, sobre una mesa, rodeado de revistas, como un volcán apagado en un mar de flores (1938, Serpa, Enrique, *Contrabando. Novela*, CUBA).

DOC. CONT. después de haber andado cosa de un cuarto de hora o veinte minutos, nos hallamos sentados frente a frente en un amplio comedor con ciertas pretensiones, *florero* en cada mesa y mozos de chaqueta blanca (1949, Ayala, Francisco, *La cabeza del cordero*, ESPAÑA).

## FRESQUERA

1. f. Especie de jaula que se coloca en sitio ventilado para conservar frescos algunos líquidos o comestibles (DRAE, 1706, apud NTLLE)

2. Derivación de *fresco*. *Fresquera* [Acad. 1899], se roza semánticamente con *frasquera* (vid. FRASCO) (DCECH).

3. ‘Mueble’ (1891, CORDE).

4. España.

5. DOC. HIST. Tomando por término medio una familia acomodada que pague en Madrid un alquiler de 8.000 reales, y que tenga dos criados, para servir a un matrimonio con tres hijos, detallaré lo que a mi juicio debe haber siempre en la despensa, *fresquera* y aparador, como repuesto y como base de las operaciones culinarias (1891-1894, Muro, Ángel, *El Practicón. Tratado completo de cocina*, ESPAÑA).

DOC. CONT. La despensa y la *fresquera* deben ser bien atendidas; en la despensa no debe faltar nunca manteca, aceite, cebollas, perejil, ajo, vinagre, sal gorda, especias, etc.; y la *fresquera* debe colocarse en un sitio fresco y seco, pues la humedad es muy perjudicial para los alimentos (1940, Mestayer de Echagüe, María (Marquesa de Parabere), *Enciclopedia culinaria. La cocina complete*, ESPAÑA).

## GAVETERO

1. m. Ant. y Pan. Mueble con gavetas (DRAE, 2014).

2. Faltan datos de la etimología en el DCECH, en el DRAE es una derivación de *gaveta*.

3. ‘Mueble’ (1986, CREA).

4. España y América.

5. DOC. CONT. viéndome todo el cuerpo, no sin regocijo – tatuado erótico, *Queequeeg* de las Indias Occidentales, polígamo polinesio – me puse la camiseta «T» que había sacado del *gavetero*, ropa interior absurda en La Habana, (1986, Cabrera Infante, Guillermo, *La Habana para un infante difunto*, CUBA).

DOC. CONT. «¿Cuál de ellas?», me preguntaba Gordon con un gesto, abriendo el *gavetero* (1995, Hernández, Ramón, *El secreter del Rey*, ESPAÑA).

## **JOYERO**

1. m. Estuche, caja o armario para guardar joyas (DRAE, 1899, apud NTLLE).
  2. Derivado de joya.
  3. La acepción ‘estuche’ prospera en el siglo XIX. El diccionario académico no la registra hasta finales de dicho siglo.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. -Que hace algunos días se partió la llave del *joyero* donde está el medallón (1880, Barreras, Antonio, *El espadachín: narración histórica del motín de Madrid en 1766*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. una gran caja de terciopelo que le servía de *joyero* (1884, Picón, Jacinto Octavio, *La hijastra del amor*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Sacando tres o cuatro sortijas de un *joyero* que habrá encima del velador (1895, Dicenta, Joaquín, *Juan José. Drama en tres actos y en prosa*, ESPAÑA).

## **LIBRERO**

1. m. Cuba, Ec., Hond., Méx. y R. Dom. librería [mueble con estantes para colocar libros]. (DRAE, 1984, apud NTLLE). El DRAE-M (ed. de 1950) localiza el uso en México y lo condena: “Méj. Mal usado por estante de libros”, pero la Academia terminó reconociendo su arraigo en gran parte de Hispanoamérica.
2. Viene del lat. *librarius* (DRAE). La palabra se documenta en el siglo XIX como un mueble para colocar libros. Los primeros testimonios pertenecen a textos del español de América.
3. ‘Mueble’ (1903, CORDE).
4. América.
5. DOC. HIST. Aunque ha llovido algo desde entonces y no eran de moda los cronistas de teatro ni de vida social, si bien ella mas íntima, sencilla y de confianza, sin los estiramientos y lujo de estos tiempos, que, desde bajar del lecho, exige prenderse grandes dormilones ó brillantes, por si llega visita fuera del día de visita; la casualidad, en un *librero* de viejo judío y anticuario, puso ante nuestros ojos al dorso de un listín de toros, sin duda escrito por alguno de los bisabuelos muy dados á sus corridas, la siguiente nómina: (1903, Obligado, Pastor Servando, *Tradiciones argentinas*, ARGENTINA).

## **LICORERA**

1. f. Frasquera (Zero, 1895). f. Mueble, ordinariamente pequeño, o departamento de otro mayor, destinado a guardar botellas de licor u otras bebidas (DRAE, 2014).
2. Derivado en –era de *licor*.
3. Los primeros testimonios son del siglo XIX.
4. España y América.

5. DOC.HIST. gustín le dio un cigarro habano y le presentó una *licorera* con copas y botellas (1862-1875, Blest Gana, Alberto, *Martín Rivas. Novela de costumbres político-sociales*, CHILE).

DOC. CONT. ponen a uno y le cortan el cuerpo. Ahí veo en esa *licorera* una guinda superior (1908-1930, Corrales, Juan Apapucio, *Crónicas político-doméstico-taurinas* PERÚ).

DOC. CONT. Sobre la inmensa chimenea, una licorera bizantina que acababa de regalarlos (1909, Lugones, Leopoldo, *Lunario sentimental*, ARGENTINA).

### **PALANGANERO**

1. m. Mueble de madera o hierro, por lo común de tres pies, donde se coloca la palangana para lavarse, y a veces un jarro con agua, el jabón y otras cosas para el aseo de la persona (DRAE, 1884, apud NTLLE).

2. Derivado de *palangana* [Acad. S. XIX] (DCECH).

3. ‘Mueble’ (1879, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. un crucifijo y una benditera en la pared, sobre la cama; un *palanganero* en un rincón; una mesa de encina junto a la ventana; un viejo sillón junto a la mesa, y sobre ésta un tintero de estaño con dos plumas de ave, (1879, Pereda, José María de, *Don Gonzalo Ganzaález de la Gonzalera*, ESPAÑA).

DOC. HIST. pero sin duda el actual abad de Ulloa consideraba artículo de lujo los enseres de tocador, pues no vio Julián por allí más que una palangana de hojalata, \* a la cual servía de *palanganero* el poyo (1886, Pardo Bazán, Emilia, *Los pazos de Ulloa*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Ahora mismo, si yo quisiese, podría dar el brinco desde este cuarto con costra en el *palanganero* a uno del Palace o el Washington, y tener en el bolso tantos billetes como me diera la real gana; pero no hay de qué. Voy a gusto con los tacones desarmados y sin más ropa que la puesta (1929, González Anaya, Salvador, *La oración de la Tarde*, ESPAÑA).

DOC. CONT. En un rincón había un *palanganero*, con una jarra sin asa y una palangana de hierro esmaltado. Y enfrente, una mesa atestada de objetos disímiles: un reverbero, botellas, cintas, un ajustador mugriento, un par de ligas rojas, tazas, platos y periódicos (1938, Serpa, Enrique, *Contrabando. Novela*, CUBA).

### **PARAGÜERO**

1. m. Mueble dispuesto para colocar los paraguas y bastones.

2. Derivado de paraguas.

3. Es acepción atestiguada en textos del siglo XX.

4. España.

5.DOC. CONT. el *paragüero* del Club; la lámpara que tenía la fonda La Concha en el vestíbulo, rodeada de macetas (1945, Cela, Camilo José, *Esas nubes que pasan*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Se han adherido al homenaje,  
el exvoto, el tambor, la media,

la chorrera de noble encaje  
y el aparato de ortopedia;  
la guillotina,  
el *paragüero* (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## **PERCHERO**

1.m. percha (pieza o mueble con colgaderos para la ropa) (Rodríguez Navas, 1918, apud NTLLE).

2. Derivado en *-ero* de *percha*.

3. ‘Mueble o utensilio’ (1885, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Es ella, la rata que ha entrado y se va escurriendo por entre los muebles. Nada; por pronto que acudo, ya mi querida tía me ha registrado la ropa que está en el *perchero* y se ha llevado todo lo que había en el bols (1885-1887, Pérez Galdós, Benito, *Fortunata y Jacinta*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Es ella, la rata que ha entrado y se va escurriendo por entre los muebles. Nada; por pronto que acudo, ya mi querida tía me ha registrado la ropa que está en el *perchero* y se ha llevado todo lo que había en el bols (1885-1887, *ibid.*).

DOC. HIST. gorras, muchas gorras, posadas y alineadas en *percheros* del largo de toda una casa; (1885-1887, *ibid.*).

DOC. HIST. distraer el fastidio de aquel largo plantón. El *perchero*, de pino imitando roble viejo, con ganchos (1888, Pérez Galdós, Benito, *Miau*, ESPAÑA).

DOCT. CONT. su mujer no debía estar en la antesala, junto al *perchero*. Después de almorzar dio orden al criado (1906-1919, Blasco Ibáñez, Vicente, *La maja desnuda*, ESPAÑA).

DOC. CONT. le diré que ese *perchero* me está haciendo guiños (c1908–1930, Corrales, Juan Apapucio, *Crónicas político-doméstico-aurinas*, PERÚ).

DOC. CONT. a deslizarse ellos por entre la tela como simples *percheros*, y los ojos de la mujer sólo veían ya las (1935, Loynaz, Dulce María, Jardín. *Novela lírica*, CUBA).

## **REPOSERA**

1. f. Arg., Par. y Ur. tumbona (silla con largo respaldo) (DRAE, 1992, apud NTLLE).

2. Derivado de *reposo* (DRAE).

3. ‘Asiento’ (1963, CORDE).

4. América.

5. DOC. CONT. vago taller de Babs ceramista y de Ronald músico, sede del Club, sillas de caña, *reposeras* desteñidas, pedazos de lápices y alambre por el suelo, lechuza embalsamada con la mitad de la cabeza (1963, Cortázar, Julio, *Rayuela*, ARGENTINA).

DOC. CONT. como si me fuera a desmayar de nuevo. Inés me tomó del otro brazo, tiéndase aquí en la *reposeira* de Jerónimo y déjeme cubrirle los pies con su chal, déjeme acompañarlo un rato si no se siente bien (1970, Donoso, José, *El obsceno pájaro de la noche*, CHILE).

## **RINCONERA**

1. f. Mesita, armario o estante pequeños, comúnmente de forma triangular, que se colocan en un rincón o ángulo de una sala o habitación (DRAE, 1803, apud NTLLE). Puede ser también un sofá de rinconera.
  2. Derivado de *rincón* (DCECH).
  3. ‘Mueble’ (1978, CREA). El CORDE muestra 39 casos en 27 documentos, no obstante, las acepciones ‘mesa o armario’ no se han podido identificar.
  4. España y América.
  5. DOC. CONT. En la *rinconera*, cuya puerta inferior estaba abierta, se agachó para sacar primero una desfondada caja de madera, (Marsé, Juan, *La muchacha de las bragas de oro*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. aparecieron en la sala, de a negro por rincón, debajo de cada *rinconera* con lámpara apagada, (1986, Morón, Guillermo, *El gallo de las espuelas de oro*, VENEZUELA).

## **REVISTERO/ REVISTERA**

1. m. Mueble en donde se colocan las revistas (RAE-M, 1985, apud NTLLE). F. Revistera (DRAE, 1984).
2. Derivado de *revista* (RAE).
3. ‘Mueble’ (1972, CORDE, pero el texto alude a un *revistero* de 1925).
4. España.
5. DOC. CONT. Tras precipitado registro de la filmoteca, que se apilaba en una mesita y en un *revistero* de 1925 (desenterrados en las buhardillas por culpa de la resurrección del modern style), (1972, García Hortelano, Juan, *El gran momento de Mary Tribune*, ESPAÑA).

## **CHAPERÍA**

1. f. Adorno hecho de muchas chapas (DRAE, 1729, apud NTLLE).
  2. De *chapa* (Minsheu 1599; NTLE).
  3. ‘Adorno’ (1791, CORDE). El CORDE proporciona datos del s. XV al s. XX. La palabra *chapería* está atestiguada en un texto de 1407.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. obras que se trabajan son en su género buenas y de buen despacho. Vimos una de las fábricas de *chapería* de hierro, en que principalmente se trabaja batería de cocina, todo al martillo (1791, Jovellanos, Gaspar Melchor De, «*Diario de 1791*» (*Diario (Cuadernos I a V)*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. brocados y sedas, los chamelotes de idem, los zarzahanes, terceneles (tercianelas) y tafetanes, las *chaperías* de oro y plata de martillo, salvo ciertas excepciones en favor de los caballeros (1886, Puiggarí I Llobet, Josep, *Monografía histórica e iconografía del traje*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. rica tapicería de oro y plata con el sacrificio de Abraham y un dosel de terciopelo leonado con labor de *chapería* de oro y palta de marillo. En la otra piza, preparada para cuando Don Juan quisiera comer retirado (1905-1907, Coloma, Luis, *Jeromín*, ESPAÑA).

## **FOLLAJERÍA**

1. f. ant. Adorno de cogollos y hojas (DRAE, 1832, apud NTLLE).
2. Derivado de *follaje*.
3. ‘Adorno’ (1436, CORDE). Solo se ha encontrado un texto de 1436 (CORDE), y existen 5 casos desde 1436 a 1585 en el CDH.
4. España.
5. DOC. HIST. Sobre todas y lustrante

A las oras excedía

pues que syn ser laureada

era su *follajería*

de ramos de valentía

de robres Ramificada

dela conpañia prudente (c1436 – a1470, VV. AA., *Cancionero de París (PN10)*. BNP Esp. 233, ESPAÑA).

DOC. HIST. el alto que ha de haver, con buxetas y vasos antiguos, diversamente formados, cubiertos y vestidos de *follagería* y otras labores fantásticas, puestos uno sobre otro; y encima de todos assientan el balaustre, (1526, Sagredo, Diego de, *Medidas del romano*, ESPAÑA).

DOC. HIST. enriquecer de obra es con un fresso formado en el primer paralelo, donde se labran de relieve historias y *follagería*; y házense con resaltos, aora sea en forma redonda aora en hexágona; (1585, Arfe y Villafañe, Juan de, *Varia Commensuración para la Escultura y la Arquitectura*, ESPAÑA).

## **EBANISTERÍA**

- 1.f. En una casa o ámbito similar, muebles y otras obras de ebanista que forman un conjunto (DRAE, 1925, apud NTLLE).
2. Derivado de *ebanista*, cuyo significado es ‘el que trabaja con ébano, marfil y maderas preciosas; definición moderna (Palomino: 1780); en DRAE de 1884 (DCECH).
3. ‘Mueble’ (1939, CORDE).
4. América.
5. DOC. CONT. El vecindario asciende á 6,605 almas de todas clases. "El lujo de la *ebanistería*, tapicerías y adornos no ha entrado todavía en Puerto-Rico: todos sus muebles están reducidos á las hamacas y alguna silla tosca de madera ó de paja." (1939, Anónimo, *Traducción de la Historia de Puerto Rico de P. G. Mille*, PUERTO RICO).

## **SILLERÍA**

1. f. Conjunto de sillas iguales o de sillas, sillones y canapés de una misma clase, con que se amuebla una habitación (DRAE, 1739, apud NTLLE).
2. Sillería ‘conjunto de sillas’ (S. XVIII, *Aut.*) (DCECH).
3. El CORDE proporciona datos del siglo XV al s. XX, y la palabra *sillería* está atestiguada en textos del siglo XV (el primer testimonio es de 1492).
4. España y América, Filipinas.

5. DOC. HIST. otras muchas pinturas, órganos y sillería del Coro en el incendio que padeció aquel Sagrado Templo (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).

DOC. HIST. otras cubiertas de terciopelo encarnado guarnecido de oro. "Esta *sillería* de tapiz (nos dijo el conserje nuestro compatriota en la sala de audiencia de la Princesa) ha sido bordada por la mano de la Princesa misma (1842, Lafuente, Modesto, *Viajes de fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas de Rhin*, ESPAÑA).

DOC. HIST. El que viste bien, come mejor, tiene alfombra y *sillería* con muebles, es decente: si va en coche, distinguido (1880, Arenal, Concepción, *La cuestión social*, ESPAÑA).

DOC. CONT. empapelada de papeles grises a grandes flores rojas, con una *sillería* de reps verde, con una consola sobre la que hay dos hermosos ramos bajo fanales, y entre los dos ramos, también bajo otro fanal, (1903, Azorín (José Martínez Ruiz), *Antonio Azorín*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Todo era exquisito y bello; la sala con su *sillería* enfundada, el gabinete, el tocador de mi madre, el cestito de su labor, las librerías de mi padre, su butaca (1921, Palacio Valdés, Armando, *La novela de un novelista*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Hubo entonces tubos y canoas, rabiosa pintura en cerraduras, y salas empapeladas; hubo mesas de adorno, *sillería* de lujo, portones muy labrados y ventanas de cornisón; hubo "banda de viento" con cinco instrumentos (1935-1936, Carrasquilla, Tomás, *Hace tiempos*, COLOMBIA).

## **TAPICERÍA**

1. f. Tela para cortinajes, forros de muebles y, en general, tejido que se usa en decoración (Franciosini, 1620; Sobrino, 1705; RAE, 1739; apud NTLLE).

2. Derivación de *Tapiz*, que es un galicismo (DCECH).

3. La palabra *tapicería* está atestiguada en textos del siglo XV (el primer testimonio es de 1457).

4. España y América.

5. DOC. HIST. las columnas de pórfido, los leones de bronce que adornan la sala, colgada de *tapicerías*? ¿Y el Japón, que es como la China, con más gracia y delicadeza, (1889, Martí, José, *La Edad de Oro*, CUBA).

DOC. HIST. lleva en las manos el manojo de lirios blancos, y pienso a veces que si sobre la oscura *tapicería* que cubre las paredes hubieran estado siempre los lienzos, ni Nelly, ni la de Rivas, (a1896, Silva, José Asunción, *De sobremesa*, COLOMBIA).

DOC. HIST. para bordar alrededor de sus paredes, de sus *tapicerías*, de sus mebles y pinturas, una leyenda tan interesante como la que hoy se imagina a los pies (1881, López, Lucio Vicente, *Recuerdos de viaje*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Entoldadas de ricas sederías,

Las graves é imponentes procesiones

Que ve Zocodover por sus balcones

Colgados de sin par *tapicerías*.

Visité los palacios de Galiana, (1852, Zprilla, José, *Una historia de locos*, ESPAÑA).



DOC. CONT. de corpúsculos, entraba tras una madera entreabierta, iluminando, sobre la pared del fondo, una gran tapicería que atrajo la mirada de Beatriz (1908, Larreta, Enrique, *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, ARGENTINA).

DOC. CONT. las dos mujeres se inclinaron al mismo tiempo, y miraron detrás de las cortinas y debajo de las *tapicerías* y del mosquitero; como no encontraron nada sospechoso, dijeron a la joven: (c1916, Blasco Ibáñez, Vicente, *Traducción de Las mil y una noches*, ESPAÑA).

### **TRACERÍA**

1. f. Decoración arquitectónica formada por combinaciones de figuras geométricas (DRAE, 1899, apud NTLLE).

2. Derivado de *trazo* (DRAE).

3. ‘Decoración’ (1857, CORDE).

4. España.

5. DOC. HIST. Cobijados por la ojiva principal o incluyente y trazados por una tira de cuadrifolios, se ven en su centro dos arquitos angrelados que se engalanan con *tracería* sobrepuesta y cuyas recaídas unidas sostiene un parteluz (1857, Bécquer, Gustavo Adolfo, *Historia de los templos de España*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Los grandes miradores de esta casa, largos, con una *tracería* de chapa recortada como las boquillas de los quinqués, dan al palacio un frágil acento isabelino (1951, Chueca Goitia, Fernando, *El semblante de Madrid*, ESPAÑA).

### **ESCRIBANÍA**

1. f. Escritorio (mueble para guardar papeles) (DRAE, 1825, apud NTLLE).

2. *Escribanía* (para ejs., *RFE* VIII, 350), en la acepción ‘caja portátil con pluma y tintero, que traían los escribanos’ (DCECH).

3. ‘Objeto’ (1861, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Pío IX estaba sentado, como he dicho, detrás de un bufete, sobre el que se veía un gran crucifijo de ébano y plata, una *escribanía*, un breviario, y algunos papeles (1861, Alarcón, Pedro Antonio de, *De Madrid a Nápoles pasando por París, el Mont-Blanc, el Simplón, el Lago Mayor, Turín, Pavía, Milán ...*, ESPAÑA).

### **PISO**

1. M. Pavimento natural o artificial de las habitaciones, calles y caminos.

2. La acepción de ‘suelo’ aparece en DRAE, 1803.

3. Primeros testimonios en documentos del siglo XVIII (CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. con esquilones o con cencerros, que dice mi mujer es cosa muy precisamente necesaria para hacer un *piso* o un friso (1758, Isla, José Francisco de, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, ESPAÑA).

DOC. HIST. su forma es cuadrangular, en medio se levanta un *piso* circular, donde se conoze que hubo una rotunda sostenida por columnas alrededor, (1793-1797, Fernández de Moratín, Leandro, *Viaje a Italia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. con un *piso* cómodo para la marcha a cuatro de fondo (1815-1819, Anónimo, *Relaciones topográficas de Venezuela*, VENEZUELA).

DOC. HIST. Hizo arreglar una primorosa casita de un *piso*, con un hermoso jardín, situada casi fuera de la ciudad (1858, Díaz Covarrubias, Juan, *Gil Gómez, el insurgente: novela histórica*, MÉXICO).

## **PREFIJACIÓN**

### **ANTEPUERTA**

1. F. Repostero o cortina que se pone delante de una puerta para abrigo u ornato (DRAE, 1884, y antes en NebrijaVEL,1495, apud NTLLE). La primera edición del diccionario académico que admite el uso decorativo es la de 1884 “para abrigo u ornato”. LA NGLE incluye la siguiente definición: *antepuerta* ‘cortina que adorna una puerta’ (NGLE, 10.5b).

2. Derivación por prefijación.

3. Siglos XV- XX (1477- 1491 y 1908, en CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. manta de cama, blanca, que costo 1.240 mrs. Vna antepuerta de ras, de figuras, que costo 3.750, mrs. (1477–1491, Anónimo, Cuentas de Gonzalo de Baeza).

DOC. HIST. Anda allá, entra adelante, alza esa *antepuerta* (c1499–1502, Rojas, Fernando de, *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, ESPAÑA).

DOC. CONT. El lacayo volvió, y quedóse alzando la *antepuerta*. La madre no tuvo más tiempo que el de alargar el arma á su hijo y echar sobre las ascuas algunos granos de incienso que sacó de su escarcela (1908, Larreta, Enrique, *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, ARGENTINA).

### **ANTIMACASAR**

1. m. Lienzo o tapete que se ponía en el respaldo de las butacas y otros asientos para que no se manchasen con las pomadas del cabello (DRAE, 1970, apud NTLLE).

2. Derivación (de *anti* + *macasar*, DRAE, 1970)

3. ‘Adorno’ (1896, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. los corredores estaban adornados con vástagos de plátano y banderitas de papel, y la sala brillaba como una camisa almidonada, cubierta de flores y adornada con cortinas y *antimacasares* prendidos con poco arte y menos gusto, de cuanto ángulo saliente o cajón de puerta y ventana daban lugar a recibir un clavo (1896, Magón (Manuel González Zeledón), *Unos novios [La propia y otros cuentos]*, COSTA RICA).

DOC. CONT. Casa de iluminaciones mañaneras ensordinadas por cortinas, colchas y sobrecolchas, carpetas, antimacasares, tollas, doseles y gobelinos y cuanto hay de tejidos suntuarios, superfluos e insustitutibles, ponchos peludos, (1982, Mendoza, María Luis, *El perro de la escribana o Las Piedecosas*, MÉXICO).

DOC. CONT. Cuando la doncella se hubo ido apoyó la mejilla en el *antimacasar*: estaba recién planchado y aún conservaba el olor a albahaca fresca. Así se dejó invadir por la somnolencia (1986, Mendoza, Eduardo, *La ciudad de los prodigios*, ESPAÑA).

### ENTREPAÑO

1. Anaquel del estante o de la alacena (DRAE, 1803, apud NTLLE).
  2. Composición *entre y paño*.
  3. ‘Anaquel’ (1724, CORDE). Existen 19 casos en 5 documentos en el CORDE, y el testimonio es de 1724. A partir del s. XX, no se encuentran casos.
  4. España.
  5. DOC. HIST. Miguel, hay diferente Capillas pintadas de su mano: como lo es toda la pintura de la Capilla Mayor y colaterales de la Iglesia de Santa Bárbara, de Mercenarios Descalzos, desta Corte. Las pechinas y *entrepañes* y otros vaciados de la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario de Toledo, (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Estos nervios, que se unen en su recaída, descansan sobre cuatro esbeltos pilares, y el espacio que cierran los lienzos o *entrepañes* que flanquean estos pilares constituye la capilla mayor (1857, Bécquer, Gustavo Adolfo, *Historia de los tiempos de España*, ESPAÑA).

### REBANCO

1. m. Arq. Segundo banco o zócalo que se pone sobre el primero (DRAE, 1803, apud NTLLE).
  2. Derivación por prefijación.
  3. Primeros testimonios en el siglo XVIII (CORDE).
  4. España.
  5. DOC. HIST. Pasión de Cristo, de mano de los Ribaltas, en el rebanco del retablo de una Capilla que está al lado (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. arece de muros laterales, porque, sobre un simple *rebanco*, surge la bóveda de cañón que le cubre entera (1934, Gómez-Moreno, Manuel, *El arte románico español. Esquema de un libro*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. encima, el entablamento, un *rebanco* y arcos peraltados, entre los que se desarrollan bóvedas baídas sobre crucería sencilla (1941, Gómez-Moreno, Manuel, *Las águilas del Renacimiento español: Bartolomé Ordóñez, Diego Siloé, Pedro Machuca, Alonso Berrugue ...*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Las bóvedas de la girola, que probablemente se prepararon desde luego, son baídas, con terceletes y sobre un *rebanco* (1941, ibid.).

### SOBRECAMA

1. m. Colcha (DRAE, 1936, apud NTLLE).
2. Derivación. Covarr. 1611: *sobrecama* (NTLE).

3. ‘Colcha’ (1701, CORDE). La palabra *sobrecama* está atestiguada en textos del siglo XV (el primer testimonio es de 1487).

4. América y España.

5. DOC. HIST. por el amor que le cobró, le presentó vna *sobrecama* y vna toalla, y otras cosas curiosas de aquella tierra (1701, Villagutierre Sotomayor, Juan de, *Historia de la conquista de la provincia del Itzá*, ESPAÑA).

DOC. HIST. De Bengala vienen pabellones, colchas y *sobrecamas* riquísimas: el dinero con se fomenta este comercio y compran estos géneros son los caracolillos llamados sigay, (c1754, Delgado, Juan José, *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*, FILIPINAS).

DOC. HIST. todo ello en colgaduras, pellizos y *sobrecamas*, adornadas con primorosos listones, flocaduras y encajes (1889, Garrido Atienza, Miguel, *Las fiestas del Corpus. Antiguallas granadinas*, ESPAÑA).

DOC. CONT. las *sobrecamas* son de seda de damasco carmesí, con largos flecos; las almohadas y cojines ostentan los mejores rasos, guarnecidos con bordados de blonda (1939, Busaniche, José Luis, *Traducción de "Viaje a caballo por las provincias argentinas" de William Mac Cann*, ARGENTINA).

## **SOBREMESA**

1. f. Tapete que se pone sobre la mesa por adorno, limpieza o comodidad (DRAE, 1730, apud NTLLE).

2. Derivaciones por prefijación.

3. ‘Tapete’ (1758, CORDE). Solo se encuentra un caso que se usa con sentido relativo al interiorismo en el s. XVIII y el dato más antiguo es de 1522 en el CORDE).

4. España y Améirca.

5. DOC. HIST. Había un bufete con su *sobremesa* de jerga listoneada a fluecos, un banco de álamo, dos sillas de tijera a la usanza antigua -como las de ceremonia del colegio Viejo de Salamanca-, (1758, Isla, José Francisco de, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, ESPAÑA).

## **SOBREPUERTA**

1. f. Cenefa o cortinilla que se pone sobre las puertas (DRAE, 1825, apud NTLLE).

2. Derivación por prefijación.

3. ‘Cenefa’ (1825, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Pepino, algo sentido de la ingratitud de su señora, dio una vuelta brusca y con él el Mercurio, y se dirigió apresuradamente hacia la puerta, quedándose prendida y arrancada un ala de la cabeza de aquél en el fleco de la *sobrepuerta*, de la que quedó colgando perpendicularmente como un dormido murciélago (1852, Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), *Clemencia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. guarda malleta, por *sobrepuerta*; lawn-tennis, por juego del mallo; misión, por cometido; mistificación, por engaño, chasco, burla, falsificación; portière, por ante-puerta; revancha, por desquite; sport, por deporte, etc (1899, Cortázar, Daniel de, *Discurso de Recepción en la RAE*, ESPAÑA).

## **SOBRECIELO**

1. Techo, toldo adornado con telas ricas y vistosas a manera de pabellón. Dosel (Gaspar y Roig Suplemento, 1885, apud NTLLE).
2. De *sobre* y *cielo* (RAE).
3. ‘Dospel’ (1908, CDH). El CDH proporciona 6 casos en 5 documentos de los siglos XVI, XVII y XX. El primer testimonio como el significado de dosel es de 1577 de España.
4. España y América.
5. DOC. HIST. Cuando se caminaba por los estrados, las baldosas, rotas ó sueltas, resonaban bajo las alfombras de Turquía. *Sobrecielos* de tela de oro y brocatel, que hacinaban polvo y telaraña en sus pliegues antiguos, (1908, Larreta, Enrique, *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, ARGENTINA).

## **SOTABANCO (SOTABANCA, en México)**

1. m. Arq. Hilada que se coloca encima de la cornisa para levantar los arranques de un arco o bóveda y dejar visible toda la vuelta del intradós (DRAE, 1739, apud NTLLE).
2. De *sota-* y *banco* (DRAE).
3. El CORDE indica que es anterior (1683).
4. España (*sotabanco*) y México (*sotabanca*).
5. **Sotabanco:** DOC. HIST. á substituir por la cruz, con que antes remataba la custodia, otra estatua en pie de la Fé; y á añadir un *sotabanco* al segundo cuerpo, y unas jarras de azucenas en los ángulos del primer basamento, (1804, Ceán Bermúdez, Juan Agustín, *Descripción artística de la catedral de Sevilla*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Nachito, que hocica sobre los escalones, recibe en la frente el resplandor de las espuelas. Bajo la claraboya del *sotabanco*, en la primera puerta, está pulsando el Coronelito (1927, Valle-Inclán, Ramón María del, *Tirano Banderas*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. retablo con finas colores e matices de oro e madera e a de seer de alto el dicho retablo beynte y dos pies y medio e de ancho quinze pies, e así mismo a de hazer debaxo del dicho retablo un *sotabanco* al ygual del altar, (1941, Gómez-Moreno, Manuel, *Las águilas del Renacimiento español: Bartolomé Ordóñez, Diego Siloé, Pedro Machuca, Alonso Berrugue ...*, ESPAÑA).
- Sotabanca:** DOC. HIST. Leíase en la *sotabanca* con letras de oro este epígrafe que descifraba el misterio: In sole posuit Tabernaculum suum (1683, Sigüenza y Góngora, *Carlos de, Triunfo parténico*, MÉXICO).
- DOC. HIST. El segundo cuerpo fue de orden compósito, con diez columnas de jaspe, revestidas en el tercio de laurel y variedades de joyas de bronce, con sus basas sobre la *sotabanca* de jaspe: collarín, molduras, capiteles, triglifos, friso, cornisa y volada de jaspe (1689, Sor Juana Inés de la Cruz (Juana Ramírez de Asbaje), *Inundación Castálida*, MÉXICO).

## PARASÍNTESIS

### ENTRAPADA

1. f. Paño carmesí, no tan fino como la grana, que servía comúnmente para cortinas, para vestir coches y para otros usos (DRAE, 1732, apud NTLLE).
2. Derivación de prefijación: *en-* y *trapo* (DRAE), Perciv. 1591 (NTLE). Según el DCECH, entrapada está tomado del portugués como voz náutica.
3. 'Paño'. La palabra *entrapada* está atestiguada en textos del siglo XVI, y el primer testimonio es de 1563 en el CDH y no existen casos en el siglo XIX.
4. España y América.
5. DOC. HIST. luego que esta misma empujó la estopa que havia quedado *entrapada* en las costuras, continuó como antes (1748, Ulloa, Antonio de, *Viaje al reino del Perú*, PERÚ).
- DOC. HIST. la fimbria del vestido mojada y *entrapada* en arena, y algunas yerbezuelas de las Playas, con que confirmaron esta tan estupenda maravilla (1755-1779, Caulín, Fray Antonio, *Historia de la Nueva Andalucía. Tomo I*, VENEZUELA).
- DOC. CONT. la plancha, como puede observarse coparando las pruebas naturales, de un dibujo fino pero somero, y las *entrapadas* (1990, Gallego Gallego, Antonio, *Historia del grabado en España*, ESPAÑA).

## COMPOSICIÓN

### ARQUIBANCO

1. m. Banco largo con respaldo o sin él y uno o más cajones a modo de arcas, cuyas tapas sirven de asiento (DRAE, 1726, apud NTLLE).
2. Viene de la forma catalana *arquibanch*, ya en 1362, Inv. arag., BHisp. 449; 1514: Lucas Fernández; Gil Vicente (DCECH).
3. 'Dos *arquibancos*, uno de pino y otro de noguera (Aónimo, «*Inventarios de los bienes muebles dejados por Ramón Torrent*»)(*Documentos relativos a la pintura en Aragón durante el siglo XV*; 1325, CORDE). 'Asiento' (1852, CORDE).
4. España.
5. DOC. HIST. Y un recel todo llistado  
y un buen almadraque viejo,  
y un alfamare vermejo  
y un *arquibanco* pintado,  
cama y escaño llabrado;  
y aun, si quieres mas alhajas,  
también les daré las pajas (a1852, Gallardo, Bartolomé José. «*Criticón. Número Séptimo.*» (*El criticón*), ESPAÑA).
- DOC. CONT. Un conglomerado de cuatro substantivos como Eisenbahnfahrpreis, "precio del viaje en camino de hierro", es inconcebible en castellano, y hasta los simples compuestos bimembres como casatienda, *arquibanco*, maestrescuela, bocacalle, etc., son relativamente escasos (1950, Casares, Julio, *Introducción a la Lexicografía moderna*, ESPAÑA).

## ARQUIMESA

1. f. Mueble con tablero de mesa y varios compartimientos o cajones (DRAE, 1902, apud NTLLE).
  2. Composición de *arca* y *mesa*. *Arquimesa* [1598: A. Pérez] (DCECH).
  3. ‘Mueble’.
  4. España.
  5. DOC. HIST. También se han de buscar en la propia lengua los nombres compuestos de partes consignificativas, como *arquimesa*, boquirrubio, cortaplumas; (1737, Mayans y Siscar, Gregorio, *Orígenes de la lengua española*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Volcar sobre las páginas de un tomo el contenido epistolar, polvoriento y desvaído, de un viejo chartarium o de una arrinconada *arquimesa*, como vacía el minero su espuerta en la vagoneta del Decauville, es, sin duda, labor apreciable, pero imperfecta: (1945, Llanos y Torriglia, Félix de, *Discurso de recepción en la Real Academia Española*, ESPAÑA).

## ALZAPAÑO

1. m. Cada una de las piezas de hierro, bronce u otra materia que, clavadas en la pared, sirven para tener recogida la cortina hacia los lados del balcón o la puerta (DRAE, 1780, apud NTLLE)
  2. Composición de *alzar* y *pañó* (DRAE).
  3. ‘Adorno’1884, CORDE.
  4. España.
  5. DOC. HIST. en las guarniciones de la chimenea, hasta en los hilos de los flecos y adornos de los *alzapaños* que sostenían las colgaduras (1884, Picón, Jacinto Octavio, *La hijastra del amor*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. De aquel colegio, de su "Teme a Dios sobre todas las cosas" bordado en el *alzapaños* de un Cristo, brotó mi primera rebeldía, mi deseo de vivir el mundo sin cortapisas mezquinas (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## CUBRECAMA

1. m. Colcha. (DRAE, 1970, apud NTLLE).
  2. Composición con el verbo *cubrir* y el complemento *cama* que es la estructura más frecuente de los compuestos del español.
  3. ‘Colcha’ (siglo XVIII en CORDE).
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. Téxense al año 12000 piezas de paños ó bayetones, 1100 piezas de mantas ó *cubrecamas* de desperdicios de seda, 1800 varas de lienzos ordinarios, 4000 de bayetas, 1300 de mantelerías y cotonías; (1797, Cavanilles, Antonio José, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Val ...*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. se adornaron los balcones con tapices y damascos y los más pobre colgaron los *cubre-camas* menos deteriorados, ya no tenían cosa mayor con que demostrar su alegría; (1883, Baró, Teodoro, *Cuentos del hogar*, ESPAÑA).

DOCT. CONT. En 1906 se tejió en Valencia (1) D. Francisco David, fabricante de tejidos la colcha *cubrecama* (figura 38); el urdimbre fué seda igual á las madejas de la figura 37, y la trama y el fleco, con seda de la misma procedencia de la figura 35 (1907, López Peñafiel, *Emiliano, Prácticas de industria sedera*, ESPAÑA).

### CUELGACAPAS

1. m. Mueble para colgar la capa y otras prendas de vestir (DRAE, 1884, apud NTLLE).
2. Es una voz compuesta con el voerbo *colgar* y *capas*.
3. 'Mueble' (1982, CDH).
4. España.
5. DO. CONT. La prenda estaba colgada de un perchero del Laboratorio de Ganética Molecular. De su laboratoriori, Amary se había instalado ya conquistando de entrada su cuelgacapas (1982, Arrabal, Fernando, *La torre herida por el rayo*, ESPAÑA).

### GUARDAMALLETA O GUARDA MALLETA

1. f. pieza de adorno, que pende sobre cortinaje por la parte superior y que permanence fija (DRAE, 1884, apud NTLLE).
2. Es una voz compuesta de *guardar* y *malleta*, dim. de *mall*. *Guardamalleta*.
3. 'Adorno' (1884, CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. los anchos balcones abiertos de par en par; estaba conidado también, así como el vientecillo indiscreto que movía los flecos de los *guardamalletas* de ras, los cristales prismáticos de las arañas, (1884-1885, Clarín, Leopoldo Alas, *La Regenta*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. por agudeza; excéntrico, por extravagante; fantasía, por capricho; *guarda malleta*, por sobrepuerta; lawn-tennis, por juego del mallo; misión, por cometido; (1899, Cortázar, Daniel de, *Discurso de Recepción en la RAE*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Viendo á un obrero que clavaba una *guarda-malleta*, subido en débil escalera, puso en esta el Rey su mano y dijo: "Cuidado con caerse, amigo. Siga usted clavando; yo mantengo" (1910, Pérez Galdós, Benito, *Amadeo I*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. paramentan los arcos de las puertas, los espejos recién dorados y las arañas de cristal; frecas enlazan las *guardamalletas*. Del brazo de los galanes las damas se pasean exponiendo sus gracias a la vista de los que (1914, Cestero, Tulio Manuel, *La sangre*, REPÚBLICA DOMINICANA).
6. Variación: *guardamalleta* (CORDE: 1965), *guardamangier* (CORDE: s. XVI, s. XVIII y s. XIX), *guardamangel* (CORDE: s. XVII y la senda mitad del s. XX).

### GUARDAPUERTA

1. f. Cortina que se pone delante de una puerta (DRAE, 1734, apud NTLLE).
2. Composición de *guardar* y *puerta*. Aparece en NTLE (Stepney 1591).
3. 'Cortina' (1542, CORDE).
4. España.



5. DOC. HIST. porque las puertas no fuessen quemadas, aunque estaban cubiertas de cuero crudo y hierro, fue hecha delante cada puerta una *guardapuerta* o contrapuerta y dende lo alto con sus cadenas de hierro colgada una compuerta o cataracta con sus puntas de hierro, con la cual eran encerrados los que se atrevían a entrar a la cibdad (1542, Anónimo, *Baldo*, ESPAÑA).

## GUARDARROPA

1. m. Armario donde se guarda la ropa (DRAE, 2014, y antes en 1884).

2. Compuesto (V+N).

3. El primer registro lexicográfico pertenece al DRAE de 1884 (apud NTLLE). El CORDE proporciona datos del siglo XVIII. La palabra *guardarropa* está atestiguada en textos del siglo XV (el primer testimonio es de 1497), sin embargo, la acepción relativa al interiorismo es posterior, se encuentra por primera vez en un documento de 1766 (vid. DOC. HIST).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Cuarto de hombre solo, con sillas, cuatro mapas en el foro, pintada la cama, colgada de indiana; un guardarropa, etc, y con otra mutación han de salir dos mesas (aunque sea por escotillones) la una tocador y la otra con recado de escribir, libros y papel, etc.) (1766, Cruz, Ramón de la, *El Caballero Don Chisme*, ESPAÑA).

DOC. HIST. La dueña -que no entendió una palabra de las que entre dientes articuló la joven- sacó del *guardarropa* un hermoso vestido azul celeste y lo desplegó a su vista, diciendo con mal humor: (1851-1860, Gómez de Avellaneda, Gertrudis, Dolores. *Páginas de una crónica de familia [Novelas y leyendas]*, CUBA).

DOC. HIST. Luego que hubo cerrado con cuidado la puerta, como temeroso de ser sorprendido en lo que iba a ejecutar, abrió un cajón de su *guardarropa*, el más escondido de todos, y comenzó a extraer lentamente los objetos que en él se contenían (1858, Díaz Covarrubias, Juan, *Gil Gómez, el insurgente: novela histórica*, MÉXICO).

DOC. HIST. Mascarille ha saqueado el *guardarropa* de su amo, y llega ataviado como un paje y perfumado como un pomo (1881, López, Lucio Vicente, *Recuerdos de viaje*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Y al mismo tiempo recogía su capa del *guardarropa* y se la echaba sobre los hombros a la joven con igual naturalidad que si esta fuese una criatura de pocos años, diciéndole: (Ganivet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Un cuarto de hora después de la consulta, Bernardo de Quintaval y Pedro Catáneo distribuían en la plaza pública a los menesterosos el dinero de sus arcas, las prendas de su *guardarropa*, los muebles de su casa; al ponerse al sol, el rico ciudadano y el prebendado opulento no eran dueños sino de la túnica burda que Francisco les vistió (1903, Pardo Bazán, Emilia, *San Francisco de Asís. Siglo XIII*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Bajamos rápidamente, y a media escalera tuve que volver a subir, porque se me había olvidado el sombrero en la percha del *guardarropa*... Al fin me vi en la calle, llevando a mi confidente cual si yo fuera el policía y él un criminal (1911, Pérez Galdós, Benito, *La Primera República*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Entonces noté que lo que mi tío me daba no era una moneda sino la chapa de mi gabán depositado en el *guardarropa*. Sonreí, y para arreglar el caso dije con cierta sorna: (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

### **PASAMANO**

1. m. Listón que se coloca sobre las barandillas (DRAE, 2014, y antes en DRAE, 1780).
  2. Compuesto (V+N).
  3. El CORDE muestra datos del siglo XVII hasta nuestros días.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. ponerle un pie derecho de viga fuerte y por encima de este a donde remata el *pasamano* poner un peral de viga redondo (1616, Anónimo, *Mandamiento de visita, del alarife Juan del Valle a unas casas en la Parroquia de San Miguel el Alto ...*, ESPAÑA).
- DOC.HIST.se ha de hazer vna escalera con pasos de viga de terzia, echándole su *pasamano* que suba harriba, con su pie, zerrándole de yeso (1738, Anónimo, *Memoria y remate de las reparaciones que se deben hacer en el patio de comedias de Burgos*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. En éstas, bajaban unas coristas vestidas de corto, y Prieto arrastró a Julio hasta el *pasamano* de la escalera, (1896, Gamboa, Federico, *Suprema Ley*, MÉXICO).
- DOC. CONT. Se recostó blandamente contra la puerta. Pensé que el *pasamano* de bronce estaría rozando su columna vertebral (1960, Benedetti, Mario, *La tregua*, URUGUAY).

### **RADIOGRAMOLA o GRAMOLA**

1. f. Mueble cerrado en forma de armario, que contiene un aparato receptor de radio y un gramófono eléctrico sin bocina exterior que les sirve de caja acústica (DRAE, 1970).
  2. De *radio* y *gramola*.
  3. Primera mitad del siglo XX.
  4. España.
  5. DOC.HIST. con lirios negros, en el centro. Al entrar, una *gramola* comenzó a desarrollar la espiral salvaje (1931, Jardiel Poncela, Enrique, *Pero... ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Solamente quería bailar cuando había gramola o cuando había el sexteto de los músicos (1948, Mihura, Miguel, *Mis memorias*, ESPAÑA).

### **RODAPIÉ**

1. m. Friso (|| faja de la parte inferior de las paredes). 2. m. Paramento de madera, tela u otra materia con que se cubren alrededor los pies de las camas, mesas y otros muebles.
3. m. Tabla, celosía o enrejado que se pone en la parte inferior de la barandilla de los balcones para que no se vean los pies de las personas asomadas a ellos (DRAE, 2014, y antes en RAE-A, 1737).
2. Composición.
3. Siglo XVII. La voz ha ido evolucionando con la moda y los cambios técnicos. En los siglos XIX y XX perdura la acepción 3.

4. España.

5. DOC. HIST. con sus acerillos bordados... 180 s. Item un *rodapié* de damasco carmesí, viejo... 16 d. (a 1612, Anónimo, *Bienes inventariados en poder de doña Esperanza de Mendoza*, ESPAÑA).

DOC. HIST. haciendo a todas quatro piezas su *rodapié* de dos pies de alto finjido de barroqueño (1659, Anónimo, *Contrato de obra por reparaciones en el Palacio de Cárdenas*, ESPAÑA).

### TERCIOPELO

1. s. m. Tela de seda velluda (DRAE, 1739, apud NTLLE).

2. Composición de *tercio* 'tercero' y *pelo*.

3. 'Tejido'. El CORDE proporciona datos del siglo XV. El primer testimonio es de 1445.

4. España y América.

5. DOC. HIST. encima una coraza fuerte, aformada en *terciopelo* labrada con oro, sembradas muchas garzas de plata; las plumas del casco eran verdes, azules y blancas; (1702-1736, Arzans de Orsúa y Vera, Bartolomé, *Historia de la villa imperial de Potosí*, PERÚ).

DOC. HIST. La han vestido con ahuecado ropón de *terciopelo* bordado de oro, de tan extraña forma, que supera a las modas más extravagantes del día (1876, Pérez Galdós, Benito, *Doña Perfecta*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En el Teatro de la Opera, improvisado en espera de la anterior, si bien todo forrado de *terciopelo*, adornando sus palcos más espejos que cuantos había en la ciudad en la época de un real la entrada, (1903, Obligado, Pastor Servando, *Tradiciones argentinas*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Se llevaban sus martillos, sus alicates y las grandes carteras de alfombra de *terciopelo* llenas de clavos, su fortuna, la riqueza pasmosa para los niños (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## UNIDADES PLURIVERBALES

### ARMARIO DE LUNA

1. Falta la definición en DRAE. María Moliner lo define como “Armario ropero con espejos en la parte interior o exterior de las puertas, para vestirse delante de él”.

2. Compuesto sintagmático.

3. 'Mueble' (1878, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Dicho esto se levantó, y dirigiéndose a un *armario de luna* que en el contrario testero estaba, durante un rato se recreó en su interesantísima persona, (1878, Pérez Galdós, Benito, *La familia de León Roch*, ESPAÑA).

DOC. HIST. al estrenarlo y mirarme al espejo del *armario de luna*, me pareció irreprochable la figura encuadrada entre los biseles; (1905, Pardo Bazán, Emilia, *La Quimera*, ESPAÑA).

DOC. CONT. movía a derecha, o a izquierda, para mejor contemplarme en distintos efectos de media luz, esta hoja alargada de mi *armario de luna* (1924-1928, Parra, Teresa de la, Ifigenia. *Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*, VENEZUELA).

DOC. CONT. como el cajón que había en lo bajo del *armario de luna* y que contenía un puño de paraguas fatal, zapatos de tacón torcido (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

### **ARMARIO EMPOTRADO**

1. m. Espacio construido a manera de armario en el espesor de un muro o en el hueco de una pared y cerrado con puertas (DRAE, 2014). María Moliner la define así: ‘Recinto con la distribución de un armario y para los mismos usos, hecho de obra de albañilería en las paredes de las casa, y cerrado con puestas’.

2. Compuesto sintagmático.

3. ‘Armario’ (1940, CORDE).

4. España y Colombia.

5. DOC. CONT. A la derecha del reloj, un *armario empotrado* en la pared, y en la izquierda, una alacena, que también juega, pero que no se ve a simple vista, porque se esfuma en el empapelado (1940, Jardiel Poncela, Enrique, *Eloísa está debajo del almindro*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Don Sabas abrió un *armario empotrado* en el muro de la oficina. Descubrió un interior confuso, con botas de montar apelotonadas, estribos y correas y un cubo de aluminio lleno de espuelas de caballero (1958, García Márquez, Garbiel, *El coronel no tiene quien le escriba*, COLOMBIA).

### **CAMA CAMERA**

1. La palabra *camera* (adj.) significa ‘perteneciente á la cama grande, en contraposición á la más estrecha ó catre. Colchón camero; *manta camera* (RAE U 1884).

2. Compuestos de estructura S + A.

3. ‘Cama’ (1897, CORDE). Solo se han encontrado dos casos de *cama camera* en 1897 y en 1948 en CORDE.

4. España.

5. DOC. HIST. Y al extremo del pasillo, entraron en la única habitación vividera de la casa: una alcoba con *cama camera* de hierro, colcha de punto de gancho, espejos torcidos, láminas de odaliscas, cómoda derrengada, (1897, Pérez Galdós, Benito, *Misericordia*, ESPAÑA).

DOC. CONT. No podré olvidar aquella especie de hospital regio de caballos encerrados en compartimientos de bar, con algo sus biombos fijos de *cama camera* con boliches de madera tallada, leyéndose en la cabecera del pesebre sus nombres de favoritos (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

También hemos encontrado los siguientes casos de *manta camera*, *sábana camera* y *cuya camera* en CORDE.

**Manta camera:** DOC. CONT. Una pregunta, Sinda: ¿Cuándo os pregonais? Te lo digo por el gran deseo que tengo de veros cubrir a los dos con la *manta camera* (1928, Alcalde del Río, Hermilio, *Escenas cántabras (apuntes del natural)*, Segunda serie, ESPAÑA).

**Sábana camera:** DOC. HIST. Luego, con dos tablillas de una caja de jabón Swaston y tirajas de una hermosa y bordada *sábana camera*, que Antonia la de Pambaso guardaba para cuando caía mala, (1941-a1961, Guerra Navarro, Francisco, *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*, ESPAÑA).

**Cuja camera:** DOC. HIST. y si es lejos del camino,  
como manda la prudencia,  
más seguro que en su rancho  
uno ronca a pierna suelta,  
pues en el suelo no hay chinches,  
y es una *cuja camera*  
que no ocasiona disputas  
y que naides se la niega (1879, Hernández, José, *La vuelta de Martín*, ARGENTINA).

### **CAMA DE CAMPO**

1. Falta en el DRAE. Según el NTLE, la *cama de campo* se usaba como *cama* en 1599 (Hornkens: *cama*, *armazón de cama*; *cama de campo*) e indica que es una cama que se puede transportar en distintos lugares.

2. Compuesto sintagmático.

3. ‘Cama’ (1707, CORDE).

4. España.

5. DOC. HIST. El Señor en ese trono

vende una *cama de campo*  
con clavazón de más hierros

hormada de palo santo (a1707, Anónimo, *Letra al Santísimo en metáfora de una almoneda [Villancicos]*, ESPAÑA).

DOC. CONT. el bufón del Rey tomaba muchas veces el sitio de su amo en la gran cama, mientras Ricardo descansaba en otra pieza sobre una pequeña *cama de campo* (1923, Anónimo, *Argumentos de las tres mejores películas exhibidas en 1923 [Almanaque del cine, 1923]*, ESPAÑA).

### **CAMA DE MATRIMONIO**

1. f. Cama que tiene capacidad para dos personas (DRAE, 2014).

2. Compuesto sintagmático.

3. ‘Cama’ (1833, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. El bufete entró como taco en escopeta, haciendo más allá la pared a fuerza de rascarle el yeso con las esquinas; la *cama de matrimonio* tuvo que quedarse en la sala porque fue imposible meterla en la alcoba (1833, Larra, Mariano José de, *Las casas nuevas [Fígaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Sí, sintió un perfume, un perfume tibio y "único", mezclado con ciertos efluvios de whiterose, que brotaba en ondas tenues del lecho, una gran *cama de matrimonio* donde, cuando sus ojos pudieron ver claro, (1890, Rubén Darío (Félix Rubén García Sarmiento), *Betún y sangre [Cuentos]*, NICARAGUA).

DOC. CONT. De tienda en tienda iban los tres; mirando y escogiendo lo que se disputaba mejor dentro de la modestia, adquirió Halconero *cama de matrimonio*, de bronce dorado, (1903, Pérez Galdós, Benito, *Los duendes de la Camarilla*, ESPAÑA).

DOC. CONT. A la noche, después de una cena más bien exagerada, elegí la *cama de matrimonio* y puse en ella las frazadas de todas las camas (1947, Hernández, Felisberto, *Nadie encendía las lámparas*, URUGUAY).

### **CENTRO DE MESA**

1. m. Pieza cóncava de porcelana, cristal o metal, que se utiliza frecuentemente como adorno en medio de las mesas de comedor (DRAE, 2014).

2. Locución.

3. ‘Adorno’ (1884-1885, CORDE). Se encuentran 18 casos en 11 documentos de 1884 a 1964.

4. España y América.

5. DOC. HIST. los reflejos de la luz quebrándose en el vino y en las copas vacías y en los cubiertos relucientes de plata Meneses; el *centro de mesa* en que se erguía un ramillete de trapo con guardia de honor de dos floreros cilíndricos con pinturas chinescas, (1884-1885, Clarín (Leopoldo Alas), *La Regenta*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Además, un *centro de mesa* o canastilla no muy alta para flores artificiales, o muy pocas naturales; dos copas cabeceras con frutas raras y de primor, artísticamente colocadas entre hojas y musgo; (1891-1894, Muro, Ángel. El Practicón. *Tratado completo de cocina*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Las vajillas en porcelana amarillo con un *centro de mesa* de girasol o retama, y todo el servicio en amarillo gozan de gran favor; algunas damas en busca de originalidad, (1928, Filles, Jeunes, *El arte de la decoración de la mesa [El Boletín, 8 de enero de 1928]*, PANAMÁ).

DOC. CONT. Recogió las cuartillas, y para que no cayeran al suelo, las puso bajo un *centro de mesa* que allí había (1952, Casaccia, Garbriel, *La Babosa*, PARAGUAY).

### **CAMA MUEBLE**

1. f. Cama articulada que puede plegarse o recogerse para ahorrar espacio y que toma el aspecto de otro mueble (DRAE, 2014).

2. Es un compuesto de dos sustantivos N+N. Por su significado, podría considerarse un compuesto coordinativo: “el significado de la palabra completa se obtiene combinando el de cada uno de sus miembros” (Fábregas, 2016: 463); ambos pertenecen a la misma categoría.

3. ‘Cama’ (1952, CORDE). Se puede comprobar solo un dato en el CORDE y no existen textos en el CDH.

4. España.

5. DOC. CONT. 50 modelos distintos de *camas-mueble*, patentados, garantizados y a plazos (1952, Anónimo, *ABC, 1 de enero de 1952 [Publicidad 1951-1960]*, ESPAÑA).

### **CAMA TURCA**

1. f. Especie de sofá ancho, sin respaldo ni brazos, que puede servir para dormir en él (DRAE, 2014).
  2. Formado por N + A.
  3. ‘Cama’ (1940, CORDE). Se encuentran 8 casos en 3 documentos, solo en la primera mitad del s. XX.
  4. España.
  5. DOC. CONT. Edu y su amiga se han puesto de pie.  
- ¿Tú qué vas a hacer? -pregunta Edu.  
Echarme en esa *cama turca* a dormir, que estoy deshecho.  
- ¡Pobriño! -conmisera galaicamente la moza (1940, Zunzunegui, Juan Antonio de, El Chiplichandle. *Acción picaresca*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Habían desaparecido los libros y las bibliotecas. La *cama turca*, sin colchón, estaba apoyada de pie contra la pared, con las patas al aire (1945, Laforet, Carmen, *Nada*, ESPAÑA).

### **CIELO DE CAMA**

1. Falta la definición en el DRAE. Parte superior de ciertas cosas o que cubre ciertas cosas: *cielo de la cama*.<sup>117</sup>
2. Compuesto sintagmático.
3. El CORDE muestra datos del siglo XVI al s. XVII, y el primer testimonio es de 1580.
4. España.
5. DOC. HIST. En el cuarto predicamento, pusiera un pedazo de alfombra, o cosa que comenzara con al, y me sirviera de sola esta sílaba, y a esta le cosiera un *cielo de cama*, y dixera, al cielo; y para la palabra, te ensalzas, pusiera un sacerdote alzando a su Magestad, (1742, Feijoo, Benito Jerónimo, *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Theatro Crítico ...*, ESPAÑA).

### **COLGADURA DE CAMA**

1. f. Cortinas, cenefas y cielo de la cama que sirven de abrigo y adorno de ella (DARE, 2014).
  2. Compuesto sintagmático.
  3. Se encuentran 5 casos en 4 documentos de 1600 a 1619 en el CORDE.
  4. España.
  5. DOC. HIST. Una *colgadura de cama*, por hacer, de tafetán morado carmesí, colchada de algodón, con rosas y flores; (c1600, Anónimo, *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Una *colgadura de cama* de seda de colores forrada en tafetan blanco e dorado, un cielo e quatro cortinas e rredio [sic] pies (1619, Anónimo, *Inventario de los bienes de doña Juana de Castilla*, ESPAÑA).

---

<sup>117</sup> Lema: *diccionario de la lengua española*, Barcelona: Spes, 2001.

## CUERNO DE LA ABUNDANCIA

1. m. cornucopia (|| vaso de forma de cuerno que representa la abundancia) (DRAE, 2014).
2. Locución.
3. ‘Elemento decorativo’ (1883, CORDE). El CORDE muestra 15 ocurrencias en 14 documentos, del s. XVI al s. XX, faltan datos del s. XVIII. Solo en 3 casos se emplea con este valor.
4. España y América.
5. DOC. HIST. la república, una moza sana y fornida, con túnica blanca, flamante gorro frigio, y al brazo izquierdo el clásico *cuerno de la abundancia*, del cual se escapaba una cascada de ferrocarriles, (1883, Pardo Bazán, Emilia, *La Tribuna*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Un cargamento de plátanos \* vuelco del *cuerno de la abundancia* del Delta; tres hombres, guayqueríos de rostro atezado, buena cara para el mal tiempo de mar y de río; (1935, Gallegos, Rómulo, *Canaima*, VENEZUELA).
- DOC. CONT. hay composiciones, como la del cementerio de Domitila, en que el Buen Pastor tiene a su izquierda al Invierno, con un pileus y una pala al hombro, que se calienta al fuego, y al Otoño, ligeramente vestido, que en la mano derecha lleva un racimo y en la izquierda el *cuerno de la abundancia* (a1969, Caro Baroja, Julio, *Tecnología popular española*, ESPAÑA)

## GALÁN DE NOCHE

1. m. Mueble de alcoba que sirve de percha para la ropa masculina (DRAE, 2014).
2. La palabra *galán* viene del fr. *galant* (RAE).
3. ‘Mueble’ (2002, CREA). No hemos encontrado testimonios en los corpus.
4. América.

## JUEGO DE LIVING

1. Falta en los diccionarios. Sin embargo, se puede deducir por la definición de la palabra *juego* y *living*, *juego* se refiere al conjunto de cosas que se complementan en su uso o en su función como *juego de llaves*.<sup>118</sup> Entonces, se puede definir *juego de living* como ‘conjunto de objetos necesarios para el entorno doméstico’.
2. Locución.
3. ‘Objetos domésticos’ (1972, CORDE). Aparece solo un caso de texto de CORDE.
4. América.
5. DOC. CONT. Y me pidió que a ver si usted le contestaba si le iba a mandar la plata o no. Me dijo tu mamá que te compraste el *juego de living* y por eso no le querés mandar la plata (1972, Puig, Manuel, *Boquitas pintadas*, ARGENTINA).

## MESA AUXILIAR

1. Mesa de noche. *Mesa auxiliar* pequeña que se pone junto a la cabecera de la cama.<sup>119</sup>
2. Compuesto sintagmático de Sustantivo + Adjetivo.

---

<sup>118</sup> Lema: *Diccionario de la Lengua Española*, Barcelona: Spes, 2001.

<sup>119</sup> Lema: *diccionario de la lengua española*, Barcelona: Spes, 2001.



3. ‘Mesa’ (1958, CORDE). Salen 2 casos en 2 documentos en el CORDE.
4. España.
5. DOC. CONT. b) tiras cortas de material, sea hierro o latón, con una longitud de 500 mm a 1000 mm aportándolo desde una *mesa auxiliar* cuya distancia de la prensa no sea superior a 0,60 m; (1958, López Navarro Tomás, *Troquelado y estampación con aplicaciones al punzonado, doblado, embutición y extrusión*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. El brazo izquierdo, extendido sobre una tabla o *mesa auxiliar*, sirve para la administración de suero, sangre, soluciones anestésicas, etcétera (1964, Díaz Rubio, M., *Lecciones de patología y clínica médica. Aparato digestivo*, ESPAÑA).

### **MESA CAMILLA**

1. f. Mesa, generalmente redonda, bajo la cual suele haber una tarima para colocar el brasero (DRAE, 2014).
2. Es un compuesto de estructura N-N. Se ha clasificado como compuesto coordinativo (v. cama mueble).
3. ‘Mesa’ (1903, CORDE). Aparecen 32 casos en 16 documentos en CORDE de 1903 a 1972, y solo se tiene un caso de Cuba. El testimonio es de 1903.
4. España y América.
- DOC. CONT. Había en ella un derrengado sofá de paja, una *mesa camilla* con cubierta de hule negro y raído, y faldón de bayeta verde; en el rincón próximo una papelera con libros apilados en la parte superior; (1903, Pérez Galdós, Benito, *Los duendes de la Camarilla*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Estaban en la habitación que tenía vistas a la calle: sala, comedor y despacho, alternativamente. La *mesa camilla*, dos butacas y un sofá recubierto de yute, una cómoda de castaño, un espejo que hacía unas caras cortas y torcidas, (1972, Insúa, Alberto, *El negro que tenía el alma blanca*, CUBA).

### **MESA DE CENTRO**

1. Falta la definición en el DRAE. María Moliner la define como “Mesa de poca altura que se coloca delante del sofá”.
2. Compuesto sintagmático.
3. ‘Mesa’ (1889, CORDE). Se encuentran 4 casos en 4 documentos desde 1889 a 1941 en CORDE.
4. España y América.
5. DOC. HIST. Estéfano tomó la botella dejada por el pongo en la *mesa de centro*, y sirvió a cada uno su respectiva copita de aguardiente, (1889, Matto de Turner, Clorinda, *Aves sin nido*, PERÚ).
- DOC. HIST. estrado o sala de honor, y en cuya *mesa de centro* había un agasajo de vinos generosos y bizcochos de soletilla, (1895, Pereda, José María de, *Peñas arriba*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Entonces, a Adela la de señores Ramírez le dio tan recio insulto de entrada, que una *mesa de centro* con un florero de los de molinillo y dos perros de yeso granditos, (1941-a1961, Guerra Navarro, Francisco, *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*, ESPAÑA).

### **MESA DE LUZ**

1. Falta la definición en el DRAE. Según María Moliner, Cuba, R. Pl. Mesilla de noche.
2. Compuestos de Sustantivo + Sustantivo.
3. 'Mesa' (1884, CORDE, mesa de luz) y 'Mesa' (1961, CORDE, mesita de luz).
4. América.
5. DOC. HIST. Sobre la *mesa de luz*, un vaso y una botella de zarzaparrilla (1884, Cambaceres, Eugenio, *Música sentimental: silbidos de un vago*, ARGENTINA).
- DOC. CONT. Poco entendió Lucero de aquel documento que tras leer varias veces dejó sobre la *mesa de luz*, indeciso entre llamar a su abogado (1954, Asturias, Miguel Ángel, *El Papa Verde*, GUATEMALA).
- DOC. CONT. comía cualquier cosa desde su misma cama, para lo cual guardaba enormes sandwiches de salame o queso en su *mesita de luz* (1961, Sábato, Ernesto, *Sobre héroes y tumbas*, ARGENTINA).

### **MESA DE NOCHE**

1. f. Mueble pequeño, con cajones, que se coloca al lado de la cama, para los servicios necesarios (DRAE, 2014).
2. Compuesto sintagmático.
3. 'Mueble' (1852-1882, CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. Dijo, y se llevó lo que al entrar dejara sobre la mesa de noche; lo que yo había creído una pistola; (1852-1882, Alarcón, Pedro Antonio de, *Relatos*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Entró Damián, trayendo, como todos los días, el correo y los periódicos, que puso al alcance de la mano de Jacobo sobre la *mesa de noche* (1891, Coloma, Luis, *Pequeñeces*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Vistióse a tientas, bebióse el agua de una botellita que halló sobre la *mesa de noche*, y sentado al borde de la cama, (1896, Gamboa, Federico, *Suprema Ley*, MÉXICO).
- DOC. CONT. abrió el cajón de la *mesa de noche*, extrajo un formidable revólver y... ¡pum!, ¡pum!, voló las dos bombillas eléctricas (1930, Fernández Flórez, Wenceslao, *Fantasmas*, ESPAÑA).

### **MUEBLE BAR**

1. Mueble o parte de un mueble en que se guardan las bebidas (cantina) (María Moliner).
2. Es un compuesto de dos sustantivos [N] + [N].
3. (1951, CORDE). Solo existen casos a partir de 1950 (5 casos en 2 documentos en España).
4. España.
5. DOC. CONT. Precioso *mueble-bar-cama*, con "sommier" articulado (patente "Omega"), (1951, Anónimo, *ABC*, 16 de diciembre de 1951 [Publicidad 1951-1960], ESPAÑA).
- DOC. CONT. Núñez Maza vio el *mueble bar* y lo abrió: "¡A tu salud, camarada!" (1961, Gironella, José María, *Un millón de muertos*, ESPAÑA).

## **SOFÁ CAMA**

1. Sofá funcional que puede convertirse en cama (DRAE, apud 1985 NTLLE).
  2. Composición yuxtapuesta de dos sustantivos.
  3. ‘Cama’ (1912, CORDE). Existen 5 casos 2 documentos en CORDE de 1912 a 1964.
  4. España.
  5. DOC. CONT. El Capitán y el Segundo de á bordo tienen cada uno un *sofá-cama*, una cómoda y una mesa escritorio plegadiza (1912, Montero y de Torres, Enrique de, *Los modernos barcos submarinos al alcance de todos*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. porque encima de las blancas sábanas de mi *sofá-cama*, abierto, sí señor, no más un sofá y ya todo cama, (1964-1967, Cabrera Infante, Guillermo, *Tres tristes tigres*, CUBA).

## **COLOCACIONES**

### **CAMA CON DOSEL**

1. Falta la definición en el DRAE. *Dosel*. Cubierta ornamental de madera o de tela que decora y ennoblece un asiento, una imagen o una cama: *todas las camas del palacio tenían dosel*.<sup>120</sup>
  2. Colocación.
  3. ‘Dosel’ (1935, CORDE).
  4. España y América.
  5. DOC. CONT. Una *cama con dosel* puede hacerse de una caja de dieciséis centímetros de larga por diez de ancha (c1935, Elena Fortún (Encarnación Aragoneses), *El bazar de todas las cosas*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. se alza una *cama con dosel*, del más puro siglo XVI, y en el primer término del lateral, en el ángulo, para compensar, una linterna cinematográfica (1940, Jardiel Poncela, Enrique, *Eloísa está debajo del almendro*, ESPAÑA).

### **LECHO DE MUERTE**

1. Formal, cama mueble donde las personas duermen o descansan: *lecho de muerte*, *yacía moribundo en el lecho del hospital*.<sup>121</sup>
2. Colocación.
3. El CORDE proporciona datos desde el siglo X.
4. España y América.
5. DOC. HIST. Remendon de coturnos, ¿quién te ha dicho  
Ser fuente de las trágicas pasiones  
El que es *lecho de muerte* á los ladrones?  
¿No sabes, infeliz, que no conviene  
Sino el noble puñal á Melpoméne, (c1790-1823, Arriaza, Juan Bautista de, *Poesías líricas*, ESPAÑA).

---

<sup>120</sup> Lema: *Diccionario de la lengua española*, Barcelona: Spes, 2001.

<sup>121</sup> Lema: *Diccionario de la lengua española*, Barcelona: Spes, 2001.

DOC. HIST. mi maldición te perseguirá como la del sacerdote que hiciste perecer en las cárceles de este castillo, como la de tu padre al que abandonaste en su *lecho de muerte* (1834, Espronceda, José de, *Sancho Saldaña o El Castellano de Cuéllar*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En el mar borrascoso de este mundo:

Y agitado, frenético, llorando,

En su *lecho de muerte* se incorpora,

Y sus rugadas y convulsas manos (1842, Calderón, Fernando, *Hermán, o la vuelta del cruzado*, MÉXICO).

DOC. CONT. La Marquesa de Moya, inseparable amiga de la Reina, cuyos ojos cerró en el *lecho de muerte*, era la mujer de Andrés Cabrera, converso eminente (1940-1947, Madariaga, Salvador de, *Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón*, ESPAÑA).

### SILLA DE EXTENSIÓN

1. f. Cuba y Ven. tumbona (DRAE, 2014)

2. Colocación.

3. ‘Asiento’ (1918, CORDE). El CORDE muestra 2 textos en el siglo XX.

4. América.

5. DOC. CONT. No supo Armando hasta qué horas permaneció allí. Ya la madrugada sería cuando se echó, rendido de un triste cansancio, en la *silla de extensión* (1918, Pocater, José Rafael, *Tierra del sol amada*, VENEZUELA).

DOC. CONT. Mientras así hablaba, con la cabeza reclinada en el respaldo de la *silla de extensión* donde se había arrellanado, aparentemente mirando el humo de su cachimba, (1929, Gallegos, Rómulo, *Doña Bárbara*, VENEZUELA).

### SILLA DE NIÑO

1. f. Silla baja sobre ruedas, que, empujada por una persona, permite transportar a un niño acostado o sentado (DRAE, 2014).

2. Colocación.

3. ‘Aiento’ (1997, CREA). El CREA proporciona 4 casos en 2 documentos y se encuentran 3 casos en un documento en España en 1997 y aparece un caso de Chile en 2001.

4. España y América.

5. DOC. CONT. Gracias al tipo de construcción que utilizó, y que ya había utilizado en su *silla de niño*, cada uno de los elementos preservaba su integridad, sin que por ello el conjunto careciera de armonía (1997, Crego Castaño, Charo, *El espejo del orden. El arte y la estética del grupo holandés "De Stijl"*, ESPAÑA)

DOC. CONT. Luego se sentó sobre una *silla de niño* y se hizo rapar por un peluquero negro (2001, Jodorowsky, Alejandro, *La danza de la realidad. Chamanismo y psicochamanismo*, CHILE).

### SILLA DE REJILLA

1. *Rejija*. Tejido de tallos vegetales para respaldo y asiento de sillas: *el respaldo de esta silla es de rejilla* (Diccionario Espasa [de la lengua española]). Según María Moliner, de

*rejilla*. Expresión calificativa que se aplica a los muebles que tienen el asiento de rejilla: ‘Mecedora o silla de rejilla’.

2. Colocación.

3. ‘Asiento’ (1941-1961, CORDE). Se puede comprobar 2 casos en 2 documentos en el CORDE.

4. España.

5. DOC. HIST. Monagas dispuso en su casa un cuartuchillo pa trabajar de carpintería. Pero no en trabajos, asín, de mucho miluque, sino en endengues: alguna *silla de rejilla* con una pata movida, algún esquinerillo o repisa, (1941-a1961, Guerra Navarro, Francisco, *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Tanto, que las Cardeñosas lo percibieron, y con su inalterable bondad comenzaron a ofrecerle otro sillón de distinta forma, el rincón del sofá, una *silla de rejilla*, un taburetito para los pies, un cojín para la espalda (1889, Pardo Bazán, Emilia, *Insolación*, ESPAÑA).

## **SILLA DE TIJERA**

1. f. Silla que tiene el asiento por lo general de tela y las patas cruzadas en aspa de manera que puede plegarse (DRAE, 2014).

2. Colocación.

3. Asiento (1879, CORDE). El CORDE muestra 11 casos en 8 documentos.

4. España.

5. DOC. HIST. Junto al armario había una *silla de tijera* en la cual estaba Sola, con los brazos cruzados. Miraba a Alelí, a la lámpara de cuatro brazos, a la Creación, al monumento de Toledo y al suelo cubierto de estera común (1879, Pérez Galdós, Benito, *Los Apostólicos*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Pasó un rato mirando a un criado lugareño que con un escardillo iba limpiando el suelo de yerbas malas, y luego dijo a la doncella: Ponme la *silla de tijera* junto al emparrado del pozo (1890, Picón, Jacinto Octavio, *La honrada*, ESPAÑA).

DOC. CONT. La veía con el rosario al puño, la *silla de tijera* al brazo y la mantilla sobre los ojos, como cuando pasaba por frente a su puerta saludando a su madre, la cual decía con aire protector: (1900, Blasco Ibáñez, Vicente, *Entre naranjos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Llevaba una especie de *silla de tijera*, alta, donde ponía la jaula grande con sus pájaros, jaula de varios compartimientos, y al lado se sentaba él, en otra silla más pequeña, también de tijera (1944-1949, Baroja, Pío, *Desde la última vuelta del camino*, ESPAÑA).

DOC. CONT. De una mantilla vieja, se ha hecho un velustrín que le tapa casi toda la frente y parte de la nariz horrible. Así vestida, con su *silla de tijera* y el Toby con su manta, se sienta en la plaza del Progreso (1951, Barea, Arturo, *La forja de un rebelde*, ESPAÑA).

## SILLA GIRATORIA

1. Una silla con un asiento giratorio, usa típicamente en una oficina o en un ordenador.<sup>122</sup>

2. Colocación.

3. ‘Aisento’ (1960, CORDE). El CORDE proporciona 4 casos en 3 documentos desde el siglo XX.

4. España y América.

5. DOC. CONT. "Don Gumerindo pa'cá" y "Don Gumerindo pa'allá,..." ¡Y yo en mi *silla giratoria*, volté pa'cá y volté pa'llá, firmando papeles, como si tuviera la mano bendecida en Roma! (p1960, Buenaventura, Enrique, *A la diestra de Dios Padre*, COLOMBIA).

DOC. CONT. El gemelo reflejado se incorporará al otro, que eres tú, al viejo de setenta y un años que yacerá, inconsciente, entre la *silla giratoria* y el gran escritorio de acero: (1962, Fuentes, Carlos, *La muerte de Artemio Cruz*, MÉXICO).

DOC. CONT. Don Federico estaba sentado en su *silla giratoria*, dando cara al ancho ventanal que había a su izquierda (1968, Martín Vigil, José Luis, *Los curas comunistas*, ESPAÑA).

**Sillón giratorio**<sup>123</sup>: DOC. CONT. Ulises abandonó igualmente su *sillón giratorio* a impulsos de la sorpresa. "¿No?... ¿Por qué?" (1918, Blasco Ibáñez, Vicente, *Mare nostrum*, ESPAÑA).

## SILLÓN DE BAQUETA o SILLÓN DE VAQUETA

1. *Vaqueta*<sup>124</sup> se refiere a cuero de ternera curtido: la vaqueta se emplea en marroquinería para elaborar sillones, maletas y otros objetos.<sup>125</sup>

2. Colocación.

3. ‘Aisento (1834, CORDE). El CORDE ofrece 8 casos de textos en 7 documentos.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Un enorme *sillón de baqueta*, donde hubieran podido sentarse cómodamente más de dos personas, completaba el ajuar del misterioso personaje de nuestros primeros capítulos (1834, Larra, Mariano José de, *El doncel de don Enrique el Doliente*, ESPAÑA).

DOC. HIST. los pies en un taburete,

en un sillón de baqueta

está meditando Pérez.

Una lámpara de hierro

---

<sup>122</sup> Diccionario-Internacional.com

([http://diccionariointernacional.com/definitions/?spanish\\_word=swivel\\_chair](http://diccionariointernacional.com/definitions/?spanish_word=swivel_chair)).

<sup>123</sup> Se encuentran 7 casos en 7 documentos de 1918 a 1972 y el testimonio es de 1918 en el CORDE.

<sup>124</sup> Aunque el *Diccionario de la Lengua Español de Espasa* distingue la palabra entre *baqueta* y *vaqueta* como “vaqueta: no confundir con baqueta”, podemos deducir por la definición relativa con el interiorismo, de *vaqueta*, por la definición del otro diccionario de *Lema: Diccionario de la Lengua Española*. Empezaron a usar con el significado de *vaqueta*, pero los hablantes lo escribirían con ‘b’ y se quedaría mas comúnmente con ‘b’. También por los ejemplos de textos en el CORDE, hemos considerado que *sillón de baqueta* se refiere una silla de material de *vaqueta*.

<sup>125</sup> *Lema: Diccionario de la lengua española*, Barcelona: Spes, 2001.

a un lado en la mesa tiene, (1837-1840, Zorrilla, José, *Poesías*, ESPAÑA)

DOC. HIST. levantó la moronda cabeza un monje benedictino, que arrellanado en su *sillón de baqueta* con dorados tachones, se había quedado traspuesto, (1846, Navarro Villoslada, Francisco, *Doña Blanca de Navarra, crónica del siglo XV: intitulada Quince días de reinado*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Rosa no salía de su casa, pasando tan tristes días casi inmóvil en su gran *sillón de baqueta*; mientras, para distraerla, (a1860, Gómez de Avellaneda, Gertrudis, *La flor del ángel. Tradición vascongada [Novelas y leyendas]*, CUBA).

DOC. CONT. Prudente y tolerante como él, desde su *sillón de baqueta* claveteada interrumpía la murmuración con cortes á éste semejantes: (1903, Obligado, Pastor Servando, *Tradiciones argentinas*, ARGENTINA).

**Sillón vaqueta:** DOC. HIST. Dio el marqués atrás dos pasos,

y en un *sillón de vaqueta*

se desplomó, como herido

por envenenada flecha (1841, Duque de Rivas (Ángel de Saavedra), *Romances históricos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Por todo mueblaje, el indispensable *sillón de vaqueta*, con las armas talladas de la familia, y cuatro sillas de paja en muy mal estado (1871, Pereda, José María de, *Tipos y paisajes*, ESPAÑA).

DOC. CONT. desconcertada máquina de mi tío de tal manera, que, no en un cesto, sino bien sentado en el *sillón de vaqueta* de su dormitorio, y bien forrado y envuelto en mantas y capotes, (1895, Pereda, José María de, *Peñas arriba*, ESPAÑA).

## SILLÓN DE BRAZOS

1. *Silla de brazos*. La que tiene brazos en que apoyar las manos y los antebrazos; *Sillón*. m. Silla de brazos, mayor y más confortable que la normal (Diccionario Espasa [de la lengua española]).

2. Colocación.

3. ‘Asiento’ (1840, CORDE). El CORDE proporciona 10 casos de textos en 8 documentos a partir del siglo XIX.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Notábase, además, en un rincón, otra mesa chica con recado de escribir y un cuaderno de apuntes y porción de sillas entre las que resaltaba un *sillón de brazos* destinado para el juez (c1840, Echeverría, Esteban, *El matadero*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Sentada en un *sillón de brazos*, había levantado la cabeza al sonar el pestillo y la puerta que se abría, (1877, Valera, Juan, *El comendador Mendoza*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Entré en el salón. Eulalio, sentado en un *sillón de brazos*, acababa de servirse otra copa de coñac (1926-1928, Guzmán, Martín Luis, *El águila y la serpiente*, MÉXICO).

DOC. CONT. El capataz sacaba un *sillón de brazos*, con el asiento de fibra trenzada, espigado de espaldar (1962, Caballero Bonald, José Manuel, *Dos días de septiembre*, ESPAÑA).

## TÁLAMO NUPCIAL

1. Formal. Lecho conyugal: *el tálamo nupcial estaba cubierto de rosas*.<sup>126</sup>
2. Colocación. Según el DCECH, *tálamo* es una voz puramente literaria.
3. ‘Cama’ (1769-1773, y datos anteriores al siglo XVIII, en CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. Sí, yo os lo juro,  
y no esperéis, cruel, que vuestra llama,  
el *tálamo nupcial*, ni los altares  
le puedan arrancar a mi constancia  
la más leve caricia (1769-1773, Jovellanos, Gaspar Melchor de, *La muerte de Munuza* (Pelayo), ESPAÑA).
- DOC. HIST. cúmplanse nuestros destinos: a vos os espera un *tálamo nupcial*, y a mí el consuelo de la tumba (1830, López Soler, Ramón, *Los bandos de Castilla o El caballero del cisne*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. siempre pronta a lavar las manchas del *tálamo nupcial* con la sangre enemiga que sabe verter su espada (1860, Gómez de Avellaneda, Gertrudis, *La mujer* [Novelas y leyendas], CUBA).
- DOC. CONT. sienten más ganas de broma que de rosarios y gustosas se dejarían cargar por el diablo si en el viaje toparan con el *tálamo nupcial* o su equivalente (1902, González Prada, Manuel, *Nuestros conservadores* [Horas de lucha], PERÚ).

## TELA DE JOUY O TOILE DE JOUY

1. La palabra *toile de Jouy* se refiere a telas de decoración azules o rosas decoradas con escenas campestres de pastores y rebaños de ovejas.<sup>127</sup>
2. Colocación.
3. ‘Tela’ (1970, CORDE). Solo se encuentra un mismo caso en el CORDE y en el CDH.
4. América.
5. DOC. CONT. cómodas venecianas, petits meubles de marquetería, cortinajes de seda aguada, de terciopelo de Génova, de *toile de jouy* que se subastaron al que chillaba más fuerte o empujaba más (1970, Donoso, José, *El obscuro pájaro de la noche*, CHILE).

## LEXICALIZACIÓN

### ARCÓN

1. f. Caja, comúnmente de madera sin forrar y con tapa llana que aseguran varios goznes o bisagras por uno de los lados, y uno o más candados o cerraduras por el opuesto (Sobrino, 1705, apud NTLLE).
2. Según la RAE, es aumentativo de arca.

---

<sup>126</sup> Lema: *Diccionario de la lengua española*, Barcelona: Spes, 2001.

<sup>127</sup> The words “toile de Jouy” generally call to mind blue or pink furnishing fabrics decorated with country scenes of shepherds and flocks of sheep. That is, however, far too narrow an idea of the production of the Oberkampf factory at Jouy-en-Josas, which closed its doors in 1843 (BRÉDIF, J., 1989: 6).



3. 'Baúl' (1782, CORDE). 'Asiento' (1835, CORDE). El CORDE proporciona datos del siglo XVI, también el CODEA. La palabra *arcón* está atestiguada en textos del siglo XVI que se usaba como una arca grande (el primer testimonio es de 1599).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Tenía monseñor un *arcón* grande, que usan en Italia, de pino blanco. \* Aun en España he visto muchos dellos, (1599, Alemán, Mateo, *Primera parte de Guzmán de Alfarache*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Guardaba, heredadas de sus ascendientes, antiguas monedas en un viejo *arcón*.

Del Quinto Fernando muchas de ellas son (1782, Iriarte, Tomás de, *Fábulas literarias*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Muebles de sacristía. - Dos baúles viejos para ropas. - Un *arcón* viejo con doce candeleros de madera. - Un calderillo de bronce con su hisopo (1836, Anónimo, *Inventario convento Carmelitas [Documentos de los conventos de Guadalajara]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Púsole en el suelo, junto a su cama, y con no poco trabajo, sacó de debajo de ésta, tirándolo con todas sus fuerzas por una de las asas, un pesadísimo *arcón*. Abriólo con una llave que sacó de un bolsillo interior de su ropilla, (1867, Milla y Vidaurre, José, *El visitador*, GUATEMALA).

DOC. HIST. Alistáronle sus hermanas una muda de ropa; dióle su madre un duro muy opaco, que olía al *arcón* en que se guardaban los trapos de toda la familia, y una mañana emprendieron la caminata rumbo a Santander, excepto las hermanas, que se quedaban a guardar la hacienda (1896, Gamboa, Federico, *Suprema Ley*, MÉXICO).

DOC. CONT. Tras ellos, el "carro de la novia", cargado con el ajuar de la desposada, la cama, el *arcón* de roble con su ropa, la rueca nueva... Otros, figuraban en la comitiva con raros instrumentos (1939, Sanz, Máximo, *Fiesta de la paz [Horizonte, octubre de 1939]*, ESPAÑA).

**Arcón:** 'Asiento'. DOC. HIST. Media docena de sillas y un *arcón* supletorio para sentarse (1835, Mesonero Romanos, Ramón de, *Escenas de 1835 [Panorama matritense (primera serie 1832-1835)]*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Para guisar disponían de dos sartenes; para sentarse en la cocina, de un sillón blanco de madroña, de seis sillas, y de un vetusto *arcón* que servíales al mismo tiempo de sofá; para alumbrarse, de candiles de aceite y de dos quinqués de acetileno (1913, Trigo, Felipe, *Los abismos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Siéntensen el señor caballero y el niño, aquí en el *arcón*, qu'es el único asiento. Siéntensen sin pensión, que pobreza verán aquí, pero mugre no. Y me permitirán que yo me siente, en jundamento, p'atendelos dinamente (1935-1936, Carrasquilla, Tomás, *Hace tiempos*. COLOMBIA).

## BODEGÓN

1. m. Composición pictórica que presenta en primer plano alimentos o flores, junto con útiles diversos (RAE, 1726; 1770, etc., apud NTLLE).

2. Aumentativo de *bodega* (RAE). Según el DCECH, 'bodegón', [1599, G. de Alfarache]. Bodegón [Nebr.]. Palomino 1715 (NTLE).

3. 'Pintura' (1923, CORDE).

4. España.

5. **Bodegón:** 'Pintura'. DOC. CONT. ¡Qué lástima no tener tiempo de enlazarlo con los profundos conjuntos vegetales de Van Artois, con la evolución del *bodegón*, con la pintura de animales y la de flores! (1923, Ors, Eugenio d', *Tres horas en el Museo del Prado. Itinerario estético seguido de Avisos al visitante de las...*, ESPAÑA).

DOC. CONT. El cuadro de género, el *bodegón*, la pintura de flores o el paisaje no dejan de tener representantes, pero sin adquirir nunca aquella importancia sólo producida por la abundante demanda (1946-1953, Lafuente Ferrari, Enrique, *Breve historia de la pintura española*, ESPAÑA).

### BUTACÓN

1. m. Asiento más ancho y bajo que la butaca (Mapa de diccionarios, 2001).

2. Del aumentativo de *butaca* (DRAE).

3. 'Asiento' (1891, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. La marquesa habíase sentado a los pies de la cama, en el gran *butacón*, y rezaba el Rosario (1891, Coloma, Luis, *Pequeñeces*, ESPAÑA).

DOC. CONT. ¿y eso qué significa? Que tú serás un viejo cotorrón, maldiciente, aislado..., un parásito pegado en el fondo de cualquier *butacón*, a la mesa de cualquier club"... (1918, Pocatterra, José Rafael, *Tierra del sol amada*, VENEZUELA).

DOC. CONT. Sentáronse las tres parejas en los cómodos *butacones* que hacen estrado en el salón (1929, González Anaya, Salvador, *La oración de la Tarde*, ESPAÑA).

DOC. CONT. En el salón de Diana se desploma en un *butacón* para mirar cómodamente el Luis XIV de Le Bernin, y uno de los ujieres, al darse cuenta de tamaña irrespetuosidad, la increpa diciéndole: (1942, García Velloso, Enrique, *Memorias de un hombre de teatro*, ARGENTINA).

### CITARÓN

1. m. Zócalo de albañilería sobre el cual se pone un entramado de madera (Domínguez, 1853).

2. Aumentativo lexicalizado del arabismo *citara*.

3. Siglo XIX.

5. Falta en CORDE.

### DORMILONA

1. f. Butaca para dormir la siesta (DRAE, 1939).

2. Lexicalización de un derivado en *-ona*, formado con base verbal, el sufijo y un segmento *-l-*.

3. Primera mitad del siglo XX.

4. España.

5. DOC. CONT. salió a su gabinete en pijama y se tumbó en una *dormilona*. Parecía que, con el cansancio del viaje (1941, León, Ricardo, *Cristo en los infiernos* ESPAÑA).

## FLORÓN

1. m. Adorno hecho a manera de flor muy grande, que se usa en pintura y arquitectura en el centro de los techos de las habitaciones (DRAE, 1732, apud NTLLE).
2. Viene del *flor* (RAE).
3. ‘Adorno’ (1748, CORDE). La palabra *florón* está atestiguada en textos del siglo XVI (el testimonio es de 1538 en el CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. Vna cantarilla dorada con su *floron*, ciento y dos marauedis (1538, Anónimo, *Escritura de inventario, tasación y partición de los bienes*, ESPAÑA)  
DOC. HIST. y su color en esta parte, verde apagado ó tirando á ceniciento; por el derecho ó interior, es tersa, y su verde, claro, no tan desvanecido como el otro; en sus cogollos echa un *florón* grande compuesto de otras menudas flores, (1748, Ulloa, Antonio de, *Viaje al reino del Perú*, PERÚ).  
DOC. CONT. Si los monumentos que antaño la adornaron siguieran en pie, constituirían el más hermoso *florón* del Madrid de los Austrias, que hoy sólo podemos representarnos por la Plaza Mayor y su vecina la de la Provincia (1951, Chueca Goitia, Fernando, *El semblante de Madrid*, ESPAÑA).

## GALLÓN

1. m. Adorno que a modo del anterior se suele poner en los cabos de los cubiertos de plata (DRAE, 1914, apud NTLLE).
2. Del lat. *galla*, *agalla* (DRAE).
3. El CDH proporciona datos del s. XVI al s. XX, y no se hallan casos en el siglo XVIII; el más antiguo con la acepción de adorno es de 1562: diez y seis botones de oro, redondos, con vnos *gallones* esmaltados de negro y blanco (1562, Báez, Antonio, *Orden de pago*, ESPAÑA).
4. España.
5. DOC. HIST. rematando todo con una cúpula de aperaltada forma, labrada de *gallones* y estrias, dentro de la cual está con misterio y buen artificio atornillada una invisible campana, (1872, Fuentes y Ponte, Javier, *Murcia que se fue*, ESPAÑA).  
DOC. HIST. Para adorno de cabeza, además del peinado corriente de los topetes bordados de seda, de las coronillas de perlas, de los *gallones* salteados de cintas de rosas, (1886, Puiggarí i Llobet, Josep, *Monografía histórica e iconografía del traje*, ESPAÑA).  
DOC. CONT. Al lado de las altas vidrieras del huerto, estaban los armarios del Archivo recargados de talla: volutas, *gallones* \* y uvas de un oro poniente; bisagras y cerrajería de bronce; (1921, Miró, Gabriel, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*, ESPAÑA).

## ROSETÓN

1. m. “La rosa mui grande. Úsase freqüentemente en los adornos de architectura y retablos” (RAE, 1737). 2. Arq. Adorno circular que se coloca en los techos (DRAE, 1884, apud NTLLE).

2. Viene del aum. de *roseta* (RAE), rosetón [Aut.] (DCECH). Suele ser el elemento final en cadenas sufijales.
  3. ‘Adorno’ (1758, CORDE).
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. y remataba postreramente entre las dos últimas carreras del encaje, con un *rosetón* d'a palmo, que no parecía sino un girasol pintiparado (1758, Isla, José Francisco de, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Hiere por las redondas aberturas  
 Al *rosetón* de vidrios de colores,  
 Y dibuja fantásticas figuras  
 En los santos recintos interiores, (1830-1846, Arolas Bonet, Juan, *Poesías*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. El cielorrasso tiene friso y tres rosetones de estuco, y cada *rosetón* una bomba color de rosa (1896, Carrasquilla, Tomás, *Frutos de mi tierra*, COLOMBIA).
- DOC. CONT. El artista veía resaltar las relevaduras prolijas y delicadas, la fila de estatuas bajo la enorme flor del *rosetón*, las figuras místicas que se alinean en la base de los profundos arcos avialados \* del pórtico, (1905, Pardo Bazán, Emilia, *La Quimera*, ESPAÑA).

## SALÓN

1. La sala grande y espaciosa (RAE-A, 1739, y antes en Sobrino, 1705).
  2. Lexicalización del aumentativo de *sala*.
  3. La palabra está atestiguada en el siglo XVII, pero es estancia de palacios y edificios públicos, hasta el siglo XIX no se convierte en la estancia principal de casas particulares. Ha de tenerse en cuenta la influencia del teatro en el gusto de la época por el interiorismo.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. Bestia, contigo (seas quien fueres) hablo:  
 crecer en cola, y no en filosofía,  
 es figurar *salón* el que es establo (1597–1645, Quevedo y Villegas, Francisco de, *Poesías*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. se ve que era grandiosa con sus hermo세adas plazas de suntuosos palacios adornadas, sus grandiosos templos, su casa de Senado, en el cual hay el mayor *salón* de audiencia de toda Europa (1607–1645, Duque de Estrada, Diego, *Comentarios del desengañado de sí mismo*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. para colgar unas cortinas en las cuales era menester que los espectadores se figurasen el *salón*, el gabinete, el jardín, la calle, el bosque (1737-1789, Luzán, Ignacio de, *La Poética o reglas de la poesía en general y de sus principales especies*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Representa la escena un *salón* o cuarto del palacio de Astiages. Canta dentro la Música (1742, Luzán, Ignacio de, *La virtud coronada*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. éste figurando que se iba a caer el techo del *salón* en que se tenía la tertulia como un mal que la policía debía evitar (1831, Romero Alpuente, Juan, *Historia de la Revolución de España*, ESPAÑA).

DOC. HIT. Y el joven besó la frente de su esposa y pasó al *salón*, donde se halló en efecto con su amigo (1851–1855, Mármol, José, *Amalia*, ARGENTINA).

### TAQUILLÓN

1. m. Mueble de madera y de escasa capacidad que suele colocarse en el recibidor, normalmente con uso decorativo (DRAE, 1985).
2. Lexicalización del aum. de *taquilla*.
3. Siglo XX (CORDE: 1970).
4. España.
5. DOC. HIST. De la cocina al dormitorio, cogerán microbios. Tub sacaba vendas de gasa del *taquillón* del living, casi irreconocible en bata blanca (1972, García Hortelano, Juan, *El gran momento de Mary Tribune*, ESPAÑA).

### TUMBONA

1. f. Silla con largo respaldo y con tijera que permite inclinarlo en ángulos muy abiertos (DRAE, 2014).
  2. Lexicalización de un derivado de *tumbar*.
  3. Falta en las distintas ediciones de los diccionarios académicos anteriores a la de 2014. En textos del CORDE datados en los años 40 se emplea esta palabra. Podría ser voz introducida a principios del siglo XX.
  4. España.
  5. DOC.CONT. en sus palacios, y revolcarnos en sus *tumbonas*..., ¿eh? Y ellos a la cochina calle, (1941, León, Ricardo, *Cristo en los infiernos*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. él subía de la playa y se dejaba caer en una *tumbona* y miraba hacia la puesta del sol (1955, Quiroga, Elena, *La enferma*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. el libro abandonado sobre el brazo de la *tumbona*, y continúa sin detenerse por la acera camino (1961, Grosso, Alfonso, *La zanja*, ESPAÑA).

### BANQUETA

- 1.f. Asiento pequeño y de tres pies (RAE, 1726). Asiento de tres o cuatro pies y sin respaldo (DRAE, 1884; apud NTLLE).
  2. Voc. gen. S. XIV: banqueta o estrado (E 1863), *vanqueta* (NTLE). Según el DCECH, ‘asiento’ [fin S. XIV, López de Ayala]. Para la RAE es formación en *-eta*, aunque no indica que se ha lexicalizado. No se descarta el sentido diminutivo, que hoy se ha perdido.
  3. ‘Asiento de tres pies y sin respaldo’ (1825, CORDE).
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. Faltábanle las fuerzas para hablar, y fue preciso darle una pequeña *banqueta* para que respondiese sentado a las preguntas y careo (1825, Blanco White, José María, *Intrigas venecianas o Fray Gregorio de Jerusalén. Ensayo de una novela española*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Los días en que mi amigo no tiene convidados se contenta con una mesa baja, poco más que *banqueta* de zapatero (1832, Larra, Mariano José de, *El castellano*

*viejo [Figaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres], ESPAÑA).*

DOC. HIST. A los pies de Lucía, en una *banqueta*, con los brazos cruzados sobre las rodillas de la niña, (1885, Martí, José, *Lucía Jerez*, CUBA).

DOC. CONT. por la tarde, graciosamente, a sentarse a la *banqueta* circular del quiosco, y ejecutan algunas piezas musicales, para regodeo del vecindario (1916, Ambrogi, Arturo, *El segundo libro del Trópico*, EL SALVADOR).

### SILLETA

1. f. Am. Silla de sentarse (DRAE, 1925, apud NTLLE).

2. Procede del diminutivo en *-eta* de *silla*, pero se ha lexicalizado. Documentada en APal. 443b; Nebrija (DCECH).

3. ‘Silla’. Pervive en el siglo XVIII y en los siguientes.

4. España y América

5. DOC. HIST. ni de otro santo de los innumerables que viven eternamente en la compañía de Dios; las paredes desnudas, sin más abrigo que esas cortinas y *silletas* (1727-1728, Torres Villarroel, Diego de, *Visiones y visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la corte*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En estos momentos entró don Fernando, colocó su sombrero en una *silleta* y alargó la mano a Manuel, quien se puso de pie para recibirle (1889, Matto de Turner, Clorinda, *Aves sin nido*, PERÚ).

DOC. CONT. Belarmino extrajo del cajón del mostrador un libro, que era un diccionario de la lengua castellana, y con él bajo el brazo se sentó en una *silleta*, cerca de una de las puertas de entrada (1921, Pérez de Ayala, Ramón, *Belarmino y Apolonio*, ESPAÑA).

DOC. CONT. El indio Guamo, de acuerdo con el Inspector de Remolino, se la ha traído, a pura fuerza. Han tenido que amarrarla en la *silleta*, con una sábana, y poner a dos que la vigilen, para que no se tire al suelo (1928, Carrasquilla, Tomás, *La marquesa de Yolombó*, COLOMBIA).

### AMORCILLO

1. m. En las artes plásticas, niño desnudo y alado, generalmente portador de un emblema del amor, como flechas, carcaj, venda, paloma, rosas, etc. (DRAE, 1914, apud NTLLE).

2. Derivación de *amor*.

3. ‘Adorno’ (1793, CORDE) El CORDE proporciona datos del siglo XVI y al s. XX (excepto del XVII) y La palabra *amorcillo* está atestiguada en textos del siglo XVI (el dato más antiguo es de 1560).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Virgen, con algunos ángeles, de Aníbal Caracci. una gran Venus del mismo autor, con varios *amorcillos* que la acompañan; me pareció la composición desanimada y fría, mal agrupadas las figuras, (1793-1797, Fernández De Moratín, Leandro, *Viaje a Italia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Adormido se queda en su señuelo,  
Dónde descubre imperceptible turba.

De bellos y graciosos *amorcillos*!

Les besa, y besa la purpúrea boca,

Y en los mas ancho sus alitas tiende; (1840, Real De Azúa, Gabriel Alejandro, *Poesías*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Pasan y pasan éstos en su incesante marcha: tal rápido, alegre y risueño, como un *amorcillo* alado; tal enlutado y grave como fantasma; (1852, Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), *Clemencia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. en el salon de baile donde los *amorcillos* juguetones del techo se bañaban en el vaho dorado de las luces (1881, Pardo Bazán, Emilia, *Un viaje de novios*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Hela aquí. Sus pétalos aterciopelados tienen la forma del ala de un *amorcillo*. En los banquetes de los antiguos griegos, esos pétalos se mezclaban en las ánforas con el vino (1886, Rubén Darío (Félix Rubén García Sarmiento), *Bouquet [Cuentos]*, NICARAGUA).

DOC. CONT. de alabastro y en su rostro de perfecto estilo Pompadour o Watteau, parecían haber colaborado como artífices todos los *amorcillos* de abanicos y pocelanas. Entre el artificio y la verdad, entre los afeites y el colorido y pasta (1900, PÉREZ GALDÓS, BENITO, *Bodas Reales*, ESPAÑA).

DOC. CONT. con una cruda claridad que destilaba en las rinconadas de sillares y emblemas desarticulados, de medallones y *amorcillos* raídos, de querubines con las alas hundidas en la rudera \* y el yeso (1921, Miró, Gabriel, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*, ESPAÑA).

## ACERICO

1. m. Almohadilla que sirve para clavar en ella alfileres o agujas. 2. m. p. us. Almohada pequeña que se pone sobre las otras grandes de la cama para mayor comodidad (DRAE, 1726, apud NTLLE).

2. Diminutivo lexicalizado.

3. Voz atestiguada en textos del siglo XVI. Cae en desuso en el siglo XX.

4. España y América.

5. DOC. HIST. en dos ducados. Yten, siete almohadas y un *acerico*, llanas, las dos rrotas, en catorze rreales (1582, Anónimo, *Partición de los bienes de Juan de Barrientos, mercader...*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Yten, dos almohadas, con un *acerico* labradas de cera azul celeste, (1615 Anónimo, *Inventario y valoración de bienes, de Jerónimo López*, ESPAÑA).

DOC. HIST. corbata ó pañuelo, y á mano el *acerico* para el plegatorio general. El ramo si es día (1761, Cruz, Ramón de la, *El pueblo sin mozas*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Señora para que su madre no descubriese el secreto del *acerico*, (1888–1923, Pascual de Sanjuán, Pilar, *Flora o la educación de una niña*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Catalina mientras iba de un cuarto á otro con un *acerico* de alfileres y un paquete de horquillas (1901, Fernández Guardia, Ricardo, *Cuentos ticos*, COSTA RICA).

## ALMOHADILLA

5. f. acerico (l almohadilla para alfileres). 8. f. Cojín pequeño sobre el cual cosían las mujeres, y que solía estar unido a la tapa de una caja en que se guardaban los avíos de coser.

2. Diminutivo lexicalizado.

3. Siglos XV y XVI.

4. España.

5. DOC. HIST. 625. Vna terçia del dicho çebty negro, para vna *almohadilla*, 216. Media arrova de açucar de Valençia, (1477-1491, Anónimo, *Cuentas de Gonzalo de Baeza, tesorero de Isabel la Católica*, ESPAÑA). CSIC, 1955.

DOC. HIST. su amiga lo que hila a la rueca, y aun gana a la *almohadilla*. Quéxase también dél que es un público (1521-1543, Guevara, Fray Antonio de, *Epístolas familiares*, ESPAÑA). Real Academia Española, 1950-1952.

DOC. HIST. con la derecha se cubrió la cabeza con el *almohadilla*, después dio un gran salto (1534, Boscán, Juan, *Traducción de El cortesano de Baltasar de Castiglione*, ESPAÑA).

## ALACENILLA

1. Pequeño armario (CORDE). 2. Viene de alacena. 3. ‘Mueble’ (1854, CORDE).

2. En Argentina y en Guatemala, *alacenilla* se emplea como ‘pequeño armario’ en un documento, y el contexto indica que en la *alacenilla* o *alhacenilla* se guardaban papeles. Esta acepción no la registran ni el DRAE ni el DHL (1960-1996). El uso americano es arcaico en el español de España, pues está atestiguado en documentos del siglo XIX.

3. El CORDE proporciona 2 textos del siglo XIX.

4. América.

5. DOC. HIST. El subalterno acudió con presteza; sacó un libro grande y estropeado de una especie de *alacenilla* hecha en la meseta de la cámara, y tomando también un antejo de larga vista se puso a observar (1854, López, Vicente Fidel, *La novia del hereje o la Inquisición de Lima*, ARGENTINA).

DOC. HIST. El astuto negro, que no había perdido una sola palabra de la conversación de su amo y del barbero, se volvió a la cocina muy pensativo y el escribano guardó cuidadosamente la carta en una especie de *alacenilla* muy disimulada que estaba a la cabecera de su cama, detrás de un crucifijo, ...(1867, Milla y Vidaurre, José, *El visitador*, GUATEMALA).

En el siglo XVIII se distingue entre *alacena* y *alacenilla*. Puede ser lexicalización porque tiene un significado propio, por este procedimiento se diferencia el armario empotrado del mueble llamado *alacenilla* o *alhacenilla*.

DOC. HIST. El Tío Beteta se quedó con todos los libros míos que estaban en una *alhacenilla* del cuarto principal de Pastrana. Ni yo puedo formar la lista de ellos, ni me importa que se queden por ahí; (1823, Fernández de Moratín, Leandro, *Epistolario*, ESPAÑA).



### ALMENILLA

1. f. Adorno en forma de almena, en cenefas, guarniciones de trajes, etc. (DRAE, 1817, apud NTLLE).
2. Viene de la palabra *almena*. Es un caso de lexicalización, porque con forma diminutiva se convierte en un tipo concreto adorno.
3. ‘Adorno’ (1681, CORDE). El CORDE muestra 5 casos en 3 documentos del s. XVI y del s. XVIII, y solo hay un caso que se emplea con sentido de adorno en 1681.
4. España.
5. DOC. HIST. 75 1/2 Pesan 2 palancanas de plata grandes, aovadas, de hechura de conchas, doradas por adentro y cinceladas de conchas, levantadas con un bocado y la falda de conchas en *almenilla*, 21 marcos, 1 onza y 6 ochavas; monta a la ley (1681, Anónimo, *Inventario de los bienes que quedaron por muerte de don Pedro Calderón de la Barca*, ESPAÑA).

### PAJECILLO (PAJECICO, PAJECITO)

1. m. *And.* Bufete pequeño en que se ponen los velones y candelabros (DRAE, 1832; 1837, 1843, etc., apud NTLLE). 2. Palanganero (DRAE, 1884)
2. La palabra *pajecillo* tiene forma diminutiva. Lexicalizada, designa el mueble en donde se pone la palangana o los candelabros, pero dependiendo de la región del hablante, se producen variantes tales como *pajecico* o *pajecito*. No se encuentran datos referidos al interiorismo en el CORDE y en el CDH.
3. ‘Mueble para velón’ (1841, CORDE).
4. España.
5. DOC. HIST. De una reducida celda / en el estrecho recinto, /  
que un claro velón alumbra / encima de un *pajecillo*, \* /  
Se encuentra confuso Lara, / cual por encanto metido /  
con la misteriosa guía / que le ha llevado a aquel sitio (1841, Duque de Rivas (Ángel de Saavedra), *Romances históricos*, ESPAÑA).

### TRESILLO

1. m. Conjunto de un sofá y dos butacas que hacen juego (DRAE, 1936, apud NTLLE).
2. Lexicalización del diminutivo de *tres*.
3. Primera mitad del siglo XX.
4. España y América.
5. DOC. CONT. Elegantísimo despacho, comedor, alcoba, *tresillo*. Arenal, 7. - A particular vendo soberbia sala isabelina caoba (1951, Anónimo, *ABC*, 16 de diciembre de 1951 [*Material efímero 1951-1960*], ESPAÑA).

### VISILLO

1. m. Cortinilla (DRAE, 1884). Cortina pequeña que se coloca en la parte interior de los cristales para resguardarse del sol o impedir la vista desde fuera (DRAE, 1970).
2. Lexicalización del diminutivo de *viso*.
3. CORDE, s. XIX.

4. España y América.

5. DOC. HIST. parafraseando las observaciones de algún amoroso que exclamaba "Ya alzó el *visillo*..., se asoma..., no; es la hermana..." (1883, Pardo Bazán, Emilia, *La Tribuna*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Don Benito se acerca a la ventana, alza el *visillo* y arrimando los cristales de sus gafas (1942, García Velloso, Enrique, *Memorias de un hombre de teatro*, ARGENTINA).

## **BOTIQUÍN**

1. m. "Un cajoncillo pequeño con medicinas para llevar de camino, en que va todo lo necesario para cualquier accidente" (RAE-A, 1726, apud NTLLE). Mueble, caja o maleta para guardar medicinas o transportarlas a donde convenga (DRAE, 1914; 1925, y otras ediciones, apud NTLLE).

2. Es lexicalización del diminutivo de *botica*; según el DRAE, *botica* viene del griego ἀποθήκη (*apothēke*). El DCECH indica que *botiquín* es 'mueble para poner medicinas [*Aut.*, como neologismo]. Este mueble no es decorativo sino es elemento del interiorismo como un mueble funcional.

3. 'Mueble' (1871, CORDE).

4. España y América.

DOC. HIST. ¿Tiene usted en su *botiquín* una poquita de manzanilla, Sr. D. Pedro? (1871, Facundo (José Tomás de Cuéllar), *Historia de Chucho el Ninfa*, MÉXICO).

DOC. HIST. Obedecí, y una vez que estuve entre las sábanas, mi lacónico acompañante sacó un *botiquín* de una alhacena, preparó un brebaje invitándome á que lo bebiera, y hacerlo y quedarme repentinamente dormido, fué una misma cosa (1872-1878, Coello, Carlos, *Cuentos inverosímiles*, ESPAÑA).

## **COMODÍN**

1. m. Cómoda pequeña (Toro, 1901, apud NTLLE). El cambio de género se explica por analogía con *botiquín*.

2. Lexicalización de un derivado de *cómoda*.

3. Siglo XX (1926, CORDE).

4. España.

5. DOC. CONT. y un *comodín* de muchos cajoncitos, rematado en pupitre (1926, Pérez de Ayala, Ramón, *Tigre Juan*, ESPAÑA).

## **PAÑITO**

1. m. Trozo de tela adornado o labor hecha de encaje, ganchillo, etc., que se usa para cubrir o embellecer bandejas, sillones, mesas y otros objetos (DRAE, 1992, apud NTLLE).

2. Procede del dim. de *pañó* (DRAE).

3. 'Tela' Salen datos del s. XVI al s. XX, y el término *pañito* está atestiguado en un texto del siglo XVI (el primer testimonio es de 1542).

4. España y América, Filipinas.

5. DOC. HIST. cuando proviene de ventocedad fria, aplicando sobre el hijar dolorido Página XI, 118 un *pañito* mojado en dicho aceite y el aguardiente caliente, cuanto se pueda sufrir, y encima de él otro seco caliente, y abrigandose con quietud, al instante dá alivio á los torminios de las tripas, (1710, Montenegro, Pedro, *Materia médica misionera*, ARGENTINA).

DOC. HIST. se envuelve la canela en un *pañito* atándolo como se atan las muñequillas de añil, y se mete en el perol con el agua en que se ha tenido en infusion: (1822, Anónimo, *Apéndice a la madre de las obras, o sea tomo III de la cocinera económica*, ESPAÑA).

DOC. CONT. En aquella esquina, antes fría y triston, se notaba ya el cuido y el primor de una mano femenina, y para que Ramiro no se rozase la americana con el muro, ella puso un *pañito* de encaje a la altura de sus espaldas y una alfombrita de nudos a sus pies y un macetero con una planta como adorno (1948, Mihura, Miguel, *Mis memorias*, ESPAÑA).

### **MESITA DE NOCHE o MESILLA DE NOCHE (MESILLA)**

**Mesita de noche:** a mediados del siglo XIX (el primer testimonio es de 1852-1883).

DOC. HIST. No es menester que se levante usted... -respondió Antonia, dejando sobre la *mesita de noche* cierto objeto que sonó con el rentintín de un arma (1852-1883, Alarcón, Pedro Antonio de, *Relatos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Sobre la *mesita de noche*, junto a la lámpara y a un reloj despertador, cuyo tic-tac podía oírse claramente (1952, Casaccia, Gabriel, *La Babosa*, PARAGUAY).

**Mesilla de noche:** el primer testimonio es de 1884 (CORDE).

DOC. HIST. La cama ocupaba el centro; en sus gruesos barrotes de acero había colgadas algunas corbatas negras; sobre la *mesilla de noche* varios libros, (Picón, Jacinto Octavio, *La hijastra del amor*, ESPAÑA). Universidad de Alicante, 2003.

DOC. CONT. comenzó a tirar en mi *mesilla de noche* billetes de cien pesos. Mal despierto aún, no alcanzaba yo a comprender qué objeto ni qué fin tenía aquella entrega de dinero (1942, García Velloso, Enrique, *Memorias de un hombre de teatro*, ARGENTINA).

**Mesilla:** no se encuentran ejemplos.

### **VOCES DE ORIGEN LATINO O TRANSMITIDAS POR EL LATÍN**

#### **ALMENDRA**

1. f. Arq. Adorno de moldura en forma de almendra, (DRAE, 1925, apud NTLLE).

2. Viene del lat. vg. \*amyndŭla, (lat. clás. amygdāla) y éste del gr. 1.<sup>a</sup>

3. ‘Adorno’ (1800, CORDE). Los ejemplos hallados no son adornos del interior de una vivienda sino de indumentaria, pero no se descarta su uso en referencias a la decoración de interiores.

5. DOC. HIST. Pérdidas. El Sábado 12 del corriente se perdió un Bolsillo de indiana, y dentro de él un boton y *almendra* de oro con piedra violada, quatro pesetas en plata y

siete ú ocho quartos: el que lo haya hallado, (1880, VV. AA., *Diario de Barcelona*, 20 de julio de 1800, ESPAÑA).

## ACANTO

1. m. *Arq.* Ornato hecho a imitación de las hojas de esta planta, característico del capitel del orden corintio (DRAE, 1770, apud NTLLE).

2. Según el DCECH, el vocablo *acanto* procede del lat. *acanthus* y éste del gr. ἄκανθος.

3. ‘Adorno’ La palabra *acanto*, empleada con sentido de ‘adorno’ está atestiguada en un texto de 1481.

4. España.

5. DOC. HIST. Hace especial mención de "un capitel de mármol azul, de estilo jónico, que mide 0,60 metros de frente, en cuyas volutas lleva esculpido un rosetón de hojas de *acanto*, y en la faz anterior del echinus, un timón entre dos delfines: (1880-1881, Menéndez Pelayo, *Marcelino, Historia de los heterodoxos españoles*, ESPAÑA).

DOC. HIST. aunque las hojas de *acanto* de sus capiteles palpiten tan tiernamente entalladas que dude la vista si se mueven (1884, Piferrer, Pau, *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Catalunya*, ESPAÑA).

DOC. CONT. y se caracteriza por factores artísticos tan decisivos como el arco apuntado, pechinas y ogivas, el *acanto* clásico y una renovación de bizantinismo en las artes plásticas, que nos trajo la pintura mural de imaginería, (1934, Gómez- Moreno, Manuel, *El arte romántico español, Esquema de un libro*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Por fuera, a la misma altura del entablamento general, corre otro con hojas de *acanto* sobre cartones en su friso; (1941, Gómez- Moreno, Manuel, *Las águilas del Renacimiento español: Bartolomé Ordóñez, Diego Siloé, Pedro Machuca, Alonso Berrugue ...*, ESPAÑA).

## ARCA

1. f. Caja, comúnmente de madera sin forrar y con tapa llana que aseguran varios goznes o bisagras por uno de los lados, y uno o más candados o cerraduras por el opuesto (DRAE, y antes en Nebrija, 1495).

2. Procede del latín. 1.<sup>a</sup> doc.: Cid. (DCECH). Según el *Léxico Hispánico Primitivo*, el primer testimonio es de 959; otros datos en CORDE y CODEA. Es voz patrimonial.

3. ‘Cofre’ (1755, CORDE). El CORDE muestra datos de los siglos XII al XX. Es voz que se ha empleado frecuentemente con sentido figurado.

4. España y América.

5. DOC. HIST. FIG. una corrección ministerial, un empate y la reserva de un voto importante, que no hacía falta, para sacar del fondo del *arca* política la gran verdad de que "la ley protege y asegura la libertad individual" (1834, Larra, Mariano José de, *La gran verdad descubierta [Figaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. FIG. hablar así con don Álvaro, en mirarle con deleite que no se ocultaba, en alabarle y abrirle el *arca* secreta de los deseos y los gustos, no se arrepentía de nada de esto, (1884-1885, Clarín (Leopoldo Alas), *La genta*, ESPAÑA).

6. Variación: *arquilla*.

DOC. CONT. Y me llevaré los muebles de Madrid, mi bargueño, la *arquilla* que Solar de Fierro me ha regalado (1905, Pardo Bazán, Emilia, *La Quimera*, ESPAÑA).

## AGUAMANIL

1. m. Jarro con pico para echar agua en la palangana o pila donde se lavan las manos, y para dar aguamanos (DRAE, 1726, apud, NTLLE).

2. Aparece en 1069 por primera vez (M. P., *Oríg.*, 51) y viene del lat. tardío *aquamanile* (DCECH). El *Léxico Hispánico Primitivo* registra las variantes *aquamanil*, *aquamanile*, *aguamanil*, *aguamanile*, atestiguadas desde el siglo IX.

3. ‘Jarra’ (datos desde el siglo XIII en CORDE).

4. España y América.

5. DOC. CONT. El preso registra la estancia, tal si la viese por primera vez. En un ángulo, un *aguamanil* desportillado, de hierro esmaltado, sostenida la jofaina en una trípode (1914, Cestero, Tulio Manuel, *La sangre*, REP. DOMINICANA).

DOC. CONT. andas y doseles de plata, copas y vajillas de oro, cerbatanas recubiertas de una brisa de aljófar y pedrería cara, *aguamaniles* de cristal de roca, (1930-1948, Asturias, Miguel Ángel, *Leyendas de Guatemala*, GUATEMALA).

6. Variación: *agua manil* y *agua manill* (1422, CORDE), *aguamanyl* (1477, 1537, CORDE)

## ALABASTRO (VASO DE ALABASTRO)

1. Variedad de piedra blanca. 2. m. Vaso de alabastro sin asas en que se guardaban los perfumes (DRAE, 1936, apud NTLLE).

2. Tomado del lat. *alabaster*, *-tri*, y éste del gr. ἀλάβαστρος íd. 1.a doc.: h. 1300, Gr. *Conq. de Ultr* (DCECH).

3. ‘Vaso de alabastro’ (1703, CORDE). La palabra *alabastro* ‘piedra blanca’ está atestiguada en la documentación medieval, s. XIII al s. XX, La acepción metonímica es moderna.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Aun pasó adelante la Madalena; pues no solo dejó el vaso de *alabastro*, sino que le quebró, et fracto alabastro effudit super caput ejus. Marc. 14. 3 (1703, Garau, Francisco, *El sabio intruido de la Gracia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. los vasos de *alabastro* con decoración rectangular o romboidal, de tierra con formas de animales (1880-1881, Menéndez Pelayo, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, se llegó a él una mujer con un vaso de *alabastro*, lleno de perfume o un ungüento de gran precio, y derramólo sobre la cabeza de Jesús, el cual estaba a la mesa (1943, Molina, Vicente, *Misal completo en castellano*, ESPAÑA).

DOC. CONT. asientos cómodos, calefacción adecuada durante los inviernos con frecuencia rigurosos, escaleras para llegar a las galerías donde se guardan los libros, el *alabastro* y el oro de un lujo discreto y sereno (1955, Cortázar, Julio, *Traducción de Memorias de Adriano, de Marguerite Yourcenar*, ARGENTINA).

## ÁNFORA (ÁMPHORA)

1. f. Cántaro alto y estrecho, de cuello largo, con dos asas, terminado en punta, y muy usado por los antiguos griegos y romanos (DRAE, 1786, y antes Stevens (1706), apud NTLLE).
2. Tomado del lat. *amphōra*, y este del gr. ἀμφορεύς. 1.<sup>a</sup> doc.: 1589, Pineda (DCECH).
3. ‘Jarro’ El CORDE proporciona datos a partir del s. XIV al s. XX.
4. España y América.
5. DOC. HIST. Y desocupó de un solo trago los restos del *ánfora* que tenía delante (1857, Gómez de Avellaneda, Gertrudis, *La velada del helecho o el donativo del diablo. Leyenda fundada sobre una tradición suiza* [Novelas y ..., CUBA]).  
DOC. CONT. El cuello florecía de los hombros como un lirio enfermo, los senos eran dos rosas blancas aromando un altar, y los brazos, de una esbeltez delicada y frágil, parecían las asas del *ánfora* rodeando su cabeza (1902, Valle-Inclán, Ramón María del, *Sonata de otoño. Memorias del Marqués de Bradomín*, ESPAÑA).  
DOC. CONT. Y cambié el dije de mi leopoldina -una medalla con un brillante en el centro-, por una pequeña *ánfora* de oro (1938, Serpa, Enrique, *Contrabando. Novela*, CUBA).
6. Variación *amphora* (1380-1385, CORDE), *anforita* (1891, CORDE).  
DOC. HIST. tiñe las facciones de la inocencia, y destrozando entre sus deditos, sin dares cuenta de ello, una *anforita* romana, extraño lacrimatorio de vidrio que había sobre una mesa, ocultó con varonil esfuerzo las gruesas lágrimas que (1891, Coloma, Luis, *Pequeñeces*, ESPAÑA).

## APARADOR

1. m. Mueble donde se guarda o contiene lo necesario para el servicio de la mesa. También *aparador de vestido*. La guarda-ropa ó armario en que se guardan los vestidos (DRAE, 1780, apud NTLLE). Y se añade una nueva acepción como Vasar. Ant. vajilla de oro y plata para el servicio de mesa (Gaspar y Roig, 1853). Fue voz rival de *ataifor*.
2. Procede del lat. *apparātor*, -ōris, Nebrija, 1495 (DCECH).
3. ‘Armario para guardar ropas’ (1477; 1591 apud CODEA), ‘Aparador de madera’ (1737, CORDE) y ‘Vasar’ (1758, CORDE).
4. España y América.
5. **Mueble para guardar la ropa** (siglo XV): DOC. HIST. Tener vestiduras sobradas y en la percha ó en el *aparador* guardadas ayudó é dió grand causa á que Esau perdiese la bendición, ca dice el texto que vistió Rebeca á Jacob, (1477-1496, Talavera, Fray Hernando de, *De vestir y de calzar*, ESPAÑA).  
DOC. HIST. por *ataifor*, *aparador*; por ayuso, abajo; (1737, Mayans y Siscar, Gregorio, *Orígenes de la lengua española*, ESPAÑA).  
**Vasar**: DOC. HIST. En la pared del portal, que hacía frente a la puerta, había una especie de *aparador* o estante, que se llamaba *vasar* en el vocabulario del país, donde se presentaba desde luego a los que entraban toda la vajilla de la casa: (1758, Isla, José Francisco de, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, ESPAÑA).

DOC. CONT. la madre pensaba que eso no era para chicas y tenía microbios, y el sobre estaba guardado en el *aparador* (1945-1964 Cortázar, Julio, *Final del juego*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Todavía me parece ver sus tres orquídeas en el *aparador* trinchante (1948 Marechal, Leopoldo, *Adán Buenosayres*, ARGENTINA).

**Mueble para guardar objetos:** DOC. HIST. En los cajones de este *aparador* se colocan los cuchillos y utensilios menudos que no se usan diariamente, como agujas de lardear, lancetas, chavetas de asadores,...(1891-1894, Muro, Ángel, *El Practicón. Tratado completo de cocina*, ESPAÑA).

DOC. CONT. El tío Mariano era el mejor de todos los tíos por aquella variedad de postres que llenaban el *aparador*: quesos, frutas, mermeladas (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Muy allá, en la pared de enfrente, había un *aparador* con espejo biselado y el espejo reflejaba múltiples cabezas que se movían (1958, Martín Gaité, Carmen, *Entre visillos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. decía que el padre le iba a ayudar en la colección pero que la madre pensaba que eso no era para chicas y tenía microbios, y el sobre estaba guardado en el *aparador* (1945-1964, Cortázar, Julio, *Final del juego*, ARGENTINA).

## ARAÑA

1. f. Especie de candelabro sin pie y con varios brazos, que se cuelga del techo o de un pescante (DRAE, 1780, apud NTLLE).

2. Procede del lat. *aranĕa* (DCECH). El uso de *araña* ‘especie de candelabro que se cuelga en el techo’ es creación metafórica atestiguada en documentos del siglo XVIII.

3. ‘Lámpara’ (1773, CORDE). El dato más antiguo es de 1654 según el CORDE.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Descúbrese salón largo, mesa y aparadores con luces al foro, sillas alrededor, una *araña* con luces, cornucopias \* que está encendiendo un Criado y Manuela, y dos hombres de cocineros cubriendo la mesa (1773, Cruz, Ramón de la, *El cortejo escarmentado*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Han bajado en el aceite un cuarto. Importa la baja 450 mil ducados, no obstante que estos días pasó un cuarto más para el gasto de la Comedia del Retiro, donde se llevó una *araña de plata* de Nuestra Señora de Atocha para que luciese y adornase más el coliseo (1654- 1658, Barrionuevo, Jerónimo de, *Avisos. Tomos I, II, III y IV.*, ESPAÑA).

DOC.HIST. la mayor parte de las iglesias de pueblos grandes están rodeadas de lámparas y *arañas* pendientes de unas sogas de cáñamo, sujetas a una inflamación o a otro accidente, que rompiéndose cause la muerte a un devoto que le toque un sitio perpendicular a una lámpara, *araña*, farol o candil, (c1775, Concolorcorvo (Alonso Carrió de la Vandra), *El Lazarillo de ciegos caminantes*, PERÚ).

DOC. HIST. en el centro de la Yglesia hai una *araña* de plata macisa de extraordinaria magnitud (1785-1786, Miranda, Francisco de, *Diario de viajes (viaje por Italia y Rusia)*, VENEZUELA).

DOC. CONT. Y vivió entre los rosetones

de rosada mampostería  
como una estatua sórdida y cesárea  
cubierta por los velos de la *araña* sombría (1950, Neruda, Pablo, *Canto general*, CHILE).

## ATRIL

1. m. Mueble en forma de plano inclinado, con pie o sin él, que sirve para sostener libros, partituras, etc., y leer con más comodidad (DRAE, 1726, apud NTLLE, y antes en Palet, 1604; Oudin, 1607, etc.).

2. El DCECH nos informa de la evolución desde la variante *leitril* a la de *atril*. Este vocablo viene del antiguo *latril* y éste del *b* lat. LECTORĪLE *íd.*, derivado de LEGĒRE ‘leer’. La palabra *atril* es la forma reducida y más antigua respecto de *latril*, en que la *l* se perdió por un falso corte (los hablantes interpretaban que “*latril*” era resultado de una artículo “*la atril*”, y que la forma sin artículo era “*atril*”).

3. ‘Mueble’ (1731, CORDE). Es voz anterior al siglo XVIII, pero sigue viva en el español actual. Han desaparecido las variantes formales citadas por Corominas y Pascual en DCECH. La peculiaridad del periodo moderno es que el *atril* deja de ser un objeto de los monasterios, conventos u otros espacios culturales y entra en las casas particulares. El CORDE proporciona datos del siglo XV y al s. XX y La palabra *atril* está atestiguada en textos del siglo XV (1493, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. [Objeto presente en espacios religiosos] Item un misal con su *atril*, dos pares de candeleros; los unos de palo dorado y otros de peltre (1731, Anónimo, *Inventario de las alhajas y vestuario a los que aludió el cabildo al crear los curatos [Documentos I ...]*, COLOMBIA).

DOC. HIST. y con su mesilla, su *atril*, su pupitre, su espejo y otros adminículos de quita y pon, admirablemente acondicionados (1881, Alarcón, Pedro Antonio de, *El capitán veneno*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Del observatorio quedaba un trípode, un *atril* y un sillón de velludo, donde el apacible faccioso esperaba dormido el tránsito de las celestiales maravillas (1921, Miró, Gabriel, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*, ESPAÑA).

6. Variantes: *leitril* (CORDE: s. XV y s. XVI), *retril* (CDH: s. XVII), *atrulejo* (CDH: 1623).

De la derivación a la lexicalización: *atrulejo* falta en el DRAE, pero no se descarta que este derivado de *atril* se haya lexicalizado. El *atrulejo* se diferencia en el tamaño y las funciones. *Atrilera*. *Atrilejo* son palabras derivadas de *atril*; 1434, «dos *atrulejos* pequennos para tener libros en el estudio», invent. Catedral de Toledo Z-4-1-4, A. Castro. Se encuentra un texto en el CORDE con *atrulejo* en el CDH en un documento de 1623.

## CANDELABRO

1. m. Candelero de dos o más brazos, que se sustenta sobre su pie o sujeto en la pared (DRAE, 1729, apud NTLLE).



2. tomado del lat. *candelābrum* íd. [Berceo] (DCECH).
3. ‘Candelero’ Siglos XII–XX. La palabra *candelabro* está atestiguada en textos medievales.
4. España y América.
5. DOC. HIST. *candelabro* argenteo (1024, Anónimo, *Donación*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. el sancto *candelabro* (1385–1396, Anónimo, *Obra sacada de las crónicas de San Isidoro de Don Lucas, Obispo de Tuy*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. candelas del *candelabro* (1428, Villena, Enrique de, *Tratado de Astrología*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Una ocasión, no teniendo que dar, regaló el *candelabro* de plata de su dormitorio, quedándose el arzobispo con la bujía en la mano (1874, Palama, Ricardo, *Tradiciones peruanas, segunda serie*, PERÚ).
- DOC. CONT. El *candelabro* de plata con sus cinco bujías iluminaba el mantel de rico tejido, los platos de dibujos azules y tallaba la sombra de las manos sobre los metales limpios (1931, Uslar Pietri, Arturo, *Las lanzas coloradas*, VENEZUELA).

## CARIÁTIDES

1. f. Arq. En un cuerpo arquitectónico, figura humana que sirve de columna o pilastra (DRAE, 1780, y antes en Covarrubias, 1611, apud NTLLE).
2. Tomado del lat. *caryātis*, y éste del gr. *Καρυᾶτις*, ‘mujer de Karyai, ciudad de Laconia, donde había un templo famoso de Ártemis’ (DCECH).
3. ‘Elemento arquitectónico y decorativo’ (s.XVI, CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. mugeres con ropas hasta en pies, que llaman *cariátides*, o mutilos (1582, Urrea, Miguel de, *Traducción de la Arquitectura de Marco Vitruvio Pollión*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. columnitas de bronce, de cuya materia es el resto de esta pieza, las que están sostenidas por quarto *cariátides*, puestas encima de un noble compartimento, adornado con cabezas de leones, faxas, colgantes y otros ornatos (1804, Ceán Bermúdez, Juan Agustín, *Descripción artística de la catedral de Sevilla*, España).
- DOC. CONT. representan el saber, el arte y la plegaria de muchas generaciones pasadas, y en la cual como serenas *cariátides* que sostienen la cúpula del temple se levantan las effigies graves de la historia, (1918, Díaz Garcés, Joaquín, *Discurso de recepción en la Academia chilena*, CHILE).
- DOC. CONT. Si las terribles *cariátides* de la chimenea hubieran puesto en movimiento sus bocas de piedra, no me habrían producido mayor asombro que (1942, García Velloso, Enrique, *Memorias de un hombre de teatro*, ARGENTINA).

## CLAVIJERO

1. m. percha (pieza o mueble con colgaderos para la ropa) (DRAE, 1884, apud NTLLE).
2. Procede de un derivado latino *clavicularius*, y este del lat. *clavīcŭla* > *clavija* ‘llavecita’ (duplicado más culto *clavícula* [1708, Palomino] (DCECH).
3. ‘Percha’ (1898, CORDE).
4. España.

DOC. HIST. una docena de sillas de paja, dos de cuero y un sillón de vaqueta; una cómoda; dos armarios; dos *clavijeros* de hierro y dos de madera; una mesa de sala, con su espejo, y dos más, una de comedor y otra pequeña de pino; (1898, Ganivet, Ángel, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, ESPAÑA).

### COJÍN (COXÍN)

1. m. Almohadón que sirve para sentarse, arrodillarse o apoyar sobre él cómodamente alguna parte del cuerpo (RAE, 1729, y antes Nebrija, 1495; Covarrubias, 1611, etc.).

2. Del lat. vulg. *\*coxīnum*, de *coxa* 'cadera'.

3. Voz atestiguada en documentos medievales y que ha perdurado hasta nuestros días.

4. España y Venezuela.

5. DOC. HIST. essende alas cledas et leuaronle vn matalaz et vn *coxin* en que se reposasse (a 1396, Anónimo, *Gestas del rey don Jayme de Aragon*, ESPAÑA).

DOC. HIST. La misma sala de audiencia le servía de comedor; la mesa era un *cojín* y su asiento un taburete bajo (1780, Clavijero, Francisco Javier, *Historia Antigua de México*, MÉXICO).

DOC. HIST. en la capilla mayor, con alfombra, silla y *cojín* de terciopelo, y ellos en banco con espaldar cubierto de alfombra, (1890, Medina, José Toribio, *Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en Chile*, CHILE).

DOC. CONT. en un grandísimo sillón, sobre un estrado, y apoyaba los pies en un *cojín* de seda color tabaco, puesto encima de un escabel (1949-1950, Ayala, Francisco, *Los usurpadores*, ESPAÑA).

### COLCHA

1. Cobertero que se usa en la cama (DRAE, 1729, y antes en 1495, Nebrija: 'colcha de cama', apud NTLLE). La edición del diccionario académico de 1791 añade el uso decorativo como "Cobertura de cama que sirve de adorno y abrigo".

2. Procede del lat. *culcita* (RAE).

3. El CORDE ofrece datos de los siglos XIII al s. XX. El primer testimonio es de 1240.

4. España y América.

5. DOC. HIST. se dejó caer de golpe en el suelo, adonde se tendió boca abajo y le valió, porque la *colcha* y colchón le hicieron pedazos las balas y palanquetas (1705, Lantery, Raimundo de, *Memorias*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Dos columnas separaban el gabinete de la alcoba, en cuyo centro se veía la cama blanca de maderas finas, cubierta por una *colcha* de encaje (1884, Picón, Jacinto Octavio, *La hijastra del amor*, ESPAÑA).

DOC. HIST. La casa volvió a tomar su aspecto ordinario. La comandanta y doña Lupe estaban en la sala hablando de la rifa de la maravillosa *colcha* que decoraba el altar (1885-1887, Pérez Galdós, Benito, *Fortunata y Jacinta*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Me senté en el lecho, cubriéndome con la *colcha* de raso azul bordada de plata y de perlas, (c1916, Blasco Ibáñez, Vicente, *Traducción de Las mil y una noches*, ESPAÑA).

### CONFESIONAL

1. Confesional o sillón de orejas, como los que ilustran el cabecero de este blog.<sup>128</sup>
2. Viene del lat. mediev. *confessionalis* (RAE).
3. Existen 39 casos en 26 documentos en el CORDE desde 1559 a 1972, no obstante, no hemos encontrando los casos que se usan con sentido de mueble.

## CONFIDENTE

1. m. Canapé de dos asientos, especialmente aquel cuya forma permite a una persona sentarse enfrente de otra (DRAE, 1843, apud NTLLE).
  2. Es nominalización de un adjetivo que procede del lat. *confidens*, -entis, part. act. de *confidēre*, confiar (DRAE).
  3. ‘Asiento’ (1916, CORDE).
  4. América.
  5. DOC. CONT. A sus pasos despertó la Pintada, que dormía cerca de Demetrio, sobre la alfombra y al pie de un *confidente* colmado de alfalfa y maíz donde la yegua negra cenaba (1916, Azuela, Mariano, *Los de abajo*, MÉXICO).
- DOC. CONT. Llega un lejano compás  
De polka; en el *confidente*,  
Florece excesivamente  
Todo un jardín de lampas (1909, Lugones, *Lunario sentimental*, ARGENTINA).

## CORNUCOPIA

1. f. Espejo de marco tallado y dorado, que suele tener en la parte inferior uno o más brazos para poner bujías cuya luz reverbere en el mismo espejo (DRAE, 1729, y antes Stevens, 1706, apud NTLLE).
  2. Viene del lat. *cornucopia*, [1499, H. Núñez].
  3. (1763, CORDE).
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. (Salón corto, con *cornucopias* y luces. Sale el Vizconde, de pelucón y vestido de gala: llama á los criados, que salen y ponen facistoles y asientos, encienden las luces y se entran.) (1763, Cruz, Ramón de la, *El hambriento de Nochebuena*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Item, quatro *cornucopias* de plata a quince pesos cada una, sesenta pesos...60. Item, un copón, treinta pesos... 30. Item, una plancha de plata, diez pesos... 10 (1764, Anónimo, *Lista de lo perdido en el saqueo de los Ingleses perteneciente a nuestro Collegio de nuestro Padre ...*, FILIPINAS).
- DOC. HIST. Sus principales adornos son de plata maciza, que alquilan a varios mestizos, que tienen en este trato su utilidad, como en los lienzos, espejos, láminas y *cornucopias* (c1775, Concolorcorvo (Alonso Carrió de la Vandra), *El Lazarillo de ciegos caminantes*, PERÚ).
- DOC. HIST. Los dorados espejos y *cornucopias* duplicaban el resplandor de las velas encendidas, venciendo la claridad de los aposentos a la que recibían del día. Aplómanse

---

<sup>128</sup> Historia del Mueble y de la Deodración Interiorista  
(<http://historiadelmueble.blogspot.com.es/search/label/D.%20Introducción%20al%20mueble>).

sus cuerpos en los mullidos asientos; el lord da orden que cuanto antes traigan la cena (1786, Montengón, Pedro, *Eusebio*, ESPAÑA).

DOC. HIST. al mismo tiempo que acudía a encender las consabidas velas al Niño Jesús, y hasta las de las *cornucopias* que adornaban la sala (1880-1881, Mesonero Romanos, Ramón de, *Memorias de un setentón*, ESPAÑA).

DOC. CONT. me hizo sentar en un blando sofá, sobre el cual ostentaba su dulce rostro, en marco flamante de *cornucopia*, la imagen de Mastai Ferretti, (1902, Pérez Galdós, Benito, *Las tormentas del 48*, ESPAÑA).

DOC. CONT. ¡Que pase! ¡Por fin, Dios mío! (Sale la Monja. Mariana se dirige a una *cornucopia* que hay en la pared y, llena de su delicado delirio, se arregla los bucles y el escote.), (1927, García Lorca, Federico, *Mariana Pineda*, ESPAÑA).

## CORTINA

1. f. Tela que por lo común cuelga de puertas y ventanas como adorno o para aislar de la luz y de miradas ajenas. 2. f. Aquello que encubre y oculta algo. 3. f. coloq. En las tabernas, residuo de vino que dejan en las copas o vasos los bebedores. 4. f. Mil. Lienzo de muralla que está entre dos baluartes (RAE-A, 1729, y antes Nebrija, 1495; Covarrubias, 1611, entre otras obras lexicográficas).

2. Del lat. *cortīna*.

3. Voz documentada desde la Edad Media, ha perdurado hasta nuestros días.

5. DOC.HIST. esta voz paladina, al bispo que exié de tras essa *cortina*, la que partié la casa, el bren de la farina, (p1228 – 1246, Berceo, Gonzalo de, *Del sacrificio de la misa* ESPAÑA).

DOC. HIST. en la una mano y con la otra le corrió la *cortina* de su cama, y según depuso el mismo fray Anto (1792, Bolaños, Fray Joaquín, *La portentosa vida de la muerte*, MÉXICO).

## CUNA

f. Cama pequeña para niños, con bordes altos o barandillas laterales, a veces dispuesta para poderla mecer (DRAE, 1729, y antes 1495, Nebrija: *cuna de niño*, apud NTLLE).

2. Según el DCECH, es latinismo, 1ª doc.: Berceo.

3. El CORDE muestra textos medievales, pervive en el español del siglo XVIII hasta hoy.

4. España y América.

5. DOC. HIST. con este intento puso la *cuna* en que estaba el niño a los pies de una imagen del santo padre (a1701, Mercado, Pedro, *Historia de la provincia del Nuevo Reino y Quito de la Compañía de Jesús [Letras de la Audiencia de ...]*, ECUADOR).

DOC. HIST. "Duérmete, niño de *cuna*, que a los pies tienes la luna, y a la cabecera el sol", y toda la grazia de este maldito cántico estrivava en soltar la voz con toda la fuerza de pulmón posible (1793, Fernández de Moratín, Leandro, *Viaje a Italia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. al romper y estallar con furia, el volcán de la revolución para devorar en sus llamas esa *cuna*, (1884, Castelar, Emilio, *Historia del año 1883*, ESPAÑA).

DOC. CONT. y la de aquella alcoba en que sobre una *cuna* blanca de purezas, llorando, (1913, Trigo, Felipe, *Los abismos*, ESPAÑA).

## DENTÍCULO

- 1.m. Cierta moldura ó adorno en figura de diente (DRAE, 1791).
2. Procede del latín *denticulus*.
3. El CORDE contiene testimonios del siglo XVI, pervive el uso hasta hoy.
4. España y América.
5. DOC. HIST. en grandes columnas, *dentículos* y huevos y modelones (1563, Denis, Manuel, *Traducción de "De la pintura antigua" de Francisco de Holand*, ESPAÑA).

## DORMITORIO

- 1.m. piezas que en las casas se destina a dormir (RAE-A, 1732, y antes en Nebrija, 1495).
  2. Del latín *dormitorium*.
  3. Voz documentada desde la Edad Media. En principio el dormitorio era estancia de los monasterios, pero en el siglo XVI ya se encuentran testimonios de la existencia de dormitorios en las casas particulares; la palabra pervive en la actualidad.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. otros en refectorio, otros en bestiario, otros en *dormitorio*, otros en oficio, otros en responsorio (c1236, Berceo, Gonzalo de, *Vida de Santo Domingo de Silos*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. y no le contentando aquel cerrado *dormitorio*, quiso salir de allí, y puso los hombros (1535 – 1557, Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Tres esteras e un giron, que está en la sala del *dormitorio*, (1538 Anónimo, *Escritura de inventario, tasación y partición de los bienes*, ESPAÑA).

## ESCRITORIO

1. s. m. Caxón hecho de madera con distintos apartadijos y divisiones para guardar papéles y escrituras (DRAE, 1732, y antes en Cristóbal de las Casas, 1570; Covarrubias, 1611, apud NTLLE). La edición del diccionario académico de 1803 registra una nueva acepción relacionada con lo decorativo: “El caxon, o alacena de hechura primorosa de madera embutida de marfil, évano, concha y otros adornos, con sus navetas y caxoncitos para guardar alhajas, y adornar la sala” (NTLLE).
2. Viene del verbo *escribir* (lat. *scribere*) y está tomado del latín tardío *scriptorium*; *escritorista* (DCECH).
3. ‘Mesa de escribir’. Aparecen casos de textos a partir del siglo XVI al s. XX y el dato más antiguo con la acepción referida al interiorismo es de 1528 en el CORDE.
4. España y América. A continuación se han escrito testimonios del uso que acreditan la pervivencia de la palabra hasta el español actual.
5. DOC. HIST. Vn *escritorio* pequeño de concha y ébano, con quatro nabettas y bufette de nogal, más seis taburettes de vaquetta viejos (1732, Anónimo, *Inventario de bienes de Luis Lorenzo de San Martín [Documentos sobre la vida privada española]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Luego que ya le vi en estado que no peligraba, le entregué la llave de su *escritorio*; y era cosa de ver el oírle repetir a carcajadas sus fúnebres composiciones; (1842-1851, Mesonero Romanos, *Ramón de, Escenas y tipos matritenses*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Juan de Arbolancha, por toda respuesta, abrió su *escritorio* de nogal con embutidos de nácar y marfil, sacó unos papeles y se los dio a Martín: (c1855 - a1895, Navarro Villoslada, Francisco, *Doña Toda de Larrea o la madre de la Excelenta*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Una vez concluyendo de almorzar, don Jacinto se ha dirigido a su despacho, ha recogido, de sobre su amplio *escritorio* de nogal, flamante como un espejo, el mamotreto de su protocolo, (1916, Ambrogi, Arturo, *El segundo libro del Trópico*, EL SALVADOR).

6. Variación: *escriptorio* (CORDE: del s. XV al s. XVII), *escrittorio* (CDH: segunda mitad del s. XX, *scriptorio* (CORDE: s. XV y s. XVII).

## ESTRADO

1. m. Tarima cubierta con alfombra, sobre la cual se pone el trono real o la mesa presidencial en actos solemnes. 2. El lugar donde las señoras se asientan sobre cojines (Covarrubias, 1611; DRAE, 1732, y antes en 1495, Nebrija; apud NTLLE). La acepción “conjunto de muebles que sirve para cubrir o adornar el lugar, o pieza en que las señoras reciben las visitas” se introdujo en la edición de 1791.

2. 1.<sup>a</sup> doc.: h. 1280. Procede del lat. *STRATUM* ‘yacija’, ‘cubierta de cama’, ‘silla y enjalmas de montar a caballo’, (DCECH).

3. La acepción ‘alfombra’ se encuentra en un documento de 1631 por primera vez. Desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX se encuentran pocos casos, y gran parte de ellos significan ‘sitio o sala’, también ‘conjunto de muebles’.

4. España y América.

5. DOC. HIST. vino, el aceite Palas y maderas civiles, sin que se echen menos (pues ya goza transplantados) *estrados* de Amalteas, tapetes de Flora, sin que le falten glorias de Minerva (1702- 1736, Arzans de Orsúa y Vela, Bartolomé, *Historia de la villa imperial de Potosí*, PERÚ).

DOC. HIST. a las señoras mujeres que florecían el *estrado*. Sentéme en uno de los taburetillos, en donde estaban ya hombres y damas, y con la más (1727-1728, Torres Villarroel, Diego de, *Visiones y visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la corte*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Tres veces los sonantes cascabeles, y revuelto, jugando, los papeles, que en torno adornan el costoso *estrado*, alhajado de moda, (1799-1815, Conde de Noroña (Gaspar María de Nava Álvarez de Noroña), *Poesías*, ESPAÑA).

DOC. HIST. la mayor de las señoritas dirigiéndose a un caballero que estaba recostado en un sofá a la derecha del *estrado* (1839-1882, Villaverde, Cirilo, *Cecilia Valdés o La loma del ángel*, CUBA).

DOC. HIST. en lugar de la arboleda, había al frente un a moo de *estrado* con redondeles de trapo que sería de un palacio (1849, Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), *La gaviota*, ESPAÑA).

DOCT. CONT. silencioso y oscuro, el perfume lejano de otras vidas. Solamente en un salón que tenía de corcho el *estrado*, nuestras pisadas no despertaron rumor alguno: (1902, Valle-Inclán, Ramón María del, *Sonata de otoño. Memorias del Marqués de Bradomín*, ESPAÑA).

### **FOCO (FOCO ELÉCTRICO)**

1. m. Lámpara eléctrica de luz muy potente concentrada en una dirección (DRAE, 1984, apud NTLLE).
  2. Voz etimológicamente emparentada con *fuego* (DCECH).
  3. ‘Lámpara’ (1733, CORDE).
  4. España y América
  5. DOC. HIST. Poned un *foco* eléctrico y una estufa que iluminen y calienten toda una habitación por igual, y habéis dado el primer paso para la disolución de la familia (1896, Ganivet, Ángel, *Granada la Bella*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. De noche, en playones solemnes, apuntaba a los cielos su teodolito y se ponía a coger estrellas, mientras que yo, cerca del aparato, le iluminaba el lente con un *foco eléctrico* (1924, Rivera, José Eustasio, *La varágine*, COLOMBIA).
- DOC. CONT. El globo, de contornos netamente definidos, debía tener unos treinta centímetros de diámetro, y brillaba como un potente *foco eléctrico* (1945, Puig, Ignacio, *La bomba atómica y las colosales reservas de energía de la materia*, ESPAÑA).

### **GLOBO**

1. m. Especie de fanal de cristal con que se cubre una luz para que no moleste a la vista o simplemente por adorno (DRAE, 1927, apud NTLLE).
  2. Procede del lat. *globus* (DRAE).
  3. ‘Fanal de cristal’ (1917, CORDE).
  4. España.
  5. DOC. CONT. Mostróle un *globo* hermosísimo de cristal, a manera de castillo, con siete moradas, y en la séptima, que estaba en el centro, el Rey de la gloria con grandísimo resplandor (1917, Santa Teresa, Silverio de, *Introducción a las Moradas, conceptos del amor de Dios y Exclamaciones, de Santa Teresa*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. El perfume de heliotropo desprendido de Vivola le marea progresivamente. Es aquel perfume como un gran *globo* de cristal en cuyo interior se agita, aislado del mundo y de sus habitantes (1931, Jardiel Poncela, Enrique, *Pero... ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?*, ESPAÑA).

### **LUCERNA**

1. f. Araña grande para alumbrar, antes ‘candil o velón’ (RAE, 1734, apud NTLLE).
2. Según el DRAE, procede del lat. *lucerna*, antes en Sobrino, 1705 (NTLE).
3. ‘Lámpara’ (1940, CORDE).
4. España y América.
5. DOC. CONT. FIG. En la mañana tierna, cada cosa en el espacio tiene su belleza, se adelantan aéreas y graciosas, montaña, agua, nube, como una pura apariencia; más

tarde, la *lucerna* del sol les falsifica su encanto terco y quieto (1940, Zunzunegui, *Juan Antonio de*, ESPAÑA).

DOC. CONT. La luz de la gran *lucerna* central bajó poco a poco y en la oscuridad de la sala oí levantarse los aplausos que saludaban la entrada del Maestro. Me pareció curiosa esa sustitución progresiva de la luz por el ruido, y cómo uno de mis sentidos entraba en juego justamente cuando el otro se daba al descanso (1945-1964, Cortázar, Julio, *Final del juego*, ARGENTINA).

**MEANDRO** (véase el léxico deonomástico)

### **MERIDIANA**

f. Especie de sofá sin respaldo ni brazos, que se utiliza como asiento y también para tenderse en él (DRAE, 1950, apud NTLLE).

2. Tomado del lat. *merīdianus*, derivado de *merīdies*, alteración de *medīdies* por disimilación (DCECH).

3. ‘Sofá’ (1905, CORDE).

4. España.

5. DOC. CONT. Delante de la *meridiana*, una mesita inglesa, de bronce y laca, sostenía refrescos y helados, y otra diminuta mesa, toda de porcelana de Satsuma, \* los chismes de fumar y un cacharro persa atascado de jazmines (1905, Pardo Bazán, Emilia, *La Quimera*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Pasaron primero a la rotonda donde la Porcel se tendía y fumaba sobre la *meridiana*; después al tocador propiamente dicho. La Pirineos murmuró al oído de la Villars: (1905, *ibid.*).

### **MOSAICO (OBRA MOSAICA)**

1. Adj. y sust. Dicho de una obra: Taraceada de piedras o vidrios, generalmente de varios colores. U. t. c. s. m (RAE- A, 1734: obra mosaica, y antes en Covarrubias, 1611).

2. Del latín *mosaicum* ‘obra relativa a las musas’.

3. Es voz atestiguada en documentos del siglo XVI (CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. taba, bueno. De mármol y labor hecha por moro, de *mosaico* edificio verdadero. Corrió a la puerta, (1549, Urrea, Jerónimo de, Traducción de "Orlando furioso" de Ludovico Ariosto, ESPAÑA).

DOC. HIST. palo dorado. Dos máscaras doradas. Vna máscara de *mosaico* con oro. Quatro máscaras de madera doradas, (1553, López de Gómara, Francisco *Segunda parte de la Crónica general de las Indias*, ESPAÑA).

DOC. HIST. tenía unas orejeras de turquesas de labor *mosaico*; tenía un collar de oro de que colgaban (1576 – 1577, Sahagún, Fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, MÉXICO).

### **MURAL (PINTURA MURAL)**

1. m. Pintura o decoración mural (DRAE, 1984, apud NTLLE).



2. Procede del lat. *murālis* (DRAE). Es elipsis de (decoración o pintura o decorado) mural.
3. ‘Decoración’ (1874, CORDE). el primer testimonio es de 1606 y se pueden localizar algunos ejemplos en textos más a partir del siglo XVII.
4. España y América.
5. DOC. HIST. Ya que no la estatuaria gentil, traían a la imaginación *la pintura mural* cristiana, o sea aquellos grandes frescos en que tan frecuente es ver vestidas de un solo color las épicas mujeres de la Biblia (1874, Alarcón, Pedro Antonio de, *La Alpujarra: sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. el mismo que fué norma admisible a los grandes artistas de todos los grandes tiempos del arte en *la pintura mural*; técnica al fresco, procedimiento de grandes dificultades, hoy ya abandonado casi por completo (1923, Pompey, Francisco, *Artistas contemporáneos. Aurelio Arteta [Revista de Bellas Artes, enero de 1923]*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Su colorismo no es abigarramiento, y hasta entiende de, claroscuro. El *mural* palpita con el desfile donde nunca hay embarazos de tránsito (1946, Reyes, Alfonso, *Letras de la Nueva España*, MÉXICO).

## OVO

1. m. Arq. Ornamento en forma de huevo (DRAE, 1936, apud NTLLE).
2. Viene del lat. *ovum* ‘huevo’ (RAE).
3. ‘Adorno’ (1856, CORDE).
4. España.
5. DOC. HIST. Cuando el ensayo ha sido bien hecho, se nota que, los bordes del boton son mas gruesos y menos redondeados que los de los ensayos ordinarios y que su superficie es de un blanco mate, tirando un poco sobre el amarillo; ademas la superficie esta se presenta en parte ó en todo cristalina. Estos efectos son visibles aun cuando el *ovo* no contenga mas que 0,01 de platino. Cuando la aleacion contiene mas que 10 partes de platino para 90 de oro, el anillo enroscado producido en el procedimiento de apartado, es de un amarillo pálido ó de color de plata sucia (1856, Sáez de Montoya, Constantino, *Tratado teórico práctico de metalurgia. Dispuesto para uso de las escuelas y establecimientos en don ...*, ESPAÑA).

## ÓVOLO

1. m. Arq. Adorno en forma de huevo, rodeado por un cascarón y con puntas de flecha intercaladas entre cada dos (DRAE, 1989, apud NTLLE).
2. Faltan datos en el DCECH.
3. ‘Adorno’ (1941, CORDE).
4. España.
5. DOC. CONT. Encima de estas cuatro columnas llevaba su epistilio y zóforo y corona y cima, conforme a la dicha orden tallado el zóforo y fustayolo y sus paternostres cada uno en su lugar y en la corona tallado el denticulo y *óvolo* conforme a su horden (1941, Gómez-Moreno, Manuel, *Las águilas del Renacimiento español: Bartolomé Ordóñez, Diego Siloé, Pedro Machuca, Alonso Berrugue ...*, ESPAÑA).

## PARAMENTO

1. m. Adorno o atavío con que se cubre algo (DRAE, 1737, apud NTLLE).
  2. Tomado del lat. *paramēntum* (comp. *paramiento* ‘decisión’, Berceo, *S. Dom.*) (DCECH).
  3. ‘Adorno’ Siglos XIII al XX, excepto el s. XVI. El dato más antiguo es de 1293 en el CORDE.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. es aquella parte que dista del Cubitus al Humerus que cosiera un *paramento* de plumas flebles de poca resistencia por donde se divide el aire en dos columnas para la respiracion (1762, Cárdenas, Santiago de, *Nuevo sistema de navegar por los aires*, PERÚ).
- DOC. HIST. Rica alfombra exornando el pavimento  
Lo esmalta en mil cambiantes y colores,  
Y al muro dá vistoso *paramento*  
Tapiz, que vence el brillo de las flores.  
Cubre arteson dorado el monumento; (1865, Justiniano y Arribas, Juan, Roger de Flor. *Poema heroico*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. El segundo cuerpo abre un gran arco al frente, pero metidos en él otros tres sobre columnas corintias, y el *paramento* salpicado de estatuas sobre repisas (1941, Gómez-Moreno, Manuel, *Las águilas del Renacimiento español: Bartolomé Ordóñez, Diego Siloé, Pedro Machuca, Alonso Berrugue ...*, ESPAÑA).

## PAVIMENTO (PAVIMENTO MOSAICO)

- 1.m. Suelo, piso artificial (1495, Nebrija: pavimento de casa; Covarrubias, 1611).
  2. Del latín *pavimentum*. Es voz que pervive hasta la actualidad. Los primeros testimonios del CORDE son del siglo XIV.
  4. España y América.
  5. DOC.HIST. metio dentro Roma la agua Claudia et *pauimento* la uia Apia (1377 – 1399, Fernández de Heredia, Juan, *Traducción de Breviarium ab urbe condita*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. cuyas paredes eran de cristal e su *pavimento* d'amuso e su cubierta de atarfe con oro (1427 – 1428, Villena, Enrique de, *Traducción y glosas de la Eneida. Libros I-III*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. le toque el xaharro quando lo xaharen, ni con el *pavimento*, que es el suelo quando lo solaren; (1582, Urrea, Miguel de, *Traducción de la Arquitectura de Marco Vitruvio Pollión*, ESPAÑA).

Pervive en el siglo XVIII y siguientes:

DOC. HIST. parece que la que tenia *pavimento* mosayco servia de antecámara: (1797 Cavanilles, Antonio José, *Observaciones sobre la historia natural, geografía...*, ESPAÑA).

DOC. HIST. y á éste de rozaduras en idéntico caso. El piso ó *pavimento*, después de estar perfectamente nivelado (1889, Hidalgo y Terrón, José, *Obra completa de equitación*, ESPAÑA).

## PLÚTEO

1. m. Cada uno de los cajones o tablas de un estante o armario de libros (DRAE, 1803, apud NTLLE).

2. Es duplicado culto, con el sentido de ‘anaquel’, que también tenía la voz latina *plutēus* (DCECH).

3. ‘Mueble’ (1832, CORDE).

4. España.

5. DOC. HIST. El uno anónimo, presentado a la Magestad del Señor Felipe III por un cierto Gregorio Beteta, existe (ó existía años pasados) en la biblioteca del Escorial, letra H, *pluteo* 3, núm. 19: del cual, por favor del sábio bibliotecario Perez Bayer, que fué el primero que le hubo de dar alcance al hacer el hermoso índice de los MS (1832, Gallardo, Bartolomé José, *Artículos literarios*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Muchos de estos libros van desapareciendo poco a poco, dejando en los *plúteos* anchos claros. En la pared, colgadas, se ven dos hermosas fotografías; una, la de una dama de bellos y pensativos ojos, con unos rizos sedosos, tenues, sobre la frente; otra, la de una niña, tan pensativa y bonita como la anterior dama (1912, Azorín (José Martínez Ruiz), Castilla, ESPAÑA).

DOC. CONT. Es el trabajo menos malo de los trabajos malos, y el escritor va formándose una conciencia crítica y civilizada, va dejando detrás una biblioteca fantasmal y poblada, de la que en el entresueño ve los *plúteos* atestados como cubriendo las paredes de la alcoba (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## POYO

1. m. Banco de piedra, yeso u otra materia, que ordinariamente se fabrica arrimado a las paredes, junto a las puertas de las casas de campo, en los zaguanes y otras partes (DRAE, 1737, apud NTLLE).

2. Viene del lat. *pōdium*. 1.<sup>a</sup> doc.: Cid. Y están registrados muchos testimonios de varias acepciones. Solo se ha tenido en cuenta la acepción ‘banco de piedra’ en portugués y castellano, que ya se encuentran en J. Ruiz, y en Nebr. («*poio para assentarse: podium*») (DCECH). Pervive en el siglo XVIII y siguientes.

3. ‘Asiento’ (1726, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. No me case mi madre  
con ombre grande,  
que me sube en el *poyo*

para besarme (a1700, Anónimo, *Poesías*, BNM, ms. 3985 [*Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*], ESPAÑA).

DOC. HIST. Uno de ellos, que es el Cicerón de este concejo y el Aristóteles de esta ribera, levantándose de un *poyo*, en donde estuvo leyendo con toda atención, (1726, Torres Villarroel, Diego de, *La suma medicina o piedra filosofal*, ESPAÑA).

DOC. HIST. bueyes en la cerca, echó la granza en el pesebre, y cuando su marido se sentó en un poyo de la vivienda, comenzó ella a hablarle con cierta timidez, (1889, Matto de Turner, Clorinda, *Aves sin nido*, PERÚ).

DOC. CONT. Al doblar una esquina encontró a Bastián, el zapatero, que, sentado en un *poyo*, tomaba fuerzas para seguir aullando en la rendija de la puerta de su primo, el detentador de los bienes del pariente difunto (1930, Fernández Flórez, Wenceslao, *Fantasmas*, ESPAÑA).

## RECLINATORIO

1.m. “Qualquier cosa acomodada y dispuesta para reclinarse” (RAE, 1737, y antes Bluteau (1721). 2.Mueble acomodado para arrodillarse y orar (DRAE, 1843, apud NTLLE).

2. Viene el lat. *reclinatorĭum* (RAE). El DCECH pone que tomado del verbo *reclinare* [med. S. XV, J. Tallante; 1640 Saavedra].

3. ‘Mueble’ (1786, CORDE). Se encuentran casos de textos del s. XVI al s. XX .

4. España y América.

5. DOC.HIST. tálamo con su escaño al lecho de Salomón, con su *reclinatorio* (c 1550 Arce de Otárola, Juan de, *Coloquios de Palatino y Pinciano*, ESPAÑA). Turner, 1995.

DOC. HIST. madera de Líbano, las columnas tiene de plata, el *reclinatorio* de oro, y la subida de púrpura (1556, Granada, Fray Luis de, *Tratado de meditación*, ESPAÑA).

DOC. HIST. junte vd. estas locuras, con la de haber declarado descomulgada á la marquesa Massimi, porque el dia de san Ignacio, en el Jesus, se puso en el *reclinatorio* mano á mano con Buonacorsi (1768, Azara, José Nicolás de, *Cartas de Azara al ministro Roda en 1768 [Cartas a Don Manuel de Roda]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Pepa, asiendo a dos manos por el espaldar del *reclinatorio*, con riesgo de descalabrar a más de cuatro, se abrió paso otra vez, llegó al punto señalado y se acomodó (1896, Carrasquilla, Tomás, *Frutos de mi tierra*, COLOMBIA).

DOC. CONT. con la frente sepultada en los cojines de terciopelo del *reclinatorio*, habían sentido ímpetus de cubrir su cuerpo con el sayal y ceñir su talle con la cuerda del milagroso penitente (1903, Pardo Bazán, Emilia, *San Francisco de Asís. Siglo XIII*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Don Julián, sentadito en su silla, tiene al frente uno como asiento de *reclinatorio* (1935-1936, Carrasquilla, Tomás, *hace tiempos*, COLOMBIA).

DOC. CONT. Toda señora tenía una silla-*reclinatorio* con flecos en la iglesia de su devoción (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## SARGA

1. f. Pint. Tela pintada para adornar o decorar las paredes de las habitaciones (DRAE,

2. Procede del lat. *serĭca*. Palm. Puer. 1560 (NTLE).

3. ‘Tela’ El CORDE muestra datos desde el siglo XIII. La palabra *sarga* está atestiguada en texto de 1454 en el CORDE. Pervive en el siglo XVIII.

4. España y América.

5. Tejido para la indumentaria en la Edad Media: me harán vestír de *sarga* (c 1445 – 1519, Anónimo, *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa*, ESPAÑA).

**Tela para adornar las paredes:** DOC. HIST. habiendo sido sus principios pintar *sargas* y guadamecies, que en aquellos tiempos se usaban, en vez de tapices o brocateles y almohadas de estrado, (1724, Palomino y Velasco, Antinio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Guardapiés amarillos y encarnados, ricas mantillas de *sarga* y terciopelo sobre los hombros, pañuelos de color de rosa al pecho, (1832, Mesonero Romanos, Ramón de, *Escenas de 1832 [Panorama matritense (primera serie 1832-1835)]*, ESPAÑA).

DOC. CONT. y escultura que en 1604 escribió a instancias de Pedro de Valencia: «Acuérdome haber visto en Nápoles unas *sargas* ya viejas en la guarda-ropa de un caballero, que las estimaba harto, hechas en España», 1905, Menéndez Pelayo, Marcelino, *Orígenes de la novela*, ESPAÑA).

DOC. CONT. una mozuela golfa, revenida de un ojo, periodista y florista, levantaba el cortinillo de verde *sarga*, sobre su endrina cabeza, adornada de peines gitanos (1920-1924, Valle-Inclán, Ramón María del, *Luces de Bohemia, Esperpento*, ESPAÑA).

## TRICLINIO

1. m. Mesa con tres escaños ó bancos alrededor, uno á la cabecera, y dos á los lados Comedor de los antiguos griegos y romanos (DRAE, 1803, apud NTLLE). La edición del diccionario académico de 1884 modifica la acepción de 1803 como “m. Cada uno de los lechos, capaces por lo común para tres personas, en que los antiguos griegos y romanos se reclinaban para comer” y añade una nueva acepción como “Comedor de los antiguos griegos y romanos”.

2. Viene del latín *triclinium*, y este del gr. τρικλίνιον *triklinion* (RAE).

3. ‘Comedor’ (1852, 1887, etc. CORDE) y ‘asiento’(, 1887, 1922, CORDE). El CORDE ofrece datos desde el s. XV al s. XX.

4. España.

5. No hay en el vasto *triclinio*

Lámparas de oro colgadas,

Ni orientales pebeteros

Ricos aromas exhalan; (1852, García de Quevedo, José Heriberto, *Ira de Dios. Cantos IV-VII [Ira de Dios. Poema bíblico]*, 1852, ESPAÑA).

DOC. HIST. después de sentarse sobre un *triclinio*, cruzó una pierna sobre la otra y se puso a apretarse los tornillos de las alas que le adornaban el talón de oro (1887, Clarín (Leopoldo Alas), *Apolo en Pafos*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Despejen ustedes el comedor o *triclinio*, o como ustedes quieran llamarlo, señores académicos, y llévense a Cañete, y no parezca por aquí ninguno de ustedes en su vida ni tampoco por ninguna de mis posesiones de Delos, Claros, etc., etc. (1887, *ibid.*).

DOC. HIST. Abriéronse de par en par las puertas del comedor, que la Academia llama *triclinio*, y entró la multitud académica hecha una malva o una colección de malvas, y deshaciéndose en cortesías y zurdas genuflexiones (1887, *ibid.*).

DOC. CONT. Pidió el anciano su cayado; y antes de ir a su aposento quiso asomarse al Cenáculo. Se habían agotado dos candelabros del *triclinio*; y la luna se acostaba en las losas y subía al lecho que tuvo el Rábbi (1916, Miró, Gabriel, *Figuras de la Pasión del Señor, I*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Éste le llamaba cálices a las copas, ánforas a las botellas y *triclinio* a ese mueble tolerante y sucio que no falta nunca en estos antros (1922, Insúa, Alberto, *El negro que tenía el alma blanca*, CUBA).

## TÁLAMO

1. m. Cama de los desposados y lecho conyugal (DRAE, 1780, apud NTLLE).

2. Viene del lat. *thalāmus*, y este del gr. *θάλαμος* *thálamos* (RAE).

3. Según el CDH, el dato más antiguo es de 1234 de la acepción referida a *cama*.

4. España y América, Filipinas.

5. CON. HIST. mejorándose la costumbre de las Vírgenes hebreas y gentiles, quienes al llegar al *tálamo* se adornaban de azucenas, siendo éstas las que dedicó a Juno, fabulosa la Antigüedad, (1724, Moran de Butron, Jacinto, *La azucena de Quito, la Virgen Mariana de Jesús Paredes y Flores [Letras de la Audiencia de Quito]*, ECUADOR).

DOC. HIST. Se sentaban los novios ó en su *tálamo* ó en el regazo de alguna vieja pariente, que hacía el oficio de madrina; (c1754, Delgado, Juan José, *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*, FILIPINAS).

DOC. HIST. declárale que los hombres de honor se conducen con mucha medida cuando solicitan una niña para esposa; dile que la que llega al *tálamo* sin su virginidad, (c1818, Fernández de Lizardi, José Joaquín, *La Quijotita y su prima*, MÉXIC).

DOC. HIST. Un lecho antiguo de lustroso nogal, *tálamo* clásico donde los hidalgos matrimonios navarros dormían hasta llegar a viejos, castos, sencillos, cristianos, (1905, Valle-Inclán, Ramón María del, *Sonata de invierno. Memorias del Marqués de Bradomín*, ESPAÑA).

## TRÍPODE

1. m. o f. Mesa, vaso, banquillo de tres pies. U. m. en m. (DRAE, 1739, apud NTLLE).

2. Procede el latín *tripus*, -ōdis, y este del gr. *τρίπους* *trípous* 'objeto que tiene un soporte de tres pies' (RAE).

3. 'Mesa' (1728, CORDE). El CORDE muestra datos del siglo XVI al s. XX. El vocablo *trípode* está atestiguado en textos del siglo XVI (el primer testimonio es de 1582).

4. España y América.

5. DOC. HIST. El *trípode* o mesa de tres pies donde se sentaba la profetisa estaba colocada sobre un agujero (1728, Feijoo, Benito Jerónimo, *Theatro crítico universal, o discursos varios en todo género de materias, para desengaño de errores*, ESPAÑA).

DOC. HIST. hasta que, tomándola su tío de la mano, la sacó rodeada de todos los suyos, y poniéndola frente a un *trípode*, donde se ponía la aguamanil y sobre el cual estaba echado un gato descomunal, le dijo: (c1818, Fernández de Lizardi, José Joaquín, *La Quijotita y su prima*, MÉXICO).

DOC. HIST. Instalóse el señor Rosendo en su alto *trípode* de madera, ante la llama chisporroteadora y crepitante ya, y metiendo en el fuego las magnas tenazas, dio principio a la operación (1883, Pardo Bazán, Emilia, *La Tribuna*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Un *trípode* enorme con el pequeño espejo redondo, gracioso como un juego de niños. Hay que aprovechar los últimos rayos (1930, Sender, Ramón J., *Imán*, ESPAÑA).

## VELO

1. m. Cortina o tela que cubre algo (DRAE, 1739, apud NTLLE).

2. Procede del lat. VĒLUM, l.<sup>a</sup> doc.: orígenes: Glosas Emilianenses; (Berceo DCECH).

3. ‘Tela’ (1228, CORDE). El CORDE proporciona datos desde el siglo XIII.

4. España.

5. DOC. HIST. La casa ant' el *velo*, éssa avién por choro,  
hí ofrecién cabrón e carnero e toro,  
tórtolas e palombas, panes, plata e oro,  
en la de tras el *velo* yazié otro tesoro (p1228-1246, Berceo, Gonzalo de, *Del sacrificio de la misma*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En la secunda casa, que tras el *velo* era,  
sedién grandes reliquias, cosa bien verdadera;  
un archa preciosa, de preciosa madera,  
dentro ricas reliquias, de preciosa manera (p1228-1246, ibid.),

DOC. HIST. Empós esto todo porque avié de aver destajos en la tienda, como oiredes adelant, mandó Nuestro Señor a Moisés que fiziesse pora ello un *velo* o cortina de bisso bien torcido e de jacinto e de pórpola e de coco bistinto, (c1275, Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, ESPAÑA).

DOC. HIST. con candeleros y belas encendidas en las manos y dos lámparas; con marco de éuano y vna cortina de *velo* y otra de tafetán carmessí; c1600, Anónimo, *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, ESPAÑA),

## VOLUTA

1. f. Arq. Adorno en forma de espiral o caracol, que se coloca en los capiteles de los órdenes jónico y compuesto (DRAE, 1817, apud NTLLE).

2. Viene del lat. *volūta* (RAE).

3. ‘Adorno’ El CORDE ofrece datos del s. XVI hasta la actualidad, y el dato más antiguo es de 1593. Pervive en el siglo XVIII y siguientes.

4. España y América.

5. DOC. HIST. pues desde el medio ácia la parte anterior se fue estrechando á manera de *voluta*, formando un remedo de cimba, ó barco, con su remate agudo, y elevado, como de proa (1787, Isla, José Francisco de, *Descripción de la mascara o mojiganga*, ESPAÑA).

DOC. HIST. "Su rostro era más bien hermoso que feo, adornado lateralmente de espesas patillas blanquinegras: la nariz tenía algo de la *voluta* corintia: la boca grande, de labios carnosos y retorcidos, (1870, Pérez Galdós, Benito, *La sombra*, ESPAÑA),

DOC. HIST. Hace especial mención de "un capitel de mármol azul, de estilo jónico, que mide 0,60 metros de frente, en cuyas *volutas* lleva esculpido un rosetón de hojas de acanto, y en la faz anterior del echinus, un timón entre dos delfines: (1880-1881, Menéndez Pelayo, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Al fondo del comedor, los mismos "tziganos" tocan el mismo vals de arrastres románticos, cuyas *volutas* melódicas caen inevitables sobre las mesas, junto al plato con los rizos de mantequilla (1917-1933, Ortega y Gasset, José, *Artículos (1917-1933)*, ESPAÑA),

DOC. CONT. si no se encuentra, crearla, trabajando, limando y puliendo nuestra expresión hasta convertir el ángulo o la *voluta* en una línea, si se puede recta (1919-1929, Marañón, Gregorio, *Ensayos sobre la vida sexual*, ESPAÑA),

DOC. CONT. actitud de cornista que parece ignorar cuando toca, que sus labios se adhieren a la embocadura de la gran *voluta* de cobre que da un empaque de capitel corintio a toda su persona (1953, Carpentier, Alejo, *Los pasos perdidos*, CUBA).

## VESTÍBULO

1. El atrio o portal que está a la entrada de algún edificio (DRAE, 1803, y antes en Sobrino, 1705). 3. m. Espacio cubierto dentro de la casa, que comunica la entrada con los aposentos o con un patio (DRAE, 2014).

2. Del lat. *vestibŭlum*.

3. En textos de los siglos XVII y XVIII, el vestíbulo es el espacio cubierto dentro de palacios y monasteries. La palabra se emplea en referencias a casas particulares a partir del siglo XIX.

4. España y América.

5. DOC.HIST. Detúvose en el *vestíbulo* ante una figura que estaba allí sola, imponente, inmóvil, como imagen bajada de los altares. Era el Padre Sauri, joven, flaco, pálido, valiente. La palidez, la energía de las facciones del jesuita (1879, Pérez Galdós, *Un faccioso más y algunos frailes menos*, ESPAÑA).

DOC. HIST. oyó los pasos en el *vestíbulo* (1884, López, Lucio Vicente, *La gran aldea* ARGENTINA).

## ARABISMOS

### ACITARA

1. f. desus. Velo, cortina o paño de ornamento. (DRAE, 1992, apud NTLLE).

2. Procede del árabe hispánico *assitára*, y este del árabe clásico *sitārah* 'parapeto' (RAE). 1.a doc.: 1.a ac., *acitara*, 812; *cihtara*, 969; 2.a ac., *acitara*, Berceo (DCECH, más datos en *Léxico Hispánico Primitivo*).

3. Siglos XII, XIII, XV, XVII y XX. Es sinónimo de cobertura desde 1275.

4. España.



5. DOC. HIST. III. paregos de fazalegas de ecclesia I. encensario de alladon et I. queco; - et I. acuamanil. Et tenet Julian Romanez I. *acitara* et I. casulla et I. baso de plata (1112, Anónimo, *Inventario de las alhajas y ornamentos de la iglesia de Covarrubias [Cartulario del Infantado de Cov ..., ESPAÑA]*).

DOC. HIST. e pusieronle de suso vna *acitara* muy rica, e labrada de oro y de plata e de muchas piedras preciosas; (c1470, Anónimo, *La demanda del Sancto Grial*, ESPAÑA).

6. Variación: *acithara* (1200, 1252, 1275), *açitara* (1419), *azitara* (1611) (CDH).

## ALFOMBRA

1. f. Tejido de lana o de otras materias, y de varios dibujos y colores, con que se cubre el piso de las habitaciones y escaleras para abrigo y adorno. Ú. alguna vez en sent. fig. (DHLE, 1960-1996).

2. Del ár. *al-jumra* ‘la esterilla de hoja de palmera’.

3. Es voz documentada desde la Edad Media. Perdura en la actualidad.

4. España y América.

5. **Alombra:** DOC. HIST. E mando que den tres *alombras* de las mejores que tengo, que pongan por suelo en la dicha Capiella do he de estar enterrado (DHLE, 1960-1996: 1362, *Testamento rey D. Pedro*).

DOC. HIST. Mas nueue colchones e sauanas e una fraçada e una colcha e quatro almohadas. Mas seys *alombras* grandes (1496, Anónimo, *Relación de la dote de don Juan y la princesa Margarita [Documentos sobre el Príncipe don Juan]*, ESPAÑA).

**Alfonbra:** DOC. HIST. Doce almoadas de estrado, seis de terciopelo y seis de tripilla y una *alfonbra*, nueve rreales (1621, Anónimo, *Carta de dote de Andrés Martínez de Heredia, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y doña Petr ..., ESPAÑA*).

**Halfombra:** DOC. HIST. Mas una *halfombra* y quatro almoadas de estrado, en çien rreales (1623, Anónimo, *Carta de dote y arras entre Gregorio Calderon y Maria de Bilbao [Documentos procedentes del archivo ..., ESPAÑA]*).

**Alhonbra:** DOC. HIST. Después procuraron que se desnudase y echase: no quiso, syno sobre un *alhonbra*, llorando agramente (c1492, Anónimo, *La corónica de Adramón*, ESPAÑA).

**Alombra:** DOC. HIST. una *alombra* que sirve de antepuerta, dos mantas coloradas, otra dos blancas, otra de pelo de cabra, tres colchones grandes, (1570, Anónimo, *Testamento de Antón Claver, pintor [Documentos sobre pintores y pintura del siglo XVII]*, ESPAÑA).

**Alonbra:** DOC. HIST. Otras dos *alombras* hordinarias.

Otra *alombra* de red labrada de lana.

Ottras tres *alombras* pequeñas peludas (1620, Anónimo, *Inventario de los bienes y hacienda de don Juan Pacheco Rojas*, ESPAÑA).

6. Variación: *alfonbra*, *halfombra*, *alhombra*, *alhonbra*, *alombra* y *alonbra* (DHLE, 1960-1996).

## AZULEJO (AÇULEJO)

1. m. Ladrillo vidriado, de varios colores, usado para revestir paredes, suelos, etc., o para decorar (DRAE, 1770, apud NTLLE).

2. Es de origen incierto, pero es probable que venga del árabe<sup>129</sup>. 1.<sup>a</sup> doc.: APal. 496b. Dozy (*Suppl.*, I, 598) (DCECH).
3. ‘Revestimiento y adorno’(1853, CORDE). El CORDE ofrece datos desde el siglo XVI, y el primer testimonio con sentido relativo al interiorismo es de 1539.
4. España y América
- DOC. HIST. este mosaico tan perfecto / estos *açulejos* tan bien asentados (c1539, Villalón, Cristóbal de, *El Scholástico*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. el paso de la faxa que está dicha y esto con *açulejos* quarteados de una graciosa labor (1596, Anónimo, *Capitulación con Matías Gárate, obrero de villa*, ESPAÑA).
- DOC.HIST. Pero nos resta decir que en 1848, el *azulejo* de Luis Felipe fue borrado, y se escribió en él nuevamente: Plaza de la Revolución (1861, Alarcón, Pedro Antonio de, *De Madrid a Nápoles pasando por París, el Mont-Blanc, el Simplón, el Lago Mayor, Turín, Pavía, Milán ...*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. es como á guisa de pasadizo con paredes, habiendo en ellas, hechas con manises valencianos de azulejo pinturas de Santos de la Orden, con coplas como esta debajo del viejo beato Bernardo de Ofida, italiano de nacion: (1872, Fuentes y Ponte, Javier, *Murcia que se fue*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Limpieza y fragilidad; yeso y pino; tejas curvadas y algún *azulejo*. Delimitación en el aire seco de la casa monovera (1929, Azorín (José Martínez Ruiz), *Superrealismo. Prenovela*, ESPAÑA).

## ALAHÍLCA

1. f. ant. Colgadura o tapicería para adornar las paredes (DRAE).
2. 1.<sup>a</sup> doc.: h. 1360 (*alailca*: testamento de D. Pedro el Cruel). Es palabra rara en castellano porque no parece haber pertenecido jamás al uso corriente (DCECH). No se encuentran casos de textos en CORDE.

## ALBENDA

1. f. Colgadura de lienzo blanco usada en lo antiguo, con adornos a manera de red o con encajes de hilo, cuyas labores representaban figuras de flores y animales (RAE, 1726, apud NTLLE). La primera edición del diccionario académico que subraya el uso decorativo es la de 1884: “adornada con piezas entretejidas á manera de red”.
2. Del ár. *band*, viene el port. ant. *albende* (Fig.), 1.<sup>a</sup> doc.: 1682 (DCECH).
3. Siglos XVIII-XX. ‘Colgadura’.
4. España.
5. DOC. CONT. Don Magín aparecía como una estatua yacente de gigante; los brazos, rígidos, estampados en la colcha de *albenda*; el pecho, alto, enorme de fajaduras; la frente y las sienes, luciéndole de sudor; las mejillas, devoradas por la barba crecida (1921, Miró, Gabriel, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*, ESPAÑA).

<sup>129</sup> El término proviene de la expresión árabe «az-zulayj», que significa pequeña piedra (ESCÁRAZAGA, 1994: 55).

DOC. HIST. Don Magín aparecía como una estatua yacente de gigante; los brazos, rígidos, estampados en la colcha de *albenda*; el pecho, alto, enorme de fajaduras; la frente y las sienes, luciéndole de sudor; las mejillas, devoradas por la barba crecida (1921, Niró, Gabriel, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*, ESPAÑA).

## ALACENA

1. Hueco hecho en la pared, con puertas y anaqueles para guardar algunas cosas (1200, Almerich). Pervive en el siglo XVIII y siguientes.

2. Viene del ár. *al-jazāna* 'el armario', 'aparador', 'recámara', 'librería'. Es probable que sea un arabismo directo, 1.<sup>a</sup> doc.: *Alhazena* 1534, *BHisp.* LVIII, 356; 1554 (*Comedia Florinea*) (DCECH).

3. 'Mueble' (1724, CORDE) y 'Armario empotrado' (1895, CORDE). La palabra *alacena* está atestiguada en textos del siglo XVI y el primer testimonio como mueble en 1521 en el CORDE.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Sin embargo que fué tan estudioso, que dice Pacheco, que le mostró una grande *alacena* llena de modelos de barro, que había hecho para estudio en sus obras; y un gran cuadro lleno de borroncillos de todas las obras que había executado en su vida (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).

DOC. HIST. y relucientes, y las \* manos cadavéricas; aquella *alacena* de fondos negros, y en otro fondo de ella, más negro aún, una caja de hierro oculta por una trampa más o menos ingeniosa; (1895, Pereda, José María de, *Peñas arriba*, ESPAÑA).

DOC. HIST. armonía con sus aficiones militares, sacó de la *alacena* de mi despacho este diario que estoy escribiendo, y se puso a leerlo aquí mismo delante de mi hija (1874, Pérez Galdós, Benito, *Gerona*, ESPAÑA).

DOC. CONT. todavía huele más a iglesia. Del armario (antigua *alacena* de sacristía) salía un piadoso (1905, Pardo Bazán, Emilia, *La Quimera*, ESPAÑA).

DOC. CONT. el rincón más oscuro de la casa, menguado como *alacena* de pobre, mostrando al través de sus cristales empolvados y telarañosos unas cuantas docenas de libros que nadie había abierto (1905, Blasco Ibáñez, Vicente, *La bodega*, ESPAÑA).

DOC. CONT. ambos codos, en el mostrador; miraba al fondo, la *alacena* de pino y un cromo tras la cabeza del alguacil; eran conejos, melones, y una paloma muerta, sobre un tapete (1956, Sánchez Ferlosio, Rafael, *El Jarama*, ESPAÑA).

6. Variación: *alaçena*, *alazena*, *alhacena*, *alhazena*, *lacena* y *alfazena* (CORDE: c1200), *alacenia* y *lacenía* DHLE (1960-1996).

## ALMOZALA o ALMOZALLA

1. f. En textos aljamiados y moriscos, tapiz o alfombrilla para la oración (DHLE, 1960-1996; DRAE, 1770, apud NTLLE).

2. 1.<sup>a</sup> doc.: *almuzalla*, 917, 938; *almoçalla*, 978 (DCECH).

3. 'Cobertor de cama o colcha'. 2. 'Tapiz o paño ornamental' (1916, CORDE). Solo hemos encontrado un caso en de *almocela* en un texto de 1915. No aparecen casos con la variación *almazala* y *almazalla*.
4. España y América.
5. DOCT. CONT. es que la esclava de la puerta, y un criado que se calaba la *almocela* de su sayo rígido le tocaban para avisarle; y Pedro sintió un frío húmedo como si le mordiesen salamandras (1916, Miró, Gabriel, *Figuras de la Pasión del Señor, I*, ESPAÑA).
6. Variación: *almofalla* (CORDE: 1140, 1218, 1275), *almoçalla* (CORDE: 1140), *almocela* (CORDE: 1916).

## ANAQUEL

1. El vasar, ò poyata de hyeso, ò madera donde se ponen vidros, platos y otras cosas (DRAE, 1726, y antes Covarrubias, 1611, apud NTLLE). La edición del diccionario académico de 1770 añade el uso como mueble "armarios para poner en ella platos, vidrios, y otras cosas, también en Sobrino, 1705.  
m. Estante o entrepaño. 2. Armario.
2. Del ár. *an-naqqāl* 'el que lleva'.
4. España y América.
5. Éstante'DOC. HIST. Todos los *anaqueles* de las gradas estauan cubiertos de plata, y flores, cogidas las hileras con frontaleras carmesies y blancas, bordadas de oro (1622, Monforte y Herrera, Fernando de, *Relación de las fiestas que ha hecho el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid en la can ...*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Por una alacena que estará hecha con *anaqueles* y vidrios en ella, quitándose con goznes como que se desencaja, (1629, Calderón de la Barca, Pedro, La dama duende, ESPAÑA).
- DOC. HIST. prevenir algunos recados para ella, en que tenía singular gracia y primor, se le ofreció alcanzar de un sobradillo a *anaquel* que había en dicho aposento no sé qué cosa, (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Y Gargantúa se acercó á una especie de *anaquel*, donde cada pipa estaba colocada debajo de su nombre. Cada pipa había sido bautizada solemnemente á su entrada en el estudio, (c1876, Anónimo, *Higiene de los fumadores. La pipa, el cigarro y el cigarrillo, de Lemerrier De Nueville y Víctor Coc ...*, ESPAÑA).

Podrían ser sinónimos de armario:

- DOC. CONT. De pie y absorto; ve y no ve el *anaquel* de las joyas. Se siente complacido, con voluptuosidad, en este ambiente de mundanismo y elegancia; ansía perpetuar este momento (1928, Azorín (José Martínez Ruiz), Félix Vargas. *Etopeya*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. La certidumbre de que algún *anaquel* en algún hexágono encerraba libros preciosos y que estos libros preciosos eran inaccesibles, (1944-1956, Borges, Jorge Luis, *Ficciones*, ARGENTINA).

## ARAMBEL

1. m. Colgadura de paños unidos o separados que se emplea para adorno o cobertura (DRAE, 1726, y antes en López Tamarid, 1585, Palet, 1604, etc., apud NTLLE).
  2. Viene del ár. hisp. *alḥánbal* 'especie de poyal o tapiz para estrados', y este del ár. clás. *ḥanbal* 'pelliza usada' (DRAE).
  3. 'Colgadura' La palabra *arambel* está atestiguada en un texto de 1492 con sentido relativo al interiorismo y solo aparece un testimonio de 1869, como sinónimo de colgadura.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. donde naçe y ay mucho; yo vide que le agradava un *arambel* que yo tenía sobre mi cama (1492 – 1493, Anónimo, *Diario del primer viaje de Colón*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Corrió Francia á la paz un *arambel*,  
Ni oyen á Osuna ni áun á Montneleon;  
No abogará por Francia Lexington;  
Mas la Vieja y Ronquillo hacen papel (1869, Cueto, Leopoldo Augusto de, *Bosquejo Histórico-crítico de la Poesía Castellana*, ESPAÑA).

## ATAIFOR (ATAYFER)

1. m. Mesa redonda y pequeña usada por los musulmanes (DRAE, 1770, y antes en 1495, Nebrija; 1505, Alcalá, etc., apud NTLLE).
  2. Procede del ár. hisp. *aṭṭayfūr*, y este del ár. clás. *ṭayfūr* (RAE).
  3. 'Mesa'. El CORDE proporcina 4 casos en 4 documentos del s. XVI. En el siglo XVIII y siguientes ya está en decadencia, los textos en los que aparecen son ensayos lingüísticos.
  4. España.
  5. DOC.HIST. rodajuela o *ataifor* (c 1540 – 1579, Horozco, Sebastián de, *Cancionero*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Assí decimos por afuerta, afrenta; por afuciar, esperarzar; por al, otra cosa; por *ataifor*, aparador; por ayuso, abajo; por assaz, harto; por bocero, esto es, el que lleva la boz de otro (ahora decimos voz), procurador; (1737, Mayans y Siscar, Gregorio, *Orígenes de la lengua española*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. (1) Los arabismos que conservan el diptongo ai (daifa, *ataifor*, alcaicería) pueden haber entrado en español cuando ya se había efectuado la reducción ai > e, o deben su diptongo a causas especiales (1942, Lapesa Melgar, Rafael, *Historia de la lengua española*, ESPAÑA).

## BANCAL

- 1.m. Tapete o cubierta que se pone sobre el banco para adorno o para cubrir su madera (DRAE, 1780, apud NTLLE).
2. Procede del ár. hisp. *manqála* (RAE).
3. Siglo XV – XX. 'Tapete' (1910, CORDE). La palabra bancal está atestiguada en texto de 1510 en el CORDE.

4. España.

5. DOC. CONT. Se puso el bancal de su sombrero, se embozó tranquilo y exacto y descendió de la tarima mientras los telares de su razón (1921, Miró, Gabriel, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de Capellanes y devotos*, ESPAÑA).

## BELLOTA

1. f. Adorno de pasamanería, que consiste en una piececita de madera, de forma de bellota, cubierta de hilo de seda o lana (RAE-M, 1927).

2. Procede del árabe *ballûta* íd. 1ª doc.: docs. toledanos de 1212 y 1215 (Oelschläger); en castellano normal desde 1348 (DCECH).

3. ‘Adorno’ El CORDE muestra datos desde el siglo XIII al siglo XX, y solo se han encontrado 3 casos en un documento de 1600 donde bellota es ‘adorno’.

4. España.

5. DOC. HIST. 2.889. Otro salero de calcidonia con su tapador de lo mismo, que tiene por pie tres leoncillos y en el tapador por remate una *bellota*, guarnecida de plata dorada; en su caja (c1600, Anónimo, *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, ESPAÑA).

DOC. HIST. 3.084. Un raspador de plata, a manera de paletilla, un poco buelto para raer la lengua, con un cavo largo, liso, con una *bellota* por remate; que pesa una honza y 6 ochavas y media (c1600, Anónimo, *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, ESPAÑA).

3.257. Una cuchar grande, que tiene el cabo retorcido en el medio y al cabo tiene una *bellota* por remate que pesa 5 onzas y una ochava (c1600, *ibid.*).

## CANDIL

1. m. Lamparilla manual de aceite, usada antiguamente, en forma de taza cubierta, que tenía en su borde superior, por un lado, la piquera o mechero, y por el otro el asa (DRAE, 1570, apud NTLLE). La primera edición del diccionario académico que añade la nueva acepción ‘araña’, propia de México, es de 1884.

2. Del ár. hisp. qandíl, y este del ár. clás. Qindīl. En latín *candēla* (DRAE, 2014). El DCECH relaciona el arabismo con el griego: procede del ár. *qandīl* que a su vez viene del gr. medieval *χανδῖλη*. 1.a doc.: h. 1400, Glos. de Palacio y del Escorial (DCECH).

3. ‘Lámpara’ (1743, CORDE). La transmisión de este arabismo es compleja. Después del español europeo pasa al americano, por ejemplo, en México, la palabra *candil* ha experimentado un cambio semántico interesante, pues en este país significa ‘araña’, ‘lámpara de techo’.<sup>130</sup>

4. América.

---

<sup>130</sup> En el DCECH, Corominas y Pascual se formulan la siguiente pregunta: “¿arcaísmo semántico o innovación?”. Ha cambiado el significado en México, pasando esa palabra a otro país, ha evolucionado el significado. Antes era otro tipo de lámpara, especialmente la que se usa con vela o algún tipo de mecha y en un recipiente manual o de sobremesa, pero en cualquier caso portátil y no muy voluminoso, que es el significado en el que ha quedado estancado en España. Sin embargo en México ha evolucionado hasta denominar un tipo de lámpara de techo, también llamada lámpara de araña.

5. DOC. HIST. franjeadas de oro y pulida fábrica que hizo, como también los dos *candiles*, seis blandones todo de plata que hermosean el referido retablo (1743, Anónimo, *Jurisdicción de Santiago de Queretaro [Relaciones geográficas del Arzobispado de México]*, MÉXICO).

DOC. HIST. que rompiéndose cause la muerte a un devoto que le toque un sitio perpendicular a una lámpara, araña, farol o *candil*, dejando aparte las manchas que se originan del aceite y cera, o de las pavesas que se descuelgan de las velas (c1775, Concolorcorvo (Alonso Carrió de la Vandra), *El Lazarillo de ciegos caminantes*, PERÚ).

### CENEFA (ÇANAFA)

1. f. Lista sobrepuesta o tejida en los bordes de las cortinas, doseles, pañuelos, etc., de la misma tela y a veces de otra distinta (DRAE, 1729, apud NTLLE).

2. Procede del ár. *ṣanīfa*, 1ª doc.: h. 1400, Glos. del Escorial (DCECH).

3. La palabra *cenefa* (*saneña*) está atestiguada en un texto de 1629 en el CORDE.

4. España.

5. DOC. HIST. por la parte de afuera del templo en lo alto junto al techo estaba todo al rededor de la pared vna *saneña* de vn tablon de oro chapeado para adorno, y fortaleza del templo demas de vna grande vara de ancho hecha la labor a modo y forma de Corona (1629, Vázquez de Espinosa, Antonio, *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*, ESPAÑA).

DOC. HIST. A la entrada de la alcoba se dejaba ver una cortina de gasa con sus listas de encajes de a seis maravedís la vara, cuya *cenefa* estaba toda cuajada de escapularios con cintas coloradas y santas Teresas de barro en sus urnicas de cartón, cubiertas de seda floja; (1758, Isla, José Francisco de, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Corre al rededor de todo el pavimento y á corta distancia de las paredes una *cenefa* de dos cintas negras, que contienen otra blanca dos ó tres veces mas ancha (1797, Cavanilles, Antonio José, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Val ...*, ESPAÑA).

DOC. HIST. A la espalda se descubre el arco, medio cubierto con la *cenefa* de las cortinas que se te han sobrepuesto para ocultar la urna de alabastro, (1806-1808, Jovellanos, Gaspar Melchor de, Memoria sobre las fábricas de los conventos de Santo Domingo y San Francisco, de Palma, ESPAÑA).

DOC. HIST. Han puesto en ella un mantel con *cenefa* de puntilla, y encima dos jarras con flores frescas que desparraman un olor fuerte desarrollado ahora con el calor de tantas luces (1885-1901, Blasco, Eusebio, Páginas íntimas, ESPAÑA).

DOC. HIST. las puertas y ventanas, cubiertas con cortinajes blancos como el armiño, coronados por su sobrepuesto de brocatel grana y *cenefa* dorada, recogida por cordones de seda (1889, Matto de Turner, Clorinda, *Aves sin nido*, PERÚ).

DOC. HIST. En un pliego de papel de barba, se hacen dos cuadrados, exactamente iguales: uno de ellos con una *cenefa* estrecha pintada de negro y el otro orlado de una *cenefa* muy ancha: (1914, Sarmiento Lasuén, José, *Compendio de paidología*, ESPAÑA).

6. Variación: *çanafa* (NTLE), *açanefa* (CORDE: 1409), *cenefilla* (CORDE: c1600), *çanefa* (CORDE: 1477).

DOC. HIST. el uno de terciopelo negro, y alrededor su *acenefa* de damasco negro, y el otro de terciopelo morado, con su *acenefa* verde de damasco, y cuatro almohadas de terciopelo, dos negras y dos azules, (a1710-c1784, Góngora, Diego Ignacio de, *Historia del Colegio Mayor de Santo Tomás de Sevilla*, ESPAÑA).

## DIVÁN

1. m. Asiento alargado y mullido, por lo común sin respaldo y con almohadones sueltos, en el que una persona puede tenderse (DRAE, 1837, apud NTLLE).

2. Procede del persa *dīwān*. 1ª doc.: 1575 (DCECH).

3. ‘Asiento’ El CDH muestra textos del s. XVI, y el primer testimonio es de 1502. Perdura el uso en el siglo XVIII y siguiente.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Cuando descansas lánguida en seguida

En los cojines de un *diván* sentada,

Con la sien en la mano reclinada, (1825-a1853, Caro, José Eusebio, *Poesías completas*, COLOMBIA).

DOC. HIST. Me senté a descansar en un *diván* que con caronas y ponchos me improvisaron los soldados (1870, Mansilla, Lucio Victorio, *Una excursión a los indios Ranqueles*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Al otro día, por la mañana, la señorita de Linares encontrábase en su gabinete de labor, muellemente sentada en un *diván*, y entretenida en hacer pasar por entre sus finos dedos un rosario de marfil con cruz de oro (1886, Acevedo Díaz, Eduardo, *Brenda*, URUGUAY).

DOC. HIST. En una salita en la que apenas cabían cuatro personas, sentada en un viejo *diván*, esperaba Irene, peinada y vestida con más cuidado que de costumbre, ostentando un ramito de violetas, último obsequio del Marqués, prendido graciosamente sobre el pecho (1896, Riva Palacio, Vicente, *Cuentos del General*, MÉXICO).

DOC. CONT. El viejo *diván*, de terciopelo grana, ponía prestigios del Tiziano al fondo, donde la mujer permanecía inmóvil, esperando una resolución de quien la contemplaba: una resolución artística... o humana (1920, Carbone, Adela, *El amigo ahorcado*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Puertas laterales y al fondo a un jardín. En escena Palma y Sergio. La primera está hundida en los cojines de un amplio *diván* (1947, Carlos Felipe (Carlos Fernández Santana), *El Chino*, CUBA).

## MOCÁRABE

1. m. *Arq. y Carp.* Labor formada por la combinación geométrica de prismas acoplados, cuyo extremo inferior se corta en forma de superficie cóncava, que se usa como adorno de bóvedas, cornisas, etc. (DRAE, 1925, apud NTLLE).

2. Viene de *almocárabe* (DRAE), y este del ár. hisp. *almuqárbas* 'construido como bóveda de estalactitas', a su vez del gr', con infl. del esp. *árabe*.



3. ‘Adorno’ (1929, CORDE). La variación *mocárabe* con sentido relativo al interiorismo aparece en 1633 por primera vez, y existen textos solo en el siglo XX (desde 1929 a 1965) en el CDH.

4. España.

DOC. HIST. bajando o subiendo, más crespos o colgantes, que toda esta licencia tiene quien sabe jugar con los *mocárabes* (1633, López de Arenas, Diego, *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes*, ESPAÑA).

DOC. CONT. como en tributo de admiración a su hermosura, a fin de dar el adiós último a los cromáticos *mocárabes*, y a los cipreses y a los mirtos de los jardines de leyenda (1929, González Anaya, Salvador, *La oración de la Tarde*, ESPAÑA)

DOC. CONT. sido en el tiempo, no es nada de esto: ni el lánguido alcázar moro de los techos de *mocárabes*, ni el fornido palacio italiano de las galerías clásicas; ni aquel patio de leones ni este circo de (1948, García Gómez, Emilio, *La silla del Moro*, ESPAÑA),

DOC. CONT. estilización del capitel compuesto, a cuyas elementales volutas se superponía una aleta recortando un perfil que nos recuerda las formas del *mocárabe* (1965, Chueca Goitia, Fernando, *Historia de la Arquitectura Española. Edad Antigua y Edad Media*, ESPAÑA).

La variación *almocárabe* aparece 10 veces en 3 documentos del siglo XIX (CORDE):

DOC. HIST. se hallan engalanados profusamente con lacerías, alharacas y labores, geométricamente combinadas, de *almocárabe*, propias de la época en que se construyó (1857, Bécquer, Gustavo Adolfo, *Historia de los templos de España*, ESPAÑA).

DOC. HIST. las adarajas o acerías de sus orlas, y el menudo *almocárabe* que sirve de fondo a su ornamentación, (1857, *ibid.*).

DOC. HIST. Un friso de *almocárabe* con leyendas mahometanas, mutiladas en muchas parte por los escudos de Carlos V, coronan la parte superior: (1899, Anónimo, *Las fiestas de Sevilla. Primavera de 1899*, ESPAÑA).

## **GALICISMOS**

### **APLIQUE**

1. M. Candelero de uno o varios brazos, u otra clase cualquiera de lámpara, que se fija en la pared (DRAE, 2014, y antes en Castro y Rossi, 1852; Zerolo, 1895; Academia, 1927, etc.).

2. Procede del fr. *applique*.

3. Es voz que se introduce en el siglo XIX. El dato más antiguo pertenece a una obra lexicográfica de finales del siglo XIX. El CORDE solo proporciona datos del siglo XX.

4. España.

5. DOC. CONT. Esta habitación me sorprende por su sencillez. Una gran cama de hierro, con *apliques* dorados, demasiado alta tal vez, y, sobre la mesilla de noche, la fotografía de su madre y unas estampas de santos (1947, El Caballero Audaz (José María Carretero), *El libro de los toreros. De Joselito a Manolete*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Y Ramón estaba en el lanzatorpedos submarino de la máquina, o viajando a pelo en el centauro de hierro con *apliques* dorados y montura de níquel más orejas de tornillo (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## ARANDELA

1. f. Candelabro con sostén a propósito para fijarse lateralmente (DRAE, 1852, apud NTLLE).

2. Procede del fr. *rondelle*. 1.<sup>a</sup> doc.: h. 1500 y también aparece en el Passo Honroso de J. de Pineda en adaptación muy libre, escrita en 1588, de un original de 1434. Del mismo origen es el port. *arandela*, que ya se encuentra en med. S. XVI (DECH).

3. Siglo XIX (1871, CORDE).

4. España.

5. DOC. HIST. Llevaba D. Pedro María colgado al cuello, su gran escapulario bordado de oro; en la mano izquierda un mosqueador de papel de dos colores, y en la derecha una vela de cera de á media libra, con una *arandela* de plata, que D. Pedro María tomaba empuñándola á la vez que una gran mascada de la India, flamante y abigarrada (1871, Facundo (José Tomás de Cuéllar), *Historia de Chucho el Ninfo*, MÉXICO).

DOC. HIST. La vela acabó de consumirse, dejando caer el pábilo en la esperma líquida que rebosaba sobre la *arandela*; se apagó la luz y Clara siguió desvelada. Semejante al enfermo que excita su propio dolor, (1884, Picón, Jacinto Octavio, *La hijastra del amor*, ESPAÑA).

## BALAUSTRE o BALAUÍSTRE

1. m. Cada una de las columnas pequeñas, generalmente con molduras, que con los barandales forman las barandillas o antepechos de balcones, azoteas, corredores y escaleras (DRAE, 1726, apud NTLLE).

2. Procede del fr. *balustre*, y este del lat. *balaustium* 'flor del granado', por la semejanza del adorno (RAE).

3. *Balaustre* (del s. XVI al s. XX, menos el s. XVIII) y *Balauístre* (s. XVII y s. XIX).

4. España y América.

5. **Balaustre:** DOC. HIST. Encima d'esta vasa viene un vaso o buxeta antigua, sobre la qual viene el balaustre, y encima del *balaustre* una concha o arandela donde ponían y quemavan ciertos olios y gomas (1526, Sagredo, Diego de, *Medidas del romano*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Al cabo de dos o tres días, díjole la mujer: [fol. 82v.] señor, manda que llamen a un carpintero que aderece un *balaustre* de la cama que se ha quebrado (1638, Rodríguez Freile, Juan, *El Carnero o Conquista y descubrimiento del Nuevo Reino de Granada*, COLOMBIA).

DOC. CONT. Una plaza típica del llano, ancha y sombría, dormita al pie de la descarada catedral, custodiada por la achatada casa de gobierno de ventanas de *balaustre* (a 1936, Nogales Méndez, Rafael, *Memorias*, VENEZUELA).

DOC. CONT. En las terrazas, con *balaustres* de jarrones de piedra, tronaban como batanes \* las arcaicas alfombras, sacudidas por las palas de mimbre de una servidumbre

desconocida en Oleza (1921, Miró, Gabriel, *Nuestro Padre San Daniel. Novela de capellanes y devotos*, ESPAÑA).

**Balaústre:** DOC. HIST. "Aquél es Jonatán, varón ilustre, que trepando ese monte se coloca en aquel promontorio, o *balaústre*, del rudo Phelestín soberbia roca, la sangre real, la púrpura de lustre, con la inmortalidad la esfera toca, derribando, por varios horizontes, (c 1649-1656, Enríquez Gómez, Antonio, *Sansón Nazareno*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Por la escalera de anchos peldaños y monumental *balaústre* de piedra bajaba dificultosamente, con la lentitud y el balanceo con que caminan los osos puestos en dos pies, una pareja de seres humanos monstruosa, deforme, que lo parecía más viéndola así reunida: (1886, Pardo Bazán, Emilia, *Los pazos de Ulloa*, ESPAÑA).

## BAÚL

1. m. Cofre redondo, menos por la parte inferior, que es llana, y hace asiento como el arca (DRAE, 1726, y antes en Cristóbal de las Casas, 1570; Palet, 1604; Oudin, 1607, etc., apud NTLLE). Hasta la edición de 1970, el diccionario académico no emplea la palabra “mueble” en la definición que ofrece. Las denominaciones “baúl de camino” y “baúl de mundo” no se refieren al interiorismo sino a otro tipo de objeto que hacía la función de las maletas en los viajes (v. *baúl de mundo* en los diccionarios citados).

DOC. HIST. -otorga que confiesa recibir aora de presente del dicho D. Juan Agustín Fernández: un *baúl de camino* con su zerradura y llabe; un bestido, casaca, chupa y calzón de paño negro fino, forrada la casaca en carmesí negro y la chupa en carmesí blanco, todo nuevo; (1727, Anónimo, *Remoción de depósito de bienes [Documentos sobre la vida privada española]*, ESPAÑA).

2. Tal vez proceda de la voz francesa *bahut* (DRAE, 2014). Neologismo semántico, por ampliación del significado. Algunos textos del siglo XIX indican que ya se usaba con el significado de ‘mueble para guardar ropas’, no como ‘cofre’.

3. Siglo XIX (1863-1873, CORDE). A partir del s. XVIII se empleaba como mueble para guardar ropas, antes del s. XVIII era un ‘cofre’, incluso un ‘ataúd’ en 1525 y en 1679 (CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. "De don Fulano de tal, natural de tal parte, pasajero de segunda cámara de la fragata Ache, fallecido en tal día, y en tal hora. - Está bien: escriba Ud. Dijo el Capitán, abriendo el *baúl*: (1863-1873, Hostos, Eugenio María de, *La peregrinación de Bayoán*, CUBA).

DOC. HIST. DOC.HIST. - ¿Abrieron ustedes un baúl que había en una de las alcobas de mi casa? (1876-1880, Zugasti y Sáenz, Julián, *El Bandolerismo. Estudio social y memorias históricas*, ESPAÑA).

6. Variación: *bahut*, *baiul*, *bahur*, etc., variantes atestiguadas en textos de los siglos XII y XIII (sobre todo *bahut*).

## BERGÈRE

1. La palabra *bergère* falta en el DRAE. La enciclopedia *classic furniture* lo define como ‘butaca embutida, con brazos, cuya forma tenía a envolver el cuerpo del usuario, protegiéndolo; el respaldo es cóncavo, con dos costados tapizados y unidos a él; lleva un almohadón suelto sobre el asiento. Su uso se inicia a mediados del siglo XVIII en Francia<sup>131</sup>.

2. Es una voz francesa.

3. Primera mitad del s. XX (1959, CORDE).

4. España y América

5. DOC. CONT. - Footing -dijo-. He dejado los caballos en el pueblo para que los cocheros no se mojaran. Me encanta la lluvia -y canturreó: Il pleut, il, pleut, *bergère*, presse tes blancs moutons... Iba sumamente pintada. \* Hablaba con escasa coherencia y gesticulaba torciendo la boca, como si padeciera \* de los nervios (1956, Villalonga, Lorenzo, *Bearn, o la sala de las muñecas*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Sentada junto a mi padre en el sofá de listas amarillas, reclinaba su cabeza en su hombro. Mi tía Meche fumaba en la *bergère* de enfrente. Mi tío Lucho estaba adentro, en el dormitorio, encabezando una junta de médicos: salieron, se reunieron con toda la familia en el escritorio y yo me quedé solo en el salón (1966, Donoso, José, *Este domingo*, CHILE).

DOC. CONT. La llegada de la tía fue en los primeros días de mayo, pero con ella solo vino la mitad de sus muebles; su cama, su cómoda y una gran butaca, una *bergère*. Las otras cosas que conservaba de cuando tenía casa y que en la pensión donde había estado ocupaban un saloncito con alcoba no cabían en casa de mi abuela (1972, Chacel, Rosa, *Desde el amanecer. Autobiografía de mis primeros diez años*, EESPAÑA).

## BIBELOT

1. m. Figura pequeña de adorno (Rodríguez Navas, 1918; DRAE, 1927, apud NTLLE).

2. Viene del fr. *Bibelot*, y falta en DCECH.

3. Siglo XIX (1882, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. los Goncourt a la pintura al óleo y grabado al agua fuerte, \* y rodeándose de primorosos *bibelots*, juguetes asiáticos, ricas armas, paños de seda japonesa bordados a realce, porcelanas curiosas (1882-1883, Pardo Bazán, Emilia, *La cuestión palpitante*, ESPAÑA).

DOC. HIST. de Barbedicane; vasos, ánforas y objetos menores sobre tapices orientales, entre los cuales se veían variedades de *bibelots* en esmalte, en Saxe, en Sévres, en Carey, en marfil Viejo (1884, López, Lucio Vicente, *La gran aldea*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Ni un objeto de arte. Ni un mal *bibelot*; nada de lo que piden el confort y el buen gusto. La alcoba es la mujer como el estilo es el hombre (1884-1885, Clarín (Leopoldo Alas), *La Regenta*, ESPAÑA).

---

<sup>131</sup> *Classic furniture*, ediciones atrium, Barcelona, 1990: 296.

DOC. HIST. adornos que caracterizaba la vivienda de Flaubert, cuyo odio a los cachivaches confieso que me es muy simpático (1886, Clarín (Leopoldo Alas), *Un viaje a Madrid*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Que son doce, se ponen en rueda,  
(Hay espejos, luces, cuadros, pedrería,  
*Bibelots*, Cupidos, oro, mármol, seda...)

Un reloj semeja la alfombra bordada; (1900, Herrera Y Reissig, Julio, *Las pascuas del tiempo*, URUGUAY).

DOC. CONT. de marquetería y esparcidos aquí y allá, en caprichoso desorden, veladores de malaquita y mosaicos, cuajados de *bibelots* de toda clase, En el pasillo, a pocos pasos de la entrada del piso, (1903, Bobadilla, Emilio, *A fuego lento*, CUBA).

DOC. CONT. Vio clavados en los suyos los ojos amarillos de un raro *bibelot*. Un búho, de porcelana, grande, estaba, como una agorera aparición sobre el respaldo de una silla (1913, Trigo, Felipe, *Los abismos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Di de qué otro amor saliste en automóvil y por último, qué otro amor te dejó en donde vives, en esta casa que parece un *bibelot*, tendida sobre el diván, con un abanico de pensamientos en las manos. \* (1928, Asturias, Miguel Ángel, *"Desde el diván de Monsieur" [París 1924-1933. Periodismo y creación literaria]*, GUATEMALA).

DOC. CONT. La pintura, la arquitectura de ese año son civiles, hogareñas, y si se crea un monumento es un "*bibelot*", una figura agradable para encima del piano o para las rinconeras, numerosos bustos evocadores y, cuando más, lo familiar elevado a panteón, muchos panteones (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## BOISERIE

1. f. Revestimiento de madera aplicado a paredes. f. Mueble de madera empotrado en una pared (DRAE, 2014).

2. Es voz francesa (DRAE).

3. 'Revestimiento' (1956, CORDE) y 'Mueble' (1972, CORDE).

4. España y Argentina.

5. DOC. CONT. donde permanecí unos tres cuartos de hora, hasta que me llamaron. Era una estancia octogonal, con boiserie verde pálido enmarcadas por listones dorados (1956, Villalonga, Lorenzo, *Vearn, o la sala de las muñecas*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Entraron en La Helvética. Era un local oscuro, con su alto mostrador de madera y su vieja *boiserie* (1961, Sábato, Ernesto, *Sobre héroes y tumbas*, ARGENTINA).

DOC. CONT. La sobriedad de los muebles contrasta con el barroco de los techos y la cargada "*boiserie*" de las paredes (1964, Guido, Beatriz, *El incendio y las vísperas*, ARGENTINA).

DOC. CONT. La clase era muy grande y tenía hasta cierta altura una *boiserie* barnizada, de color amarillento; en el fondo había unas gradas donde nos sentábamos para repetir la tabla de sumar, para cantar y para rezar el rosario (1972, Chacel, Rosa, *Desde el amanecer. Autobiografía de mis primeros diez años*, ESPAÑA).

DOC. CONT. La imponente escalera del vestíbulo, realizada en mármol y coronada por un vitraux, es el preludio ideal para un interior donde todavía persisten los frisos, columnas y panelería mural de mármol de Carrara y la famosa *boiserie* elaborada en roble de Eslovenia (1992, *El Cronista*, 06/07/1992, Argentina).

## BUFETE

1. m. Mesa de estudiar (DRAE, 1726, apud NTLLE).
  2. Es adaptación al castellano de la palabra francesa *buffet* y el DCECH nos informa la evolución semántica de *bufete*: 1.<sup>a</sup> doc.: 1587.
  3. ‘Escritorio’ (1724, CORDE). El CORDE proporciona datos del siglo XVII y la palabra *bufete* está atestiguada en textos de 1610 con sentido de escritorio.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. Hízolo a tanta satisfacción de todos en tres veces, que le dió lugar Su Santidad, que el Papa lo celebró mucho; y habiéndole acabado uno de cuerpo entera, sentado en su silla con *bufete*, y otros adornos, muy celebrado de las señores Duques de Pastrana y Alcalá, y de todos los pintores de Roma (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. A un costado de la pira estaba pintada la Muerte con la pluma en la mano, escribiendo sobre su *bufete*, y a su vista, un oficial practicante como en ademán de que vaciaba con una pala un carro de cadaveras y una triste musa que llorando decía así: (1792, Bolaños, Fray Joaquín, *La portentosa vida de la muerte*, MÉXICO).
- DOC. HIST. Dada esta primera idea de mi carácter pueril e inocentón, nadie extrañará que me halle hoy en mi *bufete* con gana de hablar, y sin saber qué decir; empeñado en escribir para el público, y sin saber quién es el público (1832, Larra, Mariano José de, *¿Quién es el público y dónde se le encuentra? Artículo mutilado, o sea refundido. Hermite de la Chau ...*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. El criado salió murmurando entre dientes y su señor, sentándose aceleradamente a un *bufete*, escribió una carta muy encarecida al abad encargándole la pronta venida en compañía de don Álvaro (1844, Gil y Carrasco, Enrique, *El Señor de Bembibre*, ESPAÑA).
6. Variación: *bufetillo*, *bofete* (NTLE).

## BOUDOIR

1. Falta en el DRAE. Tocador o toilette de señora. Su uso se inicia hacia mediados del siglo XVIII en Francia.<sup>132</sup>
2. Es una voz francesa.
3. ‘Tocador’ (1861, CORDE).
4. América.
5. DOC. HIST. Apenas se vio Huberto en aquel salón, cuyo único ornato eran obras de su arte, en ambiente más puro, más familiar para él que el perfumado del lujoso *boudoir* que acababa de dejar, contemplando a la marquesa, no ya como gran señora que

---

<sup>132</sup> *Classic furnichure*, 1990: 297.

dispensa audiencia, (1861, Gómez de Avellaneda, Gertrudis, *El artista barquero o los cuatro 5 de junio*, CUBA).

DOC. HIST. Allí instalaba Rosa su *boudoir*, consistente en un espejo roto, en dos flores de trapo, un carretito, medio peine, varios frascos vacíos, y allí desnudaba y vestía a la muñeca, asistida de su amigo, que para estas cosas tenía habilidad suma (1883, Pérez Galdós, Benito, *El doctor Centeno*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Frescas y jugosas, con una elegancia de coquetería mundana, flores chic para tocador de damita, tocador (yo no pongo *boudoir* ni que me aspen) de cretonas y muebles de imperio, blancos con talla de oro patinado son estas flores que expone en otra sala de El Siglo Cayo Guadalupe (1922, Salvador, Yago-César de, Crónica de Barcelona. *Las exposiciones [Revista de Bellas Artes, enero de 1923]*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Y entrad en esas casas, internaos hasta el tabernáculo misterioso del *boudoir*. ¿Qué son, esa multitud de señoras y muchachas que pasan largas horas ante el espejo entre modistas y peinadoras? (1945, Sarabia, Ramón, *¿Cómo se educan los hijos? Lecciones de pedagogía familiar*, ESPAÑA).

## BUREAU

1. Falta en el DRAE. El «bureau» es originario de Francia (siglo XVII) como una mesa con cajones.<sup>133</sup>

2. Es un galicismo.

3. ‘Mueble’ (1882, CORDE).

4. España Y América

5. DOC. HIST. Otras tienen una forma de manga en que se encierra el operador, y en cuyo fondo está la cámara oscura, con una especie de mesa-*bureau*, que contiene todos los objetos necesarios para sacar una vista (1882, Picatoste, Felipe, *Manual de fotografía*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Don Narciso levantó la cabeza, irguió la panza, mostró -bajo los bigotes de mandarín- unos dientes largos y amarillos, y esperó. Estaba sentado ante su *bureau* \* americano, leyendo algo desdeñosamente (1922, Insúa, Alberto, *El negro que tenía el alma blanca*, CUBA).

DOC. CONT. Con un pequeño clavo o alfiler se une la pantalla al corcho del frasquito y queda terminada la lámpara. El "*bureau*" se hace con una caja que tenga la tapa tan honda como el fondo. Hay de esta manera únicamente las cajas de tarjetones (C1935, Elena Fortún (Encarnación Aragoneses), *El bazar de todas las cosas*, ESPAÑA).

## CABINET

1. Falta en el DRAE. Pequeño armario o credencia usado para colocar, a menudo a la vista, objetos de diverso tipo.<sup>134</sup>

2. Es una voz francesa.

3. ‘Armario’ (1884, CORDE).

4. América.

---

<sup>133</sup> A principios del siglo XVIII aparece el «bureau» con sistente en una cómoda con cajones paralelos bajo una tapa abatible que se utilizaba, abierta, para escribir (ESCÁRZAGA y BARRERA, 1994: 115).

<sup>134</sup> *Classic furnichure*, 1990: 298.

5. DOC. HIST. Sus grandes obras de *Catalogus Musei Caesarei Vindobonensis*, de *Choix des pierres gravées du cabinet imperial*, y de *Sylloge numorum veterum anecdotorum Caes. &c.* hacen ver cuanto convenga al honor de semejantes establecimientos tener por jefes hombres grandes que sepan hacerlos lucir (1793, Andrés, Juan, *Cartas a su hermano don Carlos Andrés*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Pocos momentos después, entrábamos a un *cabinet* de dicha casa por un pasadizo angosto oliendo a recalentado. La alfombra era de Oriente. Los muros, el techo y los muebles, entre los que figuraba una otomana ancha y blanda, tapizados de lampás (1884, Cambaceres, Eugenio, *Música sentimental: silbidos de un vago*, ARGENTINA).

## CANAPÉ

1. m. Mueble para sentarse o recostarse, en forma de banco, con el asiento y el respaldo acolchados (DRAE, 1729, apud NTLLE).

2. Viene del fr. *canapé* íd., y éste del latín tardío *canapeum* (lat. *conopēum*) y 1ª doc.: *Aut.* (DCECH).

3. ‘Asiento’ (1764, CORDE). El CORDE proporciona datos desde el siglo XV y la palabra *canapé* está atestiguada en textos del XV (el dato más antiguo es de 1400).

4. España y América

5. DOC. HIST. Tres canapés grandes de tindalo y évano, por cincuenta pesos (1764, Anónimo, «*Declaraciones de los damnificados en el saqueo de Manila*»)(*Documentos indispensables para la verdadera historia de Filipinas*), FILIPINAS).

DOC. HIST. La fuerza del dolor oprimió el corazón de esta infelice, anudó su lengua, heló su sangre y la hizo sucumbir a su vehemencia. Cayó privada al pie de un *canapé* sin soltar el retrato de su amante (c1818, Fernández de Lizardi, José Joaquín, *La Quijotita y su prima*, MÉXICO).

DOC. CONT. la interior está destinada para dormitorio de la familia, bien que la primera tiene el mismo uso y en ella cuelgan las hamacas, que es su *canapé*, en que pasan el día y la noche (1939, Anónimo, *Traducción de la Historia de Puerto Rico de P. G. Miller*, PUERTO RICO).

## CARPETA

1. “Carpeta . vn tapis de table” (Oudin, 1607). F. “Cubierta de badana aderezada, que se pone sobre las mesas para mas aseo y limpieza, la qual está dada de color” (RAE, 1729, apud NTLLE). La primera edición del diccionario académico incluye el significado decorativo.

2. Tomado del fr. *carpette* y éste del ingl. *carpet*, que a su vez viene del it. antic. *carpita* derivado de *carpire* (DCECH).

3. El dato más antiguo de la acepción ‘tapiz’ es de 1568 en el CORDE. También se emplea con este significado en textos del siglo XIX (CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Una alhombra grande verde de tres ruedas e otra alhombra pequeña colorada e amarilla. Una *carpeta* verde y encarnada (1568, Anónimo, *Donación de Juan Francisco Locadelo en favor de Doña Andrea de Cervantes [Documentos cervantinos]*, ESPAÑA).



DOC. HIST. pero como no hay dificultad que no se venza en estos casos, se acordó de una *carpeta* vieja verde que estaba arrinconada en un ropero; (c1818, Fernández de Lizardi, José Joaquín, *La Quijotita y su prima*, MÉXICO).

DOC. HIST. Era una sala cuadrilonga, de paredes sucias, húmedas y oscuras: ocupaba todo el centro, de uno o otro extremo, una gran mesa de madera ordinaria, cubierta con una *carpeta* de bayeta encarnada; y a su alderredor estaban agrupados cuarenta o más individuos, cuyos trajes y fisonomías, eran fieles testimonios de la vida relajada que llevaban (1854, López, Vicente Fidel, *La novia del hereje o la Inquisición de Lima*, ARGENTINA).

DOC. HIST. engañando mi hambre de besos con la vertiginosa jugarreta en que volabais sobre la *carpeta* verde, os recogía con helada indiferencia, (a 1896, Silva, José Asunción, *De sobremesa*, COLOMBIA).

DOC. CONT. 1 Proceso Compostelano, existente en la Catedral, en una *carpeta* sin signatura, fol. 4v. En el núm. 17 de los Apéndices puede verse la indicación de los documentos referentes a todo este asunto (1929, García Villada, Zacarías, *Historia eclesiástica de España. Tomo I: El cristianismo durante la dominación romana*, ESPAÑA).

6. Variación: *carpetilla* (CORDE: 1885).

DOC. HIST. un tintero de cuerno con pluma de ave, un viejo breviario muy recosido, una *carpetilla* de badana negra, un calendario y una palmatoria de hoja de lata, encima de la mesa; (1885-1888, Pereda, José María de, *Sotileza*, ESPAÑA).

## CHAMBRANA

1. Ensambladúra, bordado, labor, ú ornament de piedra, ó madera, que se pone alrededor de las puertas, ventanas, chimeneás (Terreros 1786). La palabra *chambrana* ya la registra Nebrija en su *Vocabulario Español-latino* (1495). La edición del diccionario académico de 1927 introduce la acepción de elemento decorativo “f. Arq. Labor o adorno de piedra o madera, que se pone alrededor de las puertas, ventanas, chimeneas, etc.”.

2. Procede del fr. ant. *chambrande* (hoy *chambranle*) íd., tomado por vía del cat. *xambrana*; en francés procede de CAMERANDUS, -A. 1.<sup>a</sup> doc.: Nebr., «*chambrana de puerta*: antepagmentum» (DCECH). Nebr. 1492 (NTLE).

3. Siglo XIX (1896, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Se la encontraron monísima; unas cuantas pizas pequeñas, recién empapeladas, con *chambranas* y pisos de madera, cuarto de baño y corredorcito para macetas (1896, Gamboa, Federico, *Suprema Ley*, MÉXICO).

DOC. CONT. en el centro de la estancia, sobre la mesa de nogal, con las patas y las *chambranas* talladas, con fiadores de forjado hierro, reposa un lindo juego de ajedrez con embutidos de marfil, (1912, Azorín (José Martínez Ruiz), *Castilla*, ESPAÑA).

## CHESLÓN o CHAISE LONGUE

1. f. Asiento mullido, alargado y normalmente sin brazos, que permite estirar las piernas, en ocasiones diseñado como extensión lateral de un sofá. U. t. c. m.<sup>135</sup> (DRAE, 1927, apud NTLLE).

2. *Chaise longue*<sup>136</sup> procede del francés, y *cheslón* es adaptación al español de este galicismo.

3. ‘Asiento’ (1884, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Cerró en seguida las maderas, tendióse en la *chaise longue*, y aunque devorada por la inquietud, permaneció callada media hora (1884, Picón, Jacinto Octavio, *La hijastra del amor*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Un "¡ah!" general de incredulidad brotó de todos los labios, y la duquesa se hundió de nuevo en las profundidades de su *chaise-longue*, exclamando: (1891, Coloma, Luis, *Pequeñeces*, ESPAÑA).

DOC. CONT. En el pasillo, a pocos pasos de la entrada del piso, se extendía una *chaise-longue* con cojines, y a cierta distancia, un gran cofre que hacía veces de sofá y de cama (1903, Bobadilla, Emilio, *A fuego lento*, CUBA).

DOC. CONT. Mi Lalo... Mi Lalo... ¡No!... ¡Salga!... No me lo quiten... Yo lo defiendo... (Va hacia la *chaise-longue* y se sienta, colocándolo en las faldas, besándolo y acariciándolo.) (1905, Sánchez, Florencio, *Los muertos*, URUGUAY).

DOC. CONT. Cuando yo entro en el corral y me extiendo sobre el baúl que hace las veces de *chaise longue*, ella, conociendo ya mis gustos y caprichos prodiga sobre mi persona toda clase de cuidados: (1924-1928, Parra, Teresa de la, Ifigenia. *Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*, VENEZUELA).

DOC. CONT. cuando está más solo, vaya escapándose -sin moverse, dejando el cuerpo en prenda, allí recostado en la *chaise longue*-, del sol, de los pájaros, (1945, Salinas, Pedro, *Nueve o diez poetas [Ensayos de literatura hispánica. Del "Cantar de Mio Cid" a García Lorca]*, ESPAÑA).

## CHIFONIER (CHIFFONNIER)

1. m. Cómoda alta y estrecha con cajones (DRAE, 2014).

2. Procede del fr. *chiffonnier* (DRAE).

3. ‘Mueble’ (1884, CORDE).

4. América.

5. DOC. CONT. ¡Ah!, no se sabía bien todavía la importancia que tenía ella en el mundo, el influjo de sus buenos amigos... el prestigio de sus lindos ojos... Abrió el

---

<sup>135</sup> Según *Classic furniture*, “Silla de asiento muy largo para extender las piernas; puede tener un repaldo bajo en los pies” (1990: 300).

<sup>136</sup> De vez en cuando, los diseñadores de estilo Imperio creaban modelos que venían exigidos por nuevas situaciones sociales. Es el caso de la llamada *chaise à l'officier*, que carecía de brazos pero mantenía los soportes para ellos, de modo que pudiera ser utilizada por alguien que fuera vestido de uniforme y llevara sable. Ante sillas como ésta resulta fácil imaginar las idas y venidas de los militares que frecuentaban las mansiones de la corte napoleónica (LUCIE-SMITH, 1998: 124).

*chiffonnier*, y en su cajón principal apareció una torrecilla de estuches de terciopelo y tafilete (1884, Ortega Munilla, José, *Cleopatra Pérez*, CUBA).

DOC. CONT. "Anoté usted esa estupenda tapicería de Tournon; exalte usted la belleza del "*chiffonnier*" Vénis Martin: no olvide usted los Saxes, los abanicos de la vitrina del salón..." (1942, García Velloso, Enrique, *Memorias de un hombre de teatro*, ARGENTINA).

6. Variación: *chiffonnier*, *chiffonier*, *chifonier*.<sup>137</sup>

## COFRE

1. m. Caja resistente de metal o madera con tapa y cerradura para guardar objetos de valor. 2. m. baúl (especie de arca) (DRAE, 1786, apud NTLLE).

2. Viene del fr. coffre, y este del lat. cophīnus 'cesta', y este del gr. κόφινος κόφινος (DRAE).

3. 'Baúl' (1731, CORDE) y 'Caja para guardar' (1750). El CORDE proporciona datos desde el siglo XV y el primer testimonio es de 1440.

4. España y América.

5. **Se emplea como baúl:** DOC. HIST. Primeramente se abrió un *cofre* de poco mas de vara y media de largo y media de ancho aforrado en olandilla azul con serradura y llave y en el se hallaron tres casullas con sus frontales, manipulos, (1731, Anónimo, *Inventario de las alhajas y vestuario a los que aludió el cabildo al crear los curatos* [Documentos, COLOMBIA]).

DOC. HIST. Considérese, que al abrir el arca, *cofre* o gabeta donde está el chocolate, por envuelto que esté en el papel u otra cosa, se percibe sensibilísimamente su olor; luego continuamente está exhalando (1742, Feijoo, Benito Jerónimo, *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Theatro Crítico ...*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Cada uno echó mano á la llave de su *cofre* maleta, y púsose de manifiesto nuestro haber de viajar á la disposicion de los escrutadores sostenidos por las naciones libres (1842, Lafuente, Modesto, *Viajes de fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Una casualidad hizo que descubriese la boca del subterráneo que está bajo la herrería, y en él halló un gran *cofre*, fuerte y herrado, que contenía el caudal del maestro (1867, Milla y Vidaurre, José, *El visitador*, GUATEMALA).

DOC. CONT. Ella contestó: "¡Sí! El dijo: "¡Entonces, levántate y partamos!" De modo que se levantó ella, abrió un *cofre* lleno de vestidos suntuosos y de objetos de valor, y se arregló y se puso encima todo lo más rico (c1916, Blasco Ibáñez, Vicente, *Traducción de Las mil y una noches*, ESPAÑA).

DOC. CONT. debía seguirse para dar con un muro subterráneo donde había una cripta en la cual se hallaría, dentro de un *cofre*, una llave correspondiente a una puerta situada más adelante (1935, Gallegos, Rómulo, *Canaima*, VENEZUELA).

---

<sup>137</sup> No se encuentran casos con la variante *chifonier* en el CORDE tampoco en el CDH y existen 3 casos de la *chiffonnier* en el mismo documento en Cuba, por último, hay un texto con la *chiffonier* en Argentina.

**Se usa como caja para guaradr:** DOC. HIST. debaxo de estas una bóveda de ladrillos que romperás, y dentro encontrarás un *cofre* grande de plata, lleno de monedas de oro (1750, Feijoo, Benito Jerónimo, *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Theatro Crítico...*, ESPAÑA).

DOC. HIST. al parecer, había sido de vaqueta, como las que se usan ahora, pero sólo tenía el respaldar y en el asiento no había más que la armazón; una arca grande y, junto a ella, un *cofre* sin pelo y sin cerradura (1758, Isla, José Francisco de, *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Entonces fue cuando, según lo apunta Quintana refiriéndose al cronista Montesinos, la querida de Pizarro, Inés Huayllas Ñusta, hermana de Atahualpa, instigada por una coya o dama de su servicio, fue sorprendida dirigiéndose al real de los sitiadores, llevándose un *cofre* lleno de oro y esmeraldas (1883, Palma, Ricardo, *Tradiciones peruanas, quinta serie*, PERÚ).

DOC. CONT. Esto era, digo, el día mismo de los desposorios; y, junto a los ejecutores del castigo, esperaba el emisario que había de traerle a mi esposa, en *cofre* de plata labrada, como recién cosechados frutos, las manos infames que se habían atrevido a su pudor (1949-1950, Ayala, Francisco, *Los usurpadores*, ESPAÑA).

## COIFFEUSE

1. Mesilla de toilette que servía para arreglarse el peinado, junto con la *poudreuse*.<sup>138</sup>
2. Es una voz francesa.
3. 'Mesa' (1962, CORDE). El CORDE muestra 2 textos en 2 documentos en el siglo XX.
4. América.
5. DOC. CONT. Media hora después de que los cuerpos se hubieran confundido en deleitoso intríngulis, la mujer, sin una cinta que la vistiera, se había presentado con una grácil reverencia: "Mademoiselle Athalie Bajazet, *coiffeuse* pour dames". "¡Maravilloso país!", había exclamado el joven, olvidando sus preocupaciones (1962, Carpentier, Alejo, *El siglo de las luces*, CUBA).

## CÓMODA

1. f. Mueble con tablero de mesa y tres o cuatro cajones que ocupan todo el frente y sirven para guardar ropa (DRAE, 1780, apud NTLLE).
2. el vocabulo *cómoda* [Acad. ya 1817], tomado del fr. *commode* (DCECH).
3. 'Mueble' (1791, CORDE). El CORDE ofrece datos con sentido relativo al interiorismo desde el siglo XVIII y el primer testimonio es de 1791.
4. España y América.
5. DOC. HIST. Mr. Hill marchó corriendo, llega sin aliento, abre apresurado la puerta del pavellon, la gaveta de la *cómoda* y la caxa, en la qual, no viendo mas que una volita, creyó que la experiencia habia salido mal; (1791, Anónimo, *La mágica blanca descubierta*, ESPAÑA).

---

<sup>138</sup> *Classic furnichure*, 1990: 299.

DOC. HIST. Venga a nos el tu reino... y avísale que sobre la *cómoda* está una carta que trajeron de casa de don Jacobo (c1818, Fernández de Lizardi, Jo'se Joaquín, *La Quijotita y su prima*, MÉXICO).

DOC. HIST. Por fin, el duque sacó de una *cómoda* una bolsa llena de monedas de oro, y la entregó a la Bruja. Esta la cogió con avidez, vaciála sobre una silla y recreó su vista en la gran cantidad que contenía (1850, Ayguals de Izco, Wenceslao, *La Bruja de Madrid*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Después llegándose a una *cómoda* vieja que en un rincón había, añadió en voz muy baja: (1874, Pérez Galdós, Benito, *Napoleón en Chamartín*, ESPAÑA).

DOC. HIST. dentro de severo marco, con una lámpara de aceite y dos mazos de violetas, sobre la *cómoda* en que aquél descansaba (1896, Gamboa, Federico, *Suprema Ley*, MÉXICO).

DOC. CONT. Había también un reló de pesas y sobre una *cómoda* una bolsa verde y en la bolsa verde unas paciencias redonditas y doraditas de puro tostadas (1908, Unamuno, Miguel de, *Recuerdos de niñez de de mocedad*, ESPAÑA).

DOC. CONT. ¿Cuánto tiempo? Tampoco lo sé. Había en el gabinete una *cómoda*; sobre la *cómoda*, una imagen de la Virgen de Covadonga, con una lamparilla ardiendo (1921, Pérez de Ayala, Ramón, *Belarmino y Apolonio*, ESPAÑA).

## CONSOLA

1. f. Especie de mueble en forma de repisa (Domínguez, 1853; Gaspar y Roig, 1853, apud NTLLE). Mesa hecha para estar arrimada a la pared, comúnmente sin cajones y con un segundo tablero inmediato al suelo (DRAE, 1869, apud NTLLE).

2. Procede del francés *console*, 1.<sup>a</sup> doc.: ya Acad. 1884, no 1843 (citas de Pereda y Pardo Bazán en Pagés). El fr. *console* aparece ya h. 1600, en Olivier de Serres, para una especie de modillón o ménsula (DCECH).

3. 'Mueble' (1836, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. a imitación de la mayor parte de los hombres, tiene orejas que están a uno y otro lado de la cabeza como los floreros en una *consola*, de adorno, o como los balcones figurados, por donde no entra ni sale nada; también tiene dos ojos en la cara; él cree ver con ellos, (1836, Larra, Mariano José de, *La Nochebuena de 1836. Yo y mi criado. Delirio filosófico [Fígaro. Colección de artículos dramáticos ...]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. El reloj de la *consola* no había sabido nunca lo que es dar la hora. Era dorado, con figuras como de pastores, haciendo juego con candelabros encerrados en guardabrisas (1885-1887, Pérez Galdós, Benito, *Fortuna y Jacinta*, ESPAÑA).

DOC. CONT. El estudio tiene el techo alto y las paredes limpias. Lo amueblan dos sillones, una mecedora, seis sillas, un velador, una mesa y una *consola* (1903, Azórin (Jóse Martínez Ruiz), *Antonio Azorín*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Los tres están en pie. Se abotonan, se ciñen las espadas, se ladean el ros mirándose de reojo en el espejo de la *consola* (1921-1930, Valle-Inclán, Ramón María del, *Los cuernos de don Friolera [Martes de carnaval]*, ESPAÑA).

## COQUETA

1. f. Mueble de tocador, con espejo, usado especialmente por las mujeres para peinarse y maquillarse (DRAE, 1970, apud NTLLE).
2. F. del adj. francés *coquet*, *-ette*, íd., derivado de *coqueter*, [ya Acad. 1843] (DCECH).
3. ‘Mueble’ (1877, CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. no hay nada que desdeñe por pequeño, ni respete por grande, y familiarmente penetra lo mismo en el tocador de la *coqueta* que en el sagrado temple (1877, Arenal, Concepción, *Estudios penitenciarios*, ESPAÑA).  
DOC. CONT. Oye, madre, eso (por la ropa) lo vas a guardar en la *coqueta* de tu cuarto. Le metes unas bolas de alcanfor para que no la estropee la polilla. -Lo dice con un poco de desilusión (1940, Zunzunegui, Juan Antonio de, *El Chiplichandle. Acción picaresca*. ESPAÑA).  
DOC. CONT. y los guisantes de olor que trepaban por el balcón y las violetas de las figuras del jardín, aromaban con su olor toda la casa. Olía a violetas y a guisantes de olor en su alcoba, con su *coqueta* y su cama tan elegante que parecía una góndola; (1945, Cela, Camilo José, *Esas nubes que pasan*, ESPAÑA).

## ENTREDÓS

1. m. Armario de madera fina y de poca altura que suele colocarse en el lienzo de pared comprendido entre dos balcones de una sala (DRAE, 1925, apud NTLLE).
2. Calco del fr. *entre-deux* (DRAE).
3. ‘Mueble’ (1889, CORDE).
4. España.
5. DOC. HIST. Dos habitaciones comunicadas, pequeñas, puestas con dudosa elegancia. En la de la derecha, sofá, butacas, un secreter, velador con tapete, un *entredós* con lámpara de bronce, cortinas de seda, chimenea encendida, sobre la cual hay un gran espejo. En la de la izquierda, tocador con colgadura, una silla larga, banquetas de pelouche, armario de luna, lavabo (1889, Pérez Galdós, Benito, Realidad. *Novela en cinco jornadas*, ESPAÑA).  
DOC. CONT. - Son cruces blancas del mérito militar... Las cruces de sangre que pagan pensión las tengo guardadas en el *entredós* (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## ESTOR

1. m. Cortina de una sola pieza, que se recoge verticalmente (DRAE, 1927, apud NTLLE).
2. Procede del fr. *store*, cortina (RAE).
3. ‘Cortina’ (1913, CORDE).
4. España.
5. DOC. CONT. A través del amplio *estor*, clareado con la luz de la otra estancia, Libia, aterrada, la vio ir a desplomarse en el sofá (1913, Trigo, Felipe, *Los abismos*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Los cedros y los mirtos del jardín trascendían remansadas penumbras de verdes acuarios a los *estores* del salón, apenas ondulados por la brisa perfumada de nardos (1927, Valle-Inclán, Ramón María del, *Tirano Banderas*, ESPAÑA).

## ÉTAGÈRE

1. Falta en el DRAE. Pequeño mueble con estantería que se colgaba o se adosaba a la pared y que servía para disponer libros o «bibolets» ornamentales. También se aplica ese nombre a una mesa con uno o dos estantes sobre su parte central sostenidos sobre conlumnas torneadas o talladas.<sup>139</sup>

2. Es una voz francesa.

3. ‘Mueble’ (1972, CORDE). Solo hay un caso de texto en el CORDE en 1972.

4. España.

5. DOC. CONT. les dije que lo dejaran de cualquier modo porque calculé que subiéndome encima de la consola podría acomodar sobre el armario las cuatro sillitas doradas y luego ir poniendo sobre la consola veladores, *etageres*, cachivaches pequeños (1972, Chacel, Rosa, Desde el amanecer. Autobiografía de mis primeros diez años, ESPAÑA).

## GABINETE

1. m. Conjunto de muebles para un gabinete (DRAE, 1927, apud TNLLE). Al principio el vocablo *gabinete* era una habitación o pieza destinada a distintos fines, según el RAE-A (1734), “pieza que suelen tener las señoras, para peinarse y componers”.

2. Procede del francés *cabinet*, diminutivo del fr. *cabine*. 1.<sup>a</sup> doc.: *gabinete*, 1702, Cienfuegos; *gabinete*, Aut. (DCECH).

3. ‘Mueble’ (1725, CORDE).

4. España.

5. DOC. HIST. Acuérdome mucho. Excmo. Señor, en esta suntuosísima Universidad, de la deliciosa, que dexé en el *Gabinete* de V. E. resumida toda en un Maestro, y veinte y seis años, gracioso, autorizado, honrador, y prodigiosamente sabio (1725-1744, Torres Villarroel, Diego de, *Extracto de los Pronósticos del gran Piscator de Salamanca, desde el año de 1725 hasta el de 1744*, ESPAÑA).

DOC. HIST. dijese: «Tienes ya quince años? Pues ya no debes pensar en ser niña: todacor, *gabinete*, coche, mesas, cortejos, mascarar, teatros, nuditos, encaje, Cintas, parches, blondas (1774-1778, Cadalso, José de, *Cartas Marruecas*, ESPAÑA).

DOC. HIST. las dos mamparas, y el techo en un gabinete conforme a tus circunstancias. ¡Anda fuera chimenea y gabinete! (1787, Cruz, Ramón de la, *Las castañeras picadas*, ESPAÑA).

DOC. HIST. elegantes que toman más o menos color según más o menos a la lumber; leídos en un *gabinete* ministerial naturalmente resguardado de toda intemperie, (1834, Larra, Mariano José de, «*El siglo en blando*» (*Figaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres*), ESPAÑA).

---

<sup>139</sup> ESCÁRZAGA y BARRERA, 1994: 144.

DOC. HIST. Al periódico que todas las mañanas encontramos en Madrid, sobre la mesa del comedor o en el *gabinete* de estudio, se le recibe como a un amigo de confianza que viene a charlar un rato, (1864, Bécquer, Gustavo Adolfo, *Desde mi celda*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Cayeron con estrépito los de la mazmorra, y en vez de la pesada caja que amparaban codiciosos, colocóse en el elegante improvisado *gabinete*, cerca del bureau señorial, un esbelto cofre-fort (1871, Pereda, José María de, *Tipos y paisajes*, ESPAÑA).

DOC. CONT. - Puedes irte -le dijo al criado. Se levantó de la mecedora, fue al *gabinete*, tomó la pluma y se puso a escribir (1914, Unamuno, Miguel de, *Niebla*, ESPAÑA).

DOC. CONT. ¿Qué hace ahí ese nogal? Otros muchos más jóvenes he tratado yo cuando se estaban convirtiendo en mesas de comedor y en tresillos para *gabinete* (1943, Fernández Flórez, Wenceslao, *El bosque animado*, ESPAÑA).

### **GALÁN DE NOCHE**

1. m. Mueble de alcoba que sirve de percha para la ropa masculina (DRAE, 2014).

2. La palabra *galán* viene del fr. *galant* (DRAE).

3. ‘Mueble’ (2002, CREA). Solo hemos encontrando un caso en el CREA que se empleaba con sentido de mueble.

4. América.

DOC. CONT. Ella, desde luego, conocía algunas, como el vencedor, la hierbabuena, el romerillo y unas pocas más, pero que no eran sino una pequeñísima parte de aquel tesoro que poseían los dueños de la casa. Precisamente cuando Fela le estaba explicando algo sobre las propiedades de las flores del *galán de noche*, salieron al jardín Romelio y Cary. El primero se acercó a varias macetas, escogió algunas plantas y, sacando una pequeña tijera de un bolsillo, cortó varias hojas, tallos y frutillas, que envolvió en sendas tiras de papel y ofreció a Cary (2002, Álvarez Gil, Antonio, *Naufraños*, CUBA).

### **GOBELINO**

1. m. Tapicero de la fábrica que estableció el rey de Francia Luis XIV en la de tejidos fundada por Gobelin. 2. m. Tapiz hecho por los gobelinos o a imitación (DRAE, 1970, apud NTLLE).

2. Es voz que designa las célebres tapicerías hechas en la fábrica que funcionó en París desde tiempos de Luis XIV, la cual tomó ese nombre del de su primer director. Faltan datos en el DCECH.

3. 1878, CORDE.

4. España y América (Argentina y México).

5. DOC. HIST. ya el *gobelino* admirable de factura y de color con que la opulencia echa la casa por la ventana; (1878, Coello, Carlos, *Cuentos inverosímiles*, ESPAÑA).

DOCT. CONT. Súbitamente, como si el gallardo Aquiles del espléndido *gobelino* de la puerta se desprendiese del tapiz, surgió el ayuda de cámara, (1941, León, Ricardo, *Cristo en los infiernos*, ESPAÑA).



## JARAPA

1. f. Alfombra generalmente multicolor confeccionada con un tejido grueso, hecho de lana o trapo viejo retorcido con urdimbre de algodón o fibra sintética (DRAE, 1927, apud NTLLE). Es voz dialectal, que pervive en Andalucía y Murcia.
2. Es derivado de *harapo*, del ant. *harpar* 'arpar, hacer tiras o pedazos', y este del fr. ant. *harper* 'agarrar', quizá infl. por *trapo* (DRAE, 2014). Cej. IX; *jarapa* 'colcha' en sendas localidades de Badajoz, Ciudad Real y Jaén. (DCECH).
3. 'Colcha' (1962, CORDE).<sup>140</sup>
4. América y España.
5. De la colcha, veintiocho (cobertoro cobertera, cubrecama o sobrecama, tapadera, tendido, *jarapa*, recel) (1962, Rosenblat, Ángel, El castellano de España y el castellano de América. *Unidad y diferenciación*, VENEZUELA).
6. Variación: *harapa* (DCECH).

## KERMÉS

1. f. Pintura o tapiz flamenco, generalmente del siglo XVII, que representaba fiestas populares (DRAE, 2014).
2. Viene del francés *kermesse*, y este del neerl. medio *kercmisse* 'misa de iglesia' (DRAE).
3. No hemos encontrado ejemplos en el corpus de la RAE.

## MENAJE

1. m. Conjunto de muebles y accesorios de una casa (DRAE, 1780, apud NTLLE).
  2. En francés antiguo el derivado *maisonage* se convirtió en *maisnage*, hoy *ménage* 'administración doméstica' de donde se tomó el cast. *menaje* 'conjunto de los muebles de una casa' [h. 1600, Ant. de Herrera] (DCECH).
  3. 'Muebles' (1703, CORDE, y en DCECH, siglo XVII ). Siglo XVII-XX.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta. Mat. 23. 28. Quedará vuestra casa desierta, sin *menaje*, sin cosa alguna, y aun vosotros sin mas casa que un desierto: no tendreis cosa, que valga; y porque? (1703, Garau, Francisco, *El sabio instruido de la Gracia*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. con el menos costo que tiene la conducción del hierro se ha llenado de coches la ciudad, y las casas de aquel *menaje* que no sería fácil transportarse de Portobelo sin crecido costo (1745-1756, Conde de Superunda, *Relación ... de los principales sucesos de su gobierno [Relación y documentos de gobierno del virrey ..., PERÚ]*).
- DOC. HIST. todo lo demás que tenía en dinero, plata labrada, alhajas de oro, diamantes, perlas, vestidos míos y de toda mi familia y *menaje* de casa, pereció en dicha quema;

---

<sup>140</sup> En el diccionario de MOLINER, M. nos dice que en el español de américa, concretamente en Venezuela, se emplea como sinónimo de *colcha*.

(1764, Anónimo, *Declaraciones de los damnificados en el saqueo de Manila* [Documentos indispensables para la verdad ..., FILIPINAS).

DOC. HIST. El *menaje*, tan pobre como los conocimientos que se enseñaban, consistía en un banco de toco espino que servía de asiento, (1845, Guevara, Tomás, *Historia de Curicó*, CHILE).

DOC. HIST. Bibiano me dejó creyéndome dormido, y fue a apurar la comida. Lorenzo encendió vela y preparó la mesita de la casa con el *menaje* de nuestra alforja (1867, Isaacs, Jorge, *María*, COLOMBIA).

DOC. HIST. La casa fue transformada: todo el *menaje* de los tiempos prehistóricos de Pavón fue modificado por un mobiliario moderno del más correcto gusto contemporáneo (1884, López, Lucio Vicente, *La gran aldea*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Las paredes son blancas, deslustradas; el *menaje*, sillas de paja, un canapé, una camilla y las dos indispensables mecedoras de lona (1902, Azorín (José Martínez Ruiz), *La voluntad*, ESPAÑA).

DOC. CONT. ¡Qué singular el interior de una de las casas hebreas, con la cama de cinco o seis colchones y la arqueta antigua de la ropa a los pies; con su *menaje* primitivo, muy pintarrajeado; y todas las paredes jalbegadas, y todos los suelos enrojecidos! (1923, Giménez Caballero, Ernesto, *Notas marruecas de un soldado*, ESPAÑA).

DOC. CONT. las mantas de palo marimba para defenderse de los mosquitos \* y los mapires para los críos que esperasen o las esteras, talegas y guapas \* adornadas con grecas vistosas para el *menaje* de la vivienda común (1935, Gallegos, Rómulo, *Canaima*, VENEZUELA).

## MOBILIARIO

1. m. Conjunto de muebles de una casa (DRAE, 1884, apud NTLLE).

2. Viene del fr. *mobiliaire* (RAE).

3. ‘Mueble’ (1861, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. En unas habitaciones se ven muebles riquísimos, preciosos, dorados, soberbias colgaduras; en otras un *mobiliario* antiguo, apolillado, roto; aquí sofás y butacas de gutta-percha, veladores y mesas de caoba lisa, (1861, Alarcón, Pedro Antonio de, *De Madrid a Nápoles pasando por París, el Mont-Blanc, el Simplón, el Lago Mayor, Turín, Pavía, Milán ...*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Su casa es un palacio: el cedro oloroso, el ébano, labrados de mano maestra, componen su *mobiliario* (1882, Montalvo, Juan, *Siete tratados*, ECUADOR).

DOC. HIST. La casa fue transformada: todo el *menaje* de los tiempos prehistóricos de Pavón fue modificado por un *mobiliario* moderno del más correcto gusto contemporáneo (1884, López, Lucio Vicente, *La gran aldea*, ARGENTINA).

DOC. CONT. A la entrada del recibimiento, separado de la sala por una cortina de raso color de malva, había un biombo chino. El *mobiliario* era de estilo de Luis XVI. Junto a un piano de cola, que casi nunca se erguía, (1903, Bobadilla, Emilio, *A fuego lento*, CUBA).

DOC. CONT. El piso de tierra había sido barrido con esmero y los bancos colocados al hilo de la horconadura, como para las noches de joropo. \* Además, había un butaque, \*

lujo del rústico *mobiliario* del llanero, puesto allí para el huésped en sitio de honor (1929, Gallegos, rómulo, *Doña Bárbara*, VENEZUELA).

DOC. CONT. En algunas hay baldosa de barro cocido en alguna estancia. "El *mobiliario* es el corriente y sencillo. Son característicos los tinajones pintados de almazarrón (1949, Urabayen, Leoncio, *La tierra humanizada. La Geografía de los paisajes humanizados y la lucha del hombre por la conquista* ..., ESPAÑA).

## OTOMANA

1. f. Diván muy mullido y sin respaldo (Domínguez, 1853; Gaspar y Roig, 1855; DRAE, 1925, apud NTLLE).

2. Procede del francés *ottomane* íd., y éste del nombre de los turcos otomanos, 1.<sup>a</sup> doc.: Acad. 1914 o 1899 (DECH).

3. 'Asiento' (1849, CORDE). Hay textos del s. XVI y el dato más antiguo es de 1849.

4. América.

5. DOC. HIST. En el azul turquí del cielo no se divisaba más que una nubecilla blanca, cuya perezosa inmovilidad la hacía semejante a una odalisca, ceñida de velos de gasa y muellemente recostada en su *otomana* azul (1849, Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), *La gaviota*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Al otro lado de la cama se hallaba una *otomana* cubierta de terciopelo azul, marcado a fuego, (1851-1855, Mármol, José, *Amalia*, ARGENTINA).

DOC. HIST. reclinándose en el frío y duro umbral de una puerta de calle, que en elástica y confortable *otomana* cubierta de terciopelo (1870, Mansilla, Lucio Victorio, *Una excursión a los indios Ranqueles*, ARGENTINA).

DOC.CONT. Según la moral jesuítica, pecar en una *otomana* de brocatel ofende menos a Dios que violar el sexto en una estera o colchón de paja (a1908, González Parda, Manuel, *Nuestros inmigrantes [Horas de lucha]*, PERÚ).

DOC. CONT. Esteban se dejó caer, de costado, en la *otomana* de mimbre, vencido por un sopor repentino, sudando por todos los poros. Sofía cubrió su cuerpo desnudo con una manta (1962, Carpentier, Alejo, *El siglo de las luces*, CUBA).

## PABELLÓN

1. m. Colgadura plegadiza que cobija y adorna una cama, un trono, un altar, etc. (DRAE,

2. Procede del fr. ant. *paveillon* (DRAE). 1.<sup>a</sup> doc.: h. 1475, G. de Segovia. (DCECH).

3. 'Colgadura' (1803, CORDE). El vocablo *pabellón* está atestiguado en un texto de 1541 en el CORDE. Hemos encontrado un caso de unidad pluriverbal '*pabellón de cama*' que se encuentra solo un texto del s. XIX.

4. España.

5. DOC. HIST. De este mismo abacá hacen otras telas más gruesas, que sirven para hacer *pabellones de cama* para precaverse de los mosquitos, y tiene buen despacho en Manila y en Nueva España. Fabrican también telas de algodón, que llaman lompotes, Página II, 95 y les dan tanta suavidad como tienen las telas de la Costa, á las que nada ceden en fortaleza y finura (1803-1806, Martínez de Zúñiga, Joaquín, *Estadismo de las Islas Filipinas*, ESPAÑA).

## PLAFÓN o PAFLÓN

1.m. Paflón: “El vuelo o salida plana que se da la cornisa u otra moldura quadrada, por la parte de abaxo” (RAE-A, 1737). Plafón: “El plano inferior del resalto de la corona de la cornisa” (DRAE, 1803). Adorno en la parte central del techo de una habitación, en el cual está el soporte para suspender la lámpara (DRAE, 1992, apud NTLLE).

2. Viene del fr. *plafond* íd., *paflón* [1708, Palomino, Aut., 1737] o *plafón* [DRAE, 1803]. *Paflón* es metátesis de *plafón*, pero la forma más próxima a la etimología es posterior a *paflón* en la lexicografía del periodo que nos ocupa. .

3. Los datos del CORDE indican que esta palabra se empleaba en el siglo XVII para designar el elemento arquitectónico y decorativo. La acepción de ‘lámpara’ pertenece al español contemporáneo (DRAE, 1989): “algunos jóvenes rompieron un plafón de luces” (1990, El Mundo, 03/10/1994).

4. España y América.

5. Paflón: ‘vuelo o salida plana’. DOC.HIST. el zocolo y la mitad de los modillones y un *paflon* todo de talla (1621, Anónimo, *Inventario de los bienes de Jorge Manuel Theotocopuli, con ocasión de su segundo matrimonio*, ESPAÑA).

DOC. HIST. hai tambien varios quadros flamencos de gusto, y algunos *Plafones* de mediano merito – en un gavinete se observan varias figuras pequeñas de sera, (1785-1786, Miranda, Francisco De, *Diario de viajes (viaje por Italia y Rusia)*, VENEZUELA).

DOC. HIST. cubre sus paredes una finísima tapicería de los Gobelinos; en sus ángulos hay unos candelabros soberbios; en el *paflon* se vé á la religion protegiendo la Francia (1842, Lafuente, Modesto, *Viajes de fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin*, ESPAÑA).

DOC. HIST. para que viviese y reinase sola, como en el Louvre la Venus de Milo, triunfadora, cobijada imperialmente por el *plafón* de su recinto sagrado (1889, Rubén Darío (Félix Rubén García Sarmiento), «*La muerte de la emperatriz de China*»(Cuentos), NICARAGUA).

DOC. CONT. pagana de mármoles que cantan, de oro y decoraciones majestuosas. Columnas, porticos, estatuas, altares y *plafones*. Todo nos habla de los dioses paganos. Estamos bien lejos de las iglesias góticas, (1925, Asturias, Miguel Ángel, «*Al Congreso de la Prensa Latina (V)*» (París 1924-1933. *Periodismo y creación literaria*), GUATEMALA).

6. Variación: *plafón* y *paflón* (metátesis) (CORDE y CDH: s. XVII y s. XIX).

## PORTIER

1. m. Cortina de tejido grueso que se pone ante las puertas de habitaciones que dan a los pasillos, escaleras y otras partes menos interiores de las casas (Rodríguez Navas, 1918; apud NTLLE). Galicismo por \*antepuerta (RAE M, 1917, apud NTLLE).

2. Procede del fr. *portière*, [Acad. 1925, no 1843] (DCECH).

3. ‘Cortina’ (1874, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Mis pasos se ahogaban en las alfombras, de manera que llegué á la puerta del gabinete tan silenciosamente como habría podido llegar una sombra, y me

detuve delante del *portier*, porque á mí también me tentó en aquel momento el demonio de la curiosidad: (1874, Selgas y Carrasco, José, *Un rostro y un alma*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Cleo se ocultaba detrás de un *portier*, y cuando el vizconde, en su torpeza de miope, imaginaba que la cogía entre sus brazos, ella se escapaba diestramente de nuevo (1884, Ortega Munilla, José, *Cleopatra Pérez*, CUBA), Pero vuelvo en este momento, respondió levantando el *portier*, que cayó tras de ella (a1896, Silva, José Asunción, *De sobremesa*, COLOMBIA).

DOC. CONT. El jorobado había encendido una linterna eléctrica, y avanzó hacia el ángulo de la derecha. Se oyó el ruido de un *portier* al descorrerse, y apareció un hueco negro en la pared (c1923, Carrere, Emilio, *La torre de los siete jorobados*, ESPAÑA).

## PUF

1. m. Asiento blando, normalmente de forma cilíndrica, sin patas ni respaldo (DRAE, 2014; 2001, mapa de diccionarios).

2. Procede del fr. *pouf*, y es una voz onomatopéica y *pu* o *puf* [1625, P. Espinosa, *Obras*, 196.15] (DCECH).

3. ‘Asiento’ (1884, CORDE). El CORDE proporciona 15 casos en 14 documentos.

4. España y América.

5. DOC. HIST. ante la cual el viejo comenzaba por aflojar las rodillas, y por estirar los labios, y concluía por caer rendido como un criminal arrepentido, sobre un muelle y riquísimo *puf* que la enferma había hecho acercar a su lado (1884, López, Lucio Vicente, *La gran aldea*, ARGENTINA).

DOC. HIST. Pues anteayer se me antojó releerlas. Abro mi arca, y... *puf*. Sin juramento me puedes creer que salía de allí un olor de mil demonios (1888-1889, Pérez Galdós, Benito, *La incógnita*, ESPAÑA).

DOC. HIST. El gaditano se apartó del balcón, y viniendo a sentarse en un *puf* bajito, y rogando a Asís con la mirada que ocupase el sillón, apoyó la cabeza en el regazo de la dama- (1889, Pardo Bazán, Emilia, *Insolación*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Alba se había instalado sobre el cojín marroquí que estaba en el suelo y que era una especie de taburete bajo, de asiento relleno, de los que en Tánger, Casablanca, Rabat o Tetuán pueden adquirirse -en múltiples combinaciones de cueros, colores y bordados o figuras y que son conocidos como *puf* (1970, Baeza Flores, Alberto, *La frontera del adiós*, CHILE).

## PUPITRE

1. m. Mueble de madera, con tapa en forma de plano inclinado, para escribir sobre él (Salvá, 1846, NTLLE).

2. h. 1830, Larra, DRAE, 1884 y 1914, entre otros. Procede del fr. *pupitre* (S. XIV) y es doblete de *pulpito* con cambio de sentido (DCECH).

3. ‘Mueble’ (1832, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. y digo que no lo hubiera encontrado, porque entre tantas apuntaciones y notas como en mi *pupitre* tengo hacinadas, acaso dos solas contendrán cosas que se puedan decir, o que no deban por ahora dejarse de decir (1832, Larra, Mariano José de,

*Empeños y Desempeños [Figaro. Colección de artículos dramáticos, literarios y de costumbres]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Deben cortarse de antemano muchas docenas a la vez y colocarlas en cajas cerca del *pupitre*, sin confundir los numerosos (1878, Zapater y Jareño, Justo y García Alcaraz, José, *Manual de Litografía*, ESPAÑA).

DOC. HIST. el señor don Leoncio Perea, administrador de los bienes de la señorita de Linares, de levita cruzada y mangas un tanto recogidas hacia el codo, como hombre que ejercita con sistema el brazo en el *pupitre*; (1886, Acevedo Díaz, Eduardo, *Brenda*, URUGUAY).

DOC. HIST. Sentado a su *pupitre* escribió don Fernando las siguientes líneas: (1889, Matto de Turner, Clorinda, *Aves sin nido*, PERÚ).

DOC. HIST. El mostrador sólo tiene un boquete en claro para el despacho: en el un extremo, otra caja en forma de *pupitre*, con tapa de linón, donde se guardan las filigranas de azúcar salidas de la confitería de las señoras Escobares; (1896, Carrasquilla, Tomás, *Frutos de mi tierra*, COLOMBIA).

DOC. HIST. Ortegá, con su dulzura de víctima, se quitaba los puños postizos para no ensuciarlos con el roce del *pupitre*; (1896, Gamboa, Federico, *Superma Ley*, MÉXICO).

DOC. CONT. La mesa es ancha y fuerte; tiene un *pupitre*; sobre el *pupitre* hay un tintero cuadrado de cristal y tres plumas (1903, Azorín (José Martínez Ruiz), *Antonio Azorín*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Él tuvo que inclinarse resignado sobre el *pupitre* de la Subsecretaría, tuvo que descender de las regiones elevadas del espíritu, de las finas observaciones psicológicas a la tramitación mecánica de los asuntos ordinarios de Gobierno; (1918, Orrego Luco, Augusto, *Discurso de recepción en la Academia Chilena*, CHILE).

DOC. CONT. Nunca tropezaba con su taburete, ni con su *pupitre*, ni con la mesa de la maestra; jamás se le caía ni la regla, ni la caja de lápices, y sus libros tan sabios y tan silenciosos como ella, (1924-1928, Parra, Teresa de la, Ifigenia. *Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*, VENEZUELA).

DOC. CONT. Abrí los postigos -ya amanecía- y, después de girar una mirada alrededor, me dirigí al pequeño *pupitre*, bajo una virgen del Perpetuo Socorro en bajorrelieve, de escayola pintada y dorada (1949, Ayala, Francisco, *La cabeza del cordero*, ESPAÑA).

## QUINQUÉ

1. m. Lámpara de mesa alimentada con petróleo y provista de un tubo de cristal que resguarda la llama (DRAE, 1846, apud NTLLE).

2. Procede del fr. *Quinquet*, nombre del primer fabricante de esta clase de lámparas (DRAE).

3. 'Lámpara' (1842, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. La luz del *quinqué*, que ardía aún sobre una mesa, estaba también cubierta por un espeso velo de crespón verde, para que no ofendiese los ojos de Elvira; (1842-1843, Gómez de Avellaneda, Gertrudis, *Dos mujeres*, CUBA).

DOC. CONT. El vale \* se acuesta al oscurecer, después de fumar a la luz de un *quinqué* humeador o de un jacho \* de cuaba, la tierra sin escritura (1901, Dr. Ox, *El calo*

*dominicano [Informes y artículos sobre lengua y folklore de Santo Domingo]*, REP. DOMINICANA).

DOC. CONT. Que la escena requiere un quinqué? Pues ya está ahí el *quinqué* con su luz encendida y sobre una mesita cubierta de terciopelo hasta los pies (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## **RANZAL**

1. m. Cierta tela antigua de hilo (DRAE)

2. Del fr. ant. *rensan*, gentilicio de *Reims*. ‘fabricado en Reims’. 1.<sup>a</sup> doc.: *rançal*, Cid (DCECH).

3. El CORDE ofrece datos desde el siglo XII, consta la variante *rançal*, que también prosigue en textos de 1575, 1635, entre otros.

4. España.

5. DOC. HIST. En medio del palacio tendieron un almoçalla, sobr'ella una sávana de *rançal* e muy blanca (c1140, Anónimo, *Poema de Mio Cid*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Et la siella en vn caual fuste.

Et pusol acarona del cuerpo

vn ganbax fecho de vn *rançal*

blanco et pusol dos tablas cauadas (1270-1284, Alfonso X, *Estoria de España*, II, ESPAÑA).

DOC. HIST. Telas de *rançal* ni ningun panno de lino njn de cannamo nin cenbellines njn arminnos njn nutrias njn peces njn ninguna apareiadura non deue dar peaie (c 1295, Anónimo, *Aranceles de aduanas en Cantabria*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Mas todos los allegue,

que ninguno se perdió,

sino tan sólo uno hué,

que de rabia que tenía,

con un *ranzal* se ahorcó (1575, Timoneda, Juan de, *La oveja perdida*, ESPAÑA).

DOC. HIST. bamboleándose con alferecia \* solícita; tenían ajadas las caras con la frecuencia de gestos meritorios; flechados de obediencia, con las espaldas en giba, entre pisarse el *ranzal* \* y pelícanos (1635, Quevedo y Villegas, Francisco de, *La hora de todos y la Fortuna con seso*, ESPAÑA).

DOC. HIST. El cual, sabiendo de ellos la ocasión de la pendencia les dijo: - Este caballo, con ser desbocado, ha tenido muchos amos y las más veces se ha ido el por su pie, que dejádose llevar del *ranzal* (1635, *ibid.*).

## **ROCALLA o ROCAILLE**

1. f. Decoración disimétrica inspirada en el arte chino, que imita contornos de piedras y de conchas y caracteriza una modalidad del estilo dominante en el reinado de Luis XV de Francia en la arquitectura, la cerámica y el mobiliario (DRAE, 1970, apud NTLLE).

2. Viene del fr. *rocaille* (DRAE).

3. ‘Decoración’ (1958, CORDE).

4. México.

5. DOC. CONT. Sillones de tapicería y un gabinete de porcelana azul de Sévres; el reloj en "*rocaille*", coronado por un cupido gordiflón que iba levantando su arco a medida que avanzaban las horas; las mesas con patas en cabriola mantenidas sobre cuatro máscaras de leones (1958, Fuentes, Carlos, *La región más transparente*, MÉXICO).

### SECRETER o SECRETAIRE

1. m. Mueble con tablero para escribir y con cajones para guardar papeles (DRAE, 1927, apud NTLLE).

2. Viene del fr. *secrétaire* (RAE).

3. 'Mueble' (1874, CORDE).

4. España.

5. DOC. HIST. Hallábase en la misma habitación donde algunos días antes me había recibido, y cuando entramos, apartose del *secreter* donde escribía, para venir a nuestro lado (1874, Pérez Galdós, Benito, *Napoleón en Chamartín*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En la de la derecha, sofá, butacas, un *secreter*, velador con tapete, un entredós con lámpara de bronce, cortinas de seda, chimenea encendida, sobre la cual hay un gran espejo (1889, Pérez Galdós, Benito, *Realidad. Novela en cinco jornadas*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Los proveedores reunieron mi vida futura con prodigiosa solicitud. Hasta mis tarjetas y mi papel de cartas en el *secreter*, hasta las colonias, las cremas, los lápices para sombrear mis ojos, los productos de higiene más íntima, encontré en su lugar (1930, López de Haro, Rafael, *Yo he sido casada*, ESPAÑA).

DOC. CONT. La cómoda o *secreter* se hace con cuatro cajas de cerillas (de las más baratas), pegadas dos a dos y puestas de costado, de modo que sean como cajoncitos (c1935, Elena Fortún (Encarnación Aragoneses), *El bazar de todas las cosas*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Al alojamiento y vivienda se refieren hotel y chalet, y al mobiliario y enseres, buró, *secreter*, sofá, neceser; (1942, Lapesa Melgar, Rafael, *Historia de la lengua española*, ESPAÑA).

DOC. CONT. porque acostumbran a guardar los billetes de a mil en ese dulce *secrétaire* (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Ya estaba sospechado el secreto de la renovación, y no servía que el *secrétaire* fuese de palo santo (1948, *ibid.*).

### SOFÁ

1. 1. m. Asiento cómodo para dos o más personas, que tiene respaldo y brazos (DRAE, 2014, y antes Terreros, 1788; DRAE, 1843).

2. Del fr. *sofa*, este del persa *soffē*, y este del ár. clás. *ṣuffah*.

3. Es voz que se introduce en el español del siglo XVIII.

4. España y América.

5. DOC. HIST. también nuestro adiós postrero, tú en el *sofá* desmayada y yo a tus pies en silencio, (a1780, Meléndez Valdés, Juan, *Poesías a1780 [Poesías]*, ESPAÑA).



DOC. HIST. Y con gran sobrealiento. En un *sofá* mullido toma asiento. "¡Oh desgraciada joven! (1799 – 1815, Conde de Noroña (Gaspar María de Nava Álvarez de Noroña), *Poesías*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En todas partes se presenta chimenea, *sofá*, fortepiano, aunque sea en una aldea (1808, Capmany, Antonio de, *Centinela contra franceses, segunda parte*, ESPAÑA).

DOC. HIT. Ya en los altos balcones de su casa; Ya en su *sofá*, tendiéndome la mano; Ya, junto a mí, (1825 - a 1853, Caro, José Eusebio, *Poesías completas*, COLOMBIA).

DOC. CONT. Eran bancos con la elegancia de líneas de un *sofá* del pasado siglo, frescos y de saludable dureza, en los que gustaba de sentarse Leonora por las tardes, (1900, Blasco Ibáñez, Vicente, *Entre naranjos*, ESPAÑA).

## **TAPIZ**

1. m. Paño grande, tejido con lana o seda, y algunas veces con oro y plata, en el que se copian cuadros y sirve de paramento. 2. m. Alfombra (|| tejido con que se cubre el piso). U. t. en sent. fig. (RAE, 1739, y antes Cristóbal de las Casas, 1570; Covarrubias, 1611).

2. Del fr. ant. *tapiz*, y este del gr. bizant. *ταπήτι*[ov] *tapéti*[on], dim. del gr. *τάπης* *tápēs*.

3. Los primeros testimonios son del siglo XVI, pervive en el siglo XVIII y en la actualidad.

4. España y América.

5. **Tapiz:** DOC. HIST. Quién te viera, reina mía, en un portal sin *tapiz*,

más rutilante que el día (1508, Montesino, Fray Ambrosio, *Cancionero*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Quando se ha roto y arrollado el pañuelo, se pone debaxo de un vaso, cubierto, sobre una mesa cerca de un tabique ó de un *tapiz*; en el sitio en que posa la mesa, se halla una trampa que se abre para dexasle caer en una gaveta; el compañero oculto detras del *tapiz*, mete su brazo en el interior de la mesa, (1791, Anónimo, *La mágica blanca descubierta*, ESPAÑA).

DOC. HIST. A Reynés le ha ido muy bien con el imbierno barcelonés. Yo me he acordado frecuentemente de los once grados bajo cero del Sena paralytico, de mis paseos sobre el *tapiz* verde, de tu estufa de hierro, y de aquella infausta noche que pudo ser la última de tu vida (1821, Fernández de Moratín, Leandro, *Cartas de 1821*, ESPAÑA).

DOC. HIST. La doncella levantó el *tapiz* que cubría la entrada del aposento a que se refería. La dama cruzó el dintel (1880, Barreras, Antonio, *El espadachín: narración histórica del motín de Madrid en 1766*, ESPAÑA).

DOCT. CONT. Un momento después, sentados sobre un *tapiz*, hablaban tranquilamente. El morisco, en castizo español, informóse de los principales señores de la ciudad, de sus genealogías, de sus parentescos (1908, Larreta, Enrique, *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, ARGENTINA).

DOCT. CONT. Le dio acomodo, como demandadero, la dueña de un hotelucho que tenía más traza de hospital. Los cuartos de los huéspedes empapelados con un *tapiz* de flores que a fuerza de llevar sol se habían borrado (1949-1953, Asturias, Miguel Ángel, *Hombres de maíz*, GUATEMALA).

**Tapiçes:** DOC. HIST. en todos los que en el convite estaban, mofaba de aquellas copas

de palta, mesas, sillas, *tapiçes* y grande aparato llamando a Aristeneto el grande usurer, engrandecía con malicia su grande ingenio y industria, (c1553-1556, Villalón, Cristóbal de, *El Cróton de Cristóforo Gnofoso*, ESPAÑA).

DOC. HIST. no servían de otra cosa sino de ornament de las paredes porque no estuviessen descubiertas por lo alto sin *tapiçes* (1605, Inca Garcilaso (Carcilaso de la Vega, El Inca), *La Florida del Inca*, PERÚ).

**Tapizes:** DOC. HIST. toda la audiencia, alguaziles, procuradores, escribanos, y las mugeres déstos; adereçando un corredor con *tapizces* y alfombras, como si verdaderamente fueran acciones públicas (1626, Céspedes y Meneses, Gonzalo de, *Varia fortuna del soldado Píndaro*, ESPAÑA).

### TELA DE JOUY o TOILE DE JOUY

1. La palabra *toile de Jouy* se refiere a telas de decoración azules o rosas decoradas con escenas campestres de pastores y rebaños de ovejas.<sup>141</sup>

2. Locución.

3. ‘Decoración’ (1970, CORDE). Solo se encuentra un caso en el CORDE y en el CDH.

4. América.

5. DOC. CONT. delicadas sillitas estilo Directorio, un pastel de Rosalba Carrera, un gran crepúsculo sobre ruinas decorativas firmado por Claude Lorrain, cómodas venecianas, petits meubles de marquetería, cortinajes de seda aguada, de terciopelo de Génova, de *toile de jouy* que se subastaron al que chillaba más fuerte o empujaba más (1970, Donoso, José, *El obscene pájaro de la noche*, CHILE).

### TOILETTE (MESA DE TOILETTE)

1. La edición del diccionario académico también da este nombre al tocador donde uno se atavía<sup>142</sup> (RAE- M, 1927, apud NTLLE).

2. Es una voz francesa.

3. ‘Mueble’ (1903, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. CONT. Entrando á la derecha, por la puerta que abría el jardín, en el cuarto de Boulogne, donde aparece la chimenea, estaba el sencillo toilette y en la cabecera contigua, al lado de la baja cama de hierro, un pequeño velador. En la pared que sigue, donde señalase una puerta, había un armario y dos sillas á uno y otro lado del sofá; (1903, Obligado, Pastor Servando, *Tradiciones argentinas*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Sin duda, alguien que habría estado allí se olvidó de apagar la luz. El aspecto de la cama y de la mesa de *toilette*, la falta de libros, de ropa, del más leve desorden, garantizan que nadie lo habitaba (1940, Bioy Casares, Adolfo, *La invención de Morel*, ARGENTINA).

---

<sup>141</sup> The words “toile de Jouy” generally call to mind blue or pink furnishing fabrics decorated with country scenes of shepherds and flocks of sheep. That is, however, far too narrow an idea of the production of the Oberkampf factory at Jouy-en-Josas, which closed its doors in 1843 (BRÉDIF, J. (1989: 6)).

<sup>142</sup> Mesa de tocador (*Classic furniture*, ediciones atrium, Barcelona, 1990: 310).

## TREMÓ

1. m. Adorno a manera de marco, que se pone a los espejos que están fijos en la pared (DRAE, 1817).
2. Del fr. *trumeau* (DRAE).

## VITRINA

1. f. “Especie de aparador de cristal para colocar joyas, objetos de arte, etc.” (Zero, 1895). Escaparate, armario o caja con puertas o tapas de cristales” (DRAE, 1914, apud NTLLE).
2. Del francés *vitrine* (DRAE).
3. ‘Mueble’ (1880, CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. Somos como enfermizo descendiente  
de alguna fuerte raza  
que expuestos en histórica *vitrina*  
mira el escudo, el yelmo, la tizona  
(1880-1895, Silva, José Asunción, *Obra poética*, COLOMBIA).
- DOC. HIST. Dentro de lujosa *vitrina*, había una linda colección de figurillas mejicanas, tipos populares expresados con verdad y gracia admirable en cera y trapo (1884, Pérez Galós, Benito, *Tormento*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Y como trataba de halagar á tan buen comprador, colocó cuidadosamente la caja en una *vitrina* en el lugar más ostensible de la tienda (1896, Riva Palacio, Vicente, *Cuentos del General*, MÉXICO).
- DOC. CONT. Otoño el príncipe vela tras una tenue *vitrina*,  
medio envuelto en la caricia de su pálido jubón.  
Flora, enferma, se desmaya mientras el Hada neblina  
abre a los silfos del sueño su palacio de algodón (1902, Herrera y Reissig, Julio, *Los maitines de la noche*, URUGUAY).
- DOC. CONT. Cuando se ve en la Biblioteca Nacional la *vitrina* que guarda parte muy escasa de sus libros, nos parece que leemos la Introducción al primer tomo de las Leyendas Históricas (1943, Núñez, Enrique Bernardo, *Ensayos*, VENEZUELA).
- DOC. CONT. Era el Bazar X como la región de los Lagos de los juguetes, correspondiéndose las secciones por canales de cristal y *vitrina*. El niño tenía que ser el nauta de sus predilecciones, pero en el camino había de tropezar con regiones que no le interesaban nada: petacas, joyas de señora, plumeros, maletas, etc., etc. (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).

## LUSISMOS

### BIOMBO

1. m. Mampara compuesta de varios bastidores unidos por medio de goznes, que se cierra, abre y despliega (DRAE, 2014, y antes en Sobrino, 1705; RAE-A, 1726, etc.)
2. Del port. *biombo*, y este del jap. *byōbu*, de *byō* 'protección' y *bu* 'viento'.

3. Es préstamo que excepcionalmente lo emplea Quevedo en el siglo XVII, pero la palabra se introduce en el español del siglo XVIII y se populariza en el siglo XIX.

4. España y América.

5. DOC.HIST. sois rayos del sol, ni el oriental embeleco, sois *biombo* de los rostros, de la frente, (1597 – 1645, Quevedo y Villegas, Francisco de, *Poesías*, ESPAÑA).

DOC. HIST. que aun siendo hechas al temple en algunos *biombos*, parecía que el aire las había de mover (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).

DOC. HIST. plegadas a manera de nuestros *biombos*. El volumen de pinturas mexicanas (1780, Clavijero, Francisco Javier, *Historia Antigua de México MÉXICO*). Porrúa, 1991.

DOC. HIST. podían escucharlo todo escondidos detrás de un *biombo* que podía cubrirlos (1803, Olavide y Jáuregui, Pablo de, *Laura o el Sol de Sevilla* PERÚ).

DOC. HIST. dos reales el pliego, que por el día detrás de su *biombo* en el portal, escuchaba las relaciones (1842 – 1851, Mesonero Romanos, Ramón de, *Escenas y tipos matritenses*, ESPAÑA).

## ITALIANISMOS

### ARABESCO, CA

1. m. Esc. y Pint. Adorno compuesto de tracerías, follajes, cintas y roleos, y que se emplea más comúnmente en frisos, zócalos y cenefas (DRAE, 1803, apud NTLLE).

2. Del it. *arabesco*.

3. Los primeros testimonios son del siglo XVI.

DOC-HIST. pedestrales sobre el oro a de estofar unos *arabescos* que estén muy galanos (1586, Anónimo, *Menaut de Morlanes encarga a Rolán de Moys y Antonio Galcerán*, ESPAÑA).

DOC. HIT. lazos y follajes y, brillando, floridos *arabescos* prender espigas, trasflorar celajes; (1590 – 1650, Espinosa, Pedro de, *Poesías*, ESPAÑA).

DOC. HIST. laurel y yedras bellos festones, hojas de *arabescos*, telas de palmas, listas de grutescos (1600 – 1625, Martín de la Plaza, Luis, *Poesías*, ESPAÑA).

DOC. HIST. guía, pues ellos es un Laberinto – los pedazos de adorno que quedan qu, como son estucos, *arabescos* y otras Pinturas á fresco son de la manera mas grande y excelente que puede imaginarse (1785-1786, Miranda, Francisco De, *Diario de viajes (viaje por Italia y Rusia)*, Venezuela).

DOC. HIST. de esta capilla hay dos sepulcros de muchos mérito, así en las figuras como en los bajos relieves y arabescos que los adornan. La sacristía es mui bella, con mármoles y oro y caxonería de maderas finas; (1793-179, Fernández De Moratín, Leandro, *Viaje A Italia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En las cuatro fachadas de esta torre y en los nichos, entre los adornos *arabescos*, pinto al fresco Luis de Vargas, célebre profesor sevillano, los apóstoles, los evangelistas, (1804 Ceán Bermúdez, Juan Agustín, *Descripción artística de la catedral*

de Sevilla, ESPAÑA).

DOC. HIST. El piano está del caballete al lado

y de un busto del Dante el perfil fino

del *arabesco* azul de un jarrón chino

medio oculta el dibujo complicado (1880-1895, Silva, José Asunción, *Obra poética*, COLOMBIA).

DOC. HIST. La iluminan con un arte especial, no arrojando sobre el cartón la acuosa pintura que esparce después el pincel para diseñar las formas, sino labrando cada ojiva, cada cinceladura, cada remate, cada flor o cada *arabesco* de los que forman el tallado completo del muro (1881, López, Lucio Vicente, *Recuerdos de viaje*, ARGENTINA).

DOC. CONT. La angustiosa momificación de las primeras audacias vitales en la cárcel de bayetas y fajas -*arabesco* de vivos colores tejido en el huasipungo (1934-1961, Icaza, Jorge, *Huasipungo*, ECUADOR).

DOC. CONT. El artista del *arabesco*, colocado ante el vacío del muro o la desnudez del papel, obligado a crear, impedido para recurrir al recuerdo de las cosas, cubre ese espacio libre, ese desierto, con una vegetación formal que a nada se parece (1948, García Gómez, Emilio, *La silla del Moro*, ESPAÑA).

## CANTINA

1. f. Bol. y Méx. Mueble para guardar las bebidas, copas, etc. (DRAE, 1992, apud NTLLE).

2. Procede del it. *cantina* íd. (DRAE).

3. ‘Mueble’ (1958, CORDE). Solo existe un caso relativo al interiorismo en el CORDE.

4. América.

5. DOC. CONT. Enredadera y palo-bobo brotaban junto al ventanal enorme, y entre las botellas de la *cantina* decorada con azulejos poblanos una gringa de carnes nylon, recortada del Esquire, (1958, Fuentes, Carlos, *La region más transparente*, MÉXICO).

## CASETÓN

1. m. Arq. artesón (adorno que se pone en los techos y en el interior de las bóvedas) (DRAE, 1884, y antes en DRAE, 1837, apud NTLLE).

2. Procede del it. *cassettone* íd., lexicalización del aumentativo de *cassetta*, y éste del diminutivo de *cassa* ‘caja’, también lexicalizado. La base etimológica es el lat. CAPSA íd. 1.<sup>a</sup> doc.: 1772, Baíls (DCECH).

3. ‘Adorno’ (1804, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. Hay en el medio un arco ladeado, en cuyos *casetones* se figuran platos de frutas, pollas y otros comestibles. Son de borne las dos hojas de la puerta (1804, Ceán Bermúdez, Juan Agustín, *Descripción artística de la catedral de Sevilla*, ESPAÑA).

DOC. HIST. dos grandes conchas que apoyan sus ondulantes bordes en las archivoltas, profusamente adornadas de *casetones*, de los arcos de ingreso, los cuales ocupan el testero de la nave y estriban en dos reprisiones (1857, Bécquer, Gustavo, Adolfo, *historia de los templos de España*, ESPAÑA).

DOC. CONT. Los muñecos desarbolados, descabezados, por el certero tirador de *casetón* de feria popular. Qué verbena del tiempo (1955-1971, Valente, José Ángel, *Punto cero*, ESPAÑA).

## CREDENCIA

1. f. Aparador en que se ponían los frascos de vino y de agua de que, previa la salva, había de beber el rey o alguna persona principal (DRAE, 1780, apud NTLLE).

2. Procede del italiano *credenza* ‘aparador, bufet’ y se registra en 1575 ‘parador o credença’ (DCECH), pero en diccionarios bilingües o en otros diccionarios monolingües de los siglos XVII y XVIII, sigue siendo un mueble de lugares religiosos, destinados al culto. En la edición de 1780 se define como aparador de ambientes cortesanos.

3. ‘Aparador’ (1903, CORDE). Solo se encuentra dos textos del s. XX, se empleaban como aparador. Aunque existía un texto de 1774, su significado no se refiere al interiorismo.

4. España.

5. DOC. CONT. Hizo Lucila cuanto Domiciana le ordenaba, y calló esperando la solución y consejo, no sin temor y ansiedad grandes, pues siempre que su amiga hablaba en aquella forma, era para proponer actos difíciles, si por un lado saludables, por otro dolorosos. Un rato estuvo la ex-monja trasteando junto a una *credencia* de la cual sacó botellas y tazas con diferentes líquidos (1903, Pérez Galdós, Benito, *Los duendes de la Camarilla*, ESPAÑA).

DOC. CONT. La habitación, puesta con coquetería, con intimidad, con esa gracia viva que revela juventud, era una especie de tocador biblioteca; sus dos rasgadas vidrieras caían a la calle. Una *credencia\** dorada, de cajoncitos, sostenía Talaveras henchidos de rosas y lilas blancas, acostumbrado regalo matinal del Doctor Luz (1905, Pardo Bazán, Emilio, *La Quimera*, ESPAÑA).

## ENCASAMENTO

1. m. Arq. Adorno de fajas y molduras en una pared o bóveda (DRAE, 1925, apud NTLLE).

2. Viene del it. *incassamento*, ‘nicho para una estatua, abierto en una pared’ [1637, Colmenares] (DCECH).

3. ‘Adorno’ (1965, CORDE). El CORDE muestra datos desde el siglo XV, y la palabra *encasamento* está atestiguada en un texto de 1468.

4. España.

5. DOC. CONT. Domina la composición un gran arco carpanel, y sobre él amplios lienzos organizados en *encasamentos*. Los extremos se limitan por pilares que hacen el papel de las pulseras en un retablo (1965, Chueca Goitia, Fernando, *Historia de la Arquitectura Española. Edad Antigua y Edad Media*, ESPAÑA).

## GAVETA

1. f. Mueble que tiene una o varias gavetas (DRAE, 1970, apud NTLLE).

2. Viene del it. *gavetta* (RAE).

3. ‘Mueble’ (1880, CORDE).

4. España.

5. DOC. HIST. El barbado personaje se precipitó sobre el escritorio; deshizo con la palanca las cubiertas, las cerraduras, las *gavetas*; escudriñó los dobles fondos secretos, (1880, Barreras, Antonio, *El espadachín: narración histórica del motín de Madrid en 1766*, ESPAÑA).

DOC. CONT. En una cajita de hierro arrojó todas sus alhajas, dejando fuera los estuches. Cerró bargueños y *gavetas*, el armario grande de luna donde guardaba sus vestidos, (1929, González Anaya, Salvador, *La oración de la Tarde*, ESPAÑA).

## MAYÓLICA

1. f. Loza común con esmalte metálico, fabricada antiguamente por los árabes y españoles, que la introdujeron en Italia. (DRAE, 1884, apud NTLLE).

2. Tomado de it. *majolica* íd., así se denomina por alusión a la isla de Mallorca (lat. Majorica), por haber sido introducida en Italia por gente de lengua catalana. Acad. ya 1914 (DCECH). Voz de origen onomástico<sup>143</sup>.

3. ‘Cerámica’ (1789, CORDE).

4. España y América.

5. DOC. HIST. se hace una losa roja, muy estimada en el Reino, por su fragancia, y en Collas, de este mismo distrito, se hace otra fina, como la *mayólica* de Italia o Talavera de España (1789, Velasco, Juan de, *Historia del reino de Quito en la Amér Meridionalica*, ECUADOR).

DOC. HIST. La industria que dió origen al desarrollo y perfeccionamiento que alcanzó en Italia la fabricación del género de loza conocido generalmente con el nombre de *mayólica*, tuvo su origen en nuestro país, durante el más brillante período de la dominación sarracena (a 1870, Bécquer, Gustavo Adolfo, *Artículos y escritos diversos*, ESPAÑA).

DOC. HIST. La construcción es de mampostería, hierro y cristal, que se combinan a maravilla con la *mayólica* y los azulejos (1884, Piferrer, Pau, *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Catalunya*, ESPAÑA).

DOC. CONT. los platos de *mayólica*; Benito de Majano, el admirable púlpito de mármol y bronce: Donatello, la efigie de San Luis de Tolosa, y un Crucifijo, del cual se refiere curiosa anécdota (1903, Pardo, Bazán, Emilia, *San Francisco de Asís. Siglo XIII*, ESPAÑA).

DOC. CONT. los jardines interiores, las plantas en los tiestos de los patios, peceras con paredes de *mayólica*, de las cuales huía el sol, muerto de frío. La Mezquita, inmensa y monótona, fatigó a Mariona (1944, Agustí, Ignacio, *Mariona Rebull*, ESPAÑA).

6. Variación: *maiólica*.<sup>144</sup>

---

<sup>143</sup> La palabra Maiólica (la típica cerámica italiana) se deriva de Mallorca y designaba originariamente a la cerámica con lustre dorado de facture hispanoamericana (especialmente de Manises) que era importada por los mercaderes italianos desde la isla balear (ESCÁRZAGA y BARRERA, 1994: 236).

<sup>144</sup> ESCÁRZAGA y BARRERA, 1994: 236.

## **POLTRONA (SILLA POLTRONA)**

1. Aceptación: 2. f. silla poltrona (DRAE, 1788, apud NTLLE).
2. Según la RAE, procede el it. *Poltrone*, derivado de *poltro* (ant. 'potro') en el sentido de 'cama', poltrona es silla poltrona (composición G. Viana, RL VIII, 27) (DCECH).
3. 'Silla' (1727, CORDE).
4. España y América.
5. DOC. HIST. A otro lado estaban gobernando la monarquía tres políticos burdos, y presidiéndoles el maestro de los fármacos desde una silla; la cual, siendo solamente acomodada \* por la diligencia de su artífice, le hizo *poltrona* el vicio de su dueño (1727-1728, Torres Villarroel, Diego de, *Visiones y visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por la corte*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. porque la naturaleza se defendía vigorosa, y el alma se le había atravezado, sentada su imperial figura en una *silla poltrona* que estaba colocada en el frente principal de una bóveda subterránea (1792, Bolaños, Fray Joaquín, *La portentosa vida de la muerte*, MÉXICO).
- DOC. HIST. y para un ministro electo, que vuela á sentarse en la *poltrona*, un martirio espantoso, un azote del cielo, una terrible muestra de las iras del Señor, (1839, Duque, De Rivas (Ángel de Saavedra), *Artículos*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. - Buen día, mi querido Eduardo -dijo Daniel a su amigo, sentado en la vieja *poltrona* de don Cándido, delante de su mesa de escribir (1851-1855, Mármol, José, *Amalia*, ARGENTINA).
- DOC. HIST. Dos días después de aquel en que Alarcón sentado en cómoda *poltrona* junto a la ventana de su aposento contemplaba el verdor de los campos, (1858, Auber Noya, Virginia, *Ambarina: Historia domestica cubana*, CUBA).
- DOC. HIST. El señor Aycinena me oyó, se levantó de una *poltrona* en que estaba sentado y con aire imponente me dirigió estas palabras: ¿Qué dice Ud? (1898, Montúfar, Lorenzo, *Memorias Autobiográficas*, GUATEMALA).
- DOC. CONT. Buscó el descanso en la amplitud de una *poltrona*, y de nuevo el bello orden del despacho hízole pensar en la inmensa felicidad pasada y en la aún más grande felicidad de porvenir que había roto la insensata (1913, Trigo, Felipe, *Los abismos*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Y con un gesto de cansado desprecio, escorando la cadera izquierda en un brazo de la *poltrona*, designó al grupo donde había estallado, (1918, Pocaterra, José Rafael, *Tierra del sol amada*, VENEZUELA).
- DOC. CONT. absteniéndote precisamente de los goces que hacen más apetecible la existencia, estás ahí tumbado en esa *poltrona*, muerto de miedo y de aprensión (1941, León, Ricardo, *Cristo en los infiernos*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. El pobre viejo tiene que hacer esfuerzos para no caerse, y a fuerza de equilibrio logra al fin apoyarse sobre uno de los brazos de mi *poltrona*; allí, todo jadeante, con los ojos salientes, lo ataca un nuevo acceso de tos (1943, Sinán, Rogelio, *Plenilunio*, PANAMÁ).



## PORCELANA

1. Para Covarrubias es un barro transparente, y en el *Diccionario de Autoridades* se define como loza, esta edición del diccionario académico de 1737 indica el uso decorativo “Se llama asimismo el esmalte blanco, con alguna mezcla de azul, con que los Piatéros adornan las joyas y piezas de oro” (apud NTLLE).

2. Del italiano *porcellana*, 1.<sup>a</sup> doc.: *porcelana de Portugal*, 1539, A. de Guevara (DCECH).

3. Siglo XV- XX en CORDE. El dato más antiguo es de 1495.

4. España y América, Filipinas.

5. DOC. HIST. Lo que es más de admirar son las menas de exquisitísima y finísima *porcelana* tan excelentes y baratas. En Europa sólo hemos visto la porcelana fina en veneras ó joyas esmaltadas; (c1754, Delgado, Juan José, *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*, FILIPINAS).

DOC. HIST. tal es la vivacidad con que veis al mártir de la libertad de Ginebra, que sale blanco y transparente como la *porcelana* de Sèvres, de su oscuro calabozo, los ojos bañados en el santo fuego de la fe, alargando a sus protectores sus manos diáfnas y amarillas como las llamas del topacio (1844-1851, Alberdi, Juan Bautista, *Tobías o la cárcel a la vela*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Renovales reía de su aspecto y de sus costumbres, y Cotoner le hacía coro. Era una *porcelana* siempre brillante; no se encontraba en él la más leve mota de polvo; debía dormir en una rinconera (1906-1919, Blasco Ibáñez, Vicente, *La maja desnuda*, ESPAÑA).

DOC. HIST. ¡Aquí está ¡oh visir! la madre de Aladino! Ella fué quien nos trajo, hace tres meses, la maravillosa *porcelana* llena de pedrerías (c1916, Blasco Ibáñez, Vicente, *Traducción de las mil y unas noches*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Algunos como las cípreas, las olivas y los conos, tienen el brillo de la *porcelana* que realza las intensas y policromas coloraciones que estos géneros presentan (1926, Rioja Lo-Bianco, Enrique, *Los moluscos [Historia natural. Vida de los animales, de las plantas y de la tierra. Zoología. (Inve ..., ESPAÑA)*.

DOC. HIST. Es muy blando y su densidad oscila entre 1'9 y 2'3. Tiene color negro, brillo craso, es untuoso al tacto y tizna, dando sobre la *porcelana* una raya de color gris de acero brillante (1927, Fernández Navarro, Lucas, *Mineralogía*, ESPAÑA).

DOC. HIST. contar cuentos o deshojar panojas, siempre habrá muchos y grandes peligros, porque ya dijo con gracia el P. Coloma: "Tan de barro está hecha la *porcelana* del Japón como los cacharros de Triana." (1945, Sarabia, Ramón, *¿Cómo se educan los hijos? Lecciones de pedagogía familiar*, ESPAÑA).

## PREDELA

1. f. Banco o banca de retablo (DRAE, 1984, apud NTLLE).

2. Viene del it. *predella* (RAE).

3. ‘Asiento’ (1935, CORDE).

4. España.

5. DOC. CONT. Es una ermita románica del siglo XII, habiendo sufrido sus naves en el siglo XVI una reforma, y luciendo un altar barroco, con el santo titular de ahora, donde

por añadidura se estiman como de Sansón Florentino unas curiosas tablas de "*predela*", de bastante mérito e interés artísticos (1935, Díaz López, Gonzalo, *Algunas noticias de la vida y obra de Juan de Juní con motivo del vaciado de la estatua de San Segun*, ESPAÑA).

DOC. CONT. el retablo, con guardapolvo y *predela*, lleva una fina guarnición tallada, según el gusto gótico final, con arcos conopiales y delicada tracería (1946-1953, Lafuente Ferrari, Enrique, *Breve historia de la pintura española*, ESPAÑA).

## TONDO

1. m. Arq. Adorno circular rehundido en un paramento (DRAE, 1925, apud NTLLE).

2. Según el DCECH, procede del it. *tondo*, propiamente 'redondo', forma vulgar extraída del it. ant. *ritondo*.

3. 'Adorno' (1922, CORDE). Se encuentra por primera vez en 1295, y más tarde en 1539 con el sentido de adorno. Luego, a partir del siglo XX, hemos podido comprobar datos referidos al interiorismo.

4. España y América, Filipinas

5. DOC. CONT. Me esperará el patio, el corredor de abajo con sus *tondos* y repulgos de fiesta (1922, Vallejo, César, *Trilce*, PERÚ).

## ZÓCALO

1.m. Friso o faja de la parte inferior de las paredes.

2. Del lat. *soccūlus*, dim. de *soccus* 'zueco'<sup>1</sup>.

3. Es término del siglo XVI que ha perdurado hasta la actualidad.

4. España y América.

5. DOC. HIST. vista del pueblo. Yten, sobre el dicho *zócalo* yrá el vaso con el ornamento de figuras e fest (1567, Anónimo, *Condiciones de obra [Documentos para la Historia de las Bellas Artes]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. yten, sobre este primer cuerpo se elegirá el segundo con su *zócalo* alto para el ynpedimento de la cornisa (1567, ibid.).

DOC. HIST. constaba, en toda su elevación y amplitud, de un cuerpo que perfectísimamente conmensurado llegaba con su coronación a lo supremo del techo, cimentándose sobre un *zócalo* o embasamento de orden toscano (1683, Sigüenza y Góngora, Carlos de, *Triunfo parténico*, MÉXICO).

DOC. HIST. se dilatan por larga distancia, sostenidos de tarjetas de hierro tornedas que, estribando en el *zócalo* de los pretils de la fuente principal, (1690, Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de, *Historia de Guatemala o recordación florida*, GUATEMALA).

DOC. HIST. Figuras de tan desmesurada grandeza, que con su *zócalo* tienen de alto diez y siete pies; (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).

## CATALÁN

### CANTERANO

1. m. Esp. Mueble cerrado, con divisiones o cajones en su parte interior para guardar papeles, y un tablero abatible sobre el cual se escribe (DRAE, 2014; mapa de diccionarios, 2001).<sup>145</sup>
2. Es una voz tomada del catalán, según el DCECH.
3. ‘Mueble’ (1944, CORDE). El CORDE ofrece 2 casos en 2 documentos en el siglo XX.
4. España.
5. DOC. CONT. su madre había muerto en paz cuatro años antes-, superado el no poder trastear impunemente por el pisito, en aquellas grandes alcobas donde cada sillón, cada *canterano*, cada jarrón de flores parecían espiarla, logró, sin embargo, acomodarse a la idea de que era mujer rica; (1944, Agustí, Ignacio, *Mariona Rebull*, ESPAÑA).

### DOSEL

1. m. Mueble que a cierta altura cubre o resguarda un altar, sitial, lecho, etc., adelantándose en pabellón horizontal y cayendo por detrás a modo de colgadura. m. Antepuerta o tapiz (DRAE, 1884, apud NTLLE).
2. *Dosser*, h. 1500, *Canc.* de Castillo, I, 17, Cej., *Voc.*; *dosel*, 1611. La etimología remota es el francés *dossier* a través del catalán *dosser* (DCECH).
- 3.1. Acep. ‘tapiz’: el primer testimonio es de 1441. 3.2. Acep. ‘mueble’: el primer testimonio es de 1676.
4. España y América.
5. **Se emplea como tapiz:** DOC. HIST. el Enperador o Rey se asienta en su silla con un rico *dosel* a las espaldas, y el nuevo Marqués viene aconpañado de sus parientes e amigos, (1441 – 1486, Valera, Diego de, *Tratado de las epístolas enviadas por mosén Diego de Valera en diversos tienpos e a diversas persona ...*, ESPAÑA). Atlas, 1959, DOC. HIST. Estaba la Pieza de los Espejos adornada espléndida y ricamente; y debajo del *dosel* una silla de inestimable precio (1724, Palomino y Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, ESPAÑA).  
DOC. HIST. donde debaxo de un suntuoso *dosel* están colocados los retratos de rey y reyna actuales, á las señoras que quieren hablarle en particular sin ser conocidas (1748, Ulloa, Antonio de, *Viaje al reino del Perú*, PERÚ).  
DOC. HIST. Sobre la puerta que da enfrente del theatro está el aposento del Rey, no mui \* grande, pero bien adornado, con un gran *dosel* y tallas de oro; \*1793-1797, Fernández de Moratín, Leandro, *Viaje a Italia*, ESPAÑA).  
DOC. HIST. A la derecha de S. M., é inmediato á la tarima del *dosel*, se colocará una mesa con tapete rico, (1817, Anónimo, Ceremonial para el bautismo del Serenísimo señor Príncipe de Asturias, ESPAÑA).

---

<sup>145</sup> Nombre que se da en Cataluña a la cómoda con escritorio de tapa inclinada; indica un mueble con muchos cajones, transformación del antiguo arcón, al cual se agregaron en el siglo XVI cajones, al principio en la base y más adelante, en el trancurso de los siglos XVI y XVII, en todo el mueble; a comienzos del siglo XVIII, el canterano o cómoda sustituyó definitivamente al antiguo arcón (*Classic furnichre*, 1990: 298).

DOCT. CONT. Una cama con *dosel* puede hacerse de una caja de dieciséis centímetros de larga por diez de ancha (c1935, Elena Fortún (Encarnación Aragoneses), *El bazar de todas las cosas*, ESPAÑA).

**Se emplea como mueble:**

DOC. HIST. I.- ¡Déjen-lé! &.

I.- ¡Que en pajiza cuna,

de su Luz *dosel*,

el Sol cuando nace

se venga a poner! (1676 – 1692, Sor Juana Inés de la Cruz (Juana Ramírez de Asbaje), *Villancicos*, MÉXICO).

DOC. HIST. Llegó en fin á las 10, entró á la pieza del *dosel* donde estaba el Gobernador y Consejo; había dos sillas debajo de dicho *Dosel*, puestas la una frente de la otra; (1764, Viana, Francisco Leandro de, *Apéndice. Diario del Sitio de la Plaza de Manila por los Ingleses [Documentos indispensables para la ...]*, FILIPINAS).

DOC. HIST. Nicasio respetable, ¿por qué tardas

y a la amistad que ansiosa te desea

no te abandonas? De enlazados ramos

espacioso *dosel* ora me ampara

del crudo ardor del polvoroso estío,

y los inquietos céfiros, vagando

en dulce fresco, en movimiento y vida,

los senos bañan del jardín (1797, Quintana, Manuel José, *A don Nicasio Cienfuegos, convidándole a gozar del campo [Poesías]*, ESPAÑA).

DOC. HIST. su imperio estaba todavía vacilante. La desconfianza y el recelo rodeaban su *dosel*, y era menester emplear mucha vigilancia, y servirse tal vez de la severidad (a1803, Olavide y Jáuregui, Pablo de, *Sabina o los grandes sin disfraz*, PERÚ).

DOC. HIST. "En su *dosel* sentóse el joven conde; \*

el ulema de Roma, al diestro lado;

y, por distintas puertas, en la sala

los dos caudillos a la par entraron (1834, Duque de Rivas (Ángel de Saavedra), *El moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo décimo*, ESPAÑA).

DOC. HIST. La noche amorosa, sobre los amantes

tiende de su cielo el *dosel* nupcial.

La noche ha prendido sus claros diamantes

en el terciopelo de un cielo estival (1907, Benavente, Jacinto, *Los intereses creados*, ESPAÑA).

**ESCABEL**

1. m. Asiento pequeño hecho de tablas, sin respaldo (DRAE, 1787, apud NTLLE).

2. Es voz del catalán ant. *Scabell* (DECEH).

3. 'Asiento' (1745, CORDE). Salen casos de textos del s. XIII al s. XX (menos s. XIV) y la palabra *escabel* está atestiguada en textos del siglo XIII (el primer testimonio (*escabello*) es de 1292-1293: CDH).

4. España y América.

5. **Escabello:** DOC. HIST. La silla en que el rey estaua asentado era cubierta de oro e de plata con muchas piedras preçiosas, por la qual silla se demuestran los reyes e los poderes que el rey ha so sí. El *escabello* sobre que el rey tiene los pies era muy rico a lauor de la silla (1292-1293, Anónimo, *Castigos del rey don Sancho IV*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Parece que se mira desde el globo de la luna, y que todo el terrestre sirve de *escabel* á los pies (a1745, Lozano, Pedro, *Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán, I*, PARAGUAY).

DOC. HIST. Esta [para lo qual y demas que se dan en el tribunal se concede al reo asiento en un *escabel* de madera] solo sirve para preguntas generales, (1797, Llorente, Juan Antonio, *Discursos sobre el orden de procesar en los tribunales de Inquisición*, ESPAÑA).

DOC. HIST. los que han de quedar por toda la eternidad debajo del *escabel* augusto de vuestros pies? (1810, Rodríguez, Miguel Antonio, *Oración fúnebre en las exequias de los que murieron en el cuartel el dos de agosto de 1810*, ECUADOR).

DOC. HIST. aquél lleva un escudo y capacete;

seis hombres de armas sirvenle de escolta;

después, dos monacillos y dos pajes

un gran sillón y un *escabel* transportan (1834, Duque de Rivas (ángel de Saavedra), *El moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo déciomo*, ESPAÑA).

DOC. HIST. En la última estación, cuando un paje iba a colocar sobre el *escabel* un cojinillo de terciopelo carmesí con flecadura de oro, el de Esquilache, inclinándose hacia él, le dijo rápidamente (1875, Palma, Ricardo, *Tradiciones peruanas, tercera serie*, PERÚ).

DOC. CONT. Un pensamiento instantáneo acaba de cruzar por su mente. Sube al *escabel*, descuelga los viejos vestidos y las botas que penden de lo alto de la gruta (1908, Larreta, Enrique, *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Cuando el aire se hizo frío, Marica fue a sentarse ante el fuego, en un tocón de árbol sin desbastar que servía de *escabel* (1943, Fernández Flórez, Wenceslao, *El bosque animado*, ESPAÑA).

6. Variación: *escabelo* (CORDE: del s. XV al s. XVIII), *escabello* (CORDE: s. XIII y s. XV), *escabelillo* (CORDE: 1580, c1603).

**Escabelo:** DOC. HIST. Cuando llegué á su alcazar suntuoso,

Su mente consultaba las estrellas;

Halléle entre leones y elefantes,

Siendo *escabelo* de su planta el orbe;

Un elefante, pié del trono de oro; (1799-1815, Conde de Noroña (Gaspar María de Nava Álvarez de Noroña), *Poesías*, ESPAÑA).

## VOCES DE LENGUAS ASIÁTICAS

**BIOMBO** (véanse lusismos)

### MAQUE

1. m. Laca, barniz. 2. m. zumaque del Japón (Salvá, 1846, apud NTLLE).
  2. Del japonés makie ‘barniz de oro o palta’.
  3. ‘Adorno’ (1733, CORDE). El dato más antiguo es de 1614 en el CORDE.
  4. España y América.
  5. DOC. HIST. La carga que han de traer de retorno los navíos de esta Compañía, a estos reinos, para vender y consumir en ellos, se ha de componer de cobre, seda torcida, seda en rama, thé, buy, y verde, losa, piezas de *maque*, piedras, tejidos de algodón, pimienta, clavo, nuez moscada, (1733, Anónimo, *Establecimiento de la Real Compañía de Comercio de Filipinas y reglamento para el comercio de ella*, ESPAÑA).
- DOC. HIST. Con ésta se dan los barnices, mezclándola con toda suerte de pinturas, las cuales se sientan sobre madera y quedan los colores tan hermosos, tan tersos y tan permanentes como el *maque* del Oriente, a que se agrega asimismo la circunstancia de que no se ablanda con el agua hirviendo ni la disuelven los licores fuertes (1747, Juan, Jorge, *Noticias secretas de América*, PERÚ).
- DOC. HIST. Y lo mismo se practicó por lo respectivo a la papelería de *maque*, baúl, un aparador chico y otro de dos cuerpos. labrado con embutidos que se advirtió tenían llenas varias gavetas de papeles (1772, Anda, Francisco de, *Carta a Rodríguez Campomanes [Epistolario de Pedro Rodríguez Campomanes]*, ESPAÑA)
- DOC. HIST. El *maque* o charol que dan a todo género de maderas y metales es el que más se aproxima al exquisito del Japón y de la China, y las delicadas obras de pluma las colocan los gabinetes de historia natural de las principales cortes de Europa, (1801, Basadre, Vicente, *Memoria sobre la introducción de colonos para aplicarlos y establecerlos en el cultivo de huertas*, MÉXICO).
- DOC. CONT. cajas y escribanías hasta los artesones y altares, imprimiendo con sus *maques*, pinturas y caprichosos dibujos, ropaje indiano a la traza española (1965, Lopetegui, León, *Historia de la Iglesia en la América española desde el descubrimiento hasta el siglo XIX*, ESPAÑA).

## ANGLICISMOS

### SEIBÓ

1. m. R. Dom. y Ven. aparador (DRAE, 2014).
2. Viene del ingl. *Sideboard*, y es voz de América (RAE).
3. El CORDE proporciona datos desde el siglo XIX hasta la actualidad, pero no se encuentran textos referidos al interiorismo.

### TILT-TOP

No se registra la definición en la RAE, y según Escárzaga y Barrera, se refiere a una mesa redonda muy popular en Inglaterra durante el siglo XIX, cuya originalidad

consiste en que el tablero, montado sobre un pedestal, es basculante y puede adaptarse a la pared cuando la mesa no está en uso (1994: 196).

## **AMERICANISMOS**

### **BUTACA (BUTAQUE)**

1.f. Butaque: Especie de silla poltrona en la provincia de Caracas (Terreros, 1786). *Butaque*. *Butaca* (Domínguez, 1853). *Butaca* (Zero, 1895). Barbarismo por *butaca* (RAE -M, 1927). *Butaca*. 1. F. “Silla baja, muy grande y tendida. Ella y su nombre son de procedencia americana” (DRAE, 1843).

1. Ven. Asiento pequeño de madera, forrado de cuero y con el respaldo inclinado hacia atrás (DRAE, 1975, apud NTLLE).

2. Los vocablos *butaque* y *butaca* tienen la misma etimología: proceden del cumanagoto *putaca* ‘asiento’ (RAE). Es voz de América y en Cuba *butaque* se emplea la variación *butaca* (Pichardo) (DCECH).

3. ‘Asiento’ (1816, CORDE).

4. América.

5. DOC. HIST. El chino, luego que lo vio, se levantó de su *butaque* y se fue a él con los brazos abiertos, y estrechándolo en ellos con el más cariñoso respeto le dijo: (1816-1827, Fernández de Lizardi, José Joaquín, *El Periquillo Sarniento*, MÉXICO).

DOC. HIST. rinconeras de caoba muy labradas y cornisas de la misma edad del siglo. En un rincón había un *butaque* de vaqueta muy lustrosa, con tachuelas amarillas que parecían de oro por el constante y largo uso; (1899, Picón-Febres, Gonzalo, *El sargento Felipe: novela venezolana*, VENEZUELA).

DOC. CONT. Luego, haciendo un ademán de niño que todavía no sabe emplear la mano, se enjugó los bigotes restregándoselos con el antebrazo, cogió un *butaque* y una silla de pringoso asiento de cuero crudo, y salió diciendo: (1929, Gallegos, Rómulo, *Doña Bárbara*, VENEZUELA).

### **DISQUERO/ DISQUERA (véase derivación)**

### **EQUIPAL**

1. m. Méx. Especie de sillón hecho de varas entretejidas, con el asiento y el respaldo de cuero o de palma tejida (Alemany, 1917, apud NTLLE).

2. Viene del náhuatl *icpalli* ‘asiento’ (RAE).

3. ‘Asiento’ (1780, CORDE). Se ha encontrado un caso con sentido de asiento en el s. XVIII (1780).

4. América.

5. DOC. HIST. Servíanse de manteles, platos, escudillas y ollas, cazuelas y lebrillos de buen barro y de varias hechuras, pero no de tenedores o cucharas; sus asientos eran unos taburetes bajos de madera, enea o palma, o de cierta especie de cañas, a los cuales llamaban *icpalli*, palabra que los españoles alteraron en *equipal* (1780, Clavijero, Francisco Javier, *Historia Antigua de México*, MÉXICO).

## ESQUINERA (véase derivación)

### HAMACA

1. Cama suspendida en el ayre de que suelen servirse los Indios y muchos de los Europeos que pasan á aquellas regiones (DRAE, 1780, apud NTLLE).
2. Del taíno *hamaca*.
3. El CORDE proporciona datos del siglo XVI (el primer testimonio es de 1491-1516).
4. España y América.
5. DOC. HIST. fuesen obligados a dar a cada uno de ellos una *hamaca* en que durmiesen continuamente, (1491 – 1516, Santa Cruz, Alonso de, *Crónica de los Reyes Católicos*, ESPAÑA). Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla, 1951  
DOC. HIST. porque muchas vezes acaesçe trocar la *hamaca* en que duermen por vn bonete, (1517, Anónimo, *Instrucción a los padres de la Orden de San Jerónimo*, PUERTO RICO).

### ÑORBO

1. m. Perú. Flor pequeña, muy fragante, de una pasionaria muy común como adorno en las ventanas (DRAE, 1869, apud NTLLE).
2. Faltan datos en DCECH y en el DRAE.
3. ‘Adorno’ (1908, CORDE).
4. América.
5. DOC. HIST. - No hay tal, una pedrada en un *ñorbo* no más, y quizás si uno que otro chancacazo en las costillas... (c1908-1930, Corrales, Juan Apapucio, *Crónicas político-doméstico-taurinas*, PERÚ).  
DOC. CONT. Mire, don Corrales déjese de perder el tiempo y haga el favor de pasar aviso, de su inasistencia hoy y demás días por enfermo. Ese *ñorbo* turbio y esa color lívida del cutis están demostrando que está usted con alguna dolencia de pronóstico reservado (c1908-1930, Corrales, Juan Apapucio, *Crónicas político-doméstico-taurinas*, PERÚ).  
DOC. CONT. Hasta el *ñorbo*, que parecía agostado para siempre, igual que el papelillo, se desbordó también sobre su arcada en un ansia de cielo, asomando entre la media luna de sus hojas los morados órganos de sus flores pasionarias (1928, López Albújar, Enrique, *Matalaché*, PERÚ).

## LÉXICO DEONOMÁSTICO

### BALDAQUINO o BALDAQUÍN

1. m. Especie de dosel o palio hecho de tela de seda (Terreros, 1786).
2. De Baldac, nombre dado en la Edad Media a Bagdad, de donde venía una tela así llamada. Procede del cat. *baldaquín*, y *baldaquino*, y este podría venir del italiano. Es un caso típico de léxico deonomástico importado de otra lengua. 1.<sup>a</sup> doc.: 1325 (Dozy, *Gloss.*) (DCECH).



3. *Baldaqüino*: 1599, CORDE, *baldaquín* 'dosel': 1793-1797, CORDE.

4. España y América.

5. **Baldaqüino** es la primera forma que viene del italiano. A partir del siglo XVIII aparece la variante *baldaquín*: DOC. HIST. santidad adornada de brocado colorado debaxo del *baldaqüino*, y en el llano, digo en el suelo de la sal (1599, Mocante, Joan Paolo, *Relación de la entrada de doña Margarita de Austria*, ESPAÑA).

DOC. HIST. el *baldaqüino* es una "especie de dosel ó palio apeado con columnas, debajo del cual se coloca un altar destinado exclusivamente para el Santísimo Sacramento, (1886, Valladar, Francisco de Paula, *Fiestas del Corpus en Granada*, ESPAÑA).

**Baldaquín** se difunde a partir del siglo XVIII, y es la forma española. La variante 'Baldaqüino', que viene del italiano, es anterior al siglo XVIII: DOC. HIST. pudiéndose decir otro tanto del enorme dosel o *baldaquín* del altar mayor, todo del mismo metal, y un (1793-1797, Fernández de Moratín, Leandro, *Viaje a Italia*, ESPAÑA).

DOC. HIST. cortinas, recogidas en distintos puntos, como el *baldaquín* de una cama, muy altas y muy pesadas para (1889, Podestá, Manuel T., *Irresponsable. Recuerdos de la Universidad*, ARGENTINA).

DOCT. CONT. mirtos y rosas, el estrado para la Reina? Rojo *baldaquín* de seda valenciana le da sombra, y esparcid (1912, Valle-Inclán, Ramón María del, *La Marquesa Rosalinda. Farsa sentimental y grotesca*, ESPAÑA).

DOC. CONT. tejida por las arañas, formando una especie de *baldaquín* y tendida en mucha distancia desde la cima (1939, Busaniche, José Luis, *Traducción de "Viaje a caballo por las provincias argentinas"*, ARGENTINA).

## CANTERBURY o CANTÓRBERY

Escárzaga y Barrera explica que "Mueble que recibió su nombre de un obispo de Canterbury a quien gustaba esta especie de mueble transportable. Sheraton diseñó uno de estos «canterburies» que era el antecedente de las actuales mesitas de té llamadas «trolleys». El tipo más corriente de los que se encuentran actualmente en el mercado de antigüedades es el de «partitura», contenedor de partituras de música y que se usa hoy como revistero. Este modelo casi siempre está montado sobre ruedas, apareció a principios del siglo XIX y continuó de moda hasta el final de la época victoriana" (Escárzaga y Barrera, 1994: 120).

## CHESTERFIELD

M. Designa un gran sofá que se introdujo en Inglaterra a finales del siglo XIX. Su principal característica es el respaldo y los brazos redondeados formando una sola pieza curvada en los ángulos de un gran grosor, lo que produce una impresión de gran comodidad. Este tipo de sofá está totalmente tapizado y abotonado (capitoné) y se apoya, generalmente, sobre cortas patas torneadas. No hay acuerdo en decir si el nombre procede de la ciudad inglesa o de los «earls» de Chesterfield.<sup>146</sup>

---

<sup>146</sup> ESCÁRZAGA Y BARRERA, 1994: 128.

## CHIPPENDALE (SOFÁ CHIPPENDALE)

1. Falta en el DRAE.<sup>147</sup>

2. Viene del nombre de Thomas Chippendale.

3. 'Silla' (1964, CORDE).

4. Argentina.

5. DOC. CONT. Adela acomoda ese cuerpo demasiado sujeto por las prendas interiores sobre el sofá "*chippendale*". Pablo no sabe por dónde comenzar: imagina que en el itinerario sus manos encontrarán siempre una nueva valla (1964, Guido, Beatriz, *El incendio y las vísperas*, ARGENTINA).

DOC. CONT. Ella hace nuevamente un gesto de incredulidad. Comienza entonces a acomodar sus cosas sobre una mesa "*chippendale*": el pañuelo del cuello, un cuaderno de tapa de hule y un clavel que coloca en un violetero sin agua. Todos estos movimientos los realiza lentamente (1964, *ibid.*).

## DAMASCO

1. m. 'Seda' (Alcalá, 1506; Oudin, 1607; Vittori, 1609). "Tela de seda entre tafetán y raso", "Tela de seda ó lana bastante doble" (RAE, 1732; DRAE, 1837; Martínez Meléndez, DCECH, Fatás DAAHN). De Damasco, gran centro de intercambio comercial entre el Occidente y el Oriente, de donde se importó esta tela.

2. Usos metonímicos.

3. Siglos XV- XX.

4. España y América.

5. DOC.HIST. e ençima vnas coverturas de vn *damasco* villotado (1406 – 1411, Anónimo, *Crónica de Juan II de Castilla*, ESPAÑA). Real Academia de la Historia, 1982.

DOC. HIST. vestía una iornea de *damasco* morado, (c 1407-1463 Carvajal, *Sin título (Cancionero de Estúñiga)*, ESPAÑA). Alhambra, 1987.

vestía una cota de *damasco* bis de muy fina seda e ricas lauores (1424-1520 Anónimo, *Cancionero de Juan Fernández de Íxar*).

**América:** DOC.HIST. También allí en el sofá de *damasco* azul nos sentábamos (1924-1928 Parra, Teresa de la Ifigenia, *Diario de una señorita que escribió*, VENEZUELA).

DOC. CONT. tiende una mesa con colcha de *damasco* rojo, (1928, Carrasquilla, Tomás, *La marquesa de Yolombó*, COLOMBIA).

DOC. CONT. mandaría hacer de terciopelo o de *damasco* (1928, López Albújar, Enrique, *Matalaché*, PERÚ).

DOC. CONT. las sobrecamas son de seda de *damasco* carmesí, con largos flecos (1939 Busaniche, José Luis, Traducción de "Viaje a caballo por las provincias argentinas ARGENTINA).

---

<sup>147</sup> Diseño de Thomas Chippendale inspirados en modelos de origen chino, cuyas más afortunadas aplicaciones fueron hechas a los «cabinets» y a los mubeles librería terminados en techo de pagoda y adornados con fina tracería acristaladas de uss puertas. Esta tracería «oientalizada» fue aplicda también a las galerías que bordeaban las mesas de té y a los repaldos y patas de sillas inspiradas en este peculiar estilo. Algunos de los muebles «chippendale» que responden a este estilo están recubiertos de laca (ESCÁRZAGA y BARRERA, 1994: 128-129).

## GUADAMECÍ

1. m. Cuero adobado y adornado con dibujos de pintura o relieve (DRAE, 1787, apud NTLLE).

2. Viene del ár. *ḡadāmisī*, ‘cuero de Gadámes’, ciudad de Tripolitania donde se preparaba este famoso artículo. 1.<sup>a</sup> doc.: Cid, v. 88. Además de la ac. corriente, significó ‘tapiz de cuero dorado’ (Quijote II) (DCECH).

3. ‘Adorno’. Aparece en textos del s. XVI al s. XX en el CORDE, y el texto más antiguo es de 1562.

4. España y América, Filipina.

5. DOC. HIST. i se cifravan en quatro pellicos blancos guarnecidos de *guadamecí* dorado i en quatro barbas i cabelleras i quatro cayados, poco más o menos (1737, Mayans y Siscar, Gregorio, *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, ESPAÑA).

DOC. HIST. A lo que respondió,

era su mayor quebranto

el saber no era su hijo,

según decían los paños

que estaban en la *naveta* (c1850-1900, Navarro, Pedro, *San Albano. Nueva y curiosa relación, en que se da cuenta y declara el admirable portento y maravilla ...*, ESPAÑA).

DOC. CONT. En seguida, señalando un contador de taracea, díjole que le alcanzara la daga con piedras preciosas que encontraría en la *naveta* del centro (1908, Larreta, Enrique, *La gloria de don Ramiro. Una vida en tiempos de Felipe Segundo*, ARGENTINA).

DOC. CONT. - Abre la *naveta* de la izquierda de aquel bufetillo. ¿Ves una escarcela verde? Bien, tráela (1908, *ibid.*).

DOC. CONT. ofrecimiento de incienso, libación y participación de las carnes de las víctimas. El primero consistía en arrojar unos granos de incienso sobre una *naveta*, donde estaban las brasas ardiendo; (1929, García Villada, Zacarías, *Historia eclesiástica de España. Tomo I: El cristianismo durante la dominación romana*, ESPAÑA).

6. Variación: *guadamacil* (CORDE: s. XVII, s. XIX, s. XX), *guadamecil* (CORDE: 1927), *guadameçir* (CORDE: 1423), *guadamassil* o *guadamessi* (DCECH).

DOC. HIST. y tenía lo preciso para andar siempre hecho un pino de oro, luciendo capa de paño de Segovia, jubón atrencillado, gorguera de encaje, calzas atacadas, y en los días de fiesta zapatos de *guadamacil* con virillas de plata (1877, Palma, Ricardo, *Tradiciones peruanas, cuarta serie*, PERÚ).

DOC. CONT. El curtido y elaboración de los cueros dejó badana, *guadamacil*, tahalí; los cordobanes fueron usados en toda Europa (1942, Lapesa Melgar, Rafael, *Historia de la lengua española*, ESPAÑA).

DOC. HIST. a quien ordenó no avisara a nadie pasara lo que fuese, sobre frailer de nogal aforrado de *guadamecil* bordado en realce, a la bodega, (1927, Noel, Eugenio, *Las siete cucas*, ESPAÑA).

## MEANDRO

1. m. Arq. Adorno de líneas sinuosas y repetidas, que se añaden a la indumentaria o a elementos decorativos de interior (Domínguez, 1853).
  2. Tomado del lat. *maeander*, *-dri* (DCECH).
  3. Del siglo XIX hasta la actualidad.
  4. España.
  5. DOC. HIST. y el *meandro* a una bandilla doble, que se cruzaba en zig-zag; (1886, Puiggarí i Llobet, Josep, *Monografía histórica e iconografía del traje*, ESPAÑA).
- DOC. CONT. Ya en la evolución del arte prehistórico vemos que la sensibilidad comienza por buscar la forma viva y acaba por eludirla, como aterrorizada o asqueada, recogiendo en signos abstractos, último residuo de figuras animadas o cósmicas. La serpiente se estiliza en *meandro*; el sol, en svástica (1917-1933, Ortega y Gasset, José, *Artículos (1917-1933)*, ESPAÑA).

## PEMBROKE

Según Escárzaga y Barrera, “Nombre alusivo a la Condesa de Pembroke, quien, al parecer, encargó la primera mesa de este tipo. Aparecieron alrededor de 1750, pero se pusieron de moda en 1780. Las fabricadas por Chippendale son rarísimas piezas de museo. Destinadas a muy diferentes usos, incluso para escribir, fueron desplazadas, a principios del s. XIX, por la mesa «Regencia» de pedestal central. La época Eduardina (principios del siglo XX) volvió a ponerlas de moda de manera que hay que ser enormemente cuidadoso ante la posibilidad de confundir una copia de peoca tan reciente con un ejemplar genuino del sigl XVIII”. (1994: 160).

## ORIGEN INCIERTO

**AZULEJO** (v. arabismos)

## BALDA

1. f. estante (|| tabla dispuesta horizontalmente) (DRAE, 1925, apud NTLLE).
2. Origen incierto. 1.<sup>a</sup> doc.: 1895, Pereda. No es voz general, como da a entender la Acad. que lo permitió más tarde en 1899, sino provincialismo de Santander y Vizcaya (DCECH).
3. ‘Estante’ (1895, CORDE).
4. España.
5. DOC. HIST. La alacena era de poco fondo, y no tenía más que una *balda* a la mitad de su altura (1895, Pereda, José María de, *Peñas arriba*, ESPAÑA).

## FRISO

1. m. Faja más o menos ancha que suele pintarse en la parte inferior de las paredes, de diverso color que estas. También puede ser de seda, estera de junco, papel pintado, azulejos, mármol, etc.

2. emparentado con el fr. *frise* íd., b lat. *frisium* o *frisum*, por otra parte con el it. *frégio* y cat. ant. *fres*, fr. ant. *fresé* y finalmente con el ár. *ifrîz*. 1a doc.: 1611, Covarr.; Quevedo (DCECH).

3. El CORDE muestra datos del siglo XVI (el primer testimonio es de 1507) hasta la actualidad.

4. España y América.

5. DOC. HIST. Item que todas las colores que se han de menester para pintar en el dicho retablo sean finas, son a saber: carmesí et bermellon y de morado, narangado, violado, rochicler sobido en todo color, amarillo, segunt la condicion del *friso* y ymagines, segunt se costumbra en semejantes obras (1507, Anónimo, *Pedro Bolas encarga al pintor Cristóbal de Cardeñosa la pintura y dorado de un retablo para la igles ...*, ESPAÑA).

DOC. HIST. Siendo trono del carro, a lo elegante,

Vna fuerte coluna de diamante,

En quien vn globo, *friso* en la cornisa,

Del grave capitel era divisa

O pedestal del trono, en cuyo asiento, (c1650, Solís y Valenzuela, Pedro de, *El desierto prodigioso y prodigio del desierto*, COLOMBIA).

DOC. CONT. La formación se abría buscando cada fila una de las escalinatas laterales, que pronto tuvieron un *friso* de figuras de vestal (1930, López de Haro, Rafael, *Yo he sido casada*, ESPAÑA).

## TIBOR

1. m. Vaso grande de barro, de China o el Japón, por lo regular en forma de tinaja, aunque los hay de varias hechuras, y decorado exteriormente (DRAE, 1739, apud NTLLE).

2. Orien incierto (DRAE).

3. El CORDE proporciona datos del siglo XVII (el primer testimonio es de 1611-1650) hasta la actualidad.

4. España.

5. DOC. HIST. Para sudar, hechar con inficion el camagsa Taquilis por 3 dias en *tibor* de bino bien tapado (peso medio cate) y despues dar de beber al buboso, y sanara brebe (1611-p1650, Anónimo, *El libro de las medicinas caseras, de fray Blas de la Madre de Dios*, FILIPINAS).

DOC. HIST. con un agujerillo, y en él un cañuto delgado de caña por donde va destilando en una tinaja ó *tibor* (c1754, Delgado, Juan José, *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*, FILIPINAS).

DOC. HIST. Clemencia condujo a Fernando hasta donde estaba un soberbio *tibor* japonés, sobre un pedestal de mármol rojizo, (1869, Altamirano, Ignacio Manuel, *Clemencia*, MÉXICO).

DOC. CONT. Quería educar de paso a los niños para que rompieran los objetos banales en vez de romper a lo mejor un importante *tibor* japonés (1948, Gómez de la Serna, Ramón, *Automoribundia*, ESPAÑA).